HISTORIA DE MOSCOVIA,

Y VIDA DE SUS CZARES,

CON UNA DESCRIPCION DE TODO EL Imperio, ſu Govierno, Religion, coſtumbres, y genio de ſus Naturales.

ESCRITA POR

DON MANUEL DE VILLEGAS Y PIÑATELI, SECRETARIO de ſu Mageſtad.

QUE LA CONSAGRA AL GLORIOSO SAN NICOLAS de Bari, Protector de la Ruſia, dividida en dos Tomos.

TOMO PRIMERO.

CON LICENCIA. En Madrid: En la Imprenta del Convento de la Merced. Año de M.D.CC.XXXVI.

VENDESE EN CASA DE FERNANDO MONGE, MERcader de Libros, en frente de las Gradas de San Phelipe.

1736.

AL GLORIOSO SAN NICOLAS DE BARI, Protector de la Rusia.

EN las mayores aflicciones, y necesidades recurrieron los Rusianos à vuestro patrocinio; porque habiendoos consagrado su Protector, creyeron siempre tendrian entrada sus votos, y sus plegarias. Protector os confiessa la Rusia, de quien he escrito la Historia, que sale à luz, y es de justicia el consagrarosla, con mas segura fè que lo hacen aquellos Naturales, desgraciadamente separados de la verdadera Iglesia. Os tienen por Abogado para la felicidad en sus suplicas. Yo os invoco Celestial Mecenas, para que admitais benigno este corto tributo de mi devocion, que habiendoosla tenido desde mis tiernos años, me confiesso felicisimo al haber hallado la ocasion de poder explicarla con este dòn, que aunque defectuoso, y pobre, correrà feliz, si merece le admitais piadoso, que no lo dudo, quando à la humildad con que le dedico, se sigue la gloria de dàr á conocer á nuestra España, que hasta en los Pueblos, que gimen debaxo del yugo de su Cisma sois venerado, y buscado Patrocinio; y ojalà, que el haber sa-

lido de su rusticidad, y el empleo continuo de nuestras Oraciones, fuessen medios de salir tam bien de su error, y que llegassemos à veneraros Protector de un Imperio, que si por su extension es formidable, fuesse mas aplaudido, si se contasse hijo fiel de la Catholica Romana Iglesia.

El mas humilde devoto vuestro

Don Manuel de Villegas y Piñateli.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON PEDRO GONZALEZ, Colegial Theologo en la Universidad de Alcalà, Doctor en Theologia en ella, y hoy Cura de la Parrochial del Señor San Nicolàs de esta Corte.

LA Historia de la Rusia, y de sus Soberanos Czares de Moscovia, era para nuestros Españoles un boscaje inculto, y Pais tan rudo, como lo fueron hasta este siglo los Naturales, y Regnicolas de aquel bastissimo Imperio. Faltaba en nuestro Idioma una sabia, cuerda, y elegante pluma, que rompiendo la espesa niebla de tan enmarañado, y enredoso assumpto, escribiesse con verdad, con juicio, y desinteres los principios, progressos, decadencia, y restablecimiento de aquella yà tan espectable Nacion. Ella se ha adquirido en nuestros tiempos una nombradia igual à su gloria: y seria sin duda ignorancia muy acusable en Nacion tan culta como la nuestra, no saber con perfeccion el Estado Militar, Politico, y Eclesiastico de aquella Monarchia belicosa. A instruir à los Españoles con abundancia, y sin prolixidad en este util, y no comun assumpto, se ha aplicado con laudable estudio Don Manuel de Villegas y Piñateli, Secretario de su Magestad, y Cavallerizo de la Reyna nuestra señora Doña Mariana de Neoburg, Autor de este Libro, que V. S. remite à mi Censura. Y cierto, que si à la sabia infatigable aplicacion del famoso Czar Pedro Alexowvitz, debieron sus Vassallos passar desde el estado de incultos barbaros à el de comerciantes, Soldados, y Politicos muy finos: assi, y en cierto modo deberà nuestra cultissima España à las tareas laboriosas de nuestro Autor, quedar informada de la Religion, govierno Militar, y Politico de la Rusia, y de sus fuerzas, de que tenia noticias tan escasas.

Los monumentos en que funda su Historia, son los mas veridicos, y autorizados: Las maximas, que siembra con oportunidad en ella, son dictamenes de la mas Christiana Politica: Aqui hallarà la curiosidad estudiosa no pocas, ni vulgares noticias de la Geographia, de la Nautica, de la ciencia Militar, y Politica; y sobre todo, la mas cabal instruccion, y perfectissimo modelo, para hacer grandes Ministros, y hacerse mayores los Soberanos. El methodo de la Obra està arreglado à la chronologia mas cierta, y el estilo à la pureza mas rethorica. En todo nuestra

el

el Autor su eloquencia, su juicio, su estudio, su madurèz, y sobre todo, su amor à la verdad. Con estas qualidades essenciales à la Historia, y la de ser el fin, y objeto principal de esta un Heroe superior à su grande merecida fama, tiene este Libro las circunstancias todas, que hacen bella, aunque dificil, la formacion de este genero de escritos, en que la venalidad, la lisonja, y la passion dissimulan, ocultan, y tal vez ahogan à la verdad. Quiero decir, que esta Obra es muy digna de la estampa: porque sobre no contener cosa alguna disonante à las Christianas leyes, y costumbres, tiene un objeto heroyco, un estilo puro, un juicio sòlido, un desinterès Christiano, y un espiritu verdadero, que hacen muy recomendable al Autor, y à el Libro. Assi lo siento salvo, &c. San Nicolàs de Madrid, y Julio 11. de 1736.

Doct. Don Pedro Gonzalez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Licenciado Don Antonio Vazquez Goyanes, Theniente de Vicario de esta Villa, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Historia de Moscovia, y vida de los Czares*, compuesto por Don Manuel de Villegas y Piñateli, Secretario de su Magestad, y Cavallerizo de la Reyna viuda de Espaňa, respecto haberse reconocido de nuestra orden, y no contener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Madrid, y Junio 1. de 1736.

Lic. Goyanes.

Por su mandado

Joseph Fernandez.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO PADRE JOSEPH *Casani de la Compañia de Jesus.*

M. P. S.

HE visto, leìdo, y admirado la Hiſtoria que de el Imperio de los Moſcovitas, y ſus Czares ha ordenado, diſpueſto, y eſcrito la erudicion, eſtudio, y aplicacion de Don Manuel de Villegas y Piñateli, Secretario de ſu Mageſtad, Cavallerizo de la Reyna nueſtra ſeñora Doña Mariana de Neobourg, y Academico de la Real Academia Eſpañola. No podrè yo explicar bien el guſto, y diverſion con que ſe ha recreado mi curioſidad, leyendo noticias tan poco ſabidas en nueſtros Reynos, y en nueſtra lengua, y el provecho que de ellas pueden ſacar los eruditos. Sabida coſa es, que la Hiſtoria es Madre de los aciertos, y el que ſe divierte ſabiendo los ſuceſſos paſſados, aprende mucho para el govierno de los futuros: el exemplo de los aciertos dirige, y la noticia de los lances errados eſcarmienta; fuera de eſta comun utilidad ponderada en los bienes de la Hiſtoria, hallo en eſtas practico lo poderoſo, que es el exemplo de un Principe, y lo que vale ſu direccion, no ſolo para el regular govierno, ſino aun para pulir, y adornar el Reyno todo, y la Nacion: Las noticias, y vida del Czar Pedro, es un eſpejo en que ſe deben mirar todos los Principes, y los efectos de ſu gran govierno los admiramos todos en la cultura de letras, armas, govierno Politico, y Militar de la Ruſia, que ſe hace yà reſpectable en la Europa.

Yo doy las gracias al Autor de que haya enriquecido nueſtra Nacion con noticias que eran apetecibles, y habiendo ſido en nueſtro Idioma reconditas, nos las franquee para publica utilidad. Canſanſe en nueſtro tiempo las prenſas en muchos libros, logreſe en eſte que ſuden con notoria utilidad del Reyno, y de los eruditos. El conjunto de noticias ſobre, ſelecto es copioſo; la dificultad que habra tenido en ſolicitarlas, y lograrlas es notorio, y digno de grande agradecimiento, el que haya trabajado mucho, para que noſotros logremos con facilidad el fruto: la Geographia eſta clara, diſtinta, puntual, y facil à la comprehenſion: la Cronologia de los Czares, y los ſuceſſos de ſus reyna-

nados exacta: el estilo no le quisiera yo alabar siendo el Autor Academico, pero sè muy bien que la Academia estimarà su obra, y alabara su pluma. Todo el compuesto està ordenado con methodo, siendo esto muy reparable en un assumpto en que no ha tenido à quien seguir, ni quien le dirija: esta es obra que sin poder decir mas que lo que sucedió, explica en su methodo el ingenio, y sossegado juicio del Autor.

Por lo qual, siendo de utilidad publica, y no conteniendo punto alguno en que se pueda ofender nuestra Santa Fè Catholica, ni las regalias de su Magestad. Juzgo que con muchas gracias por el trabajo, se le debe dar la licencia. Madrid, y Julio 28. de 1736.

JHS.

Joseph Casani.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DOn Miguèl Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à Don Manuel de Villegas y Piñateli, Secretario de su Magestad, y Cavallerizo de la Reyna viuda de España, para que por una vez, pueda imprimir, y vender la *Historia de Moscovia, y vida de sus Czares*, que ha compuesto, como mas largamente consta de su original. Madrid, y Mayo 28. de 1736.

Don Miguèl Fernandez Munilla.

FE DE ERRATAS.

PAG. 2. col. 1. l. 22. Euxeno, lee Euxino, l. 25. Sarmancia, lee Sarmacia. Pag. 3. c. 2. l. 24. disperta, lee dispersa. Pag. 6. c. 1. l. 18. SmolensKo Kiovia, lee SmolensKo; Kiovia. Pag. 7. c. 1. l. 28. Moscovv SmolensKo, lee Moscovv, SmolensKo, l. 35. y otros, lee, y otras.

otras.Pag.17.col.2.l.20.el Ducado,de UveleKi,lee el Ducado de UveliKi.Pag.19.c.1.l.10.DuHualde, lée Duhualde. Pag. 31. c.1. l.22.condeder,lee conceder.Pag.32.c.1.l.37.multilud, lee multitud.Pag.37.c.2.l.15.Igleſes,leeIngleſes.Pag.39.c.1.l.8.Dominior, lee Dominios. Pag.43.c.1. l. 15. por es eſpoſa, lee por ſu eſpoſa. C.2.l.18.preſentes,volvio,lee preſentes volviò. Pag. 45. c. 2. l.6. raſiſtir,lee reſiſtir.Pag.46.c.1.l. 22. ſegun vez en Conſejo, lee ſegunda vez el Conſejo.Pag.47.c.2.l.11.à StoKlas, Chiermhov, lee à StoKlas Chierniov.Pag.50.c.1.l.14. Teutomicos, lee Teutonicos.Pag.53.c.2.l.31.à ſu Padre Demetrio.Siemacha,lee à ſu Padre Demetrio Siemacha.Pag.58.c.2.l.26.Polania,lee Polonia.Pag.60. c.1.l.33.à eſtàr,lee à eſta.Pag.73.c.2.l.12.verla,lee vurla. Pag.74. c.1.l.13.cedea,lee ceder.Pag.78.c.2.l.16.Enrico XIV.Erico,l.19. naba,lee nada.Pag.81.c.2.l.40.hacarſe,lee hacerſe. Pag. 84.c. 2.l. 10.Siguiſmundo,lee,Sigiſmundo.Pag.86.c.1.l.6.Siguiſmundo, lee Siguiſmundo.Pag.91.c.2.l.1.corinero,lee Cocinero. Pag.92.c.1.l. 15.ſaquando,lee ſaqueando.C.2.l.2.temie,lee tenia.Pag. 96.c.1.l. 26.en en eſtos,lee en eſtos.Pag.105.c.2.l.11. defeuder, lee defender.Pag.106.c.2.l.16.nnmero,lee numero,l. 17. continela, lee el centinela.Pag.116.c.2.l.10.viena,lee viene.Pag.221.lee.121.Pag. 124.c.2.l.10.PresKovv,lee PlesKovv.Pag.126.c.2.l. 3. Eslabona, leeEſclavona.Pag.127.c.2.l.25.tirras,lee tierras.Pag:138.c.1.l.11. pſada,lee peſada.C.2.l.3.à el Knes,lee del Knes.Pag. 148. c.1.l. 15.ſentimieuto,lee ſentimiento.C.2.l.4.Sgiſmundo, lee Sigiſmundo.l.14.cnbrir,lee cubrir. Pag. 153.c.2.l. 11. Poloco, lee Polaco. Pag.157.c.1.l.1.enternando,lee internando.Pag.160.c.2.l. 4. vvo ſolo,lee uno ſolo.Pag.169.c.1.l.14. aceleramente, lee aceleradamente.C.2.l.9.montandad,lee mortandad.Pag.171.c.2.l.33. Igleſgas,lee Igleſias.Pag.175.c.1.l.11.ſe,lee ſi.Pag.180.c.2.l.31.juntamente,lee juſtamente.Pag.181.c.2.l.3.Koſados,lee Koſacos.Pag. 190.c.1.l.26.actibilidad,lee actibidad.Pag.198.c.2.l. 17. Palonia, lee Polonia.Pag.201.c.2.l.22.los Tabernaculos, lee los Taberneros.Pag.108.lee 208.Pag.216.c.1.l. 33. ceñirſe, lee ceñirle. Pag. 218.c.2.l.13.acababa,lee acabada.Pag.225.c.2.l.26.hehas,lee hechas.Pag.239.c.2.l.9.perdido,lee podido.Pag.270.c.2.l. 8. viſita, lee viſta.Pag.274.c.1.l.6.un Coronèl,lee à un Coronèl.Pag. 279. c.1.l.25.que dandon,lee,quedando.Pag.292.c.2.l.18.Crimia, lee Crimea.Pag.301.c.1.l.5.que ſolo,lee que ſe lo. Pag. 325.c.1.l.22. proporciona,lee proporcionada.Pag.326.c.2.l. 13. cap. XXXIII. lee XXXI.Pag.332.c.1.l.32.convocaba,lee convocada.Pag.342.c.

2.l.12.habia,lee habian.Pag.351.c.2.l.31.Paleſtino,lee Palatino,l. 38.Poſnonia,lee Poſnania. Pag.366.c.1.l.33.refrendado,lee refren dario.Pag.369.l.5.congreſſo el,lee congreſſo en.Pag. 383.c.2.l.4. aque,lee aquella.Pag.407.c.2.l.34. Geneles, lee Generales. Pag. 406.c.1.l.9.te,lee,le.Pag.413.c.2.l.32.el,lee al.Pag.421.c.2.l.25. Findandia,lee Finlandia. Pag.432.c:1.l. 12. Runos, lee Ruſianos. Pag.441.c.1.l.26.nua,lee una.Pag.144.lee 444.Pag.445.c.2.l. 12. para,lee por.Pag.467.c.2.l.12.digeren,lee digieren.Pag.488.c.2. l.4.Junio,lee Julio.Pag.492.c.2.l.13. negacion, lee negociacion. Pag.495.c.2.l.30.fureza,lee fuerza.Pag.498.c.1.l.29. Adtant, lee Adlant.Pag.540.c.1.l.28.oſcogigos,lee eſcogidos.Pag. 551.c.2.l. 10.referiremos,lee referimos.

He viſto eſte Libro, intitulado : *Hiſtoria de Moſcovia, y vida de ſus Czares*, eſcrito por Don Manuel de Villegas Piñateli, Secretario de ſu Mageſtad, &c. el qual con las emmiendas aqui prevenidas correſponde à ſu original. Madrid 11. de Agoſto de 1736.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſon.
Corrector General por ſu Mageſtad.

TASSA DEL CONSEJO.

TAſſaron los Señores del Conſejo eſta obra intitula : *Hiſtoria de Moſcovia, y vida de los Czares*, eſcrita por Don Manuel de Villegas y Piñateli, Secretario de ſu Mageſtad, à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original.

AL

MUchos años ha echa menos mi curioſidad, que los ingenios Eſpañoles tan dedicados à las coſas utiles, y à emprender trabajos, que llegaron à ſer exercicio de toda la vida, no ſe empleaſſen en eſcribir Hiſtorias de los Payſes extraños, y con ſingularidad de los remotos; porque eſtando la Eſpaña colocada en la extremidad del Orbe antiguo, llegaron ſiempre las noticias paſſadas por las Aduanas de otros Reynos, donde dexaban por parte de paga, no poco valor de la verdad, y eſtas las mas veces contenidas en Gacetas, ò recopiladas en los Mercurios, que ſuelen emmendar las equivocaciones antecedentes. Y aunque la miſma diſtancia hacia mas dificultoſo el empeño, por no poder inſtruirſe de los caſos particulares, y dudoſos, no habiendo comercio alguno con aquellos Naturales: con todo eſſo, ſiempre ſe ſiente la falta de unas Hiſtorias, que en general dèn à conocer los Payſes, que por remotos, y ignorados harian mas apreciable la noticia.

Con eſte penſamiento, y conſiderando el papel, que hace hoy en la Europa el Emperador de la Ruſia, ſe alentò mi curioſidad à buſcar los libros que pudieſſen facilitarme el formar un diſeño de aquel Baſto Imperio. Y aunque conſegui juntar la mayor parte, como no ſe halla Hiſtoria eſcrita por los miſmos Ruſianos, en que ſe encontraſſe ſeguida la ſerie de los ſuceſſos, ſino muchas relaciones de viages hechos por varias perſonas forafteras, no dexò de cauſar alguna tibieza el intentarlo. Pero habiendo aplicado la diligencia à combinar los caſos, y las noticias, y tenido las memorias del Czar *Pedro* el Grande, que ſalieron en Holanda el año de 1725. ſacadas de los eſcritos de *Juan Juanouvitz Neſteſuranoi*, Autor Nacional, pude atreberme à formar la Hiſtoria preſente, para cuyos principios me ſirvieron de no poco ſocorro los Comentarios de *Sigiſmundo Baron de Herbeſtein*, y la Hiſtoria de la guerra, que hizo à la Moſcovia el Rey *Eſtevan Batori*, eſcrita en latin por *Reynoldo Heideſtein*, ſin haber omitido recoger lo poco que ſe halla en Autores, que por incidencia tocan algo de aquellos Payſes, como Paulo Jovio, y otros.

Y aunque las memorias de *Pedro* han ſido el mayor ſubſidio, para ſeguir la ſerie de los hechos, en muchos de ellos me he apartado de ſu dictamen; pues como formadas ſiguiendo à Eſcri-

critor Regnicola, no tienen siempre aquel juicio imparcial, que se requiere, para que salga la verdad sin señas de afecto. Por lo qual me ha parecido añadir algunas reflexiones, con que el curioso, y el discreto formen mas seguro concepto en los casos dificultosos, y que encierran ambiguedad, ò padecen equivocacion, como la tubo en las revoluciones modernas de la Persia; por lo qual me esplayo algo en escribir esta guerra, cuya digression no serà molesta. A todo esto me han ayudado mucho los otros Autores, que he podido recoger, los que han facilitado el finalizar la obra que và escrita en un estilo facil, y sin alguna afectacion; que para que sea mas clara, y perceptible, me ha parecido describir las Provincias, y Ciudades, que han dado mas assumpto à esta Historia, fuera de las que forman este Basto Imperio, de que se hace una exacta descripcion en el libro 1.

Y habiendo puesto en esta empressa toda la diligencia possible, espero no sea desagradable à los curiosos, que aunque no merezca graduarse de Historia completa, encierra todo quanto se ha podido adquirir de aquella Corona, y creo lo bastante para formar un concepto de su extension grandeza, y el papel que representa en el theatro de los Principes; y se deberia desear, que estos mal formados borrones sirviessen de estimulo à plumas mas bien cortadas, para dedicarse à escribir en nuestro Idioma Historias de Reynos menos distantes, y desconocidos que la Rusia, para enriquecer à nuestra Nacion de este thesoro de noticias, de que està bien escasa.

TABLA

TABLA

DE LOS CAPITULOS QUE CONTIENEN los seis libros de esta Historia.

LIBRO PRIMERO.

CAP. I. *Del origen de los Rusianos. Pag.* 1.
Cap. II. *Del origen del nombre de Rusia, y de su extension; pag.* 3.
Cap. III. *De la calidad de la tierra, y frutos, que produce, pag.* 5.
Cap. IV. *De los Rios de Moscovia, pag.* 6.
Cap. V. *De las Ciudades de Moscovia, pag.* 7.
Cap. VI. *Del Genio, y costumbres de los Moscovitas, pag.* 8.
Cap. VII. *De las Provincias de la Moscovia, pag.* 10.
Cap. VIII. *Del ingenio, y ciencia de los Moscovitas, y su lengua; pag.* 23.
Cap. IX. *De la Religion de los Moscovitas, pag.* 24.
Cap. X. *Del govierno de la Rusia, sus rentas, y riquezas, pag.* 28.
Cap. XI. *De la diferencia de la Moscovia, segun su descripcion, à la que tiene al presente, pag.* 36.

LIBRO SEGUNDO.

CAP. I. *De los primeros señores de la Rusia, pag.* 41.
Cap. II. *Del Duque Suvatoslas, pag.* 43.
Cap. III. *De los hijos de Suvatoslas, y govierno de Uvolodomir, pagin.* 45.
Cap. IV. *De los hijos de Uvolodomir, y del Principe Uvsevoledo, pagin.* 47.
Cap. V. *De otros Principes, que huvo en la Rusia, pag.* 48.
Cap. VI. *Dividense de nuevo las Provincias de la Rusia con graves daños de la parte do los Tartaros, pag.* 49.
Cap. VII. *Del Duque Alexandro, pag.* 50.
Cap. VIII. *Del Duque Daniel Alexandrovvitz, ibid.*
Cap. IX. *De los hijos de Daniel, y del Principe Demetrio, pag.* 51.
Cap. X. *De Basilio segundo, pag.* 52.

Cap.

Cap.XI. *Del Duque Juan Basilio,pag.53.*
Cap.XII. *Sucede Basilio Juanovvitz à su padre, que se desembaraza de su sobrino* Demetrio. *Hace la guerra à la Livonia, y se apodera de Pleskou,pag.56.*
Cap.XIII. *Hace guerra Basilio al Rey Sigismundo de Polonia. Toma à Smolenskо, y es derrotado su Exercito,pag.58.*
Cap.XIV. *Conquista Basilio à los Amoidas, y vuelve à entrar su gente en Lithuania, donde padeciò una total derrota. Envia à Roma un Embaxador, y con què fin, pag.60.*
Cap.XV. *De una carta escrita à Basilio por el Emperador Maximiliano, tratandole de Emperador, y de la certeza de ella, pag.62.*
Cap.XVI. *De la guerra, que los de Cazan hicieron à Basilio,pag.63.*
Cap.XVII. *Sitian los Rusianos à Cazan, y no la toman. Haceſe la paz, y sacan algunos partidos. Muerte de Basilio,pag.65.*
Cap.XVIII. *Entra à reynar Juan Basilio. Pide Artifices al Emperador. Dispone la empressa de Cazan. Murmuran los Soldados, y se retira. Castigos, que mandò hacer, pag.67.*
Cap.XIX. *Previenese de nuevo para la conquista de Cazan, y consigue el sujetarla. Passa de alli à la de Astracàn, y la rinde brevemente entrandola à fuerza, y dandola à Saco,pag.70.*
Cap.XX. *De la guerra, que Juan Basilio hizo à la Finlandia. Describese la Livonia,pag.71.*
Cap.XXI. *Tratan los Livonios de templar al Czar, y no son creìdos: Entra en la Provincia, causando notables estragos. Piden los Livonios una suspension de armas, y se otorga; pero los de Narva la quebrantaron inadvertidamente, y sitia, y toma esta Ciudad, pagin.74.*
Cap.XXII. *De la guerra de Livonia,pag.76.*
Cap.XXIII. *De la guerra, que Juan Basilio hizo à la Polonia, irritado de una injuria, que recibiò de sus naturales, pag.80.*
Cap.XXIV. *Conjuracion contra la vida de Juan Basilio, y la severidad con que la castigò, pag.82.*
CapXXV. *Entra segunda vez en Polonia Juan Basilio. Oponense los Polacos, y le derrotan con gran pèrdida de su gente. Entran los Tartaros en Moscovia, sin hacer otra cosa considerable,pag.84.*
Cap.XXVI. *Intenta el Czar robar à Juan Duque de Finlandia su Esposa Cathalina, y se desvanece el Intento, pag.85.*
Cap.XXVII. *De la guerra, que Selim II. hizo à los Rusianos, sitiando à Astracàn, y como fue derrotado enteramente,pag.86.*
Cap.XXVIII. *Celebra Juan Basilio la derrota de los Turcos. Trata de*

de poner en Livonia al Duque Magnus, y le ofrece hacer dueño de la Plaza de Revel,pag.88.

Cap.XXIX. *Da Juan Basilio el titulo de Rey de Livonia al Duque Magnus, y no quieren reconocerle los Naturales. Nueva conjuracion en Moscovv contra su vida,pag.90.*

Cap.XXX. *El Rey Segismundo solicita al Czar nuevos enemigos. Entran los Tartaros hasta Moscovv, y la ponen fuego. El Rey de Suecia pretende la paz del Moscovita, y este le responde con arrogancia,pag.91.*

Cap.XXXI. *Entra Juan Basilio con grandes fuerzas en Livonia, y toma algunas Ciudades, en que exercita su severidad. Casa al Duque Magnus con su sobrina,93.*

Cap XXXII. *Muerte del Rey Sigismundo, y eleccion de Henrique de Valois en el Reyno de Polonia, que durò corto tiempo. Quiere el Rey de Suecia hacer la paz con el Moscovita, y este no se ajusta à ella, y entra en los Dominios Suecos, en que hay varios sucessos,pagin.94.*

Cap.XXXIII. *Estevan Batori, es elegido Rey de Polonia. Previene-se para hacer la guerra à Basilio, y se compone con los Principes confinantes, y con el Duque Magnus. Sabelo el Czar, entra en Livonia, comete grandes crueldades, prende al Duque, y lo lleva preso à Moscovia,pag.96.*

Cap.XXXIV. *Prevenido el Rey de Polonia de todo lo necessario para hacer la guerra à Basilio, le envia un Embaxador, proponiendole la restitucion de todo lo usurpado à la Polonia. Cuentase lo que passò en la Embaxada,pag.98.*

Cap.XXXV. *Sale el Rey de Polonia à campaña con poderoso Exercito. Sitia à PolozKo, y la rinde. Describese esta Provincia, y se cuenta lo que passo en el sitio,pag.101.*

Cap.XXXVI. *Divide el Rey de Polonia su Exercito, y sitia, y gana otras Plazas. Escribele Juan Basilio, vituperando el modo de hacer la guerra, y le responde. Retiranse las tropas à quarteles, y el Czar à prevenirse para el año siguiente,pag.104.*

Cap.XXXVII. *Determinase en la Dieta de Varsovia continuar la guerra, no obstante las artes del Czar, para embarazarla. Sale Estevan à campaña. Toma à Velusio, y Usbiata, y passa al sitio de VielKiluKi,pag.108.*

Cap.XXXVIII. *Descripcion de los UvielKilucos, y sitio, y rendicion de su Ciudad,pag.111.*

Cap.XXXIX. *Prosiguen los Polacos la guerra. Rinden varias Plazas,*

y

y auyentan à los Moscovitas,pag.113.
Cap.XL. *Sitio de la importante Plaza de Zaboloz por el General Samoscio, y su rendicion,pag.116.*
Cap.XLI. *Repudia el Czar à su muger, y casa con otra, que fue la quinta. Envia Embaxador al Emperador, y al Pontifice, ofreciendo unir sus fuerzas à los Principes Catholicos contra los Turcos, y passa à Moscovia el Padre Posevino. Previenese el Rey Estevan para la guerra, y los Suecos hacen grandes progressos,p.120.*
Cap.XLII. *El Rey Estevan combida para la guerra à varios Principes, y los pide dinero prestado. Muere su hermano Christoval, lo que diò al Czar grandes esperanzas, que viò desvanecidas. Resuelven los Polacos el sitio de PlesKovv, y se describe en la plaza,pagin.123.*
Cap.XLIII. *Resaelven los Polacos sitiar à Ostrovia, y la rinden brevemente. Determina el Rey Estevan el responder por escrito à muchas cartas de Juan Basilio. Hacele vèr es èl el Tyrano, y le desafia,pag.126.*
Cap.XLIV. *Passa el Rey Estevan à sitiar à PlesKovv. Refierese lo que succediò en el sitio, y lo que executaron en las tierras de Moscovia varios cuerpos destacados del Exercito, pag.127.*
Cap.XLV. *Passa el Padre Posevino al campo del Rey de Polonia. Convienen en un Congresso en Zapolzia, donde se concluyò la paz, sin incluir en ella al Rey de Suecia,pag.130.*
Cap.XLVI. *Muerte del Principe Juan, hijo de Juan Basilio. Refierense todas las opiniones, sobre el motivo que tubo el padre para ella,pag.132.*
Cap.XLVII. *Cuentase lo que passò al Padre Posevino con el Czar en el punto de la reunion, y como el Padre volviò à Roma, con lo que hizo este Principe hasta su muerte,pag.134.*
Cap.XLVIII. *Muerte de Juan Basilio. Entra à reynar su hijo Fedor. Calidades de aquel Principe,pag.136.*
Cap.XLIX. *Describese la persona del Knes BielKi, y sus operaciones, y intentos,pag.138.*
Cap. L. *Artes de Boris Gudenovv para levantarse con el govierno. Hace matar al Joben Demetrio,pag.139.*

LIBRO TERCERO.

CAP.I. *Juicios que se hicieron sobre la muerte de Demetrio. Violentas acciones de Gudenovv para desfigurar al Pueblo que fue el Autor,pag.143.*

Cap.

Cap.II. *Gudenovv insiste en la paz con la Suecia, y para lograrla sitia à Narva. Haceſe una tregua, y levanta el ſitio. Muerte de el Rey de Suecia, y eſtado en que quedò el Reyno. Finalmente logra Gudenovv ajuſtar la paz, pag.*144.

Cap.III. *Muere el Czar Fedor. Artes de Gudenovv para ſer elegido, y lo logra. Ideas que tubo para aſſegurarſe, poniendo entre la Suecia, y Polonia grandes diſcordias. Conſtancia del Principe Guſtabo Eriſon, y ſu fin, pag.*147.

Cap.IV. *Declaraſe, quien era* Demetrio, *y como fue reconocido en Polonia por heredero de la Ruſia, y ayudado con un Exercito, para entrar la poſſeſsion de ſus* Dominios, *pag.*150.

Cap.V. *Refiereſe, quienes ſon los Koſacos, pag.*151.

Cap.VI. *El Czar Boris envia un Exercito para detener los progreſſos de* Demetrio, *y le derrota. Vuelve* Demetrio *ſobre sì, desbarata à los Moſcovitas, y gana algunas Ciudades, pag.*153.

Cap. VII. *Muere Gudenovv de rabia contra el Rey Segiſmundo, y es nombrado ſu hijo Fedor. Vaſe internando* Demetrio *en Moſcovia. Manda ſocorrer à* Croomy, *y ſe paſſa à ſu Partido el General Buſmanoff con caſi todas las tropas, pag.*156.

Cap.VIII. *Declaraſe la Ciudad de Moſcovv por* Demetrio, *que entra en ella con ſolemnidad. Muerte del* Czar Fedor, *y ſu madre, y como ſe contaron eſtas muertes, pag.*158.

Cap.IX. *Deſconfian los Moſcovitas de* Demetrio, *formaſe un partido, de que ſe hace cabeza* ZusKi. *Mandale prender, y condenado à muerte le perdona, y hace de èl confianza, y muchas liberalidades al pueblo para ganar ſu benebolencia, pag.*160.

Cap.X. *Viene à Moſcovv la viuda de Juan Baſilio. Sale* Demetrio *à recibirla, y ſe reconocen per madre, y hijo. Pide al Rey de Polonia por eſpoſa à la hija del Palatino de Sandomir, y ſe caſa con ella el Embaxador Moſcovita, pag.*162.

Cap.XI. *Novedades, que introduxo* Demetrio, *con las quales ſe adquiriò el odio de todos los Ruſianos. Formaſe un Partido fomentado de* ZusKi, *para acabar con eſte infeliz, y todos los extrangeros pag.*164.

Cap.XII. *Viene la* Czaritza *à Moſcovv. Celebraſe el matrimonio con grande obſtentacion, en que no faltaron motivos de deſazon. Aſſaltan los conjurados à los extrangeros, y los paſſan à cuchillo, y es muerto* Demetrio *con crueldad, pag.*166.

Cap.XIII. *Trata* ZusKi *de hacer aborrecible el nombre de* Demetrio, *y manda quemar ſu cuerpo, y ſepultar honorificamente el de el ver-*

dadero Demetrio. Envia Embaxadores à Polonia, y Suecia con varios intentos. Echa de sus Dominios los Polacos, y Alemanes, pagin.171.

Cap.XIV. *Del segundo Demetrio, que apareciò en la UKrania, solo en el nombre, y como se desvaneciò, despues de causar muchos males à la Rusia,pag.174.*

Cap.XV. *Fomentan los Polacos à otro nuevo Demetrio. Progressos que tuvo en los principios de su escena,pag.177.*

Cap.XVI. *Deponen los Moscovitas al Czar ZusKi, y nombran al hijo de Sigismundo, y con què fin. Es muerto Demetrio violentamente, y sale otro tercero para afligir à la Rusia de nuevo,pag.179.*

Cap.XVII. *Cuentase quien fue este nuevo Demetrio, y el fin que tubo,pag.181.*

Cap.XVIII. *Toma Sigismundo à SmolensKo por assalto, con muerte de casi todos los habitadores, sin que quisiesse que Ladislado passase à coronarse en Moscovia. Tyranìas de los Polacos en Moscovv. Pegan fuego à la Ciudad, y son echados de ella, y de toda la Moscovia,pag.183.*

Cap.XIX. *Miguèl Federovvitz Romanovv, es nombrado Czar. Intentan los Suacos se elija al Principe Carlos Phelipe. Gustabo Adolpho quiere agregar la Rusia à la Suecia; y aunque tomò algunas Ciudades, no logrò el intento, y su hermano perdiò el Cetro de la Rusia,pag.186.*

Cap.XX. *Prosiguen los Suecos haciendo la guerra, derrotando à los Moscovitas, y al fin se hizo la paz entre los dos Estados. Descripcion del Puerto de Archangel. Entra Ladislado en la Rusia con Exercito, y pretende ser reconocido por Czar. Sitia à PlesKovv sin fruto, y tambien ajusta la paz,pag.191.*

Cap.XXI. *Estando el Czar en paz con sus vecinos, se casa, y tiene un hijo, que le sucediò. Recibe una Embaxada de los Estados Generales, y los corresponde con otra,pag.193.*

Cap.XXII. *Varios sucessos de el Czar Miguèl Federovvitz hasta su muerte,pag.195.*

Cap.XXIII. *Es elegido Alexo Michaelovvitz por Czar, debaxo de el govierno de Morosov. Artes de este Ministro para hacerse absoluto. Casa al Czar, y forma una especie de triunvirato,fol.199.*

Cap.XXIV. *De otro nuevo impostor, que apareciò en Moscovia, llamado TimosKa. Refierese su vida, y el fin que tubo,pag.201.*

Cap.XXV. *Modo de governar Plescov, y los demàs, y como se conmoviò el Pueblo, y la venganza, que tomò de ellos,pag.204.*

Cap.

Cap.XXVI. *Prosigue el Pueblo en su motin. Mueren Plescov, y Trachanistov. Incendio en la Ciudad. Sossieganse los amotinados, y son perdonados Morosov, y MiloslausKi, pag.207.*

Cap.XXVII. *Nuevo tumulto sucedido en PlesKovv por causa de la extraccion de granos, y como se sossegò, pag.209.*

Cap.XXVIII. *Pretende Alexo el Reyno de Polonia por muerte de Ladislado, y es esclaido. Entra en Lituania con poderosas fuerzas, y gana diferentes Plazas. Declarase la Suecia contra la Polonia, y su Rey hace la paz con Alexo, pag.211.*

Cap.XXIX. *Zeloso el Czar de las conquistas de la Suecia, sobre la Polonia, la hace la guerra, y toma à Duneboarg, y KoKenhausen. Sitia despues à Riga, que se defiende valerosamente, y se ajusta una tregua, pag.214.*

Cap.XXX. *Aparece en Polonia otro nuevo Demetrio, y el fin que tubo, pag.215.*

Cap.XXXI. *Levantamiento del Kosaco StenKo Racin, y sus conquistas, y crueldades, pag.217.*

Cap.XXXII. *Prosigue StenKo Racin, sus crueldades, y conquistas. El Czar envia Exercito à detenerle. Es derrotado en varios reencuentros con muerte de muchos rebeldes, y castigo de un numero muy grande, pag.222.*

Cap.XXXIII. *Es preso StenKo Racin con su hermano, y ambos llevados à Moscovv, donde fue castigado como merecia, pag.227.*

Cap.XXXIV. *Recuperase la plaza de Astracàn, y se sossiegan los tumultos. Los Kosacos fomentados de los Turcos afligen la Polonia, que hace una paz indecorosa. Los Turcos quieren romperla de nuevo, y el Czar ofrece socorrer al Polaco, y lo que passò entre el Sultàn, y el Moscovita, pag.229.*

Cap.XXXV. *Receloso el Czar del poder Othomano envia Embaxadores al Papa, y otros Principes para formar una liga, que no tubo efecto. Desconfia de el Rey de Polonia, y le que executò para assegurarse de su recelo, pag.234.*

Cap.XXXVI. *Satisface al Czar el Rey de Polonia, y unidos hacen la guerra. Juan SobiesKi es nombrado General de los Polacos. Sitian los Turcos la plaza de Chocin. Atacalos Juan SobiesKi, y los derrota, cuya memorable victoria le diò la Corona de Polonia, que acababa de dexar con su muerte Miguel UiesnoviesKi, pag.236.*

Cap.XXXVII. *Pretenden varios Principes el Reyno de Polonia, y es elegido Juan SobiesKi, que procura mantener la amistad de el Czar. Salen los Moscovitas à campaña con mayores fuerzas, der-*

rotán à DoroſensKo, y ſitian à Czeherin, pag. 238.
Cap. XXXVIII. El Rey de Suecia envia un Embaxador à Moſcovv; y con què intento. Proſigue la guerra de la UKrania. Toman los Turcos varias plazas, cauſando terribles eſtragos, y ſe retiran. Quexas de Polacos contra los Moſcovitas, y las reſpueſtas de eſtos, pag. 241.
Cap. XXXIX. Muere el Czar Alexo, y ſucede ſu hijo Fedor Alexovvitz. Hacen los Polacos la paz con los Othomanos, y con què condiciones. Apoderanſe los Moſcovitas de toda la UKrania, con la priſion de DoroſensKo. Cuentaſe quien era eſte rebelde, pag. 244.
Cap. XL. Receloſo el Czar de que los Othomanos volvieſſen el año ſiguiente con mayores fuerzas, pide ſocorro à los Polacos, y ſe prorroga la tregua, y hace un ajuſte. Entran los Turcos poderoſos en la UKrania. Toman à Czeherin, y la demuelen, y ſe retiran deſpues. pag. 247.
Cap. XLI. Juntaſe una Dieta en Grodno, y no ſe conſigue, lo que deſean los Polacos, quienes noticioſos, de que los Turcos volvian à romper la paz, piden ſocorros à varios Principes, y al Czar, que ſe ajuſta con los Turcos, y contrae matrimonio primera, y ſegunda vez, y muere dexando decarada la ſucceſsion en Pedro el Grande, pag. 250.

LIBRO QUARTO.

VIDA DEL CZAR PEDRO ALEXOVITZ, LLAMADO EL Grande.

CAP. I. De la Coronacion de Pedro, y Juan, y las machinaciones de la Princeſa Sophia, y de CovvansKi, pag. 255.
Cap. II. Proſiguen las violencias de CovvansKi. Intenta caſar à ſu hijo, con la hermana de la Princeſa, y es muerto con ſu hijo, y elevado el Principe Galiczin, pag. 257.
Cap. III. Alborotanſe los Strelitz con la muerte del Preſidente; cometen muchos exceſſos, y ſe pone remedio por el conſejo de Galiczin, pag. 259.
Cap. IV. Vuelven los Czares à Moſcovv. Caſtiganſe los Strelitz. Danſe por Galiczin los empleos, y queda unido con la Princeſa, pag. 260.
Cap. V. Aprieto en que eſtaba la Chriſtiandad. Pide el Emperador Leopoldo ayuda à los Czares, y otros Principes, y ſe ajuſta una paz entre Polonia, y Moſcovia, y una alianza contra los Turcos, pag. 262.

Cap.

Cap.VI. *Determinase hacer diversion por la Crimea, y se encarga Galiczin de esta empressa, que tubo poco efecto. Edificase la Ciudad de Novobogrodilla,pag.263.*

Cap.VII. *Retirase Galiczin à Moscovv, idèas pernicioſas de la Princesa contra los Czares, mitigadas por el consejo de este Ministro, pag.265.*

Cap.VIII. *Tratan de casar à Juan. Haceſe preñada su esposa. Casase tambien Pedro à instancias de los de su partido. Vuelve Galiczin con Exercito à la Crimea, describese esta Provincia,pag. 267.*

Cap.IX. *Juntase à Galiczin el Hitman Macepa, y marchan al sitio de Precop. El Kan de los Tartaros sale à impedirlos, y pelea con ellos. Ponese sitio à la plaza, y se desvanece por la astucia del Kan, pag. 270.*

Cap.X. *Vuelto Galiczin à la Corte, halla mudadas las cosas de su partido. Persuadele la Princesa à la muerte de Pedro, y aunque la repugnaba, se emprende, y desvanece,pag.272.*

Cap.XI. *La Princesa se arrima al partido de Juan, y viendole desvanecerse, solicita con todos modos componerse con su hermano, y no lo consigue. Dispone el Czar Pedro el castigar à los culpados,p. 275.*

Cap.XII. *Pretende ir la Princesa a la Trinidad, y se le impide. Es preso Galiczin con los demas complices. Niega Te Kelavitav. Dasele tormento, y se describen los modos de executarle. Confiessa en èl, y es condenado a muerte, castigados los otros reos, y la Princesa recluſa en un Convento,pag.277.*

Cap.XIII. *Vuelve el Czar a Moscovv, reforma los Strelitz. Forma Milicia de extrangeros, y da otras disposiciones,pag.280.*

Cap.XIV. *Trata el Czar de estarse en la inaccion, para componer las cosas de su Reyno; es combidado de los Turcos con la paz. Resuelvese a establecer un Puerto en Veronice. Instale el Emperador, a que haga la guerra a los Tartaros, y determina sitiar a Azoff,p.282.*

Cap.XV. *Dispone el Czar lo necessario para el sitio de Azoff. Sale a campaña, y sitia esta plaza. No consigue el tomarla por una trabicion, y se vuelve a Moscovv, donde da las providencias para sitiarla la campaña siguiente,pag.284.*

Cap.XVI. *El Czar vuelve a sitiar a Azoff, y la rinde, derrotando dos veces la flota de los Turcos: toma tambien otras plazas, y se retira a Moscovv,pag.286.*

Cap.XVII. *Entra el Czar triunfante en Moscovv. Ofrecenle varios Principes su amistad. Hace alianzas con el Emperador, y los Venecianos, y dispone hacer una grande armada para el Mar Negro,pag. 289.*

Cap.

Cap.XVIII. *Prosigue la guerra contra los Tartaros ; con prosperos sucessos. Disponese abrir un canal para baxar las embarcaciones al Mar Negro, y se yerra su construcion, pag.291.*

Cap.XIX. *Declara Pedro su intencion de viajar por la Europa. Excitase una conspiracion contra su vida, que es descubierta, y castigados los Autores. Prosigue en dàr las disposiciones para el viage, pag.293.*

Cap.XX. *Ponese en camino, passa por Riga, y otros Payses. Llega à Holanda, y antes escribe à los Estados Generales. Retirase à Sardan donde se disfraza de Marinero, pag.296.*

Cap.XXI. *Entra la Embaxada en Holanda, y el recibimiento, que tubo. Refiere se lo que el Czar hizo en aquella Republica, pag.299.*

Cap.XXII. *Parte la Embaxada de Holanda para Inglaterra. Detienese alli el Czar muy gustoso, informandose de todo, y dà la vuelta à Holanda, de donde parte à Viena, pag.303.*

Cap.XXIII. *Llega la Embaxada à Viena. Confiere Pedro con el Emperador. Determina el passar à Italia, y se lo embaraza una noticia, que tiene de la Corte, pag.304.*

Cap.XXIV. *Dàse noticia de la conjuracion, con la prision de los complices. Volviendo el Czar à su Corte se vè con el Rey Augusto, entra en ella, y castiga à los culpados, pag.307.*

Cap.XXV. *Mudanzas, que hizo en todo el govierno, y en los usos, y trages, pag.309.*

Cap.XXVI. *Muerte del General Lefort. Paz ajustada con los Turcos en Carlovitz, pag.313.*

Cap.XXVII. *Declara el Rey de Dinamarca la guerra al Duque de Holstein ; sale el Rey Carlos en su socorro; sitia à Copenbaguen, y se ajustan. Entra el de Polonia en la Livonia, y sitia à Riga. Declarase el Czar contra la Suecia, y se dàn los motivos, pag.314.*

Cap.XXVIII. *Sale el Czar à campaña con un crecido numero de tropas, y sitia à Narva. Previenese el Rey Carlos para el socorro de esta Plaza, pag.317.*

Cap.XXIX. *Derrota el Rey Carlos varios cuerpos, que salieron à impedirle el passo, y llega con sus tropas à Narva. Ataca las trincheras de los Moscovitas, y los derrota con muerte de 20U. pag.321.*

Cap.XXX. *Los Moscovitas supersticiosos atribuyen à hechiceria la pèrdida de la batalla, y por esso hacen una oracion invocando à San Nicolàs. El Rey Augusto impone al Czar en el modo de reglar sus tropas. Abocanse los dos, y disponen el modo de hacer la guerra à la Suecia, pag.323.*

Cap.

Cap.XXXI. *Desconfiado el Czar de los Polacos, recurre à pedir socorro al Rey de Dinamarca, y se le niega: ofrece grandes partidos à la Republica de Polonia, la qual se inclinaba à la paz, hasta que supo, que Carlos pretendia destronar a Augusto. Incendio sucedido en Moscovv, pag.326.*

Cap.XXXII. *Sale Carlos à campaña, passa con estratagema el Rio Duina. Ataca à los Saxones, y los vence. Prosigue sus marchas, y entra en Polonia. El General Scheremetoff vence à los Suecos en Livonia, pag.329.*

Cap.XXXIII. *Estado de la Polonia, y su division. Pide Augusto la paz à Carlos, por medio de la Condesa de KoningsmarK, que no tubo efecto. Danse batalla estos dos Reyes juntos à Clissovv, y son enteramente derrotados los Saxones, pag.332.*

Cap.XXXIV. *Sucessos favorables de los Moscovitas en Livonia, pag.* 333.

Cap.XXXV. *Entra el Czar triumphante en Moscovv. Boda ridicula de un bufon. Dispone todas las cosas para la campaña, y socorre la falta de los fondos, con un arbitrio perjudicial al comercio, pag.* 335

Cap.XXXVI. *Sale el Czar à campaña, conquista à Neuschans, y el Castillo de Jama. Varios sucessos de sus tropas en Finlandia. Determina hacer un Puerto en el Mar Balthico, y para este fin elige la Isla de Retusari, y otras adyacentes, pag.337.*

Cap.XXXVII. *Progressos del Rey de Suecia en Polonia. Passa el partido de este à destronar à Augusto. Carta del Czar afeandolo. Hace nueva alianza con este Rey, pag.340.*

Cap.XXXVIII. *Disposiciones de Pedro, para la campaña. Sitia à un mismo tiempo las Plazas de Narva, y Derpt. Estratagema de los Rusianos, lograda en parte. Slipembach es derrotado, como tambien el Almirante Loscher. Rindese Derpt. Declaracion del Czar à los Livonios pag.344.*

Cap XXXIX. *Toma de la Plaza de Narva, y del fuerte de Yvvanogorod, pag.347.*

Cap.XL. *Descripcion de la Ciudad de Petersbourg, y fuerte de Cronslot. Retirase el Czar à Moscovv cargado de despojos, y disponese para la campaña siguiente. Eligese por Rey de Polonia à Stanislao, y da se noticia de la derrota del General OginsKi en Lituania, pag.349.*

Cap.XLI. *Intentan los Suecos impedir la construccion de Petersbourg, y Cronslot sin efecto. Sale Pedro a campaña, y entra en Lithuania.*

nia. Scheremetoff entra en Curlandia con intento de sitiar à Riga, ataca al General Levenhaupt, y se retira con mucha pèrdida de gente, despues de un sangriento combate, pag. 353.

Cap. XLII. Muda el Czar el plano de la guerra. Passa revista à sus tropas. Intenta turbar la Dieta de Varsobia, y publica un manifiesto. Llega al Exercito Macepa con 50y. Kosacos. Abandona Leventhaupt la Curlandia, y el Czar toma possession de esta Provincia. Intentan de nuevo los Suecos destruìr la construccion de Petersbourg, y tienen malos sucessos, pag. 355.

Cap. XLIII. Los Cuerpos Moscovitas, que estaban en Curlandia ganan à Mitau, y otras plazas. Entra el Czar en Lithuania, y fortifica à Grodno. El Rey Augusto le và à vèr en aquella Ciudad. Confieren los dos el modo de oprimir à Carlos. Retirase el Czar à Moscovv, con motivo de un rebelion en Astracàn. Desconfianza de Augusto, que manda prender à PaKul, con otros sucessos, pag. 358.

Cap. XLIV. Intenta Carlos en el mes de Henero sitiar à Grodno, y no lo consigue. Batalla de Frausta perdida por los Saxones con fama de el General Schulemburg. Entra Augusto en Varsovia. El General Ogilvy se retira à Transilvania, y por què, pagin. 362.

Cap. XLV. El Rey Augusto ajusta secretamente la paz con el de Suecia. Batalla de KaliscKh, ganada por los Rusianos. Quedase Pedro solo, y se previene, para defender sus Estados, y resistir à sus enemigos, pag. 364.

LIBRO QUINTO.

CAP. I. El Rey Augusto descontento de la paz, se va à vèr à Carlos. Los Polacos de su faccion se unen al Czar. Congresso en Leopoli que se trasladò despues à Lublin. Permanece el de Suecia en Saxonia, y Pedro se porta con desinterès, pag. 369.

Cap. II. Quexas de los Moscovitas contra la Ciudad de Danzick. Negociaciones del Rey de Suecia en Alemania. Trabaja el Czar, por poner un Rey de Polonia, y en perturbar, que la paz de Alt Rastad se validasse, pag. 372.

Cap. III. Dexa VieSnoviesKi el partido del Czar, y se passa con las tropas al de Suecia. Desengañase Pedro de lograr cosa favorable en la Junta de Lublin, y se prepara para resistir solo à sus enemigos, pag. 375.

Cap.

Cap. IV. *Retiranse los Rusianos de Polonia destruyendo todo el Pais. Sale Carlos de Saxonia en su busca, y se cuenta el numero de sus gentes, como la de los contrarios, pag.* 377.

Cap. V. *Cuidado de Pedro con la venida de un Ministro de la Porta à ver à Carlos. Castiga à los Strelitz amotinados en Astracan. Adelantanse las obras en Petersbourg. Passa Carlos la Vistula, y toma à Grodno, pag.* 380.

Cap. VI. *Disposiciones de el Czar, para estrechar, y debilitar à los Suecos. Enfermedad de este Principe, y levantamiento de los Kosacos. Busca Carlos à los Rusianos, y pelea con ellos. Numero de los muertos de ambas partes, pag.* 382.

Cap. VII. *Falto de un todo Carlos, manda à Leventhaupt venga à juntarsele con sus tropas. El Czar se va retirando para empeñarle, en que hay varios reencuentros. Descubrese la mala fè de Macepa, pag.* 386.

Cap. VIII. *Cuentase quien era Macepa, por què se passò à los Suecos, y como fue depuesto, pag.* 388.

Cap. IX. *Leventhaupt es derrotado por los Rusianos, y llega al campo del Rey con 4y. hombres. Carta del Czar al General Scheremetoff contandole la batalla, pag.* 390.

Cap. X. *Intenta Stanislao socorrer à los Suecos, y no lo consigue: Sucessos favorables de los Moscovitas en la Ingria. Propone el Czar à Augusto vuelva à Polonia, y à Carlos la paz. Diligencias de Macepa para atraer à los Kosacos, pag.* 393.

Cap. XI. *El Rey de Suecia ceñido por todas partes, se resuelve à sitiar à Pultaba. Descripcion de esta Plaza, que fue embestida por el General Roose, y socorrida por Mencicoff. Es herido Carlos en una pierna, y se pondera su animo, pag.* 396.

Cap. XII. *Dase la batalla de Pultaba, en que Carlos fue desbaratado, y todo su Exercito prisionero, escapandose el Rey con muy pocos de los suyos, pag.* 399.

Cap. XIII. *El Czar honra à los prisioneros, y premia à sus Soldados, y Oficiales, y es promovido al puesto de Mayor General. Manda seguir à Carlos, y divide su Exercito en varios cuerpos, pag.* 405.

Cap. XIV. *Vuelve Augusto à Polonia, vèse con el Czar en Thron. Confieren los dos. Demandas de la Republica en esta Junta, pag.* 407.

Cap.XV. *Con la derrota del Exercito Sueco, y retiro de Carlos à Bender, se declaran varios Principes, suscitando sus pretensiones. Previenese todo para el sitio de Riga. El Czar se retira à Moscovv,pag.*410.

Cap.XVI. *Entra Pedro triumphante en Moscovv. Satisfaccion, que le dà la Reyna de la Gran Bretaña, por el insulto cometido en Londres contra el Embaxador Moscovita,pag.*412.

Cap.XVII. *Toman los Moscovitas à Elbing, y Vvibourg. Manda sacar sus tropas de la Curlandia. Rindese Riga, y despues otras Ciudades. Concede el Czar à la Livonia sus privilegios, pagin.* 420.

Cap.XVIII. *Dieta de Varsovia sin concluir cosa alguna. Negociaciones en Constantinopla por la parte de Carlos. Procura el Czar desvanecerlas, y los Turcos declaran contra èl la guerra, pag.*423.

Cap.XIX. *Procura Pedro entrar temprano en campaña. Los Turcos por su parte se previenen, aunque no con tanta diligencia por la impericia del Visir,pag.*427.

Cap.XX. *Passa el Czar el Boristhenes, y se acerca al Rio Prut. Es sitiado por los Turcos, y vèse en grande aprieto. Propone al Visir la paz por consejo de su esposa, y se la otorga contra la voluntad del Rey de Suecia,pag.*429.

Cap.XXI. *A instancias del Rey de Suecia, se depone al Visir, y se perturva la paz hecha. Tratase de nuevo, y se vuelve à ajustar con diferentes articulos, pag.*435.

Cap.XXII. *Hace el Czar varios viages, y se aboca con el Rey de Prussia. Casa el Czarevitz con la Princesa de Uvolfembutel. Incendio violento en Moscovv con otros sucessos de la guerra en el Norte,pag.*437.

Cap.XXIII. *Recibe el Czar un Embaxador del Rey de Persia. Grudcins Ki hace una entrada en Polonia, y al fin se retira con pèrdida de toda su gente. Previenese otra vez el Sultàn, para hacer la guerra à Pedro, y se ajusta de nuevo la paz. Prosigue la guerra del Norte, en que hay varios sucessos,pag.*441.

Cap.XXIV. *El Czar hace la guerra en Finlandia. Derrotan los Moscovitas al General LubeKer en PalKona, y ganan varias Plazas en esta Provincia, y la Pomerania,pag.*443.

Cap.XXV. *Intenta la Flota Sueca quemar à la Rusiana, y no lo consigue, antes la Moscovita hace varias presas. Retirase el*

Czar

Czar à Petersbourg, donde entra en triumpho, y es creado Vice-Almirante, pag. 446.

Cap. XXVI. Recibe el Czar un Embaxador de el Kam de los Tartaros de UsbecK, con quien hace amistad. Da nuevas disposiciones para engrandecer à Petersbourg, y para corregir los abusos de el Govierno. La Czaritza establece la Orden de Santa Cathalina, pag. 449.

Cap. XXVII. Vuelve Carlos à su Reyno, y estado en que le hallò. Trata de vengarse de sus enemigos, los quales se unen, y le totoman à Stralsund. El Czar acomete sus Estados por varias partes, y le ponen todos en el mayor aprieto, pag. 451.

Cap. XXVIII. La Czaritza da à luz un hijo, y muere. Prendas de esta Señora, y el maltrato de su marido. Embarazos de el Czar con los Tartaros, y con el socorro que le pidiò el Rey de Polonia, pag. 454.

Cap. XXIX. Viage de el Czar à Riga, y à DanciK. Matrimonio de la Princesa Cathalina con el Duque de MeKlembourg. Rendicion de la plaza de Visмar, pag. 456.

Cap. XXX. Negociaciones de el Czar en DanciK. Avocase con el Rey de Prusia, y lo que propusieron. Passa à visitar sus galeras, y las viene mandando hasta Copenhaguen en ayuda de el Rey de Dinamarca. Llegan à aquel Puerto las flotas de Holanda, y Inglaterra, y el Czar las manda todas, pag. 457.

Cap. XXXI. Suspenden los Moscovitas las prevenciones hechas contra la Scania, con gran sentimientos de los Daneses. Dàse noticia de el Varon de Gortz, y sus tramas con otros sucessos, pagin. 459.

Cap. XXXII. Mediacion de el Czar en las disensiones de Polonia, y sus efectos. Passa de nuevo à visitar la Europa, llega à Holanda, y refierese lo que le passò en el Haya con un Mathematico, pag. 461.

Cap. XXXIII. Passa el Czar à Parìs, y lo que allì le sucedìò. Descubrese en Inglaterra una conjuracion, y como en ella se sincerò este Principe. Vuelve à sus Estados por Flandes, y otros Payses de Alemania. pag. 463.

CAP. I. *Halla Pedro gran decadencia en el govierno de sus Estados, y las providencias que tomò, para restaurar la justicia, y castigar à los que habian faltado à ella, pagin.* 467.

Cap. II. *Refierense las calidades, y genio de el* Czarevitz, *y medios que usò su Padre, para reducirle à la razon, y lo que sacò de esta solicitud, pag.* 470.

Cap. III. *Fuga de el* Czarevitz *à Viena. Enviale el Emperador à Napoles. Sabelo el* Czar, *y le persuade à que se vuelva à Moscovia, pag.*473.

Cap. IV. *Deshereda el* Czar *à Alexo, y hace reconocer por sucessor à su hijo segundo* Pedro Petrovitz, *y se passa à tomar la confession, y seguir la causa, pag.*477.

Cap. V. *Prosigue la causa de el* Czarevitz, *y se le dà sentencia de muerte, pag.*479.

Cap. VI. *Hacese saber la sentencia al* Czarevitz, *y muere del susto, y la aprehension. Castiganse los culpados con muertes rigurosas, y otras penas à proporcion, pag.*488.

Cap. VII. *Negociaciones de el Varon de* Gortz, *para ajustar la paz. Nombrase la Isla de Adlandt. Varias conferencias, que se tubieron, y el fin de ellas, pag.*489.

Cap. VIII. *Casa el Rey de Suecia à su hermana con el Principe de Hesse-Casel. Passan los dos à la Noruega, y sitian a Fredericcar. Es muerto Carlos, y se levanta el sitio. Gortz preso, muere degollado, pag.*492.

Cap. IX. *El* Czar *pretende con la fuerza sacar de la Suecia mayores ventajas. La Reyna responde animosa, ayudada de sus Vassallos, y favorecida de una esquadra Inglesa. Quexas de Pedro contra la Gran Bretaña, y lo que se dixo por una, y otra parte, pag.*495.

Cap. X. *Varias providencias de* Pedro, *en orden al castigo de los que cumplian mal con sus empleos, y otras cosas pertenecientes al beneficio de sus Vassallos, pag.*501.

Cap. XI. *Muere el* Czarevitz Pedro Petrovitz. *Ajustase la Suecia con los Reyes de Dinamarca, y Prusia. Pretension de Polonia. Passa el Almirante Norris con esquadra al Baltbico, y con què intento, pag.*506.

Cap.

Cap. XII. *Es nombrado Rey de Suecia el Principe de Heſſe-Caſel. Envia à cumplimentar al Czar, y tratar de ajuſte. Reſponde Pedro cortesmente, y hace irrupcion en Suecia, para obſtentar ſus fuerzas,pag.510.*

Cap.XIII. *Correſponde el Czar al Rey de Suecia, enviandole un Miniſtro. Empieza à tratarſe la paz con la Suecia, que procuran eſtorbar los Ingleſes, y lo que Pedro hizo en favor de eſta Nacion,pag.512.*

Cap.XIV. *Empleaſe Pedro en adelantar el beneficio de ſus Vaſſallos. Hace una irrupcion en Suecia con grande daño. Vuelve al Baltbico la eſquadra Ingleſa. Ajuſtaſe la paz entre los dos,p.514.*

Cap. XV. *Celebra Pedro la paz en ſus Dominios, y la divulga à los Principes extrangeros. Es reconocido Emperador en Petersbourg, y varios Principes le dan eſte titulo,pag.517.*

Cap. XVI. *Dedicaſe el Czar à hacer varios reglamentos muy utiles. Diſcurſos de los Ruſianos ſobre la ſucceſsion. Motivos de la guerra de Perſia,pag.520.*

Cap.XVII. *De las revoluciones de la Perſia,pag.523.*

Cap.XVIII. *Proſiguen las revoluciones de la Perſia,pag.526.*

Cap.XIX. *Proſigue la relacion de las turbulencias de la Perſia, deſpues de la muerte de Myrr Veis,pag.528.*

Cap.XX. *Continuan los rebeldes ſus progreſſos, y llegan à Hiſpabam,pag.532.*

Cap.XXI. *Continuan los rebeldes el ſitio de Hiſpabam, y Sebac Huſein ſe la entrega con ſu perſona, y Reyno,pag.535.*

Cap.XXII. *Entra Maghmud en la Corte. Crueldades, que executò con otros ſuceſſos,pag.539.*

Cap.XXIII. *Concluſion de la guerra de Perſia,pag.542.*

Cap.XXIV. *Motivos de Pedro para la guerra de Perſia. Emprendela por ſu perſona. Se hace Señor de Derbent, y ſe retira,pag.545.*

Cap.XXV. *Entra el Czar triumphante en Moſcovv. Recelos de los Turcos por ſus conquiſtas, y como ſe aplacaron. Empleaſe en caſtigar exceſſos, y en otras providencias muy utiles, pagin.548.*

Cap.XXVI. *Funcion ſolemne para colocar al pequeño Abuelo. Viene à Petersbourg un Embaxador de Perſia, y con què intento. Ajuſtaſe una paz, y alianza entre Pedro, y Thamàs, pag.551.*

Cap.

Cap.XXVII. *Conquista de BaKu por los Moscovitas. Renuevanse los zelos de los Turcos, que quisieron romper la guerra, y se ajusta de nuevo la paz. Determina Pedro coronarse à su esposa, y se retarda la funcion por una enfermedad peligrosa, que le assaltò*, pag. 555.

Cap.XXVIII. *Funda Pedro una Academia en* Petersbourg, *dandola constituciones, que se ponen à la letra. Va à tomar las aguas de* Petersbron, *y se retira à Moscovv*, pag. 558.

Cap.XXIX. *Coronase la Czaritza Catbalina en Moscovv. Da fin el Czar à algunas disposiciones, y muere. Elogio de este Monarcha*, pag. 561.

Apendice à la Historia, pag. 565.

DOM-

DOMNI EMMANUELIS DE VILLEgas, & Oyarbide, huius Authoris Hiſtoriæ unigenæ, Regię Academiæ Hiſpanienſis Alumni, Matheſeoſque Equitum Miniſtrorum ephebo-rum Catholiciſsimi Regis Phelipi V. Magiſtri, in Hiſtorię laudem.

EPIGRAMMA.

TE Petrus, te Ruſia, te canat alté & Iberus.
Vox, ſi deficiat, vox tibi fama tua.
Omnibus ex libro dat mollis littera fructus,
Externis nomen, dogmata nempe tuis.
In te Petrus vivit, vivito gloria Petri;
Petrus ſit famæ, multiſonanſque, tuba.

DEL

los Scythas, guiados de Plinio, y Strabon; pero ſi ſe conſidera lo que los modernos han adelantado en la deſcripcion de las Provincias; parece mas conforme deſciendan de los Sarmatas, cuya parte mas Oriental contenia los confines de la Europa, y el Aſia, ſe eſtendia haſta el Rio Volga, y tenia al Norte el Occeano Septentrional; en cuyos terminos ſe encuentran muchas de las Provincias de la Ruſia, que eſtendiendoſe hacia el Boriſthenes, y las entradas de la Polonia, y Livonia, hacian, la Sarmacia, que llaman Europea: Y ſe convence mas bien, ſi ſe atiende à que la Scythia, que caìa en la Europa, eſtaba colocada hacia el Ponto Euxeno, y la Laguna Meotides; cuyas tierras comprehendian ſolo una parte de la Sarmancia; Y aunque deſpues llegaron à ellas con ſus armas los Moſcovitas, no ſe reputaron como porcion de la Ruſia, que eſtaba apartada de las orillas del Mar Negro, entre el qual, y los confines de la Ruſia, era la pequeña Tartaria, que ſegun los Geographos antiguos, ſe tenia por parte de la Scythia.

Ni tampoco ſe debe creer, que la Scythia, mirada por el Levante, contenia en sì la Sarmacia; pues aunque parte de ella caìa del lado de acà del Monte *Ymaus*, y abrazaba una porcion, era eſta muy corta, reſpecto del todo de eſta vaſta Region, que ſegun los Modernos, ſe dividia en Sarmacia Aſiatica, Sarmacia Europea, y Sarmacia Germanica; cuya dilatada extenſion, ſe debe conſiderar antes como origen de la Gran Ruſia, que las cortas porciones, que tubo en ſus terminos la Scythia, las que no pudieron llegar à uſurparla el nombre principal de Sarmacia, que es tan antiguo en las Hiſtorias. Y ſi los Moſcovitas hubieran tenido el cuidado de conſervar algunos monumentos, fuera mas facil à la diligencia averiguar, y dàr certeza à ſu origen, que ſolo ſe diſcurre por la ſituacion de el Paìs, que como caìa en parte tan remota, y diſtante de las Naciones cultas à el Mundo, no pudo ſalir de ſu ruſticidad; y por eſto ſe contentaron ſus Naturales con referir à los hijos lo que à la memoria de los Padres fiaba la corta diligencia de los Abuelos. En eſta incertidumbre, era mas cierta la confuſion de los hechos, que veridica la ſerie de ſus Hiſtorias; que aunque ſe hallò ſeguida entre los Incas de el Perù, ſin el ſocorro de el eſtilo, ò buril, no fueron tan aviſados los Ruſianos, que buſcaſe entre ellos la induſtria, el modo que hallaron los Indios

en

en sus Quipos, para suplir esta falta.

Considerada esta circunstancia, que hace tan dificil el intento de escribir la Historia de esta Nacion; y asimismo las pocas noticias, que tenemos en España de las cosas de los Rusianos (que conocemos mejor por el nombre de Moscovitas) las que dieremos de ella, y sus Paìses, no serán tan desestimables; y mas haviendolas recogido de los Autores, que las han escrito de intento con mas cercania para inquirirlas, ò que su diligencia los llevò à indagarlas; y para que sean mas inteligibles, y menos molestas, serà bien poner una descripcion de este dilatado Imperio, lo mas exacta, que permiten las relaciones, que han llegado à mis manos, con todo lo demàs que se refiere de esta Nacion; para que por ella se pueda venir en el conocimiento de su extension, sus fuerzas, y de el papel, que puede representar en el Theatro de los Principes, y mas desde que el Czar Pedro *Alexovitz* la elevo al renombre de formidable Potencia.

CAPITULO II.

DEL ORIGEN DEL NOMbre de Rusia, y de su extension.

VArios son los nombres, que los Autores extrangeros dieron al origen de la Nacion Rusiana; porque unos dicen, viene de cierto hombre llamado *Russo*, haciendole hermano, ò sobrino de un Principe de los Polacos, que se decia *Lech*, y que de alli vino el nombre de Rusianos, tomado de el Principe, que los governaba. Otros se le dàn de un lugar, que no està lejos de *Novogardia* la grande, que tambien se dice *Russo*. Otros le quieren tomar de el color de los habitadores de el Paìs, que le tenian obscuro, y moreno; pero los Moscovitas, que despreciã todas estas opiniones, que solo tienen de apoyo la consonancia son de distinto sentir, y afirman, que antiguamente se llamò *Roseya*, como quien dice gente dispierta; y lo confirman con la voz *Roseya*, que en su lengua, quiere decir dispersion; lo que tambien prueban los muchos pueblos, que se hallan en este Reyno, y sus Provincias separados, y distantes unos de otros. Con todo esso no falta quien traìga este origen de la lengua Griega, y tambien de

la Hebrea, dando otras razones; que tienen la misma fuerza, que las primeras; y assi qualquiera opinion, que se siga, serà expuesta à equivocarse, y creo incurrirà en esta falta, el que quisiere dedicarse à inquirir el principio cierto de esta Nacion, y su nombre; que aun para los mismos naturales es tan obscuro, y desconocido; y lo fue tambien la extension de sus limites, que aunque esparcida, y sin union en sus principios (segun lo mas verisimil) creciò en fuerzas, y dominios, hasta hacerse uno de los principales dominios de el Orbe; el qual conocemos mas comunmente por el nombre de Moscovia.

Corre este estado desde la costa del Septentrion, hasta el Occeano Septentrional, ò Mar helado; volviendo à Levante hacia el mediodia por las tierras de los Tartaros, ò la gran Tartaria, de la qual està separada por los Rios Oby, y Tanais. Por la parte del mediodia confina con la Lithuania, y la pequeña Tartaria, y al Poniente, tiene los limites de los Rios Nerva, y Borysthenes, (que naciendo en Moscovia entra con gran impetu en el Ponto Euxino) y las tierras de Polonia, Suecia, y Noruega. Todo este estado se llama *Moscovia* de el nombre de una Provincia, situada en medio de la Rusia blanca, que se extiende hacia el Septentrion, y el Oriente; en la qual està fundada la Ciudad de Moscou, que ha sido muchos años el asiento de los Duques de aquella nacion; y que tomò este nombre de un Rio, que la baña, que afirman algunos, diò el nombre à toda la Moscovia.

Lo dilatado de la Moscovia se infiere bien, considerando, que su longitud, contada desde *Kola*, hasta *Astracan*, es de mas de seiscientas leguas, y su anchura, casi igual, contada desde los limites de la Libonia, hasta los de la Provincia llamada Siberia; y aunque otros dàn mas numero de leguas à toda la Moscovia, los modernos le reducen al que llebamos dicho, y este considerado por las leguas de Francia, que veinte componen un grado. Divide se este estado en dos partes principales, que son la Moscovia meridional, que tira hacia el Rio Volga, y la Septentrional, que està hacia el Duina; aunque otros, para mayor facilidad la dividen en Moscovia, Occidental, en Moscovia Oriental, en Tartaria Moscovita, y en Laponia tambien Moscovita. Parte de este estado està en Europa, y parte en Asia, y se cuentan en èl quasi quarenta Provincias, de las quales algunas solamente le son tributarias, otras tienen el titulo

lo de Reynos como Astracan, Bulgar, Cargapol, y Casan, y otras tienen el de Ducado, como Biela, Oceta, &c. Todas estas Provincias por lo comun toman el nombre de la Ciudad Capital, como la Provincia, *Smolenko* situada à las orillas del Neper *Nobogorod* el mayor Ducado de toda la Rusia, y otros muchos.

CAP. III.

DE LA CALIDAD DE LA tierra, y frutos que produce.

EL pais tomado en general, està casi todo lleno de Lagunas, y Pantanos; lo que hace que sea muy humedo, y poco fertil en la mayor parte, à causa de la destemplanza del aire, y estàr los campos llenos de arena, y la tierra nada faborable; que junto lo uno con lo otro motiva, que los frutos maduren pocas veces; à que se añade lo riguroso de el frio, y lo dilatado del Invierno; y assi los naturales, muy de ordinario se vèn precisados à secar sus hierbas, y frutos en peroles. Pero no por esto dejan de tener gran cantidad de trigo, y pastos. Carecen de viñas, olivos, y otras frutas, y si logran algunas, no llegan à tener sazon, ni gusto. Lo mas Septentrional del pais està poblado de grandes arboles, y Bosques muy espesos, que hacen parte de la Floresta *Hercinia*, y se halla en ellos gran numero de Asnos Montescs que ellos llaman *alces*, Bufalos, Osos, Cierbos, Lobos, y una gran copia de Liebres. Las ovejas son mucho mas pequeñas, que las del resto de la Europa; pero la miel se cria en tanta abundancia, que hasta los huecos de los Arboles se encuentran llenos. Produce la tierra gran cantidad de lino, y cañamo, y carece de minas de plata, y oro; aunque las tiene de hierro, y cobre; y siendo el pais tan humedo, y los pastos tan abundantes, se halla en èl mucha copia de ganado.

Lo frio de su temple preserva à la Moscovia de el azote de la peste, aunque no falta una enfermedad calida, que los aflige, y molesta, causando la muerte con aceleracion; y al passo que la tierra en nuestra España se abre de puro calor, alli es al contrario, pues el mismo frio la dessune; sin que por esto deje de padecer algunas veces un violento ardor en el estio, como sucedio el año de 1517. que refiere Sigismundo en su comentario de las cosas de Moscovia, que se ardieron los trigos, y los arboles de los bosques.

)(§)(

CAP.

CAP. IV.

DE LOS RIOS DE MOSCOVIA.

ES la Moscovia fertil en Rios, pues la riegan muchos, y grandes, contribuyendo no poco à la manutencion de sus naturales; porque ademàs de fecundar los campos por donde corren, traen en sus aguas una gran copia de pescados, que ayudan mucho al sustento del pais. Los principales que la riegan son el *Boryſtenes*, que vulgarmente se llama el Nieper, y tiene su origen cerca de Nieperke, lugar de Moscovia en la Floresta de *UvoliKonKi*. Este Rio corriendo hacia el medio dia baña los Muros de *SmoienſKo Kiovia*, y otras Ciudades, y se và engrosando por las muchas aguas, que recibe de passo, hasta que và à morir en el Ponto Euxino, ò el Mar Mayor. El Rio *Duina* sale del Lago de Duina, que està muy cerca del origen del Nieper; Y corriendo por Lithuania, y la Livonia desagua por Riga en el Mar Balthico. *Hideeſtein* afirma, que por estos dos Rios era facil el abrir la navegacion del Ponto con el Balthico, por medio de los Rios Ula, y Berisana, ambos navegables; y que distan entre sì solos cinco mil pasos por la parte de Lithuania; porque el primero muere en el Duina, y el segundo se và à juntar con el Boristenes; cuyo beneficio, si le huvieran conocido los Rusianos, y ajustadose con las otras Naciones, por donde tienen curso estos Rios, huviera sido utilisimo al Norte con el transporte de las mercaderias de Levante. El Volga es otro de los principales Rios de Moscovia, llamàdo assi por el Lago, de donde nace, que tiene este mismo nombre, y dista 25. leguas de Moscou. De el qual se refiere que tiene, como el Nilo, sus crecientes, y que quando sale, y inunda las campañas, las dexa tan fertilizadas, y engrosadas, que es el Pais mas fertil, y ameno el de sus orillas, que se puede pintar. (1) El Tanais, ù *Don* sale de un gran Lago, que està en un Bosque muy cerca de el Rio *Talle*, como dice un Autor Francès, (2) desvaneciendo lo que algunos creyeron, que tenia su nacimiento en los Montes Ripheos. Trae este Rio mucha abundancia de pescados, como tambien el Rio *Ocka*, que nace en la Provincia de *Miſcen*K, y y ambos hacen muy fertiles las tierras por donde tienen su curso.

Hai otros Rios, considerables en Moscovia, y toda ella, es

(1) Memor. del Zar, fol. 75.
(2) Estados del Mundo del señor D.T.V.Y.

es copiosa de aguas, por tener igualmente tantas Lagunas, y algunas tan grandes, que los Autores modernos las dàn 50. leguas, y mas de extension. Y aunque la Moscovia por su temperamento frio, y destemplado, sea estèril en las Provincias Septentrionales, la abundancia de sus Rios hace, que los Païses, que miran à la Polonia, y al mediodia, sean abundantes en granos, ganados, y otras cosas necesarias à la vida; por lo qual, dice un Autor (1) que los Moscovitas no necesitan de los extrangeros para cosa alguna. Tambien esta misma situacion, es causa de que las tierras estèn mas, ò menos pobladas en unas partes, que en otras.

CAP. V.

DE LAS CIUDADES DE *Moscovia*.

LAs principales Ciudades, y mas nombradas por su frequencia, y nobleza son, segun refiere el Padre Posevino. (2) *Moscou Smolensko*, *Nobogardia*, *ò Nobogrod*, *Plescovia*, *y Tueria*, las quales estàn de la parte de acà del Tanais, y de la parte de allà *Volochol*, y hacia el Oriente *Casan*, y *Astracan*. Y aunque entre estas quieran numerar à *Faroslavia*, y otros; segun este Autor, mas se pueden reputar por Villas, que merecer el nombre de Ciudades; no obstante que algunas tienen su Castillo para defensa. Estas Ciudades son de poca hermosura; porque casi todos sus edificios estàn hechos de madera; por lo que los incendios son muy frecuentes, y tan voraces, que en breve tiempo consumen toda una Ciudad; siendo por esto mas peligrosos los asedios, quando se hallan invadidos de enemigos; como sucediò à la Capital *Moscou* el año de 1570. que fue abrasada por los Tartaros; y añade este mesmo Autor, fueron tambien consumidos en sus llamas muchos habitadores; desuerte, que habiendo estado en ella poco despues, asegura que el numero cierto de sus habitadores, se reputaba por treinta mil personas de uno, y otro sexo; y à esta misma proporcion disminuye el de otras Ciudades, que los Moscovitas, y algunas relaciones afirman tener de pueblo cien mil personas, sin contar los nobles; pero en esto nos debemos atener mas bien à lo que escribiò el Padre Posevino, que lo tocò de mas cerca, que al tratado, que escribiò Paulo Jovio, por relacion de un tal Demetrio, à quien el Duque Basilio embiò por Embajador al Papa Clemente VII. y assi se puede facilmen-

(1) Estados del Mundo del señor D.T.V.Y.
(2) Posevino, Viage de Moscovia.

mente congeturar, que la mucha gente, que tiene la Moscovia, mas consiste en la extension de sus dominios, que en lo Poblado de sus Provincias, principalmente las que caen al Septentrion; que estando tan llenas de Bosques, y Lagos usurpan el terreno, que pudiera ocupar una multitud de habitadores.

No debe pasarse en silencio el decir *Cubero* en su relacion, lo estendida que es Moscou, y los Geographos modernos, que tiene 40y. casas, y que parece un conjunto de muchos Arrabales; de que se infiere tener mas habitadores que los 30y. que refiere el Padre Posevino, lo que tambien se verifica por haberla visto muchos en estos tiempos, y algunos Españoles; pero à esto se debe responder, que quando Posevino estubo en aquella Corte, acababa de padecer un incendio total, en que perecieron muchas personas, y precisamente el numero de la gente seria entonces muy corto, y cotejando por èl el de las demàs Ciudades, hizo el juicio de estàr menos pobladas, de lo que lo son en la realidad.

CAP. VI.

DEL GENIO, Y COSTUMbres de los Moscovitas.

LA relacion, que vamos haciendo de las cosas, y situacion de la Moscovia, mas es siguiendo el estado antiguo, que el que tiene al presente, en que se ha adelantado, y cada dia se adelanta este vasto Dominio; assi por lo que toca à su cultura, como à tomar las costumbres, y politica de las naciones de la Europa; lo qual empezò à elevar el Czar Pedro *Alexovitz*; pues con inmensa curiosidad, y desvelo procurò saber, y mirar lo mejor, y mas util de las mas principales, para imponer, y adiestrar en ellas à sus subditos, sacandolos de la rudeza, en que habian vivido hasta su tiempo; como veremos en su vida. Pero si hemos de atender à las relaciones modernas, los Moscovitas, y su genio es bien extrabagante; porque los pintan de una grande desconfianza, y muy habiles, y sutiles para el comercio, en que engañan, quanto les es posible, à aquellos, con quienes tratan, sin que esto sea merito para el castigo; sino antes bien se celebra entre ellos por habilidad; y son tan crueles, que

que el ser verdugo, no lo reputan por ignominia; y tan fuertes en sus naturalezas, que ni el frio, ni el calor los oprimen, aunque passen del un extremo al otro.

Tambien se nota en ellos la ociosidad; y les es tan natural, que parece la tienen como herencia; y de este vicio nace otro, que es la embriaguez; defecto muy comun entre ellos; la qual no solo la ocasionaban los licores, sino tambien el mucho tabaco, que tomaban; que viendo los inconvenientes, que traìa consigo, se llegò à prohibir con pena de azotes, ò cortar las narizes: Porque como el exceso con que le tomaban, los privaba, y se rendian al sueño con la pipa en la boca, daban ocasion à muchos incendios, y à veces se abrasaba por esta causa gran parte de una Ciudad, lo que no parecera extraño; pues como hemos dicho, son las casas todas de madera. Y aunque esta prohibicion fue tan rigurosa, no por esso dexan de tomarle en secreto, con unas pipas, que hacen de cuerno de Buey.

No obstante son sobrios, y se contentan con poco. Sus cenas son muy ligeras, y sencillas; pues entre la gente comun se compone de pan de especia, y un poco de aguardiente. Pero cõ todo esto la soberbia, y la vanidad les es muy comun; lo que hace miren siempre à qualquiera otra nacion en un grado muy inferior à la suya. Su crianza es muy ruda, y aspera, no solo entre el pueblo, sino entre los nobles. Son inclinados al robo; pero este delito se castiga con el mayor rigor, y los contiene muchas veces por temor de la pena. Los Nobles, que llaman *Boyars* hacen grande obstentacion de sus personas, y parece consiste en esso el ser estimados de todos. No tienen otro sobre nombre, que el nombre de sus Padres, como se usò en nuestra España con los Patronimicos; y para diferenciarse, pone el Noble al fin del nombre de su padre la silaba *Vvitz*, y el pleveyo *Ovo* como *Alexo Alexovvitz*, que quiere decir Alexo hijo de Alexo. Usan mucho, y con obstentacion la barba larga; aunque el cabello le traen corto. Visten ropas anchas, que les llegan al talon, con unas mangas angostas, pero largas. Bordan con sedas de diferentes colores las camisas, y sus cabezones. Usan de bonetes en lugar de sombreros, y no traen zapatos, sino unos botines de cuero encarnado. Casi el mismo es el vestido de las mugeres, solo, que las ropas son mas largas, y las mangas de las camisas muy sumamente grandes, y plegadas. Tienen los Moscovitas poco co-

mercio entre ellos; porque su natural rudo, y aspero los hace retirados. Diviertense por lo regular en luchar, andar à golpes, y correr el Invierno sobre los hielos; siendo su Musica, y sus bayles de poca seriedad, y gusto al extrangero, que los observa. En la vida del Czar Pedro *Alexovizt* veremos, quanto esta dura, y inculta Nacion, se ha moderado en trages, y costumbres, y dadose à conocer con diverso semblante, del en que aqui la pintamos.

CAP. VII.

DE LAS PROVINCIAS DE LA Moscovia.

YA hemos referido antes lo dilatado, que es el Reyno de Moscovia; al qual de aqui adelante darèmos mas frequentemente este nombre, sin olvidar el de Rusia, que es, por el que fue mas conocido de los antiguos. Tambien hemos tocado algo de la fertilidad, ò escasez de sus Provincias; por donde se podrìa formar un concepto, aunque confuso de el todo de este dilatado pais. Pero siendo mi animo instruir al Lector mas particularmente, sin que le sea enfadoso lo difuso, ni culpable la brevedad, que pudiera atribuirse à descuido, ò negligencia, de no haber buscado todos los Autores, que con mas extension tratan de las cosas de este Imperio; pondrè una descripcion de sus Provincias, y Reynos mas ceñida, de lo que la escriben los Autores, de quienes la he sacado, empezando por la capital, que como llebo dicho, es de donde toma el nombre.

Moscua. Es una Provincia, ni grande ni muy fecunda; porque su terreno es seco, y arenoso; y con todo esso, el trigo se coge con mediania; y tiene mucha abundancia de arboles fructiferos; pero de un sabor ingrato. Abunda de muchas Liebres, y sus habitadores son reputados por los mas astutos, y falazes de toda la Rusia. La Metropoli es *Moscon*, Ciudad edificada en forma redonda. Es muy grande, y dividida en quatro partes, que estàn ceñidas con sus muros; y en la que es mas interior, y como centro de ella, llamada *Kitoygorod*, se vè el Palacio Real dividido tambien con su muralla, al qual llaman *Kremlenagrod*. Su fabrica es de piedra; pero las casas de los Nobles, y Señores, por la mayor parte de madera, y muy pocas de ladrillo.

Tiene tambien muchos Templos de la misma materia; siendo el mas principal el de la Santissima Trinidad, llamado *Troyes*, adonde el dia de Ramos và el

el Patriarcha, montado en un jumento, y es introducido en èl, por el gran Duque. Hay tambien las Igleſias de San Miguèl, entierro de los Duques, la de la Anunciacion de Nueſtra Señora, que tiene nuebe torres, y la techumbre del Templo de cobre dorado; y la Igleſia de San Juan, donde dice *Cubero* ſe hace oì la funcion de introducir el Gran Duque al Patriarcha el dia de Ramos, con una muy ſolemne proceſsion. Su torre eſtà llena de campanas, y entre ellas aquella celeberrima, que ſegun cuentan, peſaba ſeſenta y ſeis mil libras; la qual ſe deshizo en un incendio, ſucedido en tiempo del Czar Pedro. (1) La altura de Polo de eſta Ciudad, ſegun la han obſerbado los Ingleſes, es 55. grados y 10. minutos, y en ella hay entre otros un Arrabal, llamado *Cucuy*, ò *Eſlaboda*, donde habitan muchos Chriſtianos de varias Naciones; como los hay en *Htſpaham* en el Arrabal llamado *Zulpha*.

La Provincia de *Vvolodomir* eſtà unida à la de *Moſcua*, hacia el Aquilon, à 30. leguas de *Novogorod*, y 40. de Moſcou. Toma el nombre de la Ciudad del miſmo nombre; la qual es baſtantemente extendida con ſu Caſtillo de madera. Fue en otros tiempos la Capital de la Ruſsia. Su terreno es no poco fertil, y dà el trigo en abundancia. Eſtà ſituada entre los Rios *Volga*, y *Occa*, y es bañada del Rio *Cleſma*, que nace no lejos de *Moſcou*.

En la Provincia de *Niſivogorod* ſe vè la Ciudad de *Nobogardia* de grande extenſion, y ſu fabrica toda de madera. Tiene un Caſtillo de piedra, edificado por el Duque *Baſiliò* en el ſitio, donde ſe juntan los Rios *Volga*, y *Occa*. Diſta eſta Ciudad, de Moſcou 400. millas de Ruſia, mirando hacia el Boreas, eſtà en 56. grados, y medio de altura de Polo. La fertilidad de ſus campos iguala à la de *Vvolodomir*. A una, y otra orilla del Rio Volga habitan los *Ceremicios*, que ſegun cuenta *Herveſthein*, ſeguian la Secta de Mahoma. Los que eſtàn de la parte de allà, ſon llamados *Ceremicios*, *Logorios*, por la abundancia, que tienen de heno; pero los que viven de la parte de acà del Rio, mirando al medio dia, ſon llamados *Ceremicios Lagornios*, que quiere decir Montañeſes; porque tienen ſus caſas ſobre los collados. Al Oriente del Rio *Occa* ſe regiſtran grandes ſelvas, habitadas por los pueblos *Mòrduos*, bien deſſemejantes de los Ruſsianos; pues es un genero de hombres

(1) Cornelio le Brun dice, ſe cayò el año de 1701, y pretende que peſaba 266666. libras de Holanda, y que ſe fabricò en tiempo del Czar Gudenor.

muy asperos. Tienen Idioma propio, y habitan en pequeñas Aldeas. Es su alimento, harina, y miel; pero abundan de riquissimas pieles. No es gente apropósito para la guerra; y son muy conocidos por la destreza en el arco, y la flecha, con que muchas veces repelieron, y escarmentaron à los Tartaros en sus invasiones. La Provincia se llama assi, porque la mayor parte de sus habitadores, vinieron de *Novogorod*; pero oy està poblada de Moscovitas Tartaros, Holandeses, y otras Naciones, por causa de su comercio; y es llamada de los Escritores Latinos *Novogordia* inferior.

Tirando un poco al Occidente de *Novogardia* inferior se encuentra la Provincia de *Rhezan* situada entre los Rios *Occa*, y *Thanais*. Este estado excede en fertilidad à todos los de la Moscovia; porque sus campos dàn los trigos tan espesos, que con dificultad puede entrar por ellos un caballo; siendo igualmẽte abũdante de miel, pescados, aves, y fieras, y no menos de frutas que producen los arboles. Sus naturales son atrevidos, y belicosos. Toma el nombre esta Provincia de la Ciudad de *Rhezan*, colocada à la orilla de el Rio *Occa*, que es la capital, y casi toda su fabrica de madera. En otros tiempos tuvo Principe, que la governaba, y fue un gran Ducado; pero despues se agregò à la Moscovia. Tiene otros lugares, como *Corsira*, y *Tulla*, donde el Duque Basilio lebantò un Castillo de piedra à la orilla de el Rio, que la diò nombre; pero en todos estos lugares son las casas de madera. Al concurso de los Rios *Tulla*, y *Uppa* con el *Occa*, se halla el Castillo *Odniovv*, desde el qual, volviendo al mediodia, està *Mscenesk*, lugar pantanoso, en el qual hubo antiguamente un Castillo, de que solo han quedado las ruìnas. En sus contornos habitan muchas gentes en chozas, y quando se vèn infestadas de los Tartaros, se retiran con todas sus familias à estos lugares pantanosos. El lugar de *Coluga* tiene tambien un Castillo de madera, situado à la orilla de el Rio *Occa*. Dista de Moscou 36. millas de Polonia. El Gran Duque mantiene aqui una buena guarnicion, para oponerse à las correrias de los Tartaros, y à 3. leguas de Coluga, se vè la Ciudad, y Castillo de *Vorotinia*, que tiene titulo de Ducado. Esta Provincia fue en otros tiempos dependiente de la Lithuania.

El Ducado de *Severa* es grande, y abundante de todo; su latitud desde el *Boristhenes* hasta *Mscenesk*, Castillo, que diximos arriba estàr destruìdo.

Tie-

Tiene dilatados, y incultos campos. Los Duques de *Severia* fueron primero soberanos; pero despues estubieron sugetos largo tiempo al gran Duque de Lithuania, y tambien pagaron tributo à los Polacos, quando este gran Ducado se uniò à ellos, baptizandose *Jagelon*. Despues saliendose del dominio de Casimiro Rey de Polonia, y gran Duque de Lithuania, hijo de *Jagelon*, se entregaron à *Juan* gran Duque de Moscovia. La Capital era *Novuogrode*K, pero fueron echados de ella sus Principes, como otros muchos por la perfidia de los Moscovitas. Hay en este Ducado muchos Castillos, y Ciudades, entre las quales se cuenta *Nobogrod* llamada *Sieverikі*, *Starodvò*, *Potivolu*, *Czernigovv*, y *Branſko*, que son las mas celebres. Tiene muchas selvas abundantes de miel, y frutas, y sus campos son fertilisimos.

La Provincia de *Smolenſko* es grande; tiene al Oriente à Moscua, à un lado la Severia, à otro la Lithuania, y al Poniente la Libonia. La Ciudad capital es *Smolenſko*, grande, y hermosa, situada à la orilla de el *Boristhenes*, y en la orilla opuesta tiene un Castillo, fabricado de robles; y dentro se vèn muchos edificios de madera en forma de Ciudad; la qual baña por una parte el Rio, y por la otra, es ceñida de hondos fosos, y grandes palizadas. En medio del Castillo, sobre una peña està edificado un Templo, dedicado à la Virgen Maria.

La Ciudad està sentada en un Valle, y cercada por todas partes de collados: dista de Moscua 80. leguas de Polonia. Hai en esta Provincia otros lugares, y algunos con sus Castillos de madera, y en ella suele cazar el Duque de Moscovia una vez al año, principalmente liebres blancas, de que abunda mucho. Tiene titulo de Ducado, y ha sido posseìda muchos años de los Polacos.

El Ducado de *Bielſkia* està situado entre las Provincias de *Moscua*, *y Smolenſko*: fue en otro tiempo independiente; pero el Duque de Moscovia tiene oy el titulo, su Ciudad principal es *Byelha*, fortificada con un Castillo. Està colocada en unas grandes selvas à orillas del Rio *Obſeka*, y dista de Moscua 60. leguas de Polonia, y 36. de SmolensKo.

El Ducado de *Rſchovia* es muy extendido, desde *Moscua* hacia el poniente. Abunda mucho de liebres blancas, las quales, casi siempre vàn à cazar los Duques de Moscovia. La Ciudad principal dà el nombre à la Provincia. Sus edificios son de madera, y el Castillo, que tiene para su defensa. Està sentada à las orillas del Rio *Volga*, y dista de Moscua 23. leguas. Tiene ha-

hacia el Occidente à *VvolKovvKiles*, en la qual yace la Laguna *Vvronovv*, de que sale cierto Rio, que habiendo andado dos leguas de Polonia, desagua en el Lago *Volgo*, donde aumentado de muchas aguas, vuelve à correr, tomando el nombre de Volga de el lago de donde nace.

El Ducado *Tuverienſe*, confinante con Moscua, Rostou, Rzeva, y Novogardia la grande, es una de las mayores Provincias de Moscovia. La Ciudad capital es *Tuveria*, la qual baña el *Volga*, y à la orilla opuesta tiene un Castillo de madera en la parte, donde el Rio Tuvercza se junta con èl. Esta Ciudad tiene moneda propria de plata, que se iguala en el valor à la Moscovita. Dista de Moscua 26. leguas.

Sigueſe la amplissima Provincia *Pleſcovienſe*, que tambien tiene titulo de Ducado, y en otro tiempo gozò de dominio proprio, hasta que la ocupò Juan Basilio el Grande el año de 1509. Su capital es *Pleſ-Kov*, situada en el Lago *Pſ-Kovvà*, del qual nace el Rio de el mismo nombre; y passando por emmedio de la Ciudad, à seis leguas de alli se entra en el lago *Czudzin*, por cuyo Rio seria facil la navegacion al mar Balthico, sino le sirviessen de impedimento algunas rocas, que se ponen enmedio à los fines de la Libonia cerca de *Nerba*. Esta Ciudad es murada, lo que sucede en pocas de Moscovia, y dista de la gran Nobogrod 36. leguas, hacia Poniente. Fue entregada por trahicion de los Sacerdotes al Dominio de el Duque de la Rusia, que passò à sus Ciudadanos à Moscua, y la poblò de Rusianos.

El Ducado de *Nobogrodia* fue en otro tiempo el Principado mas extendido de toda la Moscovia, y su Metropoli es la gran *Nobogrod*, que los Moscovitas llaman *Nobogrod Vvielki*. Es de un circuito muy extendido, y dentro se vè gran copia de Monasterios, rodeados de cercas de ladrillo, y adornados con muchas torres redondas; pero lo demàs de los edificios es de maderos y traveses. En otros tiempos fue cèlebre por el comercio, que hacian en ella los Suecos, los Livonios, Daneses, Flamencos, y Alemanes. Y quando eran Paganos, tenian un Templo dedicado al Dios *Perun*, que quiere decir fuego. Tiene esta Ciudad de altura de Polo 58. grados, y medio. Bañala el Rio *Vvolcho* navegable, que nace del Lago *Ilmen*, mas arriba de la Ciudad, y corriendo por 36. leguas, desagua en el Lago de *Lodoga*. Dista esta Ciudad de Moscua 120. millas de Polonia, mirando hacia el Occidente,

te, y de Plescovia 36. Tiene este Ducado otros lugares, y entre ellos uno antiquissimo, llamado *Rus*, distante de Nobogrod 12. leguas. Bañale el Rio salado, à quien los naturales le estrechan con fosos, y hacen de èl como un Lago; y metiendo el agua por conductos en las cassas, la cuezen, y hacen sal. A la orilla del Riò Nerva, y no lejos del lugar de *Rus* està edificada de piedra viva la Ciudad de *Nervà*, llamada Moscovitica, porque la Ciudad, que està à la otra orilla del Rio, que tiene el mismo nombre, pertenece à la Livonia. Una, y otra toman el nombre del Rio, que sale del Lago *CzudzKo*, y recibiendo en sì otros rios, và à desembocar en el mar de Livonia.

Desde la gran *Nobogrodia* està distante 30. millas la Region llamada *VodzKa*, situada entre el Occidente, y el Septentrion; cuyos habitadores tienen propio Idioma, aunque no muy diverso del Ruisiano. En esta Region sucede una cosa bien particular, y es, que se vuelven blancos los animales, que se transportan de ottros paìses, dejando el color natural, que cada uno tiene en su especie.

La Provincia *Dvvina*, està puesta al Septentrion, y en otro tiempo perteneciò al Principado de Nobogrod. Toma el nombre del Rio *Dvvina*, que la riega. Es muy grande, y comprehende su circunferencia 100. leguas; pero se vèn en ella muy pocos lugares, y Castillos, fuera de la Ciudad de *Duina*, puesta en medio de la Provincia; y el Puerto de Arcangel, situado cerca de donde el rio desagua en el Mar Blanco. Solo abunda de Aldeas, bien distantes unas de otras, por la esterilidad del terreno. El alimento de sus naturales es solo pescados, y todo genero de fieras; por lo qual se visten de pieles. Totalmente ignoran el uso del pan. El terreno es por la mayor parte salitroso; de suerte que de èl sacan, y cuecen sal, que venden à sus vecinos. Pero yà esta Provincia tiene otro semblante muy distinto, desde que comenzaron à frequentarla varias Naciones, introduciendo el comercio, que antes tenian en Narva.

La Provincia de *Usiugha* cierra à la de *Dvvina* por la parte de Mediodia. Fue antiguamente tributaria de Nobogrod; pero oy està sujeta al Principe Moscovita. Sus habitadores, ni comen, ni conocen el pan, y se alimentan de peces, y carnes de fieras. Tienen su Idioma proprio, aunque tambien usan de la lengua Ruisiana. Abunda de todo genero de pieles de fieras, y principalmente de Zorras negras,

gras, que algunas veces son tan ricas, como las Zebellinas; pero de Zebellinas tienen muy pocas, y no de grande estimacion. La Ciudad principal es *Usting*, la qual tiene su Castillo, y està sentada à la orilla del Rio *Suchana*.

La Provincia de *Vologhda* està entre el Oriente, y el Septentrion llena de pantanos, y selvas; de suerte, que apenas se halla camino cierto para los viajadores, por las continuas lagunas. Su principal Ciudad es, *Vologhda*, la que tiene un Castillo, fabricado de gruesso muro de ladrillo, y es tan fuerte, por el sitio, y por el arte, que muchas veces los Duques de Moscovia asseguraron en ella parte de su thesoro. Su altura de Polo es 59. grados. Ciñela el Rio *Vologhda*, que corre de Occidente à Septentrion, y se junta alli con el *Dvvina*. El Rio *Vaga* que corre por esta Provincia, y las Lagunas de *Vielcero*, la hacen abundantissima de pescados. Los habitadores de sus riberas, casi siempre se alimentan de carnes de fieras, y absolutamente carecen del pan. Tienen copia de pieles de Zorras negras, y cenicientas.

El Ducado de *Bielciezoro* es una Provincia grande, y uno de los Ducados de la Rusia, situado al Septentrion, junto al gran lago, llamado *Biel Ocer*, que quiere decir lago blanco; de quien tomò el nombre; el qual tiene de largo 13. millas de Polonia, y casi otras tantas de ancho. Recibe en sì casi 30. Rios, y solo vomita uno, que es el *Sosna*, que se và à juntar con el Volga debajo de *Mologa*. Hay en este lago un Castillo fortissimo por la situacion, y tenido por inexpugnable; desuerte que los Duques de Moscovia solian embiar à èl sus thesoros, y retirarse como à sitio seguro, en ocasiones de peligrar su persona. Casi toda la Region es pantanosa, y de tan dificil entrada, que no se puede penetrar, sino en tiempo de muchos hielos, caminando sobre ellos, ò sobre puentes hechos de traveses. Junto à este lago, como à un tiro de fusil, haì otro, que abunda de azufre; y tanto que un Rio, que nace de èl, le lleba encima, como una espuma nadante. Su Principal Ciudad es *Bieleiezoro* situada junto al mismo lago, la qual dista de Moscua 100. leguas, y otras tantas de la gran Nobogrod.

El Ducado de *Jaroslavia* es una Provincia dilatada, y fertil, especialmente la parte, que està contigua al Rio Volga. Fue antiguamente, este Ducado de los hijos segundos de los Duques de Moscovia; pero el Duque Juan Basilio le redujo à la Corona, pagando una pequeña par-

parte de sus rentas à los Principes de èl; que se habian mantenido por herencia en su dominio; y los que quedaron de esta linea son llamados *Knesi*. Que quiere decir Duques *Jaroslavienses*. Su Ciudad principal es *Jaroslavv*. Es muy grande, y tiene su Castillo de madera: Està sentada à la orilla del Volga, y dista de Moscua 45. millas de Polonia.

El Ducado de *Rosthovia* fue entre los Principados de Moscovia el mayor, y mas antiguo despues de Nobogrod; y tambien se daba à los hijos segundos de los Duques; los quales fueron despojados de èl por Juan Basilio el año de 1565. degollando indignamente, al ultimo posseedor, en que acabò enteramente la linea. Su capital es *Rosthovo*, la que tiene su Castillo de madera, y està fundada à la orilla de un lago. Es Ciudad Episcopal, y dista de Moscua 34. leguas.

Demàs de otros lugares que tiene este Ducado, se halla la Ciudad de *Chlopigrod* cerca del Rio Volga, y no lejos de *Uglitz*, donde hay unas ferias celebres, à que concurren los Suecos, Libones, Lithuanos, Tartaros, y otras Naciones; pero solo se hacen permutando unos generos por otros.

El Ducado de *Suedal* està entre las Provincias de Rosthovia, Vvolodomir, y Jaroslavia, y fue reputado entre los Principados primeros de la Moscovia. Estubo destinado tambien à los hijos segundos del gran Duque, hasta que Juan Basilio se le quitò, como los demàs. La Principal Ciudad es *Suedal*, que tiene su Obispo, y su Castillo, y afirmàn algunos, que fue en otro tiempo la Metropoli de toda la Moscovia. Hay en este Ducado una Ciudad llamada *Galiez*, la qual casi no tiene caminos para entrar à ella; por las contiuuas Lagunas, Rios, y Selvas espessas, que la circundan.

La Provincia *VialKa*, que es de la Tartaria Moscovita, està entre el Ducado, de Vveliki Perm, los Czeremisios, la Siberia, y el Reyno de Casan, con titulo de Ducado. Es casi toda pantanosa, y muy esteril. Solo abunda de miel, peces, y fieras de todos generos. Està expuesta à los robos, y latrocinios de los *Ceremisas*. Tomò el nombre del Rio *VialKa*. Estubo en otro tiempo debajo del dominio de los Tartaros; pero Juan Basilio se la volviò à quitar; y con todo esso se mantienen muchos Tartaros rusticos, à una, y otra orilla del Rio *VialKa*, especialmente, donde se junta, con el *Cama*. Dista esta Provincia de *Casan* 40. leguas, y la Capital, llamada tambien *VialKa*, segun refiere Sanson, es Episcopal, y

tiene una Ciudadela, para defenderla de las entradas de eſtos Barbaros.

La ampliſsima Provincia de *Permia*, diſta de Moscua 250. leguas, en ella eſtà una Ciudad del miſmo nombre, ſituada à las orillas del Rio *Vichora* que 10. leguas mas abajo ſe entra en el *Cama*. Los habitadores de eſta Provincia comen muy rara vez pan, y ſe alimentan de carnes de todo genero de fieras. Tienen Idioma proprio, y letras diſtintas de los Ruſsianos; las quales fueron inventadas por el Obiſpo Eſteban, tenido por Santo entre los Moſcovitas. Eſte Obiſpo los predicò la Fè Chriſtiana, pero los naturales, que caſi todos ſon Idolatras, y adoran al Sol, la Luna, y las Eſtrellas, le deſollaron vivo, ſegun dice *Oleario*, hacia el año de 1550. ſiendo Juan Baſilio Czar de Moſcovia. Los *Permios*, andan vagando continuamente, por las ſelvas. Caminan en Invierno ſobre la niebe, en raſtros, ò treneos, tirados de perros, ò ciervos blancos, que para eſto crìan, y adieſtran en caſa. Los que hacen viage à pie, vàn con ſus Nartas (como es coſtumbre en muchos lugares de la Ruſsia,) y caminan con gran celeridad ſobre la nieve. Son eſtas Nartas unas ſuelas de palo de dos, ò tres codos de largo, que atadas à los pies, y apoyandoſe en un baculo largo, y puntiagudo, que lleban en la mano, ſe dejan ir con tanta velocidad, ſaltando troncos, hoyos, y alturas, que no hay caballo, por ligero, que ſea, que los pueda alcanzar; y deſte modo cogen, y matan con dardos todo genero de fieras. La Provincia tiene un Arzobiſpo con el titulo de la Capital *Perm*; pero eſte hace ſu reſidencia en la Ciudad de *Vologda*.

La Provincia de *Siberia*, yace junto al Rio Cama, entre Permia, y Barca, y enteramente eſtà vacìa de Ciudades, y Villas; porque toda la Rejion es triſte, y obſcura por la copia de Lagunas, y ſelvas; y tan dilatada, que ſe vèn Paìſes, que en Invierno ſon templados, y otros tan frios, que la tierra no produce hierba. La vecindad de los Tartaros la tiene caſi deſierta. Sus habitadores uſan Idioma proprio. No comen pan, y ſe alimentan de carnes de fieras. La mercancia la exercen, trocando la moneda del paìs por ſus pieles, que ſon aventajadiſſimas en eſta Provincia, y pagan de ellas un gran tributo al gran Duque de Moſcovia. La Ciudad Capital es *Siber*, junto al Rio Oby. Hay en ella un Arzobiſpo, y un Governador, ò Vice Duque, que reſide en la Ciudad de *Tibol*, y à quien obedecen todos los otros Governado-

dores de la Siveria, y de los Samoìdes. Aqui es por lo regular, donde el Czar deſtierra, à los que quiere apartar de sì; lo que es un caſtigo muy ſenſible, aſsi por lo deſtemplado del ayre, como por la ſoledad, que padecen, y el olvido, en que viven de la Corte. El P. Du-Halde en ſu Deſcripcion Geographica de la China, y la Tartaria Chineſa, impreſſa en Parìs, año de 1735. tomo 4. dice, que Tibol es la Corte de Siberia diſtante de Moſcou 300. leguas, en cuyos contornos ſon Mahometanos los habitadores, que es una Ciudad Mercantil, y el eſtanco de todas las pieles. Su territorio muy fertil de granos, y legumbres de todos generos; y que es governada por quatro Oficiales Moſcovitas, que cada uno tiene reglada ſu juriſdiccion. Toma el nombre de un pequeño Rio que paſſa cerca, aſsi llamado, que alli ſe junta con el Irtis, y ambos vàn à deſaguar en el Oby. Añade el Padre que eſtubo en eſta Ciudad. Nace en eſta Provincia el gran Rio Jayzk, que bañando los campos de los Tartaros, và à morir al mar *Caſpio*, y en toda ella tienen Igleſias los Chriſtianos.

Jugra ò *Juhora* es otra Provincia, cuyos habitadores ſon llamados *Yuhoros* ò *Yugricos*. Eſtà ſituada al Occeano Septentrional, y algunos cuentan, que los Hungaros ſalieron en otro tiempo de ella por ſu eſterilidad, y hicieron aſsiento junto à la Laguna Meotides; y que entrando deſpues en la Panonia, la llamaron Juaria, que oy ſuena Hungaria. Los habitadores de eſta region pagan tributo al gran Duque, y ſegun afirman algunos, uſan del miſmo Idioma, que los Hungaros, aunque *Herveſtbein* dice no lo pudo averiguar. Confina eſta Provincia con el Mar de Moſcovia haſta 68. grados de altura, y à la parte de Oriente tiene la Isla de *Kolgoi*, que la divide del continenti el Rio *Tiſia*.

La Provincia de *Petzora* ſe extiende hacia el Mar Glacial en una punta, que ſe entra dentro, mirando, entre Norte, y Poniente. Toma el nombre del Rio *Petzora*, que vaja del Mediodia, y cerca del Lugar, y Caſtillo de *Puſteozìero* ſe entra en el miſmo Mar Helado por ſeis grandes bocas. A una, y otra parte de eſte Rio eſtàn los Montes que los Ruſsianos llaman *Ziemnoipoyas*, que quiere decir cingulo de la tierra; cuyas alturas por los continuos, y furioſos vientos, no producen hierba alguna, y ſiempre eſtàn cubiertos de niebe; pero nacen en ellos grandes Cedros, entre los quales ſe hallan muy negras Cebellinas, y muchas aves de ra-

piña, eſpecialmente Alcones blancos, admirables para cazar, y de que uſan mucho los Duques de Moſcovia. Algunos quieren que eſtos montes ſean los que los Antiguos llamaron *Ripheos*, y *Hyperborios*.

Los habitadores de eſta Region ſon muy ſencillos; tienen lengua propria, y no ſaben que coſa es pan. Fueron inſtruìdos en la Religion Chriſtiana, y baptizados hacia el año de 1518. A la otra parte del Rio, por donde deſagua en el Mar, eſtàn los *Samoidas*, que ſon llamados por los Moſcovitas *Samogedz*, eſto es, comedores de sì miſmos. Huyen eſtas gentes del comercio de los Extrangeros. Tienen gran abundancia de aves, y fieras de todos generos, y de muy ricas pieles, y el vecino mar les dà muchos peſcados, y unas beſtias llamadas *Mdrs* po los Moſcovitas, de cuyos dientes hacen cabos de eſpadas, y cuchillos. Inmediato al miſmo Rio eſtà el Lugar, y Caſtillo de *Papinovvgorod*, cuyos habitadores ſe llaman *Papinos*. Uſan de diverſo Idioma, y pagan tributo al gran Duque. Los meſes de Invierno, hace allì un frio intenſiſsimo, y empezandoſe à helar el Rio en el mes de Agoſto, rara vez eſtàn diſueltos los hielos antes de mediado Mayo; porque eſtà la Region en 68. grados, y medio de altura. Los Holandeſes han llegado con ſus Navios algunas veces à las coſtas de *Petzora*, para probar ſi por el Mar Glacial hallaban camino para la China.

Obdoria es una Region, que tomò el nombre del Rio *Obbi*, q̃ nace de la gran laguna *Kitayſko*, y corriendo de Oriente al Septẽtrion, ſe echa en el mar Glacial por ſeis bocas; y es tan ancho junto al lugar de *Obbi*, que dicen tiene 16. leguas de Polonia, que con buen tiempo, apenas ſe puede andar en dos dias. Abunda ſumamente de peſca; pero *Sanſon* afirma que en toda ella no hay Ciudad alguna. Habitanla los pueblos *Vogulicos*, y *Hugritzchios*, ſujetos al Principe Moſcovita; los quales cazan varios generos de animales. No lejos de la boca del Rio ſe vè un antiquiſsimo Idolo de piedra, y muy cèlebre en aquella tierra, à quien dàn los pueblos una ſuma veneracion, y à quien los Ruſianos llaman *Zolotababa*, que quiere decir *vieja de oro*, porque tiene la ſemejanza de una vieja con un niño en los brazos, y otro junto à sì, que creen los naturales ſer ſu nieto. Debaxo de las bocas del Rio *Oſtia* hay muchos Rios, como *Elirtiſca*, *Bereſvva*, *Soſa*, *Tachnim*, *Danadin*, y otros, que nacen de los Montes *Ziemnoipoyos*; cuyos habitadores tambien pagan tributo al Duque; pero deſ-

pues

pues, que Theodoro, ò Fedor, se apoderò de toda ella, edificaron los Rusianos algunos Castillos, à una parte, y otra del Rio *Obbi*; los quales fortificaron con muchos arboles, y terraplenes, y pusieron presidios suficientes, llevando à ellos colonias de Moscovitas, Tartaros, Polacos, y otras naciones. A esta Provincia, como à la de *Siberia* se destierran los homicidas, y facinerosos de Moscovia, con lo que se han ido poblando insensiblemente.

La Provincia de *Condora*, situada tambien hacia el Occeano Septentrional, està terminando con la Provincia de Obdora. Es toda llena de selvas, y cortada con diversos rios. Sus habitadores tienen lengua propria, y gran veneracion al Idolo, que antes diximos. No hay en ella Ciudades, ni lugares algunos. Su alimento es de carnes de fieras, y pagan el tributo al gran Duque en pieles muy ricas.

La Region *Lucomoria* se entra en el Mar Septentrional con una gran punta. Sus habitadores viven comunmente en los Bosques. Confinan con esta Region los *Grustintzios*, y *Serponobicios*, llamados assi del Castillo de *Gustina*, situado junto al lago *Kitayskо*. Desde este lago vienen al Castillo de *Gustina* hombres negros de color con varias mercaderias; especialmente piedras preciosas, que los del Castillo permutan por otros generos. Todos los habitadores de la *Licomeria* son tributarios de el gran Duque, y de los montes de esta Provincia nace el Rio *Cosin*, que và à juntarse con el gran Rio *Tachuin*.

Caminando adelante de *Lucomeria*, siguiendo al Mar Glacial, estàn los Pueblos *Lopios*, gente barbara, y brutal, sin assiento fijo; alimentandose de peces, y fieras, y careciendo enteramente de le noticia de el pan. Tienen lengua propria, y se dice, que pagan tributo al gran Duque. Su Region es sumamente fria

Los Pueblos *Ceremisios*, *Mordobotes*, y *Vachinos*, viven entre las Provincias de *Viatka*, y *Vologda*, y ocupan dilatadas selvas, sin tener assiento fijo. La mayor parte es de Gentiles, y algunos Mahometanos; y todos reputados por infames por sus latrocinios, y hechicerias. Es un genero de hombres muy fuertes, y diestrisimos en el arco, y la flecha; pero son tributarios de la Moscovia, y su alimento es miel, y carnes, de fieras. Habitan à una, y otra orilla del Rio Volga.

Al Oriente, y Mediodia de *Nisinobogrod*, se encuentran grandes Bosques, habitados por los pueblos *Mordovvos*, gen-

gente fuerte, y belicoſa; parte Idolatra, y parte Mahometana; y toda tiene ſu lengua natural. Las mugeres ſe untan las uñas de negro por adorno, y andan con la cabeza deſcubierta, y el pelo ſuelto. Son vecinos de los *Ceremiſios*, y *Nagornios*, y muchos eſtàn con ellos mezclados.

El Reyno de *Cazan*, cuya Ciudad principal, y Caſtillo ſon del miſmo nombre, eſtà ſituado à la otra parte del Rio Volga caſi 70. leguas de Alemania de la inferior Nobogrodia. Al Oriente confina con los Tartaros, llamados *SchibanſKos*, y *Coſacos*. La Ciudad de Cazam, es un lugar hermoſo, reſpecto de los demàs de la Moſcovia, fundada en un alto monte, y fuerte por arte, y naturaleza. Diſta de el Caſtillo de *ViatKa* 60. leguas de Alemania. Sus habitadores, aunque Tartaros, ſon mas cultos, y corteſes, que los demàs; à los quales Baſilio, Duque de Moſcovia, atrajo à ſu dominio, y permitiò, que tuvieſſen Reyes à ſu arbitrio: pero deſpues ſe rebelaron varias veces, y cauſaron mucho daño à los Moſcovitas.

Aſtracan, Provincia de la Moſcovia, que tubo en otros tiempos el titulo de Reyno, porque eſtaba ſujeta al dominio de un Rey Tartaro. Eſtà ſituada à las Frõteras de la Tartaria deſierta, cerca de la embocadura del Rio Volga en el Mar Caſpio. Su Ciudad Capital, que tiene el miſmo nombre, y eſtà 10. jornadas mas abajo de *Cazan*, fue en otro tiempo un gran Emporio de los Tartaros; la qual ganò Juan Baſilio, gran Duque de Moſcovia el año de 1554. y deſde entonces ſe ha mantenido en el dominio de los Moſcovitas. Eſtà fundada en una Isla, que hace el Rio, llamada *Delgoi*, la que es de gran magnitud; pues afirman tiene 12. leguas de largo, y tres de ancho. El Clima de eſta Provincia, dice *Oleario*, que es tan caliente, que en Septiembre, y Octubre hace un calor tan grande como en Francia en lo mas riguroſo del Eſtio; bien que el viento Sur le refrigera algo; y por el contrario el Invierno es muy rudo, y tan intenſo el frio, que permite ſe ande por el Rio en treneos; pero no dura mas de dos meſes. En las cercanias de Aſtracàn hay mucha abundancia de ſal, de que hacen un gran trafico; y deſde eſta Ciudad haſta el Mar Caſpio, tiene el Rio tanta peſca, que caſi no la dàn precio. Las frutas del Païs ſon admirables, y ſobre todos los melones; de que un Religioſo hizo traer de fuera las pepitas, que plantò en ſu huerto, y deſpues ſe extendieron por toda la Provincia. La Ciudad parece por à fuera muy hermoſa,

por-

porque tiene muchas torres, que la hacen viſtoſa ; pero por adentro no correſponde ſu hermoſura , por ſer todas las caſas de madera , y mal edificadas. La ſituacion de eſta Provincia es en las Fronteras de Europa, y Aſia ; por cuya razon es muy frequentada,no ſolo de los Tartaros , y Moſcovitas , ſino tambien de los Perſas , Armenios,y algunos Indios. Los habitadores, que ſon Tartaros de Nagaye , o de Krin , viven fuera de la Ciudad en chozas, que hacen en el campo , y no los permiten entrar en los lugares murados , de temor , de que no ſe rebelen ; y como la tierra no es fecunda , hacen correrias en el Eſtio , para buſcar en otros Païſes , donde paſten ſus ganados. La eſcaſez de alimentos hace , que curen al Sol mucho Peſcado, del que dà el Rio, y lo guarden para ſu ſuſtento ; y como es en tanta abundancia , y el calor tan intenſo , ſe origina un hedor tan inſufrible , que inficiona el ayre , con lo qual, y la plaga de moſcas, que atrae el peſcado al ſecarſe , moleſta tanto à los extrangeros , que es cauſa de enfermar, y morir muchos.

Otras Provincias agregò el Czar *Pedro* à ſus Dominios, como *Derbent* à las orillas del Mar Caſpio , ganada à los Perſas en la rebolucion de aquel Imperio, y depoſicion de *Schat Huſein*, y las conquiſtas hechas en el Mar Balthico ſobre los Eſtados del Rey de Suecia , de las quales hablaremos en la vida de eſte Monarcha.

CAP. VIII.

DEL INGENIO , Y CIENcia de los Moſcovitas, y ſu lengua.

YA hemos dicho como los Moſcovitas padecen gran falta en ſu crianza , y coſtumbres. Su miſma barbaridad , y la ſujecion, con que viven , tanto la Pleve, reſpecto de los Nobles , y Señores , como eſtos, reſpecto del Czar , de quien creen ſaber ſolo decidir en todo,lo que ſe ofrece ; es cauſa,de que no lleguen à deſcubrir lo peſado de ſu yugo , ni la violencia, con que ſon dominados; habiendo fabricado de la miſma ignorancia el principio elemental de ſu politica , y ſoberanìa. Por eſto , ni tienen Colegios,ni Seminarios , donde ſean inſtruìdos de las ciencias , que enſeñan à diſcurrir , y à deponer el hombre la torpeza , con que nace. Ni aun los Sacerdotes los predican , y todas ſus inſtruciones ſe reducen à leerles en la Igleſia algun libro. De eſto,y de la averſion,y repugnancia,con que reciben à todos los

ex-

extrangeros, nace el no saber otra cosa, que lo que sus padres los han enseñado; que todo se reduce à leer, y escribir; lo que hacen sobre unos rollos de papel, cortados en tiras largas, pegadas una con otra, hasta que formen una de treinta, ò quarenta varas. Escriben con caracteres Griegos, de quienes tomaron las letras; pero las alteraron de tal suerte, y tienen tantas duplicadas, que llega su Alphabeto al numero de quarenta. Su ignorancia es tanta, que no conocen mas dia, que el llamado *artificial*; esto es, desde que el Sol nace hasta que se pone. El principio del año le cuentan desde el primer dia de Septiembre; y no saben otra Epocha, que la de la creacion del Mundo, que dicen fue en Otoño. Con todo lo dicho, se puede inferir vastantemente, qual habra sido su barbaridad, y rudeza; de la qual pretendiò sacarlos el Czar *Pedro*, empleando para ello las grandes fatigas, y viages, que veremos en su vida.

No contribuye menos à su ignorancia el poco comercio con las naciones extrañas, y la repugnancia, ò prohibicion para salir de su Pais; pues no falta, quien escriba, que solo era permitido à los Embaxadores, que embiaban los Czares à otros Dominios; lo que es muy conforme con la dificultad, que tienen en recibir los forasteros; para lo qual debe preceder licencia del Soberano. Y como del conocimiento de las lenguas, y trato de los hombres, no pudieron aprender cosa alguna à su utilidad, y ensañanza; y en la suya propria no se les instruia, se quedaron tan rusticos, como se deja inferir, y sin pulimiento alguno, ni aun de su lengua propria; siendo la dominante en Moscovia, muy parecida à las Esclabona, y Polaca; desuerte, que el que sabe qualquiera de estas, facilmente, entiende las otras, y se puede decir con alguna certeza, que de la Lengua Esclabona salieron la Rusiana, y Polaca.

CAP. IX.

DE LA RELIGION DE LOS Moscovitas.

YA hemos visto por la relacion particular de las Provincias, que muchas de ellas, no tienen otro culto, que su ignorancia, y brutalidad, ò, el que dàn al Demonio en Estatuas, y Simulacros: de que parece se infiere, que los Principes Moscovitas, por su pereza, y floxedad, ò porque no siguieron la verdadera Religion de Jesu-Christo, no acertaron à sacar à sus vassallos de las tinieblas,

blas, en que viven, y acercarcarlos al conocimiento del verdadero Dios; lo que les hubiera sido muy facil, si se considera, que muchos de los paìses, que obedecen al Paganismo, por su sencillez, y rusticidad, hubieran sido muy faciles de reducir à un culto, que se ajusta mejor à la razon natural, y al caracter impresso en el corazon de los vivientes. Se contentaron solo con saber su Religion, que pretenden sin fundamento, haber recibido del Apostol San Andrès; en que parece hay alguna apoyo, trayendo por autoridad el Concilio de Chalcedonia, celebrado en el año de 431. en el qual se agregaron à la Iglesia de Constantinopla las Provincias Barbaras, entre las quales se comprehendian la Rusia, y la Moscovia, como las otras; que estaban entonces fuera de los limites de aquel Imperio.

Estando la Iglesia de Moscovia subordinada à la Patriarchal de Constantinopla, fue el motivo de caer en el cisma, que separo estas Iglesias de la Latina, y permanece en los Moscovitas con tal teson, que iguala la aversion à todos los Latinos, con la que naturalmente tienen todas las naciones à los Judios. Esta la conservaron tanto, que hasta estos ultimos tiempos, no permitieron el uso de nuestra Religion en sus Dominios. Y aunque algunos Religiosos han entrado en aquellos basros Paìses, con intento de predicar, y extender el Evangelio, no se encuentran señas de haber permanecido, ò limpiado à los Rusianos de los errores de su creencia. Fray *Justiniano Antist*e en la coleccion, y escolios, que hizo à las Epistolas de San Vicente Ferrer escribe, que el Papa *Ignocencio* IV. afirma, que el año de 1253. habia destinado Religiosos de la Orden de Santo Domingo, que fuessen à predicar à las tierras de los Sarracenos, Gentiles, Griegos, Vulgaros, Cumanos, Ethyopes, Syrios, Iberos Alanos, los de Gaza, Godos, Sicoros Ruthenos, y otras Naciones que và refiriendo; y añade que tenia en su poder la Bula, como otra de Nicolao IV. de data de 1288. en que refiere volviò à enviar Religiosos de esta Orden à las dichas Provincias con el mismo intento. Y el Papa Juan XXII. dice que en el tiempo de su Pontificado, habian hecho estos Religiosos un gran fruto en aquellos Paìses, añadida la Moscovia. Y en vna Bula del año de 1329. alaba en gran manera su zelo, y dice, que unos eran Arzobispos, otros Obispos, y otros solo Presbyteros, que con su predicaciò ilustraban el Oriente, el Septentrion, y

el Mediodia, y los concede muchos Privilegios. Pero no obſtante todos eſtos esfuerzos para inſtruirlos en la Religion Catholica, ſiguen la ſuya con todas las ceremonias de la Igleſia Griega. Comulgan debajo de las dos eſpecies; dàn la Comunion à los niños de la edad de ſiete años; alegando por razon, que es aquella la edad, en la que empiezan à pecar. Se confieſſan, y tienen diverſos ayunos, y Quareſmas, muy ſeveras, y rigoroſas. Convienen con los Griegos en rogar por los difuntos, en las proceſsiones, las peregrinaciones, la ſeñal de la Cruz, y todos los otros actos de Religion, que ellos obſervan. Tienen Imagenes, pero pintadas; y de todas las fieſtas del año, hablando con propiedad, ſolo celebran la de la Anunciacion de Nueſtra Señora, y la de San Nicolas, que es ſu Patron. La Religion de San Baſilio eſtà muy extendida en aquellas Provincias, obſervando el Rito de los Ciſmaticos. Tienen muchos Conventos, aſſi de Religioſos, como de Religioſas, en los quales ſuelen encerrar à los Principes de la familia Real, quando ſe recela de ellos, ò quando han conſpirado contra el Czar; y entonces yà ſe conſideran, como inhabiles para tener empleo fuera de la Igleſia.

Tienen en Moſcovia un Primado, ò Metropolitano, el qual ſe ſeparò, yà ha mucho tiẽpo de la dependiencia del Patriarcha de Conſtantinopla, à quien pedia la confirmacion. Eſte es elegido, y nombrado por el Czar, y deſpues ſe conſagra por dos, ò tres Obiſpos del Païs; y ſin otra alguna formalidad, queda reconocido por tal, para exercer ſu miniſterio, en que tiene tanta ſuperioridad, que es reſpectado en lo eſpiritual por un Oraculo.

A eſte reſpecto ſon venerados los Obiſpos de aquel Imperio, y los tienen los Sacerdotes tanta ſumiſsion, que ninguno de ellos ſe atreverà à cubrirſe la cabeza en ſu preſencia. (Tanta es ſu ſumiſion al caractèr Epiſcopal) Y ſi ſucede, que han de comer con èl a la meſa, ſi alguno ſe ſienta à ſu mano derecha, lo tienen por pecado grave; y por mueſtra mayor de ſu reſpecto, no prueban guiſado alguno, que no haya tocado primero el Obiſpo, y entonces dicen eſtas palabras del Evangelio: *Nada hace el hijo, que no haya viſto hacer à ſu padre.* Eſtos Sacerdotes no dicen Miſſa en Igleſia, que no eſtè conſagrada por ſus Obiſpos; y aſsi ſus Embaxadores, ò Reſidentes, no la oyen, quando eſtàn fuera de ſu Patria; y entonces ſe contentan con

con rezar las horas Canonicas, como todo genero de personas lo acostumbran hacer en aquel Pais.

Le Residencia ordinaria, que hace el Primado, es en la Iglesia mayor de Moscovv; en la qual hay Canonigos. Toma el titulo de Patriarcha, y es tenido por cabeza universal de toda la Iglesia de Moscovia. Es tan absoluto en lo espiritual, como el Czar lo es en lo temporal; y por esto en lo que toca à su ministerio, ni aun el Principe, se atreve à contradecirle, sin incurrir en la nota de *Novador*, ò *Heresiarcha*; y si llega este caso, como ha sucedido con el Czar *Alexo Michaeloviz*, entonces està obligado à venir à dàr razon de su Fè, para lo qual se junta un Concilio, y alli se le impone la pena, que juzgan serle debida; y en caso de ser desterrado, y pribado del mando, le toma el mismo Patriarcha, y le exerce tan absolutamente, como si fuera el mismo Czar.

Esto se viò practicado en la persona del que arriba hemos nombrado; que siendo citado, por tener, que desdecirse de haber hablado sobre el culto de las Imagenes, y sobre que meditaba alguna mudanza en la Religion, compareciò; y aunque procurò justificarse, fue obligado à padecer la pena, que se le impuso, que lo mas regular es de destierro à una casa de Campo, en donde vive como un particular, sin autoridad, ni mando, hasta que se cumple el tiempo de la pena. Todo esto hace vèr dos cosas bien particulares, la una la adhesion, que los Moscovitas tienen à su Religion, y las circunstancias, con que està assegurada en aquel basto Dominio, en el qual no tiene el Principe arbitrio, para tocar en su mudanza; y si algunas veces se ha tratado de ella, para admitir la Catholica, como sucedio en el tiempo de Juan Basilio, sobre que passò à Moscovv el Padre Antonio Posevino, y modernamente, se tratò de ello, reynando el Czar Pedro Alejoviz; la experiencia ha hecho vèr, que todo ha sido politica de estos Principes, para ganar tiempo, y valerse de el medio de los Monarchas Christianos, para salir de los riesgos, en que los habia puesto su ambicion, ò su orgullo.

Lo segundo, que se debe observar, es la grande autoridad de este Metropolitano en Moscovia; pues se ha visto llegar el caso de superar à la del mismo Principe; y no la hace menos elevada su riqueza, y rentas inmensas, con las quales està obligado à concurrir con un numero de Tropas en las necesidades del estado; pero en estas ocasiones padecen

nopoca vexacion los Eclesiasticos; porque procura repartir entre ellos, la carga, por dejar menos debil su Erario. No obstante toda esta autoridad, no es su empleo tan absoluto, y firme, que no pueda ser depuesto de èl, por alguna causa, que juzga por vastante el Synodo, que en semejante caso se convoca; y en esta forma fue privado el año de 1667. *Antonio Syelana*, Metropolitano de toda la Rusia, y Patriarcha de Moscovv, por haberse mezclado, y tenido no poca parte en los desordenes, sucedidos en Moscovia, por causa de la Religion.

El Czar *Pedro Alexovizt*, que tirò siempre à hacer el cetro mas firme, quitando todos los estorbos, que pudieran oponerse à su estabilidad, tubo medio para abolir el Patriarchado, valiendose de razones, y motivos aparentes; (ò verdaderos, y eficaces, segun la opinion de su Chronista): y porque el quitar del todo esta Dignidad, tan gigante en la aprehension de los Pueblos, podria ser peligroso, dejandolos en una profunda aversion, y desconsuelo, la reuniò en su persona, y se le viò oficiar algunas veces en la Iglesia, y exercer las otras funciones anexas al cargo. Y para que se fuesse borrando de la memoria del vulgo, dispuso algunos expectaculos, en que tirò à hacer ridiculo el empleo, y creò Patriarcha Comico à un cierto *Sasoff*, que le habia enseñado à escribir. Este dispuso se casasse à la edad de 84. años con una viuda de 34. y para celebrar la boda, que se executò en Petersbourg, previno un festin, tan extraordinario, y risible, como el matrimonio; con que acabò de hacer despreciable el Patriarchado, y en este, y otros actos, logrò su politica el ir desimpresionando à los Moscovitas de la aversion, que tenian à las cosas nuevas, y la ciega idolatria à sus barbaras, y antiguas costumbres.

CAP. X.

DEL GOVIERNO DE LA Rusia, sus rentas, y riqueza.

HAviendo hablado de la situacion, genios, y Religion de los Moscovitas, no serà extraño, decir algo de su govierno, que de lo referido hasta aqui, se infiere bien no seria ajustado à la razon, y solo dependiente del arbitrio del Principe, que à su voluntad pone leyes, y las deroga con ciega resignacion de los vassallos; que Nobles, y Plebeyos viven en una esclavitud, ignorada de su rusticidad. El Czar tiene en todo

do la suprema autoridad; porque èl hace la paz, y las ligas con los Principes extrangeros. Crea los Magistrados publicos, impone penas, y castigos, y de todo lo civil, y criminal, no solo es el Legislador, sino que muchas veces passa à ser el executor. Para promulgar leyes se suele acompañar de algunos Ministros, aunque pocos, y de igual numero de Eclesiasticos, Obispos, ò Abades; con cuya intervencion, el vulgo supersticioso, tiene por Santo, y se le hace suave, y tolerable, lo mas grabosso, y severo. Por esta razon estàn los Eclesiasticos atendidos, y gratificados; pues son el medio por donde el Principe autoriza sus disposiciones, y las hace veneradas, y gustosas al Pueblo. Quando ha de tener algun Congresso, se cita el dia, que regularmente es el Viernes, por ser muy venerable entre ellos; y el Czar, acompañado de algunos Nobles de los de su Consejo, se và al lugar, donde se ha de tener. El Patriarcha que està yà esperando, le sale à recibir en compañia de los Obispos, y le bendice, poniendole los dos primeros dedos en la frente, y sienes, y luego le besa el lado derecho del pecho. De alli entran todos; y cada uno toma el asiento, que le toca, y el Principe ocupa el Throno. Concurren dos Secretarios que llaman *Dumnoy*, *Oyacks*, y el uno refiere el negocio, de que se ha de tratar. Luego se le pregunta al Patriarcha, y los demàs Eclesiasticos, que les parece sobre èl? à que regularmente responden, que aquellas materias son agenas de su estado, y que assi lo que el Czar, y los demàs resolvieren, serà lo mas acertado, y conveniente al bien de la patria; y que en esta inteligencia prosiga en determinar. Entonces se levanta el Secretario, y declara, que la voluntad del Principe es, que se execute lo propuesto, de tal, ò tal modo; pero que no quiere se haga, hasta que ellos lo corroboren con sus votos, y consentimiento. Los Eclesiasticos, sin detenerse, lo dàn todo por bien dispuesto, y se retiran, echando el Patriarcha la bendicion al Czar, que con gran pompa se vuelve à su Palacio; y lo resuelto se publica por todas las Provincias, para ponerse en observancia.

Hay un Consejo, compuesto de Boyars, que regularmente no tiene numero fixo. El Padre Posevino refiere, que en su tiempo constaba de doce, y los nombra todos, porque los tratò en Moscou. Estos juzgà de las causas, y de las cosas de mayor entidad; y quando los memoriales, y peticiones no se pueden

dàr

dàr al Principe, ſe preſentan al Conſejo. El lugar donde ſe junta, es à ſu arbitrio, como tambien los dias, que regularmente ſe eligen, los Lunes, Miercoles, y Viernes. Cada Conſegero habita en un Palacio, ò caſa de campo, que le ſeñala el Chanciller; las quales dà el Principe; porque de ſu producto tiene lo baſtante para comer; y por eſto, ni puede pedir, ni ſe le dà otro ſueldo por razon de ſu empleo. Con eſta diſtribucion, ſaben todos los Governadores, por qual de los Miniſtros debe dàr cuenta al Czar de lo que ſe ofrece; y en ſu nombre reſponde el Miniſtro, ſin que el Czar ponga ſu firma, aunque eſcriba à los otros Principes.

En las cauſas criminales ſon cortos los proceſſos; y mas conſiſte la averiguacion en lo que deponen los teſtigos. Quando el delito no ſe prueba claramente, uſan de la tortura, mas, ò menos riguroſa, ſegun el caſo: la qual conſiſte en azotes, como dirèmos en el diſcurſo de la Hiſtoria; y tambien los generos de muertes, que dàn, aſsi à los Nobles, como à los Pleveyos, que la mas cruel es la de cortarlos los miembros uno à uno, y al fin la cabeza. Si la cauſa es grave, y el caſtigo es deſtierro, ſe envia al reo regularmente à la *Siberia*, ò à la Provincia de *Obdoria*, en donde de ordinario muere, viviendo con la mayor miſeria; porque aunque ſea Noble, ſe le confiſcan todos ſus bienes, dandole en el deſtierro una corta aſsignacion, para mantenerſe, à sì, y à ſu familia, que toda es comprehendida en la pena: con que ſe hace mas doloroſo el caſtigo al paciente, viendo incluìdos en ſu deſgracia à la inocencia de ſus hijos, y muger. *Robinſon Cruſoe* en la relacion de ſu vida, cuenta que en el ultimo viage, que hizo deſde la China à Arcangel, paſsò por la Siberia, y viò alli muchos Nobles deſterrados, padecer el mayor deſconſuelo; porque aunque los dexan andar libremente, ninguno tendrà el penſamiento, de buſcar con la fuga, el mejorar de fortuna en otro Païs. Eſtado por cierto miſerable, y que à veces es mas penoſo que la miſma muerte.

El poder del Czar en ſus Dominios es tan abſoluto, como lo es entre los Othomanos el del Sultàn; y en las reglas parecen uno miſmo eſtos dos Imperios; deſuerte que un Viſir ſolia decir, que el Sultàn, y el Czar eran verdaderamente Señores, pues tenian entero dominio ſobre ſus vaſſallos, diſponiendo à ſu arbitrio de ſu fortuna, ò ſu infelicidad. Y verdaderamente hablaba con razon eſte barbaro; porque el Princi-

pe

pe en Moscovia es tan Soberano, que todo depende de su voluntad. Hasta el empleo de Escribano en una Ciudad, es dado de su mano, y consiguientemente todos los cargos, y gracias, que se hacen por qualquiera razon, ò motibo. Los puestos expiran con la vida; sin que el hijo pueda aspirar à la recompensa de los servicios de el padre, sino lo ha merecido; y aunque esta costumbre pueda ser util entre la dureza de aquellos naturales, seria iniqua en Païses, donde el premiar los servicios, del que sirviò bien al estado, es excitar à los hijos à la imitacion de los padres, y darlos, con que poderlo practicar. Tiene potestad por sì solo, para condeder la vida à los sentenciados; y quantas causas, y pleytos se deciden en los Tribunales de dentro, y fuera de la Corte, vàn à èl en apelacion. No hay en toda la Rusia, quien tenga jurisdicion separada. Y aunque algunos Señores en sus tierras nombraban Jueces, para determinar los negocios, *Juan Basilio* suprimiò esta facultad, y los dexò à todos iguales.

El govierno de la Rusia està dividido en quatro partes, ò Tetrarchias, y à cada una de ellas estàn agregadas varias Provincias, que la abrazan toda, excepto las tierras, que son de el Patrimonio del Czar. Estas Tetrarchias estàn anexas à ciertos empleos; y los que los tienen, viven comunmente en la Corte. La primera, es del que entiende en los negocios de los Embaxadores. La segunda, està unida al empleo del Condestable. La tercera, es del que tiene el cuidado de llebar la razon de las tierras, que dà el Principe à sus Nobles, y otras personas: Y la quarta, la posee el Governador de las Provincias de Cazan, y Astracan, y todos los lugares de el Rio Volga. Estos quatro acompañan comunmente al Czar, donde quiera que và; y llevan consigo su oficina, y sus Ministros, para que no se detenga el despacho. A cada uno se le dà cuenta de lo que passa en el distrito de su jurisdicion, y èl lo participa luego à el Consejo. Està à su cuidado, el hacer se cumpla con prontitud lo que el Czar, y el Senado mandan; y el velar mucho sobre el modo, con que los Ministros inferiores de las Provincias de su cargo, cumplen con su obligacion; los quales pueden oìr, y determinar las causas civiles; pero no dàr sentencia pos sì solos, à los delinquentes. Y para que estos Ministros no tengan adherencias en las Provincias, que los hagan obrar mal, se mudan todos los años de unas a otras; y no obstante esta cautela, suelen desfrutar bien

bien los Pueblos, aunque si se les averigua son severamente castigados.

Todos los hijos de los Nobles sirven en la guerra, porque sin esta circunstancia, no tienen la estimacion de Nobles; y por esto se agregan à la Milicia, desde que tienen edad de poder mantener las armas en la mano. A estos se les señala una porcion de tierra, de que mantenerse, que regularmente suele ser, de la que vacò por muerte del padre; y quando las tierras no alcanzan, para el numero, de los que entran à servir, esperan à que haya vacante; y por esto los hijos segundos, y terceros de las familias, como no pueden gozar del repartimiento, suelen aplicarse à Ladrones, y otros vicios, pues su crianza es tan mala en todos. De este genero de Nobles se junta un numero grande de Soldados, y de ellos formaba el Principe su guardia inmediata; aunque la de à pie, y la mas numerosa era la de los *Strelliz*. Pero porque esta la extinguiò el Czar *Pedro*; y todas sus tropas las redujo al pie de Alemania, formandolas en Rejimientos, serà ocioso el decir, en lo que constaba toda la Milicia Rusiana antigua, que era mas formidable por la multitud, que por el orden, y disciplina, pues la mayor parte era gente llamada en la necesidad.

Las rentas del Czar consisten en primer lugar, de lo que le redituan las tierras, que pertenecen al patrimonio de la Corona, que llaman *Vochin*, y comprehenden treinta y seis Ciudades, con sus territorios, y sus campos; y entre ellas algunas son muy grandes, y de mucho distrito, sus habitadores pagan parte de la renta en dinero, parte en los frutos, que cogen, y parte en aves, y animales. Algunos estàn obligados à trabajar con ciertas yugadas, en beneficio de las tierras del Principe, y los frutos, que todas contribuyen exceden con mucho, à lo que se puede consumir en la familia Real, y las pensiones, que tiene señaladas à muchas personas, y lo que sobra, se vende à precios subidos, y se pone en el erario. La segunda renta llamada *Tagla*, es un tributo, que se paga en las quatro Tretarchias, por cada medida de escandia, que se coge en ellas. La tercera es, el *Podat*, que consiste en un impuesto anual, que se echa à todas las Diocesis; y de estos dos se junta gran suma de dinero. El quarto que ellos llaman *Vulcha prechod*, esto es el gran tributo, se recoge de los derechos de los portazgos, y entradas de las Puertas en las Ciudades. Estos derechos se arriendan, y producen tanto,

ro ; que hay Autor , que refiere , montan trescientos y quarenta mil *Rublos* cada año. A todos estos se añade, lo que pagan los baños , y tabernas , que sube con exceso; porque los naturales , frequentan mucho estas dos diversiones.

En las causas criminales , en que el reo es convencido , y castigado, tiene el Fisco la mitad de la hacienda , siendo las otras dos partes , una del Tribunal, que le juzga , y otra del Delator. A todo esto se añade , lo que contribuyen con pieles preciosas las Provincias de Siveria, Petzora, y Permia ; las quales se venden à los Mercaderes Extrangeros , con un provecho muy crecido. De todas estas rentas se infiere lo rico, que es el Czar de Moscovia , y lo que lo será al presente , haviendo hecho à sus Dominios comerciables , y puesto en el Mar Balthico Escalas , que atraen con tantas ventajas el comercio del Norte ; no siendo inferior el lucro , que tiene en el Mar Caspio con la Ciudad de Astracan, y las nuebas conquistas de *Derbent* , y *TerKi*, *&c.* por donde logra el trafico de la Persia, y la India.

Los Czares de Moscovia usaron del titulo de grandes Duques de Volodomir , Moscovia , Novogardia , &c. Esto quieren decir las palabras *Velika Knes* , porque *Knes* , vale lo mismo que Duque ; pero Juan Basilio fue el primero, que tomò el titulo de Czar , y *Herbestein* investigador muy diligente de las costas de la Rusia, dice, que esta voz Czar, en lengua Ruthena significa Rey , y que las Naciones, que hablaban el Idioma Slavonico , como los Polacos, Bohemos , y otros, oyendolos pronunciar con alguna gravedad esta silaba Czar, por la consonancia , que hace con la ultima de Cesar , le consideraban lo mismo que Emperador. De aquì dice provino, que los interpretes Rusianos, viendo à los Extrangeros llamarle Cesar , ò Emperador , le dieron este nombre , como mas digno , que de Rey ; aunque ellos los tienen por uno mismo en el valor. Añade tambien, que algunos daban al Czar el titulo de Rey blanco ; pero, que aunque procurò con diligencia saber la razon , no hallò , quien supiesse darsela entre los principales Ministros ; y se persuade, pudo ser el motivo la vestidura blanca , que usaban, como sucedia en Persia ; pues llamaban à sus naturales *Kisilpasa* , esto es cabeza colorada , por cubrir la cabeza con turbante de este color. Pero sea, lo que fuere de es-

tos nombres, y su significacion, al presente los Czares de Moscovia estàn conocidos por Emperadores, de los mas poderosos Principes de la Europa, los quales de tiempo inmemorial hasta *Pedro* el grande, se coronaban con mucha solemnidad, y ceremonias en la Iglesia del Kremlin, para cuya funció eran llamados à Moscou todos los Metropolitanos, Arzobispos, Obispos, Knes, y Boyards, y los principales Mercaderes de las Ciudades del Imperio. El Patriarcha seguido de los Metropolitanos, conducia al Czar à la Iglesia el dia señalado, en la qual estaba hecho un tablado muy adornado, y con tres sillas, colocadas con separacion, la una para el Czar, otra para el Patriarcha, y la tercera para el bonete; y el manto. El bonete estaba adornado de piedras preciosas; y à la punta tenia una borla, de la qual pen dia una pequeña corona de ricos diamantes, y el manto era de brocado forrado en zebellinas. Luego, que entraba el acompañamiento en la Iglesia, comenzaban à cantar himnos, y el Patriarcha decia una oracion, llamando à San Nicolas, y à los Santos Protectores de la Nacion, para que assistiessen à la solemnidad. El primer Consegero de Estado tomaba à el Czar de la mano, y le presentaba al Patriarcha, diciendo. *Los Knes, y los Boyars reconocen al Principe, que està presente, por el pariente mas cercano del Czar difunto, y por el legitimo heredero de la Corona, y assi desean, que como tal le coroneis.* Entonces haciendole sentar, le ponia en la frente una Cruz pequeña de diamantes, y le bendecia. Despues un Metropolitano decia una oracion al Rey de los Reyes, y acabada, subian al tablado algunos Boyars, que ponian al Czar el manto, y el bonete con la Corona, haciendo el Patriarcha varias bendiciones. Luego se le acercaban todos los Prelados, y le bendecian, y passado un corto intervalo, en que estaban todos sentados, comenzaban las Lethanias, y cada versiculo remataba *Gospedi-Pomiluy*, que quiere decir: *Señor tened piedad de nosotros.* Esto acabado, uno de los Metropolitanos cantaba arrimado al Altar. Dios *conserve à nuestro Czar Emperador de toda la Russia, con buena salud, y larga vida, al qual nos ha dado por su amor.* Todo el concurso repetia lo mismo, y los Boyars besaban al Czar la mano, dandose palmadas en la frente en su presencia. Acabado todo, llegaba solo el Patriarcha, y le decia. *Supuesto, que por la gracia de Dios, todos los Estados del Imperio, assi Eclesiasticos, como Secula-*

lares os han coronado Czar, y Emperador de todas las Rusias, y confiado un govierno de tanta importancia, debeis aplicar todo vuestro pensamiento en amar à Dios, guardar sus Mandamientos, en administrar justicia, y proteger, y conservar la Religion Griega. Y dandole despues su bendicion, salian todos en procesion, à las Iglesias de San Miguèl, y San Nicolas, donde se cantaban tambien las Lethanias. El Czar Pedro, como veremos en la Coronacion de su Esposa Cathalina, hizo mas solemne, y sumptuosa esta ceremonia.

Las Princesas de Moscovia, no se coronaban, ni tenian manejo en el govierno, expecialmente, desde que los Czares tomaron este titulo; lo uno por la facilidad, que habia en repudiarlas, y lo otro por ser por lo comun hijas de Vassallos; por lo qual vivian con gran subordinacion, y continencia; lo que era comun à todas; porque las mugeres Rusianas tienen poco manejo, y dominio en sus maridos, y padecen la misma suerte, que muchas de las Alemanas; siendo de tan duros genios, que no tienen otro anhelo, que el de servir, y darlos gusto; creyendo que son mas queridas, y amadas, quanto mas las castigan, y maltratan. Por lo qual Jacobo Bornicio citado del Padre Villarroèl tom. 1. Tautalogia VI. dixo de ellas festivamente.

Ecquis amor Rusi, qui Usorem cędit amore?
Nec nisi quàm plagis uxor amari cupit.

Y en la Republica de Moscovia, se refiere, que passando à la Rusia un Aleman llamado Jordàn, que habia sido Soldado raso, tratò de casarse con una Rusiana, à la qual amaba tiernamente, y procuraba dàr gusto en todo. Quanto mas solicitaba tenerla contenta, se mostraba ella mas triste, y quejosa, de que el pobre marido se confundia, y tanto, que un dia llegò à preguntarla la causa, para saber si su trato la displacia, ò hallaba en èl alguna culpa, para que la enmendasse. A esto ella suspiraba mas; y porfiando el marido en instruirse del motivo, la dijo ella: Donde estàn los castigos, con que me enseñas à amarte? Ignoras, que con este pacto se establece entre nosotras la venebolencia, y el cuidado del marido, y la muger? Jordàn, que lo oyò, quedò pasmado, y disimulando la risa, tratò de tomar la leccion de su Esposa, creyendo ser de su obligacion el darla gusto; y à poco tiempo empuñò el la-

tigo, y empezò à castigarla, con que quedò sossegada, y contenta; pero haciendo costumbre el oficio, frequentaba el castigo mucho mas, de lo que la Rusiana habia solicitado; y tanto, que encolorizandose un dia con exceso, la quebrò las piernas, y el pescuezo. Por cierto barbaro amor, que le aviva el castigo, y infeliz condicion de las mugeres Moscovitas, que sobre tener una captibidad perpetua, encerradas en casa, sin otra autoridad, ni dominio, que el exercicio del uso, y el telar (pues de otra suerte no se reputan por honestas) tienen vinculado el cariño en la vara, y el azote, manejado por la cruel mano de sus maridos, que son fieros, y barbaros, hasta con la prenda, que mas se debe querer, y estimar.

CAP. XI.

DE LA DIFERENCIA DE la Moscovia, segun su discripcion, à la que tiene al presente.

SI hasta aqui hemos hablado de la Rusia, como un Pais muy basto, y habitado de fieras, y hombres incultos, y barbaros, fue por seguir el corriente de los Escritores; pues la hallaron assi, quando tomaron las plumas para describirla. Pero ha habido en este estado tal mudanza, que tendrà mucho, que notar, el que quisiere pintarla como al presente està, y se admira. Yà vimos su extension, que por grande, merecia ser reputado, por una Potencia respetable, aunque considerada por infeliz en su terreno, y en su rusticidad. Oy se contempla entre los Principes como Imperio, digno de ser temido por formidable. Los motivos de esta diferencia los causaron sus ultimos Principes; porque desnudandose de las pieles grosseras de su extirpe, se vistieron las delicadas, que inclinan à la cultura, y la fama.

Con estas inclinaciones, tiraron à hacer su nombre cèlebre, y lo consiguieron, assi por sus conquistas, como por sus tra-

trabajos, y sus exemplos. A la dilatada extension de la Rusia, era como borron, el no tener estados cultivados, y civiles, para que la union introduxesse la medicina, de que aquel cuerpo necesitaba, para purgar sus antiguos humores. Con el fin de quitar esta mancha pensaron los Principes, en extender sus limites, y lograron adquirir Dominios, sino mas dilatados, mas pingues, y felices. Añadiòse con la fuerza tanto terreno, que yà se admira, y se recela. Mucha parte de los Tartaros, que en otros tiempos, fueron la ruina de Moscovia, y el terror de sus Principes, viven hoy à la dependencia, de los Monarchas Rusianos, como tambien los Cosacos con la Ukrania. Son Señores de la Livonia, la Stonia, y la Ingermania, parte de la Carelia, Vivourg, y las Islas de Doge, y Maen, conquistas todas hechas à la Suecia. Semejantemente son dueños de las Riberas Occidentales del Mar Caspio, con Derbent, Terki, y TarKu. Y aun confinan sus victorias, con los terminos de el Emperador de la China. Pues segun hallamos referido en el Padre *Duhalde* en el tomo 4. de su Descripcion, fueron enviados por Embaxadores *OKolnitz* Theniente de Brunscoye, y *Theodoro Alexovitz Golovin*, para ajustar paces con aquel Emperador el año de 1688. los quales debieron concurrir con los Ministros Chinas à las riveras del Rio Selengue. El motivo de estas paces fue, que habiendose adelantado los Moscovitas insensiblemente hasta las Fronteras de la China, edificaron un fuerte sobre un Rio, que los Tartaros llaman *Saghalien Oula*. A este fuerte pusieron los Moscovitas el nombre de *Alvasin*, y los Chinas *Yaessa*, por un Riachuelo, nombrado assi, que corre cerca, y desagua en el grande. El Emperador China advertido de ello enviò un trozo de gente, que tomò el fuerte, y le arrasò. El Governador Moscovita, llamado Alexo, le volviò à levantar, y los Chinas le tomaron segunda vez, y pactaron con el Governador, no se reedificasse mas, ni se sembrasse en toda la tierra de sus contornos. Los Embaxadores no se pudieron juntar, por causa de una guerra, que tenian dos Principes Tartaros; pero lo executaron el año siguiente, que fue el de 1689. y se reglaron los limites de uno, y otro Imperio, sirviendo de Interpretes à los Chinas los Padres Gerbillon, y Pereira Jesuitas, que venian nombrados, como tales en la Embaxada. De todo esto se infiere la diversidad de este Dominio, considerado en otros tiempos, à la que se adquiriò mo-

modernamente ; pues fueron sus conquistas à encontrarse con la China , que parece era el Imperio , que podia detener su deseo , y hacer parar à los Moscovitas por aquellas partes del curso precipitado de sus ganancias;siendo tantas,las que hã adquirido con los Dominios de los Mares Caspio , y Balthico, que admiran à los que consideran , que cien años ha , no tenian mas Puerto de comercio, que Archangel , tan desgraciado por su retiro , que solo se permitia accesible , quando el ardor del Sol , habia roto sus prisiones. Yà se dexan vèr sus armadas poderosas en el Norte, con no poco respecto de los Principes vecinos ; siendo tan numerosas en Navios , y Galeras , como bien prevenidas de todo , lo que hace una Marina hecha,y disciplinada.Y la prerrogativa mas particular es, que la Corte , que en otros tiempos estaba lexos , y apartada de los bramidos de las olas,es hoy testigo de vista, de lo que se adelanta en la experiencia , y se consigue en el fruto. Porque desde Petersbourg se vè, lo que se fabrica en Cronslot , y lo que conducen à los muebles de aquella Capital, las muchas nabes , que hacen en ella su comercio; como tambien en otros Puertos de consideracion , que tienen en el Balthico. Y si el Czar *Pedro* , por una inconsiderada presuncion de su fortuna en el Rio Prut , no huviera perdido la Plaza de Azoph , à la embocadura del Rio Tanais en la Laguna Meothide , serian los Moscovitas Señores de el Mar Negro , y el susto continuo en Constantinopla , como lo lograron el tiempo , que estuvo en su poder esta Plaza, segun verèmos en su vida. Desuerte , que no siendo antes la Rusia comunicable , sino à Holandeses , y Ingleses , por Archangel , mantiene yà sus traficos , no solo con los Principes de Europa, sino con la Persia , la China , y la India ; con cuyo trato , y la aplicacion à las fabricas de todos generos , se enriquecen los Pueblos , y se aumenta el erario del Principe en sumas considerables. El beneficio mayor , que ha experimentado, es el de haber quitado à sus naturales aquella innata aversiõ à los extrangeros,y aquella aprehension de su barbara phãtasia, persuadidos,à que nada era bueno , sino lo suyo proprio. Con la comunicacion de las Naciones han llegado à conocer, que estaban ciegos , y torpes ; y se han dexado enseñar, permitiendo Soldados , para el arte de la guerra ; solicitando Maestros para las ciencias , y las artes; y inquiriendo las politicas de otros Reynos, para introducir en

en el ſuyo la vida civil. Todo eſſo lo han conſeguido en breve tiempo ; y ſus exercitos, que antes eran una maſa confuſa de fieras, mas proprias à hacer deſiertos los Paiſes, por donde paſſaban, que à adquirir Dominior, yà ſe vèn unas tropas tan regladas, que no tienen de quiẽ envidiar la diſciplina, y el orden. Su govierno, que mas parecia efectos del poder, que fundado ſobre las reglas de la prudencia, yà es Methodico, y ſe digiere en los Tribunales, reglado à ſus claſſes, ſegun las materias ; y ſalen las deliberaciones ventiladas, y reſueltas en los Conſejos. Las ciencias, y buenas letras, que parecia vivir deſterradas de Moſcovia, yà eſtàn en uſo, y tan crecidas, que ſe han ſubido à formar Academias, y dàr obras dignas de la publica luz; y quando de aquellos vaſtos Dominios, no ſalia otro fruto, que el que la naturaleza daba en las pieles de animales, yà ſe vèn eſcritos, y volumenes, que acreditan ſu aplicacion, y buen guſto. Y finalmente logra la Ruſia al preſente un Dominio, reglado, prudente, y tranquilo, debido à la diligencia de *Pedro Alexovitz*, pues habiendole fundado tan acoſta de ſus fatigas, y aplicacion, ſupo cimentarle con tanta firmeza, que habiendole ſucedido dos Princeſas, y un Principe niño, ni ha deſcaecido en ſu regimen, ni ha habido Soberano, que por poderoſo, ſe aya atrevido, à perturbarle, ni à creerle deſcaecido. Y ſi eſte inſigne Architecto hubiera tirado la linea de reunir eſte Imperio à la Igleſia Latina, debiera ſer llamado univerſalmente Grande ; pero dexò el conſuelo en la eſperanza ; pues habiendo introducido en ſu Imperio las ciencias, puede eſte ſocorro prometer, que inſtruìdos de ellas ſus Naturales con el trato de los Doctos, y manejo de los libros, conozcan algun dia, que vàn errados en ſu creencia, y buſquen el camino de la verdad.

(§)

LIBRO SEGUNDO.

CAPITULO PRIMERO.

DE LOS PRIMEROS SEñORES DE LA Ruſia.

HAVIENDO yà hecho una breve deſcripcion de la Moſcovia, con todo lo que hà parecido conducente, à que el Lector pueda formar una idea de eſte vaſto Imperio; dexando muchas coſas, que reducidas à congetura, ò ligeramente creìdas, pudieran hacer obſcuro el boſquejo, o menos creible la narracion (defecto, de que voy à huìr, y deſviarme, para que no parezca fabula eſta Hiſtoria) ſin contar en ella algunas novelas, que ſe traen para buſcar el origen de los Principes de eſta Nacion, que ni la conocieron los Romanos con ſus banderas, ni los antiguos Geographos, para ſeñalarla en ſus Mapas; y lo mas, que ſe halla en ſus Anales es, que los *Vagrios* dieron à los Ruſianos ſus primeros Soberanos, cuyos Pueblos, es veriſimil, habitaban en las riberas del Mar Balthico, que ellos miſmos llamon *VvaretzKoya Moria*: Y que un cierto hombre llamado *Goſtomiſſel* habitante de Novogorod VeliKi, tenido entre los Ruſianos en gran reſpecto, por ſu prudencia, y buenas coſtumbres, viendo à los habitadores altercar con las armas, ſobre la eleccion de un Principe (que ſeria con mas porfia, y encono, habiendo muchos pretendien-

tes, y todos de una misma Nacion) los aconsejò echassen mano de tres hermanos, que habia entre los Vagrios, que eràn muy à proposito para governarlos; no fue mal admitida la proposicion, que debiò de hacerse en terminos muy eficaces, y persuasibos, pues redujo à unas gentes tan amantes de sus cosas, y que quieren poco à los Extrangeros, à buscar Principes fuera; de que tambien se puede inferir, que la contienda era de todos; y que cada uno se creyò capaz del Cetro; y en esta elevacion de espiritus, tubieron por menos mal elegir la bondad de un forastero, que hincar la rodilla, al que le disputaron la mayoria.

Estos tres hermanos, y primeros Principes de los Rusianos fueron *RuriKc*, *Sinao*, y *Truvvor*; los quales, luego que supieron por los Embaxadores la eleccion, que se habia hecho de ellos, vinieron à tomar la possession del Principado; que para governarle con mas facilidad, y quietud, le dividieron entre sì. La epocha de la eleccion de estos tres hermanos para el govierno de los Rusianos, segun su modo de contar, fue hacia el año del Mundo de 6370. Sea, lo que fuere, à *RuriKc*, tocò el Principado de Novogardia, y puso su Corte en Lodoga. *Sinao*, hizo asiento en el Lago blanco, y *Truvvor* en el Principado de PlesKovia. Los Moscovitas se glorìan, de que estos tres hermanos tenian su origen de los Romanos, y *Sigismundo* Varon de *Herbestein*, que estubo dos veces por Embaxador en Moscovia, dice, que el Czar que reynaba en su tiempo, afirmaba tener de ellos la descendiencia.

Muertos sin dexar sucesion los dos hermanos, quedò *RuriKc* por Señor de todo; del qual solo se sabe, que distribuyò los campos entre los principales, que le cortejaban. Muriò dejando un hijo llamado *Igor*, que empezò à reynar debajo de la tutela de un pariente suyo, llamado *Olech*, en cuyo tiempo se aumentò mucho el estado, por haber sujetado varias Provincias; y aun se cuenta haber passado con sus armas hasta sitiar à Bizancio. Muerto el tutor de la mordedura, que le diò en un pie un animal ponzoñoso; casò *Igor* con una señora natural de *PlesKovv*, llamada *Olba*; y despues haciendo la guerra à los Principes vecinos, se adelantò con sus armas (segun cuentan) hasto Heraclea, y Nicomedia; donde siendo vencido, y retirandose à su Pais, fue assaltado por el Principe de los *Drevulianos* (que son los Cosacos de Don) cerca del Lugar de Coresch, donde pereciò con muchos de los suyos.

CAP.

CAPITULO II.

DEL DUQUE SUUATOSLAS.

DEXò *Igor* un hijo muy pequeño, que se llamò *Svvatoslas*, con que fue regular tomasse *Olba* el govierno, que fue bien funesto à los *Dreulianos*, contra los quales mostrò esta Princesa hasta donde puede llegar la saña de una muger, que desea vengarse; porque desde luego formò el designio de destruir, y tomar satisfaccion de la trahicion del Principe de esta Nacion; que para sosegarla, la habia enviado veinte Embaxadores, pidiendola por es esposa. Su venganza comenzò por hacer quemar vivos à todos estos, y ella le enviò otros diciendo: que si la querìan por su Princesa, y Soberana, debia ir mayor numero, y de la gente principal. Despachò otros cinquenta de los mas escogidos, y los hizo ahogar en un baño de agua caliente; y al mismo tiempo saber à los *Dreulianos*, que iva à ponerse en camino, y que la tuviessen prevenido el Hydromel, y todo lo demàs necessario, para hacer un sacrificio en honor de su difunto esposo, y celebrar sus bodas, los *Dreulianos* lo tuvieron todo dispuesto, y quando llego, hizo las exequias à su esposo, y embriagò à los naturales; y valiendose de esta ocasion, mandò matar hasta 5000. No contenta con esto volviendose à Kiovia juntò un Exercito, con el qual los volviò à perseguir hasta vencerlos, y afligirlos con la mas encendida rabia, y al fin los hizo sus tributarios.

Despues hazia el año de el Mundo de 6463. refiere *Sigismundo*, que emprehendiò un viage à Constantinopla, donde recibiò la Religion Christiana Griega; trocando el nombre de *Olba*, en el de *Helena*, y cargada de muchos presentes. Volviò à su Pais, y segun los Anales Rusianos esta fue la primera, que professò la Religion, à la qual comparan ellos al Sol; porque assi como este Planeta, alumbra al Mundo, assi esta Princesa alumbrò su Nacion con las luces del Evangelio; en cuya Fè, no pudo imponer à su hijo, ni persuadir, à que la abrazasse. Habia criado esta Princesa à *Igor* en medio de sus Exercitos; con que manejo siempre gloriosamente sus armas, y despues de haber sujetado a sus vecinos, entrò en la Bulgaria; passò su Corte à Pereslavv, diciendo à su Madre, y sus Consejeros: Este es mi assiento en medio de mis Reynos; porque estoy en el mejor parage de poder recibir de la Grecia telas, oro, vi-

no, y frutos; de la Hungria, caballos, cera, miel, y Soldados de la Rusia.

Muriò *Olba* dexando à su hijo *Svvatoslas*, bien instruìdo en las artes de la guerra, la que prosiguiò tan vizarramente, que no perdonaba à las mayores incomodidades de la campaña; en la qual se igualaba al Soldado raso, durmiendo en el suelo, y teniendo por cabezera la silla de su caballo: Y assi entre sus tropas hubo tal disciplina, que se cuenta, no permitiò à sus Soldados ni aun un vaso de cuerno para beber. Usaba solo para sustento de su persona de carne tostada. Con estos aparatos hizo glorioso su nombre, declarando la guerra à los Reyes *Basilio*, y *Constantino*, que para explorar el numero, de que constaba el Exercito de *Svvatoslas*, le enviaron Embaxadores, pidiendole la paz, y ofreciendo tributo à proporcion de los Soldados que tuviesse. Con esta extratagema, pudieron saber, que el numero de tropas no era mayor, de el que ellos podian juntar, y el tributo fue llamar soldados de todas partes, con que salir à su opósito. Estando yà los dos Exercitos à vista uno de otro, desmayaron los Rusianos, sabiendo el crecido numero de los Griegos, lo que advertido por *Svvatoslas*, dixo à sus Soldados: *Rusianos no hallo razon; para que estando nosotros vivos, se haya de entregar nuestra tierra à los enemigos. Mi pensamiento ha sido muy otro; pues solo intento acometerlos ossado, y perder con mis Estados la vida, y si muriere peleando, ganarè à lo menos hacer mi nombre inmortal; lo que serìa muy diverso, si tomasse el medio de la fuga. Todos me veràn en el primer Esquadron, para que entendais; que à costa de los riesgos, voy à buscar el vencimiento.* Alentados con esta exortacion los Rusianos, dixeron à una voz: *donde se hallare tu cabeza, allì estarà la nuestra*; y acometiendo à los Griegos los venciò.

Despues passò à talarlos los campos; los demàs Principes de Grecia le ofrecieron, para detenerle, oro, y paños, que no quiso admitir; y en prueba de su bondad se contentò, con que le enviassen armas, y vestidos. Con esto dexò tan inclinados à los Griegos, que à vista de sus Reyes dixeron: *Mejor quisieramos tener por Rey à este, que estima en mas las armas, que el oro.* De alli se acercò à Constantinopla, y le desviaron del intento los Griegos, pagandole un tributo; con que volviendo à su tierra, fue muerto en una celada, que le armò *Curès*, Principe de los *Pieczenigos*, y haciendo de su craneo un vaso engastado en oro,

oro, le puso esta inscripcion: *Buscando lo ageno perdiò lo suyo: Hic aliena appetendo, propria amisit.* 1.

CAPITULO III.

DE LOS HIJOS DE SVVAtoslas, y govierno de Volodomir.

DEXò *Svvatoslas* dos hijos lexitimos *Jeropolcho*, y *Olegas*. Al primero habia dado en vida à Kiovia con todo su distrito, y al segundo repartiò el Pais de los *Druelianos*. Otro hijo dexò habido en una Dama de Novogorod, llamado *Vvolodomir*, y à instancias de la Madre, porque la amaba tiernamente le habia repartido el pais, de donde ella era natural. Esta particion hecha viviendo *Svvatoslas* durò poco; despues de su muerte, porque persuadiendo à *Jeropolch* uno de sus faborecidos llamado *Svvadolt* quitasse à *Olega*, la parte que le habia dado el Padre, movido de sus instancias, le hizo la guerra, y le venciò, poniendole en fuga; *Olega* quiso refugiarse, en un Castillo, y abandonado de los suyos, fue alli muerto. *Jeropolch* ocupò el Castillo, y buscando al hermano, fue hallado entre los muertos, y mirandole dixo à *Svvadolt. Ve ahi, lo que deseabas, aora entierra esse cadaber*, lo que executò sumptuosamente.

Llegò esto à noticia de *Vvolodomir*, y enseñado con el daño ageno, y viendose muy debil para rasistir à un enemigo, que se hallaba con duplicado poder, abandonando à Novogorod, se refugiò en los *Vagrios*. Ocupòla luego *Jeropolch*, con que se hizo señor de la Rusia; pero le durò corto tiempo la fortuna; porque alcanzando *Vvolodomir*, de los Vagrios un buen numero de tropas, con ellas recuperò à Novogorod, y luego declarò la guerra à su cruel hermano; à este tiempo pidiò por muger à *Rochmida*, hija de *Rochvologda*, Principe de Pascovia, pero esta señora atendiendo, à que el pretendiente tenia la nota de bastardo, prefiriò à *Jeropolch*, y esperaba muy presto, que fuesse su marido. *Vvolodomir*, irritado con la repulsa, hizo la guerra à *Rochvolohda*, le venciò, y matò, y à dos hijos, que tenia, con que se casò con *Rochmida*, y al punto se fue hacia Chiovia à hacer la guerra à su hermano, el qual no atrebiendose à esperarle, se entrò en la Ciudad, *Vvolodomir* la puso sitio, y enviò un mensagero, à que secretamente tratasse con *Blud*, Confejero, y favorecido de su hermano, que le entregasse su persona. *Blud* correspondiendo al in-

(1) Saavcd. Empr. 59.

intento, le ofreciò le mataria; pero le aconſejò eſtrechaſſe el Caſtillo; y al miſmo tiempo previno à *Jeropolch* no ſe quedaſſe dentro, porque muchos de ſus ſoldados habian deſertado al enemigo. *Jeropolch* creyò al falſo Conſejero, y ſe huyò à Rodem, que eſtà à la entrada del Rio Iurſa. Con eſto *Vvalodomir* ſe apoderò de Chiovia, y paſsò en ſeguimiento de ſu hermano, à quien eſtrechò con un largo, y riguroſo ſitio, haſta que llegando à las extremidades del hambre, que yà era intolerable, aconſejò *Blud à Jeropolch* hicieſſe paz con ſu hermano, y ſe entregaſſe à ſu arbitrio, y aſsimiſmo avisò à Vvolodomir le daria à ſu hermano *Jeropolch*. Siguio ſegunda vez en conſejo, y hechos los pactos de la entrega, quando ſalia de la Ciudad para ir à vèr, y ſaludar à *Vvolodomir*, fue muerto por dos *Vvagrios*, eſtandolo mirando eſte deſde una torre; con que ſe apodero de todo, uſando tan mal, que no perdonò à ſu cuñada, que era Griega de Nacion, y ſiendo Monja habia tenido hijos de *Jeropolch*, que ſe casò con ella deſpues.

Libre yà de enemigos *Vvolodomir*, lo que ſucediò por los años de 988. ſegun el Abad de *Vallemont*, ſe abandonò à los deleites, y fuera de las mugeres proprias de varias Naciones, en las que tuvo diferentes hijos, tenia 600. concubinas; con que paſſaba una vida lencioſa, y ſin cuidados. Solo ſe dedicò à erigir eſtatuas à los Idolos en Kiovia, cuyos nombres eran *Perum*, *Uſtad*, *Corſa*, *Doſva*, *Simaergla*, *Macoſch*, y otros: y viendole tan bien diſpueſto, vinieron à èl Predicadores de algunas Provincias, para perſuadirle, que abrazaſſe ſus ſectas, pero no quiſo entregarſe tan ciegamente à ſus perſuaſiones, que no diputaſſe perſonas, que confirieſſen con ellos el punto; previniendolos, que tuvieſſe ſiempre el mejor lugar la Religion Chriſtiana. Al miſmo tiempo enviò Embaxadores à Conſtantinopla al Emperador *Baſilio*, pidiendole por eſpoſa à ſu hermana *Ana*, y ofreciendo ſi ſe la daba, que èl, y todos ſus vaſſallos abrazarian la Religion Chriſtiana, y reſtituiria à Corſum, y quanto poſſeìa en Grecia. La demanda tuvo buen efecto, y ſeñalada la miſma Corſum, para celebrar los deſpoſorios, concurrieron alli *Baſilio*, y *Vvolodomir*, que fue luego baptizado, trocando ſu nombre en el de *Baſilio*, y mandò hacer pedazos los Idolos, que habia erigido en ſu Corte. Con eſto ſe volviò ſatisfecho, y muy alegre con ſu eſpoſa, que la tuvo en ſu compañia 23. años, y èl muriò quatro deſ-

pues

pues de *Ana*. Este *Basilio* fue, quien hizo edificar la Ciudad de Vvolodomir, entre los Rios Occa, y Vvolga, dandola su nombre proprio, y mandò poner à *Olba* en el numero de sus Santos. Y despues de su muerte mereciò, que los suyos le pusiessen en el mismo grado, y le llamassen el Apostol de sus estados, pues desde èl ha conservado la Rusia la Christiana Religion.

CAP. IV.

DE LOS HIJOS DE UVOLODOMIR, y del Principe Uvsevoledo.

MUerto *Vvolodomir* quedò el estado en confusion, y hubo tantos pretendientes à el cetro, quantos fueron los hijos, que dexò, que en diferentes mugeres llegaron al numero de diez. Hicieronse unos à otros cruel guerra; con que todo fue muertes, incendios, y batallas, armandose assechanzas los unos à los otros, para extinguir los pretendientes, y dexar libre cada uno su derecho. *Siguismundo* en sus comentarios de Moscovia dice, que *Vvolodomir*, hijo de *Seboldo* por sobrenombre *Monomacho* volviò à reducir en Monarquia toda la Rusia; pero el Autor de las memorias de el Czar *Pedro*, que compuso de los comentarios que *Juan Juanovitz Nestesurenoi*, escribiò sobre la historia de Moscovia refiere, que de los diez hermanos, quedò señor de todo *Feroslaus*, y tomò el titulo de Monarcha de los Rusianos. De este solo se sabe, que dexò cinco hijos, que partieron el estado entre sì, tocando Kiovia *à Zaslas, à StoKlas*, Ciernihou, al tercero, *Uvsevoledo* Pereslavv al quarto, llamado *Gregorio*, tocò Smolenko, y à *Venceslao*, que era el quinto, le cupo Novogorod, y Uvolodomir. Aunque la particion se hizo con acuerdo, y voluntad de todos, durò poco la amistad, porque el mando pocas veces admite compañia; y assi procuraron deshacerse entre sì con guerras, hasta quedar el dominio en una sola cabeza, lo que consiguiò el tercero, de los que competian, del qual solo se sabe que dexò por hijo à *Vvolodomir* II. de quien hemos hablado arriba, y fue el segundo que logrò verse señor de toda la Rusia, y aun mas absoluto, que lo habian sido todos sus antepassados; y dicen tambien, que estableciò las ceremonias, y modo de coronarse los Monarchas, las quales se han observado despues de èl. Hizose memorable por la guerra que tuvo con *Geisi* II. Rey de Hungria. Despues la tuvo muy larga, y sangrienta con los Bul-

Bulgaros, que habitaban las Riberas del Danubio; y amenazò tambien al Emperador *Constantino*, el qual temiendo la irrupcion de un Principe tan valiente, procurò comprarle el daño, que esperaba, enviandole ricos presentes, y con ellos varios Obispos, que con los dones, y darle el tratamiento de Czar (que quiere decir Rey) le desviaron del intento.

CAP. V.

DE OTROS PRINCIPES que hubo en la Rusia.

SU hijo *Vvsevoledo* logrò tambien el ser absoluto Monarcha de la Rusia; pero la dividieron de nuevo los ocho hijos, que dexò, el que de ellos tubo mas poder fue *Gregorio*, que tambien dexò quatro hijos, y *Demetrio* que le sucediò tubo à *Jorge*. Estos hijos de *Vvosevoledo* los pone el Abad de *Vallemont* en el numero de los Duques de Moscovia, y parece segun la serie, fueron mas, pues hasta *Demetrio*, Padre de *Jorge*, nombra ocho con el nombre de *Vvolseboledo*, y al ultimo que hace el decimotercio Duque le llama *Jorge*. No he encontrado testimonio, ni historia, que reconozca por Duques à estos Principes; pero buscando la razon, que pudo tener este Autor, me parece seria, que como por la muerte de *Uvoseboledo*, partieron la Rusia sus hijos, cada uno en la parte, que le tocò tomò el titulo de Duque de la Rusia, y de ahy procederia el ponerlos en la serie. Estas particiones entre los hijos puso à la Rusia en la mayor esclavitud; porque divididos, y ambiciosos se destruìan los unos à los otros, y dieron ocasion, à que los Tartaros los acometiessen cõ tan cruel guerra, que quedando vencidos *Jorge* y *Basilio* por *Bato* su Rey, y juntamente prisioneros, los hizo quitar la vida, y talò, y quemò à Vvolodomir, Moscovia, y gran parte de la Rusia, volviendose cargado de despojos.(1)

Por otra parte los hacian la guerra los Caballeros *Porta espada*, ò Caballeros de Livonia, los quales tenian su origen de algunos Mercaderes de las Ciudades del Mar Balthico, que hicieron un genero de sociedad contra los infieles de la Livonia, donde estaba aun la Fè con poca firmeza. El Obispo de Riga los señalò la regla del Cister, y habiendolos tomado antes su voto, los diò la vestidura blanca, y la capa negra puesta en la espalda una espada roxa, cruzada de negro; y sobre el pecho otras dos espadas seme-

jan-

(1) Sigism, Herbestein.

jantes, cruzadas con las puntas hacia abaxo, lo que fue causa de llamarlos con el nombre de *Porta espadas*. Estos Caballeros tubieron en la guerra algunos progressos; pero no dexaron de conocer la debilidad de sus fuerzas para empeños grandes; por lo qual el año de 1237. se unieron, y incorporaron con el Orden de los Teutonicos.

CAP. VI.

DIVIDENSE DE NUEVO las Provincias de la Rusia con graves daños de la parte de los Tartaros.

ERa à este tiempo muy corta la Rusia en sus limites, porque por la parte del Oriente no passaban del Rio Occa, que la dividia de los Tartaros Morduitas; y por la parte del Norte, terminaba en los Montes de Kargopol: bien es verdad, que por la del Mediodia tenia sugetas todas las tierras al derredor del Boristhenes, y lo que estaba entre Prz, ypiez, y el Niester que llaman la Rusia negra, lo que se debiò al valor de *Feroslas*, y *Vvolodomir* II. Todo este Pais vino à ser el patrimonio de los descendientes de *Vvseboledo* II. que partieron entre sì las Provincias, y como con el tiempo se aumentaban los sucessos, se hacian menores los Dominios; desuerte, que à un mismo tiempo, se veìa un Principe en Kiovia, otro en Vvolodomir, otro en Novogorod, y assi en otras partes; con que no fue dificil à los Tartaros (Nacion tan numerosa, y atrevida) el hacer tributarios à todos estos Principes, tan cortos en fuerzas, para resistirlos, y tan poco conformes, para formar unidos un cuerpo, que detubiesse el impetu de su barbara ferocidad, que convirtiò presto la ley del tributo en una larga, y pesada esclavitud. Porque haciendo al *Kan* de los Tartaros el arbitrio de todas las contiendas, que entre sì tenian, y sobre que se hacian cruel guerra los unos, à los otros, el menos fuerte tenia el recurso à su Tribunal; con que en character de soberano distribuìa la justicia mas à su fantasia, que atendiendo à la razon.

De los Principes Rusianos, los mas poderosos fueron, los que habitaban las cercanias del lago de Himer, de la otra parte del Rio Vvolga, y tubieron bastante poder para desacomodar muy frequentemente à los Caballeros Teutonicos. *Romanos*, nieto *de Vvseboledo* II. reynò en Novogorod; el qual casò à su hermana *Helena* con *Casimiro* II. Rey de Polonia; y como fuesse Principe de mucho espiritu, hizo muchas entradas en

la Livonia; pero tubo en ellas tan malos ſuceſſos, que los Ruſianos ſe vieron forzados à ceder à Pleſkovia, à *Hernan Falox*, Gran Maeſtre de la Orden; que no la tubo largo tiempo en ſu poder; porque el Principe *Alexandro* la volviò à tomar algunos años deſpues. *Daniel Romanovvitz*, que como hemos advertido arriba, quiere decir hijo de *Romanoff* fue Principe, que tambien tubo continua guerra con los Teutonicos, ſiendo ſus Maeſtres *Briethauſen*, y *Rodeſtein*. Entrò tambien en la Livonia, y penetrò haſta Derpt, con el intento de volver à tomar la fortaleza de Odempo, que habian poſſeìdo antes los Ruſianos, pero el ſuceſſo tubo muy contrario el fin, de lo que ſe prometiò el ardimiento de eſte Principe.

CAP. VII.

DEL DUQUE ALEXANDRO.

LA linea recta de los Monomacos de la Ruſia ſe habia conſervado en la Provincia de Vvolodomir, donde *Jorge* habia ſido muerto por los Tartaros, y *Demetrio* ſu hijo fue padre de *Jeroslao* II. el qual tubo cinco hijos, *Alexandro*, *Fedor*, *Andrès*, *Miguèl*, y *Demetrio*. *Alexandro* fue el que ſucedio à ſu padre, y uno de los que primero meditò ſacudir la dominacion peſada de los Tartaros. Con eſte intento eligiò para ſu reſidencia à Moſcou, lugar mas retirado de las fronteras de los Tartaros, y menos expueſto à ſus correrias, y invaſiones. Eſtà ſituado en una gran llanada, que aunque bien eſteril, cõ todo eſſo la riega el pequeño rio Moſkua, que dio nombre à la Ciudad, y à tres leguas de alli ſe entra en el Occa. Eſte Principe *Alexandro* ſe portò con tanta piedad, y juſticia, que mereciò entre los ſuyos la opinion de Santo; la que ſe conſervò, haſta los tiempos del Czar *Pedro* el Grande, que le hizo edificar una Igleſia en las cercanias de Petersburg, y mandò colocar en ella ſus cenizas.

CAP. VIII.

DEL DUQUE DANIEL Alexandrovitz.

Daniel Alexandrovitz tomò el titulo de *Gran Duque*, y para aſſegurar mejor la Ciudad, que ſe habia elegido para el aſsiento de eſtos Principes, hizo edificar el Caſtillo. Eſta traslacion de la reſidencia del Principe deſde Vvolodomir à Moſkua, que de aqui adelante llamarèmos Moſcou, dio motibo à los extrangeros à mudar el nombre à la nacion; porque

Da-

Daniel se decia Gran Duque de Moscou de Vvolodomir, &c. y de alli se quedò con el nombre de Moscovita, lo que nunca han aprobado los Naturales, que conservan siempre el antiguo, que han tenido. Reynando este Principe *Daniel* entraron los Polacos, y conquistaron la Rusia negra, la Podolia, y tambien à Kiou, cuyas Provincias poseian los Principes transversales, que las habian mantenido desde la invasion de los Tartaros.

CAP. IX.

DE LOS HIJOS DE DANIEL, y del Principe Demetrio.

Daniel dexò à *Jorge*, *Juan*, y *Boris*, y à *Alexandro*. Este ultimo hizo rama à parte, *Jorge Danielovitz* sucediò à su padre, pero *Demetrio Michaelovitz*, nieto del Gran Duque *Jeroslao II.* con el socorro de los Tartaros, le disputò la Corona; y con tanta crueldad, que no parò hasta matarle èl mismo; cuyo homicidio pagò bien presto, porque el Kam por una leve sospecha le hizo quitar la vida, y volviò el estado à *Juan Danielovizt*, hijo segundo de *Daniel*, Principe tan piadoso, que mereciò el nombre de *Kaleta*, porque traìa siempre consigo una bolsa prevenida de dinero, para dàr limosna. Muerto este Principe, *Juan*, y *Simon*, sus hijos, tubieron larga contienda sobre el Señorio de Tuver, cuya composicion pusieron al arbitrio del Kam *Zanabech*, que le adjudicò al segundo con la condicion de pagarle un tributo.

TachatmicK era grande Kam de los Tartaros de la parte de acà del Mar Caspio, y de el desierto de Capchac, y aquel contra quien el Gran *TimurBecK*, llamado comunmente *Tamerlan*, marchò con Exercito el año de la Egira 792. Era descendiente de *Touchi*, y tenia la silla de su Imperio en Ourtoepa, à las orillas del Rio Vvolga, entre Samara, y Soiractof. Tenia este gran Kam debaxo de su dominio otros Principes de la Sangre Real, de *Touchi*, como eran *AssabecK*, *Mamai Kham*, y otros. A este *Mamai Kham* venciò el Gran Duque *Demetrio* en diferentes batallas; una el año de 6889. y otra tres años despues; la qual fue tan sangrienta à los Tartaros, que cuenta *Herveštein*, que se viò cubierta de cadaberes la tierra, por mas de trece mil passos.

No fue permanente en *Demetrio* la forruna, porque el año siguiente vino contra èl *TachacMicK*, à la frente de sus *Hordas*, ò quadrillas. Sitiò, y tomò à Vvolodomir, y Moscou, pas-

sando à cuchillo quãto encõtraba. El numero de los muertos le exagera tanto un Autor Arabe, que afirma, se daban ochenta cadaberes por una moneda, llamada rouble, y que de esta lastimosa, y horrible mercancia, sacaron los Tartaros tres mil roubles. El Lector hará el juicio que le pareciere, pues para mi es dificil de creer, que habiendo perdido *Demetrio* 240000. hombres, que no seria el todo de sus Tropas, era un Exercito muy formidable, para que *Tochac-MicK* lograsse tantas, y tan considerables empressas; de las quales quedò tan ufano, y soberbio, que irritò à *Timur-BecK*, el qual haciendole guerra, castigò su insolencia, y altaneria; pues derrotò su Exercito, y se apodero de Ourtoepa su capital, teniendo la gloria de subir sobre el trono de los *Touchies*, en el campo de *Tochac-MicK* (que dicen tenia tres leguas de diametro, y le tenia cercado con cortinas de brocado de oro) hallò el vencedor tanto botin, que al retirarse, se abandonò una gran parte; porque en su Real se servian las viandas en vaxillas de oro, ò de piedras preciosas.

Tal era el poder del vencedor de *Demetrio*.

CAP. X.

DE BASILIO SEGUNDO.

Basilio Demetrovvizt, successor de *Demetrio*, quando subiò al trono, hallò bien mudadas las cosas, y se aprovechò tan felizmente del estado miserable, à que *Timur-BecK* habia reducido los Tartaros, que no solo sacudiò el pesado yugo, que le tenian puesto, sino tambien los echò de la Russia; logrando tales conquistas, que los puso el Rio Volga por barrera. No fue largo el reynado de este Principe, y tubo solo un hijo de su muger *Anastasia*, que era de su mismo nombre; pero por algunas sospechas, que concibiò de la bondad de esta Princesa, al tiempo de morir, resolviò dexar el gran Ducado de Moscovia à *Gregorio* su hermano, desheredando al hijo. Esta disposicion, fue causa de grandes turbaciones; porque los *Boyars*, que son los grandes, se unieron al partido de *Basilio-Bassiovviz* contra *Gregorio* su tio, que recurriò luego à las armas, para mantener el derecho, que le daba el testamento de su hermano, y derrotò à los sequaces de su sobrino; el qual se retirò à la Provincia de Ugliz, que esta al Norte de Moscou, y oy es parte

te de la Provincia de Roſtou, que era ſolo la herencia, que el padre le habia dexado. Eſte *Gregorio* eſtubo en continua guerra con los Polacos, y habiendo durado poco ſu reynado, declarò à ſu ſobrino por ſuceſſor, no obſtante, que dexaba dos hijos.

Eſtos no aprobaron la diſpoſicion del padre, y durante ſu reynado, procuraron hacer amigos, y unirſe entre sì, para quitar à *Baſilio* la herencia, que ſe le acababa de reſtituìr, y partirla luego entre sì. Con eſte intento, ſitiaron à Moſcou; y *Baſilio*, que eſtaba en el Monaſterio de San Sergio, teniendo la noticia, al punto enviò exploradores, y puſo preſidios en las avenidas, para no ſer ſorprendido. Eſto lo advirtieron los dos hermanos, y recurrieron al ardid, para conſeguirlo. Llenaron unos carros de gente armada, como ſi eſtubieran cargados de mercaderias, y parandoſe en varias partes, llegaron de noche al Lugar, donde eſtaban las centinelas, y hicieron alli alto. Pero como eſtas eſtubieſſen ſin recelo alguno, no puſieron la vigilancia neceſſaria, y aprovechandoſe de eſte deſcuido, ſaltaron de repente los Soldados, que ivan en los carros, y prendieron à las centinelas, y al Principe *Baſilio*, que eſtaba en el Monaſterio; y quebrandole los ojos, le enviaron otra vez deſterrado à Uglitz con ſu eſpoſa. Los grandes, que habian ſeguido el partido de los hijos de *Gregorio*, ſe horrorizaron tanto de eſta cruel dad, que ſe paſſaron al vando de el infeliz *Baſilio II.* al qual volvieron à traer à Moſcou, y reynò haſta ſu muerte con el ſobrenòbre de *Cziemnox*, que quiere decir el *Ciego*. Gregorio viendo tener contra sì à todos los Grandes, ſe huyò à Novogardia, donde murìo, dexando un hijo, que ſe llamò *Juan*; el qual cuenta *Siguiſmundo*, que eſtando èl en Moſcovia, le tenian en priſion, heredando en el caſtigo la horrible maldad del padre.

CAPITULO XI.

DEL DUQUE JUAN BASILIO.

A *Baſilio* II. ſucediò ſu hijo *Juan Baſiliovvitz*, que mereciò el nombre de victorioſo, por ſus grandes acciones, y las conquiſtas, que hizo, tomando por pretexto el vengar las injurias, que habian hecho à ſu Padre *Demetrio*. *Siemacha* Comandante de Novogorod, Andrès ſu hermano, que era Señor de Novogorod Sevvierſ-Ki, y *Boris Alexandrevitz*, que mandaba à Tuber; cuyas tres Provincias agregò à ſu dominio,

nio, siendola de Novogorod VveliKi, de tanta consideracion, que se cuenta, podia tener en Campaña 200ỹ. hombres; y assi se decia como proberbio: *Quien podrà resistir à Dios, y à la gran Novogorod?* Para assegurar mas estas conquistas, tratò de sacudir el yugo de los Tartaros, que muchas veces acometian à los Russianos, haciendolos, que experimentassen los habian tenido por Señores, y que no querian se olbidassen de su dominacion. Dexando por aquella parte bien assegurada su frontera, y escarmentados los Tartaros con las derrotas, que los diò, tomò el titulo de Gran Duque de Vvolodomir, de Moscou, de Nobogorod, y de Soberano de toda la Rusia; lo que no habia conseguido otro alguno hasta èl, desde *Vvolodomir Monomacho*. No contento con haber entrado en la possessiòn de los dominios de sus mayores, hizo guerra à *Alexandro* gran Duque de Lithuania, y le quitò la plaza de SmolensKo, con todo, lo que pertenecia à la Rusia: Al mismo tiempo tenia atacada la Lithuania, siendo el motivo de esta guerra un negocio de Religion; porque *Alexandro*, que habia ofrecido dàr un Convento, à ciertas Religiosas Griegas, al contraer Matrimonio con *Helena*, Princesa Russiana, resistia el executarlo; y por esto se vino al medio de las armas, formando tres Exercitos, con tal disposicion, que se podian socorrer, y dàr la mano facilmente. El primero entrò por Novogorod SevviersKi; el segundo por Toropiecz, y Bielha; y el tercero, por Dorobobus, y SmolensKo. Los Lithuanos no se descuidaron en salir à la defensa, con un Exercito, comandado por *Constantino OstroKi*; y presentandose à las orillas del Rio Vvedrasch, se diò una batalla muy sangrienta, que perdieron los Lithuanos, quedando prisionero su General, y los principales del Exercito. Dorobobus, Toropiez Bielha, y casi toda la Provincia de SevviersKi, quedaron en poder del vencedor. En la Ciudad de Novogorod VeliKi hallò tantas riquezas, que se cuenta se cargaron trescientos carros de oro, plata, y alhajas preciosas; desuerte, que se ponderò bien la fortuna, de este Principe; pues enmedio de tantas victorias, rara vez se hallò à la frente de sus tropas, por lo qual *Estevan* Vvaiboda de Moldavia, que era su suegro, decia: que *Juan* hacia sus conquistas durmiendo, quando èl no podia defender sus frontetas, estando siempre en campaña, padeciendo grandes incomodidades.

Esta

Esta Ciudad la tomò *Juan Basilio* por estratagema, segun refiere *Spondano*, y señala, que fue el año de 1479. siguiendo la cuenta de los Polacos. El modo fue disponer un gran combite, à que llamò à todos los Principales de la Ciudad, que no recelando cosa alguna, concurrieron, y presos todos, los hizo conducir à Moscou, y despues intimò à la Ciudad, que tenia prontas sus tropas, y que sino se entregaba luego, la echaria por el suelo; con cuya amenaza, intimidados los habitadores, y viendose sin las cabezas principales, se entregaron. Tambien hizo guerra al Rey de Suecia, de quien recobrò la Plaza de Plescovv, y assimismo à la Libonia, en cuyas fronteras, hizo construir el fuerte de Yvvanogorod.

Tuvo este Principe dos mugeres, la primera hija del Principe de *Tuver*, llamada *Maria*, y la segunda, *Sophia*, que era hija de *Thomas*, Principe de la Morea, y Peloponeso, descendiente de los Paleologos. Esta Princesa es muy celebrada de todos los Historiadores, por su prudencia, y politica, muy superior, à lo que pedia su sexo; pues confiessan (1) que el Duque su esposo, debio à su juicio gran parte de la gloria, que adquirio en sus ultimas conquistas; y que fue la que le aconsejò, procurasse sacudir el yugo de los Tartaros, que habitaban de la otra parte del Volga; à quienes quitò una casa que tenian en Moscou, sobre cuyas ruinas edificò un Templo. El yugo de los Tartaros era tan pesado à la Moscovia, como ignominioso; pues se escribe, que quando entraba algun Embaxador, ò Comissario à pedir el tributo, que pagaban a su Principe, ò à otro negocio, salian à conducirlos, dandolos caballos, y el gran Duque los iva à encontrar à pie, y regalaba con un vaso de leche de yegua (cosa estimadissima à los de esta nacion,) y si se caìa una gota sobre la crin del caballo, la habia de lamer el mismo Duque, que mientras se leìan las cartas, debia tender en el suelo la rica vestidura, que traìa de Zebellinas, y oìr su contenido de rodillas con todos sus Grandes. Carga por cierto dura, y propria imposicion de Principes barbaros.

Pero si fue esta Princesa tan prudente, en lo que pertenecia à la conveniencia, y lustre del estado, no fue tan justa, que no procurasse la sucesion de su hijo mayor, en la Monarchia, en perjuizio de *Juan*, hijo de la primera muger de *Basilio*. Porque habiendo dexado *Juan* un hijo llamado *Demetrio*, à quien

(1) Spondano, año de 1479.

quien el Abuelo destinaba para la sucesion principal, conforme al orden natural, supo *Sophia* manejar tan diestramente el espiritu de su marido, que le hizo revocar el intento, y declararla en favor de *Gabriel*, uno de los cinco hijos, que habia tenido en ella, y el mayor de ellos; no obstante que le tenia yà el padre consignada por herencia la gran Novvogardia, y à *Demetrio*, *Gorge*, *Simon*, y *Andrès*, hermanos menores, competentes estados à su caractèr. Al mismo tiempo logrò, que *Basilio* pusiesse al nieto en una estrecha prision; el qual à la hora de la muerte, pesandole de ello, le hizo traer à su presencia, y pidiendole perdon, le mandò, se fuesse libre. Pero como *Gabriel* tenia el govierno del estado, que en vida del padre habia empezado à exercer, pudo facilmente volver à la prision à su sobrino *Demetrio*, en la qual muriò; creyendo unos, que de hambre, otros, que de frio, y otros ahogado con humo. De esta Princesa escribe *Krancio*, citado por *Spondano*, que el año de 1572. vino de Roma con gran sequito à Lubec, dotada por el Sumo Pontifice con bienes de la Iglesia, para casarse con *Juan*, Duque de Moscovia, con la esperanza, de que le inclinaria a recibir los Ritos de la Iglesia Romana, en que habia sido educada en Roma; pero el efecto fue contrario, pues compelida por el marido, abrazò los Ritos de los Rusianos, que eran los mismos, que los de los Griegos Cismaticos.

CAPITULO XII.

SUCEDE BASILIO JUANOvit à su Padre, que se desembaraza de su sobrino Demetrio. Hace la guerra à la Livonia, y se apodera de PlesKou.

JUAN *Vvasilovvitz* el victorioso, muriò el año de 7014. que corresponde al de 1505. y *Gabriel* su hijo entrò à sucederle en el estado, y tomò el nombre de *Basilio Juanovvitz*, que afectò en los principios la modestia de no aceptar la Corona, viviendo su sobrino *Demetrio*, sino con el titulo de Administrador; pero habiendose desenbarazado de su competidor, como hemos dicho, se vistio enteramente de las insignias de la dignidad de Gran Duque de Moscovia. Procurò imitar à su padre; y sino le siguioen la fortuna, (porque experimentò en la guerra muchos rebeses) trabajo por seguirle, en la adquisicion de muchos dominios con la industria, y el arte.

El

El Autor de las memorias del Czar *Pedro* dice, que el primero, con quien estrenò sus armas, fue con *Vvalter Pletemberg*, Gran General de los *Teutonicos*, à quien los Historiadores de este Orden elevan à la linea de Capitan superior à Alexandro, y à Cesar. El Padre de *Basilio* habia hecho una entrada muy feliz en la Livonia, à que correspondiò *Pletemberg*, con otra semejante, por desviar à su enemigo de intentarlo de nuebo; pero padeciendo una grande enfermedad su Exercito, de que pereciò mucha gente, se viò precisado à retirarse. *Basilio Juanovvitz* con el mismo designio, juntò un poderoso Exercito, y marchò contra la Livonia.

El Gran General juntò todas sus fuerzas, y agregando à ellas un socorro de gente de la Curlandia, fue à encontrarle, y puestos en frente los dos Campos en las cercanìas de Ples-Kou, el Gran Duque hizo adelantar sus tropas divididas en pequeños cuerpos, sostenidas de 30y. Tartaros, y las colocò en una llanada muy grande. Trabose la batalla, que cuentan, no se diò jamàs otra mas terrible; porque los Rusianos, y Tartaros, cuyas armas, por lo comun eran el arco, arrojaron tal cantidad de flechas sobre sus enemigos, que obscurecieron el Sol; pero los Livonios habiendoles correspondido con una descarga de armas de fuego, muy terrible, y concertada, los acometieron despues con tal furor con los sables, que no pudiendo los Tartaros resistir el choque, se pusieron en fuga, y los Rusianos fueron despues desbaratados con tal pèrdida, que dice un Historiador (1) que el llano, que tenia mas de sesenta estadios en ancho, y largo, quedò todo cubierto de cadaberes. Los Rusianos, que escaparon de esta derrota, se retiraron à Ples-Kovv, y de ella se siguiò hacerse luego un tratado de paz por cinquenta años entre la Rusia, y la Livonia.

La Ciudad de PlesKovv capital del Ducado del mismo nombre, situada hacia el Rio Veliski, vivia à manera de Republica, y ella mesma elegia sus Duques, que llamaban *Stathouderes*, no obstante, que el Czar los confirmaba. El Senado dirigia los negocios en general; pero quando se trataba de la paz, la guerra, la elecciò de Duque, ò la imposicion de tributos, se consultaba siempre con el Pueblo, à semejanza de otras Republicas de los antiguos. Pero como este sea por lo comun imprudente, y quando se vè en un largo reposo, y con

H opu-

(1) Leunclavio.

opulencia, passa à ser insolente; tubo el de esta Ciudad el desvario de hacer una distribucion de los bienes de todos los poderosos, repartiendolos con igualdad entre los Ciudadanos. Una providencia tan violenta no podia traer otro fin, que las resoluciones, y discordias; y assi una parte de la Ciudad tomò las armas: El Clero, y el Senado tubieron el recurso à la fama del gran General *Pletemberg*; pero este, no queriendo romper la paz, que tenia firmada con el Czar, los negò el socorro, que necesitaban; con que se vieron en la necesidad de acudir al apoyo de *Basilio Jvvanovitz*, que vino luego à PlesKou con su Exercito, y admitido en la Ciudad, oyò las quejas de unos, y otros, y enviando à Moscou las cabezas de las facciones, la reunio à su Imperio, quitandolos la libertad, de que sus mismos Ciudadanos habian abusado.

CAPITULO XIII.

HACE GUERRA BASILIO AL Rey Sigismundo de Polonia. Toma a SmolensKo, y es derrotado su Exercito.

ALgunos años despues, queriendo *Basilio* adelantar sus conquistas, porque le displacia la quietud, pensò en recuperar, lo que antes habian possèido sus Abuelos. Para esto se le previno la ocasion muy favorable en la floxedad de *Sigismundo* Rey de Polonia, y Gran Duque de Lithuania; porque este era mas inclinado à la paz, y los Lithuanios aborrecian igualmente la guerra. Para el intento mendigò un pretexto, que facilmente se conociò era buscado por fuerza; pues se redujo à quejarse de que su hermana, viuda del Rey *Alexandro* de Polònia, era tratada con menos decencia, de la que pedia su caracter. A la quexa se siguieron inmediatamente las armas, y sitiò à SmolensKo; y aunque la batiò con la artilleria, no pudo lograr el intento. A este tiempo *Miguèl LynsKy*, oriundo de la Rusia, y de una familia muy ilustre, que habia tenido gran manejo en Polania, en tiempo del Rey *Alexandro*, se huyò al Moscovita, y le persuadiò volviesse à sitiar à *SmolensKo*, cuya rendicion le facilitaria con la condicion, de que le concediesse este Principado. Assintiò *Basilio* à estas proposiciones; con que se estrechò de nuebo la Ciudad, la qual se les rindiò, unos dicen, que por las negociaciones de *LinsKi*, y lo que creen otros mas cierto, por las dadivas del Czar. Hecho dueño de la Ciudad,

dad, se llebò consigo à Moscovia à los principales Cabos Militares; pero sus Capitanes, y otros Oficiales menores, que tambien habiàn sido corrompidos con el dinero, temiendo pagar la pena de su traicion, no atreviendose à volver à Lithuania, se llebaron tras sì los Soldados, y se fueron à Moscovia, donde *Basilio* los recibiò à su sueldo.

Soberbio *Basilio* con esta victoria, se quedò en Smolensco, y enviò sus tropas, que hicieron diferentes entradas en la Lithuania, llebandose algunas Plazas, pero *Sigismundo*, no obstante su genio, y proprension à la quietud, se puso en campaña con su Exercito, y viendo entrar los Moscovitas en la Provincia, entregò las tropas al General *Constantino Ostrosky*, que con celeridad passò el Borystenes, por junto al lugar de Orsa, distante de SmolensKo 24. leguas. La Infanteria por un puente, y la Caballeria por un vado angosto, que hallaron mas arriba. Constaba el Exercito de los Lithuanos de 35y. hombres con algunas piezas de artilleria, y el de los Moscovitas de 80y. mandados por *Juan Andrea Czeladin*, que tubo la arrogancia de decir, siendo avisado, que parte del Exercito Lithuano habia passado el Rio: *Si atacamos la mitad, la otra mitad se pondrà en salvo, y nos queda el peligro en pie; dexemoslos passar todos, que yo tengo tropas para cercarlos, oprimirlos, y llevarlos à todos à Moscovia, como jumentos; y lo que solo resta es, que ocupemos toda la Lithuania.* Entretanto el Exercito Lithuanio, compuesto tambien de Polacos, y otras tropas, se acercaba à Orsa, donde se avistò con el de los Moscovitas. Estos habian extendido dos alas de sus tropas à gran distancia, para cercar por las espaldas al enemigo, teniendo en el centro la mayor fuerza. Los Lithuanos por el contrario, pusieron su exercito divido en varias tropas, mandadas por un General de la Nacion de cada una, y colocadas en diferentes puestos, formando su frente con algunos batallones. Los primeros que acometieron fueron los Moscovitas, cuyo impetu resistieron los Lithuanos, y reforzando uno, y otro campo con nuebas tropas, se vino à lo mas recio de la batalla. Los Lithuanos se retiraron de estudio, y con orden à un sitio, donde tenian plantada su artilleria, que empezando à jugar sobre los Mosvitas, que ivan muy apretados, y en desorden, los hicieron gran daño, y amedrentados, con aquel nuebo genero de

guerra, se pusieron en fuga. Los Lithuanos los siguieron esparcidos los cuerpos, que habian formado antes de entrar en la batalla, y sola la noche, y las selvas pudieron suspender la mortandad, que hacian los vencedores; pero no la que les causò el temor, pues llegando los fugitivos al rio Cropiuna, distante quatro leguas de Orsa, se arrojaron à èl con el miedo, y se ahogaron tantos, que refiere *Sigismundo Herbestein*, se detubo la corriente de el rio. *Juan Andrea Czeladin*, fue preso con la mayor parte de los Generales, à los quales *Constantino* envió presos al Rey, que los distribuyò en diferentes lugares de Lithuania; y el mismo Autor dice, que siendo enviado por Embaxador à Moscovia por el Emperador *Maximiliano*, viò à *Czeladin*, yà viejo con otros dos cabos, en Vilna, que estaban con cadenas en una prision. *Basilio*, que supo la derrota de su Exercito, se salió de Smolensko, dexandola con una gruessa guarnicion, y se retirò à Moscou. El Exercito Lithuano passò à tentar à estàr Ciudad, que viendola tan presidiada, y que se acercaba el Invierno (porque la batalla se diò en el mes de Septiembre de 1514.) y lo que imposibilitaba mas la empressa, era la poca practica, que assi ellos, como los Moscovitas, tenian en sitiar plazas fuertes, se retirò sacando solo por fruto de una tan gran victoria, el recuperar tres lugares en las cercanias de Smolensko.

CAPITULO XIV.

CONQUISTA BASILIO A LOS Amoidas, y vuelve à entrar su gente en Lithuania, donde padeciò una total derrota. Envia à Roma un Embaxador, y con què fin.

DEspues de haber assegurado *Basilio* la conquista de *Smolensko*, pensò en extender sus dominios hacia el Septentrion, y el Mar Glacial; pareciendole podria sacar de aqui grandes ventajas, especialmente, despues que supo, que un Navio Ingles habia arribado à sus Costas, y que à su imitacion vendrian otros. A esto se añadia la esperanza, de que esta conquista le causaria menos trabajo, y perdida, que las que habia tenido en todas las otras guerras, en que fue mas desgraciado, que en los negocios, que pedian solo el manejo de la politica: pero èl la tubo tan grande en desfigurar à sus vassallos las derrotas, que padeciò en sus empressas, que fue alabado como si las lograsse feliz-

lizmente ; y se cuenta , que aun quando no volvia la mitad de los Soldados , que habian salido à la guerra , publicaban sus naturales , que no perdia uno. Tal es el imperio, que estos Principes tienen sobre sus vassallos , que excede con mucho à los de qualquiera otro Monarcha. Sabia , pues , *Basilio* , (y era muy comun) que los *Amoidas* , que eran los habitadores de aquellas tierras Septentrionales , que queria conquistar , no estaban sujetos à algun Soberano ; y assi se contentò con enviar un pequeño cuerpo de Infanteria con algunas tropas de Caballeria , y en breve tiempo se hizo Señor de las Provincias de Candora , Juhora , y Petzora.

Quatro años despues de la derrota , que padeciò *Basilio* en la Lithuania, volviò à enviar à esta Provincia un Exercito, con el fin de talar , y destruir, todo lo que pudiesse ; y haciendo alto à las orillas del Rio Duina, y el Castillo de PolozKo, enviò à executarlo à la mayor parte de las tropas. *Alverto Gastol* Vaiboda de Polozco, saliò de noche con su gente , y passando el Rio , puso fuego à un grande Almacen de heno , que havian juntado los Moscovitas, para emprender el Sitio del Castillo, à los quales acometiò despues, y parte murieron à manos de los Soldados , otros ahogados, y los mas quedaron prisioneros , y pocos pudieron lograr el ponerse en salvo , los otros, que talavan la Lithuania , unos fueron vencidos , y otros vagando por las selvas , passados à cuchillo por los Paisanos. (1)

Por estos tiempos , cuenta *Paulo Jovio* en su relacion de la Embaxada de los Moscovitas, y *Spondano* lo señala el año de 1531. que se tratò por el Papa *Leon* X. el reconciliar la Moscovia con la Iglesia Latina ; para lo qual se valiò de *Paulo Centurion* , natural de Genova, que con el motivo de passar à Moscou , à tratar de introducir el comercio de la India à Moscovia , abriendo camino por el Rio Indo , y el Oxa de los Bactrianos, los Montes Paraponisios , y otros obstaculos , que parecen mas imposibles , que dificiles de referir , queria destruir el trafico de Portugueses, que con lo dilatado de su navegacion , traen yà las drogas, sin aquel vigor , y substancia que tienen en la India. Diòle el Papa cartas para el Duque *Basilio*, à que respondiò favorablemente, y no pudiendo lograr la idea de su comercio , porque no entraron en ella los Senadores, volviò à Roma, à tiempo que habiendo muerto *Adriano* VI. Clemente VII. viendo en tabla-

da

(1) Sigism. Herbestein.

da la negociacion, volviò à enviar à Moscou à *Paulo*, no sin recelo del viage, porque yà estaba viejo, y muy enfermo. Diòle cartas, en que convidaba à *Basilio* à sugetarse al gremio de la Iglesia Catholica, con aquellos alhagos de Padre amoroso. *Paulo* estubo en Moscou dos meses, y quando menos se esperaba en Roma, se viò entrar en aquella Ciudad, acompañado de *Demetrio*, Embaxador enviado al Papa por el Duque, de cuya boca oyò *Jovio* la relacion, que escribiò de las cosas de Moscovia.

Era *Demetrio*, muy versado en las Cortes de Alemania, donde habia exercido varias legacias, y muy inteligente en la lengua latina; y por esto se hallò mas apto, para la Embaxada, que acompañò el Duque con una carta, en que daba à entender las batallas, que habia tenido contra los enemigos del nombre Christiano, y que estaba pronto à convenir con todos los Principes de la Christiandad, para que se uniessen à este mismo fin, à que èl aplicaria todo su cuidado, y en lo demàs se remitia, à lo que diria *Demetrio*; à quien aunque *Jovio* dice se le diò persona, para que por su medio explicasse los intentos de *Basilio*, lo deja aqui, sin passar adelante, y el sucesso hizo vèr, que todo quedò sin efecto; pues la misma carta, denota, que este Principe, en lo que proponia, mas queria tener por amigos à los Principes Christianos, que la Religion Catholica.

CAPITULO XV.

DE UNA CARTA ESCRITA à Basilio por el Emperador Maximiliano, tratandole de Emperador, y de la certeza de ella.

ANtes de passar à referir la guerra, que el Duque *Basilio* intentò contra el Reyno de Cazan, es bien hablar aqui de una carta, que pone à la letra el Autor de las memorias del *Czar Pedro*, escrita, por el Emperador *Maximiliano*, convidando à este Principe à hacer la guerra al Rey *Sigismundo*, que tenia en su poder algunas fortalezas de la Livonia, pertenecientes à la Orden Teutonica; de la qual era *Maximiliano* Protector; à quien fuera de los intereses, que le movian à hacer liga contra este Rey, dice le tenia tanto encono, que para mover al Duque, enviò una Embaxada solemne, con la carta; que escrita en Aleman antiguo, se conserva en los archibos de Moscovv. Esta carta comienza con todos los titulos, y dictados del Empera-

rador; y al llegar à hablar à *Basilio*, à quien la dirige, le dà el renombre de Gran Señor, y le llama Emperador, y Dominador de todos los Rusianos, Gran Duque de Vvolodomir, Moscovv, Novogardia, con los demas titulos de las Provincias, que dominaba. Esta carta, que en sì contenia una alianza muy estrecha entre los dos, con todos los terminos mas precisos à la union reciproca, se encaminaba en el efecto à unirse, para hacer la guerra à *Sigismundo*, y recuperar las Plazas de los Teutonicos, y vengar otras quejas, que tenia de èl. Nosotros la pondriamos à la letra, para la mayor inteligencia del Lector, si la tuviessemos por tan digna de fe, como refiere el Autor; porque parece la trae por testimonio antiguo, para probar en los Duques de Moscovia el titulo de Emperadores, que modernamente el *Czar Pedro* pretendiò, y aun consiguiò de algunas Potencias. (1) Pero el mismo *Sigismundo* en sus Comentarios de las cosas de Moscovia, niega absolutamente esta carta, y lo defiende contra algunas personas, que le daban en rostro con ella, y con el titulo Real, con que *Maximiliano* trataba al *Czar*; y tambien ser èl, quien la llebò, como se lo imputaban. Y pues este Autor era coetaneo, y tan interessado, y participe de los negocios de el Emperador, como se reconoce de sus mismos Escritos; dejo à la censura de los discretos el juzgar de la certeza desta Carta, que dicen los Rusianos se conserva original en sus archivos, y passo à referir la expedicion de Cazan, que fue la ultima empressa de *Basilio*.

(1) Hesteseuranoi, tom. 4.

CAPITULO XVI.

DE LA GUERRA, QUE LOS de Cazan hicieron à Basilio.

YA diximos arriba algo del Imperio, que formaban los Tartaros de *Touchi*, los que eran confinantes à otros Principes Tartaros; unos mas politicos, y civiles, que ellos, y otros mas barbaros. El principal de estos era el Rey *Ochan*, que tenia su residencia, en Cazan, à las orillas del Rio Vvolga. Tenia este Rey por vecinos, à los Tartaros Schiban-Kos, y Cosasos, y por Vassallos à los Czeremisios, y Czubaschios, gente muy diestra en la navegacion del Vvolga. El *Duque Basilio*, mas dichoso en la politica, que en las armas, habia traìdo à su devocion los Tartaros de *Cazan*; desuerte, que los ponia Reyes à su arbi-

trio,

trio, y para ſaber lo que paſſaba en Cazan, tenia ſiempre perſonas de confianza, que obſerbaſſen las operaciones del Rey, que era deſpoſſeìdo por la mas ligera ſoſpecha. De eſta ſuerte ſubieron al trono ſucceſſivamente tres hermanos, llamados *Alega*, *Abdelativv* y *Machmedemin*, y reynando el tercero, ſacudieron el yugo los de Cazan. Pero muerto eſte, uno, que ſe llamaba *Scheale*, caſandoſe con la viuda de el poſtrero, que era hermana de *Baſilio*, entrò à ſer Rey, ayudado de ſu cuñado. Eſte ſe mantubo poco, por que ſus Vaſſallos, mal hallados con ſu floxedad, y ciega ſummiſsion à el Duque, y à los Extrangeros, que eran preferidos en todo à los naturales, le echaron de Cazan, y reſolvieron elegir por Rey a un Principe Tartaro.

Eſte fue *Sap Girey*, hijo menor de *Mendli-Girey*, *Kam* de la Crimea; en cuyo Señorìo habia ſucedido el hermano mayor *Machmet Girey*; lo qual hicieron los de Cazan, porque teniendo *Sap-Girey*, el ſocorro de ſu hermano, à quien *Mendli-Girey*, padre de ambos, le habia dexado con poderoſas alianzas, podria aſſegurar mejor la Corona, ſin la dependencia de los Extrangeros. Con eſta novedad, y viendo ſe acercaba *Sap-Girey* à tomar poſſeſsion, *Schea-le*, ſe retirò à Moſcovv, llevandoſe conſigo quanto pudo. *Madmey-Girey*, habiendo aſſegurado à ſu hermano en el Trono de Cazan, fingiò ſe retiraba à Crim; pero à penas paſsò el Rio Don, quando ſe echò de golpe en Moſcovia, con intento de poner ſitio à la Corte. *Baſilio*, cuya reputacion le hacia ageno de ſemejante inſulto; y que nada menos penſaba, que tener ſobre sì à eſte enemigo, puſo para detenerle, y diſputarle el paſſo del Rio Occa à *Demetrio BielsKi* con un buen Exercito. *Sap-Girey* noticioſo de la empreſſa, que iva à executar ſu hermano, ſe puſo en campaña, para ir en ſu ayuda, entrando por el norte del Rio Vvolga, tomando en el camino à Nifi-Novogorod, y Vvolodomir cuyas Plazas ſaqueò. *Machmet-Girey* ſe adelantò al General *BielsKi*, y paſsò el Occa, talando toda la Provincia. Moſcovv no eſtaba en eſtado de reſiſtir à los Tartaros, y aſsi *Baſilio* ſe retirò à Tuver, ſin olvidarſe de dejar en Moſcovv la prebẽcion neceſſaria, para defender la de los Tartaros, encomendandola al cuidado de *Pedro Codaiculo*, Principe Tartaro, que habia abrazado la Religion Chriſtiana, y era ſu cuñado, y hermano del Rey *Machmedemin*. El enemigo eſtechaba la Ciudad, donde ſe habia retira-

tado toda la gente de la campaña; pero sin saberse el motibo, diò oìdos à algunas proposiciones, que se le hicieron de parte del Governodor, habiendole regalado muy bien antes; con que firmando la promessa de pagarle à este Principe un tributo anual, se retirò hacia Cazan, dexando el permisso de rescatar los esclavos Rusianos, que habia hecho. Este instrumento, en el qual se confessaba el Duque por su tributario, volviò bien presto à sus manos, por el medio de *Tas Kovvitz*, Oficial Polaco; por cuya inteligencia creyò *Machmet-Girey* tomar esta Plaza, cuyo sucesso passò de esta suerte.

Machmet-Girey enviò un Oficial à Rezan à pedir al Governador algunas cosas, que necesitaba; y en el tratamiento, con que le hablaba, le llamaba esclavo de su tributario. *Juan Kovvar*, que era el Governador, respondiò, que el Duque su señor, de nadie era tributario, y que assi no obedecia, lo que le mandaba; estando en esta duda, le enviò el Rey Tartaro el mismo tratado, para convencerle. A este tiempo un Artillero, sin orden alguna, dispàrò algunos cañones sobre los Tartaros, y los puso en desorden. *Machmet Girey* se quejò agriamente del atentado, y pedia se le entregasse el Artillero. El Governador lo rehusò, y se passò mucho tiempo en tratar, y componer la materia; y el Rey, impaciente de la tardanza, y importunado de sus Soldados, cargados del botin, que habian hecho en la Moscovia se retirò de repente, sin pensar en recobrar el tratado, que bolviò, luego à las manos de *Basilio*.

CAPITULO XVII.

SITIAN LOS RUSIANOS A Cazan, y no la toman. Hacese la paz, y sacan algunos partidos. Muerte de Basilio.

EL año siguiente juntò *Basilio* un poderoso Exercito en las cercanìas de Colomna, sobre el Rio Occa, y enviò un Heraldo, que intimasse à *Machmet Girey*, que se hallaba en Capha (entonces Capital de la Taurica Chersoneso) venia à hacerle la guerra, como à un ladron; y que le aguardaba, para darle batalla. El Tartaro se riyò de la propuesta, y le respondiò, que èl no peleaba con orden de su enemigo, sino quando le tenia cuenta; y que quando quisiesse entrar en la Rusia, tenia cien partes, por donde excutarlo. *Basilio* herido de esta respuesta, se puso en marcha hazia Cazan, talando

y destruyendo todas las Tierras por donde passaba, y hizo edificar un fuerte sobre el Rio Vvolga, donde se junta con el Sura, al qual puso por nombre *Vvasiligorod*, tomado del suyo proprio; y sin otra accion se retirò. El año siguiẽte volviò à enviar à Cazan otro Exercito mas poderoso, comandado por *Miguel Georgevviz*; de lo qual espantado *Sap-Girey*, resolbiò irse à Constantinopla, à implorar el auxiliò del Gran Señor. El Exercito sitiò à Cazan, cuyo sitio era mandado por el Knes *Juan Palitzki*; pero todo este aparato tubo poco efecto; porque los Generales Rusianos, no apretaron à los Tartaros, como correspondia à sus fuerzas, ni permitieron, que el Rey *Schiale* por su parte hiziesse operacion alguna de consequencia, con que hubiera debilitado mucho à los enemigos. Despues el Knes *Juan Palitzki* levantò el sitio de Cazan, sin precision, ni motibo; con que de tan ruidosa empressa, solo saco el Duque las ventajas de enviarle Embaxadores el Rey de Cazan, à pedirle la paz, y el mudar à Nisi-Nevogorod las ferias, que se celebraban antes en Gostinovv Ossero cerca de Cazan, donde concurrian igualmente Rusianos, Persas, y los Armenios, que venian à ellas por Astra-Kan. *Basilio* viendose muy gastado, assi por la irrupcion de *Machmet-Girey*, como por el mucho dinero, que le habian costado las dos expediciones hechas sucessivamente contra los Tartaros de Cazan, tratò de aprovecharse de la paz, para rehacerse, y volver à comenzar la guerra con mejor sucesso: Pero quando estaba meditando estas empressas, le intertumpiò la muerte ponerlas en execucion, à la entrada del Invierno del año de 1533. segun la cuenta de Spondano.

Fue *Basilio Juanovvitz* Principe de espiritu, y deseoso de grandes empressas, y la dilatacion de sus dominios; pero en la relacion de su vida, se verà bien, que sus armas fueron pocas veces dichosas; pudo ser desgracia de su estrella, ò corta reflexion en intentarlas, de que no formamos dictamen; pues Dios es solo el Señor de los Exercitos, que da las victorias, à quien es servido. Casòse dos veces; la primera con *Salomè*, hija del *Boyar Juan Sapur*, con la qual viviò 21. años, sin lograr en todos ellos el tener hijos; lo que le obligò à repudiarla, y meterla en un Convento en Susdal; no obstante las protestas, que le hizo de la violencia, y las grandes demostraciones de sentimiento. La segunda se casò con *Helena*, hija del *Knes Basilio LinKi*, y sobri-

brina del *Kens Miguèl*, que estaba entonces en prision, y era el que diximos arriba, habia conquistado para el Czar la Ciudad de SmolensKo, y las otras Plazas à la orilla del Boristenes. Tubo en ella dos hijos, que fueron *Juan Basilio*, y *Jorge*. Dicen los Historiadores, que escogiò à *Helena* para su esposa; assi porque su madre era de la ilustre familia de los *Petrovitz*, de Hungria, y professaba la Religion Griega, como por assegurar à sus hijos un tutor prudente, valeroso, y de poder, en la persona del Kenes *Miguèl LinzKi*: Pero el tiempo hizo patente, que el pensamiento de *Basilio* tubo otro fin muy diverso; porque su sobrina la viuda diò à este tutor todas las pesadumbres imaginables; assi por la crueldad en tener en una estrecha prision à los tios del nuebo Duque, como por su vida licenciosa, y escandalosa; no solo con el Boyar *Juan Ovvecina*, sino con todos, los que podian satisfacer à su inconsiderado gusto. Y como el corregir, al que està tan terco en pecar suele tal vez servir, mas que de aprobechar la correccion, de encender el odio; fue tal, el que esta Princesa concibiò contra *Miguèl*, que procuraba evitar el escandalo, que tratò de perderle; y le acusò, de que tenia trazado con el Rey de Polonia entregarle los Pupilos, para lo qual no le faltaron testigos, que autorizaron su falsedad; y assi fue condenado à perecer miserablemente en una prision. El delito de *Helena* no quedò sin el correspondiente castigo, porque poco tiempo despues, muriò de veneno, y Juan *Ovvecina* à manos de un verdugo, que le hizo quartos.

CAPITULO XVIII.

ENTRA A REYNAR JUAN Basilio. Pide Artifices al Emperador. Dispone la empressa de Cazan. Murmuran los Soldados, y se retira. Castigos, que mandò hacer.

JUAN *Basilio Vvasilovitz*, hijo mayor de *Basilio* tenia doce años, quando heredò à su padre, y veinte y dos, quando su madre fue muerta; desde cuyo sucesso se encargò del govierno de sus estados. Los que escribieron su Historia, que està llena de raros sucessos, dibuxan à este Principe con los colores mas feos, que le desfiguran del caractèr de Monarcha; sin perdonarle los Epithetos de tirano, cruel, y aborrecible. Yo dejarè al curioso, el pesar estos titulos con las circunstancias, en que se viò en el

discurso de su vida, por si la discrecion se aplica à hacer sus operaciones, mas ñijas de la necesidad, que de la fiereza, sin decidir en el punto, ni mostrarme parcial en los hechos de mi Historia.

Los primeros passos de su govierno, fueron trabajar en hacer à sus Vassallos civiles, y instruìdos en las artes, y las ciencias; y como la mayor parte de ellos se componia de Tartaros, y otras gentes semejantes, à quienes la obediencia, sumission, y afabilidad, eran tan repugnantes, y desconocidas a sus genios, fue preciso, para norte de esta practica, no el arte, sino el rigor, que usado en los principios del reynar, le adquiririan el credito, cõ que le pintaron despues. El primer passo, que diò para el intento, fue enviar un Embaxador al Emperador *Carlos* Quinto, pidiendole una colonia de todo genero de artifices, la que le concediò muy gustoso; pero los de Livonia, que no querian se domesticasse la barbaridad, y fiereza de los Rusianos, se opusieron a la execucion; con q̃ de los artifices, que el Embaxador habia negociado, passaron bien pocos, y con no corto trabajo à Moscovv. Al mismo tiempo se dedicaba este Principe à poner en execucion la conquista del Reyno de Cazan, que habia salido incierta à su Padre. Para el intento hizo grandes almacenes, de todo genero de municiones en la plaza de Nisi-Novogorod, y la fortaleza de Vvasiligorod, formando un numerosissimo Exercito para la empressa; que para assegurarla mas, hizo una armada naval, que se encaminò, vajando por el Rio Vvolga. En esta coyuntura mostrò bien el Czar, que su idea y methodo, era muy diverso, del que habian observado sus predecessores; pues dispuso la primera accion de sus armas, siguiendo la practica, que se tenia en la Europa, de prevenir todo lo necessario para las empressas; y al mismo tiempo tratò de establecer la paz, no solo en sus Dominios, sino con los Principes confinantes.

Dispuesto todo en esta forma, se puso el Czar à la frente de sus tropas, y sitiò inmediatamente à Cazan; cuya Plaza no hallò desprevenida; porque observando los Tartaros las prevenciones, que se hacian contra ellos en Rusia, metieron dentro una parte de sus tropas, y los viveres que les permitiò el corto tiempo, que tubieron para disponerse al sitio. *Juan Basilio* la atacò desde luego con todo vigor; de suerte, que à pocos dias, yà tenia una brecha, capaz para el assal-

to;

to. Pero los Kanes de los Tartaros, Schibancos, Kosacos, y otros, que se hallaban à campados con algunos cuerpos de tropas, incomodaban mucho à los sitiadores, y los quitaban todos los comboyes. Los sitiados hicieron una vigorosa resistencia; de suerte, que se trocò la apariencia, que habia al principio de apoderarse facilmente de la Ciudad. Los Rusianos, acostumbrados hasta entonces à hacer la guerra como los Tartaros, robando, talando, y saqueando, comenzaron à quejarse, y murmurar, de que los tenian encerrados en el campo, y que la campaña duraba mucho; llegando la insolencia al extremo, de querer obligar al Czar à hacer la paz con el enemigo, y amenazarle con una solevacion universal. Pensò el Czar se debia dàr por desentendido, porque la conquista de Cazan la consideraba por importantissima, tanto, porque con esta fortaleza ponia freno à las invasiones de los Tartaros, como porque de su conquista pendia la de todo el Pais, que habitaban estos poderosos Pueblos. No obstante, por no caer en manos de sus enemigos, cediò al gusto de su Exercito, y levantò el sitio, haciendo una honrosa retirada, con la firme resolucion de castigar los amotinados, con tanta severidad, que quitasse à otros la gana de imitarlos.

Luego, que el Czar volviò à Moscovv, mandò juntar todo el pueblo, à quien explicò la gran confianza, que tenia en los Rusianos, y las acciones, que habian executado en la expedicion de Cazan; pero que habiendo observado, miraban con desconsuelo, y sentimiento, el que hubiesse fiado la guardia de su persona à soldados extrangeros, estaba resuelto à despedirlos, y poner en su lugar Rusianos; y con efecto lo executò assi, formando una guardia Real de 2y. Mosqueteros, escogidos de todas sus Tropas, que llamaron *Aprisnes*. Despues de esto, diò à entender, que queria premiar à todos, los que se habian señalado en la guerra, que acababa de hacer. Juntò para ello à todos los Oficiales, y Grandes, que se habian hallado en ella, convidandolos à un banquete publico, como es estilo muy usado en el Pais. A los que habian concurrido à la rebelion, los hizo dàr ropas de raso negro, (porque tenia lista de todos) y à los demàs de raso encarnado. Despues de haber comido, comenzò à hablar vituperando la infidelidad de los culpados, quanto exagerò la lealtad de los otros, y la paciencia, que habia tenido; y declarò

rò estaba resuelto, à hacer un exemplar en los culpados, muy correspondiente à su delito; y en su consequencia, mandò, à los que le habian de executar se apoderassen de todos, los que tubiessen las ropas negras; de los quales unos fueron ahorcados, otros desquartizados, y otros degollados, ò anegados en el rio. Tambien siguiò la pena à los Soldados; porque diezmados los Regimientos, acabaron con muertes atroces.

CAP. XIX.

PREVIENESE DE NUEVO para la conquista de Cazan, y consigue el sugetarla. Passa de alli à la de Astracan, y la rinde brevemente, entrandola à fuerza, y dandola à saco.

PAssado este acto tan severo, que solo pudiera disculpar lo cruel, la necessidad, y el tiempo, no le perdiò *Basilio* en volver à preparar lo necessario para borrar el desdoro, con que sus armas se habian retirado de la campaña de Cazan: Y para que el sucesso fuesse mas seguro, hizo instruir à sus Soldados en el arte militar; para lo qual trajo Oficiales de Escocia, Alemania, y otras partes. Juntò grandes almacenes, con mucha artilleria, armas, y polbora; desuerte, que el rio Vvolga estaba cubierto de embarcaciones, que conducian todo lo necessario à la grande empressa, que meditaba; que la puso por obra, luego que lo permitiò la estacion: executando su viage con tal diligencia, que primero viò la Villa de Cazan puesto al Czar sobre ella à la frente de su Exercito, que supiesse su partida de Moscovv. Esta expedicion, le fue tan feliz, como pudo imaginar; porque atacada la Ciudad con un vigor indecible, fue rendida desde luego con toda la Provincia, que inmediatamente vino à implorar la clemencia de el vencedor.

Yà diximos al describir el rio Vvolga, como este, quando llega à los fines de su curso, y antes de perderse en el Mar Caspio, forma varias Islas, entre las quales, hay una que llaman *Delgoi*, en que està situada la Ciudad de Astracan, que es muy grande, y la Capital de los Tartaros *Nagayos*; y que siendo aliados de los Tartaros de Cazan, los habian dado socorro contra *Juan Basilio*. Esto le excitò à su conquista, y no menos el aprovecharse de sus riquezas (de que abundaba mucho) con que esperaba restaurar, lo que le costaba aquella guerra. Este designio le tuvo tan oculto, que solo le entendie-

Año de 1554.

dieron sus Tropas, despues de puesto en practica; porque quando estaba en Cazan, al parecer ocupado en establecer su govierno, y en reparar los daños, que ocasionò el assedio en la Ciudad, hizo descampar el Exercito, y à grandes marchas le encaminò à Astracan por las orillas del Vvolga, tan amenas, y fertiles, como diximos en su descripcion. Era esta Ciudad el concurso de todas las Naciones, que trafican por el Mar Caspio, como son Tartaros, Mogoles, Persas, Armenios, y otros, y valiendose el Czar del medio de exagerar sus riquezas, para animar, y enardecer à sus Soldados à la conquista, fue de rancho en rancho, ponderandoselas, y ofreciendo tendrian en ellas la recompensa de los trabajos de la guerra, cuya platica se recibiò con universal regocijo; y aprobechandose de la ocasion, los hizo sitiar la Ciudad. Los Tartaros, cuya empressa les fue tan repentina, entraron dentro sin orden alguno; y aunque al principio hicieron muestra, de quererse defender valerosamente, la misma confusion, y desorden, con que habian entrado, tubieron en la defensa, y cedieron luego al ardor de los sitiadores, que entraron en la Ciudad, saqueando todas sus riquezas. Los que se encontraron con armas, fueron muertos, y à los que se libraron del furor de los Soldados, mandò el Czar que se baptizassen, y recibiessen la Religion Christiana; renunciando el Mahometismo; cuyo mandato se executò con el rigor de ahogar en el rio, à los que no quisieron dexar su secta.

Despues de esta conquista tan feliz, como glorioса, se creyò *Juan Basilio* en la mayor elevacion de su poder, y grandeza, y que estaba en estado de no temer à enemigo alguno, aunque fuesse poderoso. Dispuso las cosas tocantes à el govierno de Astracan, fiando su comando al *Knes Zerebrinof*; y luego se hizo reconozer Emperador de los Tartaros: lo que le concitò el odio de los Turcos, y le ocasionò la guerra de Astracan, que verèmos despues.

CAPITULO XX.

DE LA GUERRA QUE JUAN Basilio hizo à la Finlandia. Describese la Livonia.

YA diximos arriba como el Gran General de Livonia *Vvalter Pletemberg* hizo una tregua de cinquenta años con el Czar *Basilio Juanovitiz*; y aunque esta se observò puntualmente por ambos, no dexò de pa-

padecer mucho la Livvonia, cuya dominacion, por medio de un convenio, quitò *Pletemberg* à la Orden Teutonica, siendo su Gran Maestre *Alberto* de *Brandembourg*. Con esta soberanìa comenzò à batir moneda, y consiguiò del Emperador *Carlos* Quinto el derecho, de tener voto en la Dieta del Imperio. *Pletemberg* muriò el año de 1535. y con su muerte se mudaron enteramente las cosas de Livvonia: porque la Milicia estaba sin exercicio, y no se trataba de mantener cuerpo de tropas, convirtiendose las rentas, en beneficio de los Caballeros, de los Obispos, y Canonigos; y quando se pedian algunos subsidios para el bien publico, se escusaban las Provincias de contribuir, pretextando exenciones, y privilegios. Habiendo de ser la Livonia la principal parte de la Historia de *Juan Basilio*, sera bien decir algo de esta Provincia.

La Livonia es una Provincia de la Sarmacia de Europa, que ha servido de objeto à la codicia de varios Principes, que la han querido para sì; porque està rodeada de Poderosos, capaces de aspirar à su dominio. Tiene al Septentrion el Golfo de Finlandia; al Poniente el Mar Balthico, al Levante el Rio Nerva, la Moscovia, y la Lithuania, y al Mediodia el Rio Duina, por el qual està separada de la Curlandia. Dividenla en varias partes; pero las dos principales son en Estonia, y en Lethia; porque los Ducados de Curlandia, y Semigalia, porciones de la Livonia, pertenecen hoy à Principes Soberanos, como las Islas de Oesel, y Dagho, que posseyò el Rey de Dinamarca; y el año de 1645. se las cediò al de Suecia. La principal Ciudad es Riga, que està en la parte, que llaman la Lethia. Tiene muchas Ciudades grandes, como Derpt, Dunemond, Mariembourg, Volmer, Felin, Nerva, Pernau, Revel, y otras; de las quales, algunas son Puertos muy ricos del Mar Balthico, como Riga, que està al desaguar el Duina en este Mar, y Revel Puerto de gran comercio, y Ciudad Anseatica, situada en la costa del Golfo de Finlandia, fortificada à lo moderno con su Castillo, que la hace fuerte. El Pais es muy fertil; pues en medio de las invasiones, que ha padecido, y lo que la han destruìdo los Moscovitas, ha convalecido facilmente, y ha vuelto à su abundancia. Los naturales fueron muy rusticos, y adoraban las bestias; pero *Bertholdo* Abad del Orden de Livonia, los convirtiò à la Fè de Jesu-Christo hacia el año de 1186. y desde entonces se mantuvieron en

en ella, hasta que se inficionò con el Luteranismo por *Alberto de Brandemburg* Gran Maestre de este Orden; y desde este tiempo, parece fue la Livonia el theatro de las desdichas, muertes, y incendios, que veremos bien presto.

El Czar, que veìa espirar la tregua de los cinquenta años, adiestraba sus Soldados en el arte de hacer la guerra; enseñandolos tambien el de destruir, y arrasar los Paìses, por donde passassen sus armas. Para estàr mas prevenido, y egecutar el designio de sujetar la Livonia, juntò mucha artilleria, armas, y municiones; y pensando con la conquista de esta Provincia extender su Imperio desde el Asia, hasta el Mar Balthico, comenzò por pedir al Obispo de Derpt el tributo, que le habian pagado sus predecessores. El Obispo, y el Gran Maestre *Enrique Galeno* le enviaron una Embaxada à Moscovv, para continuar la tregua por otros quince años. El Czar condescendiò à ella, con la condicion de reedificar ciertas Iglesias Griegas, y de que se ajustassen en un tiempo limitado las diferencias, que habia entre la Rusia, y la Livonia, y lo que era mas principal, el tributo, que habian de pagar. Las Iglesias, que pedia *Juan Basilio* se reedificassen, eran tres, que los Rusianos tenian en las Ciudades de Riga, Revel, y Derpt, donde celebraban sus oficios al Rito Griego; y estas, con todas las de los Catholicos, habian sido destruìdas por los Lutheranos, luego que admitieron su secta en la Provincia; y con tanto odio, que la que teniã en Derpt, la habian convertido en lugar comun, por mayor verla, segun cuenta *Spondano* año de 1557. y de que *Juan Basilio* estaba sumamente enojado. Los de Livonia convinieron en las proposiciones; pero no las cumplieron; por lo qual el Gran Maestre, previendo el enojo de los Rusianos, y el golpe, que pronosticaban sus grandes preparatibos, pidiò socorros al Rey de Polonia *Sigismundo*, y à *Gustavo Vvasa* Rey de Suecia. Estos dos Principes ofrecieron ayudarle, y al mismo tiempo convinieron entre los tres el socorrerse mutuamente, en caso de ser invadido qualquiera de ellos del formidable poder de los Rusianos. Bien entendiò el Czar esta alianza, porque tenia muy seguras espias en todas partes; y por no empeñarse à un mismo tiempo con tantos enemigos, dexando à los Livonios en su quietud, conforme al ultimo tratado, descargò su formidable Exercito sobre la Fithlandia, Provincia, que tiene titu-

lo de Ducado, situada entre el Golfo de Bothnia, el de Finlandia, y la Laponia, y contiene seis Provincias, muy fertiles en granos, y pastos; y sus principales Ciudades son *Abo*, donde hay Obispo, y *Vibourg*, que colocada en lo interior del Golfo Finico, es de mucho comercio. Para esto pretextò, que el Rey *Magnus Laderlosz*, habia prometido en otro tiempo cedea à la Rusia una parte de esta Provincia, y no habiendolo cumplido, queria hacerse justicia por su mano.

El Rey de Suecia, con un buen cuerpo de tropas passò prontamente el estrecho de Adlant, y sabiendo, que estaba sitiada *Vivourg* se acercò à los enemigos, que levantaron inmediatamente el sitio, y se retiraron, talando, y poniendo fuego por donde passaban. El Sueco, los siguiò hasta Notebourg, y Kesholm; y viendo, que ni Livonios, ni Polacos habian concurrido à su ayuda, y que el enemigo estaba yà echado de sus estados, le otorgò la paz, que le pidiò, y se retirò à su Corte, dexando à sus infieles amigos, expuestos al enojo del Czar.

CAPITULO XXI.

TRATAN LOS LIVONIOS DE templar al Czar, y no son creìdos. Entra en la Provincia causando notables estragos. Piden los Livonios una suspension de armas, y se otorga; pero los de Nerva la quebrantaron inadvertidamente, y sitia, y toma esta Ciudad.

ESTE Principe siendo tan poderoso, convaleciò presto de la derrota, que habia tenido en la Carelia; y luego que lo permitiò el tiempo, puso nuebo Exercito en campaña, encaminandose à la Livonia, à hacer se executasse el contracto ultimo, que solo habia tenido el efecto en las promessas. Esta demanda fue hecha al Obispo de Derpt, y al Gran Maestre, los quales pensaron, para evitar el golpe, que los amenazaba, enviar una solemne Embaxada al Czar, para templarle; pero con la instruccion de hacer la paz, à qualquier precio. Para esto llebaron ricos presentes de vasos de oro, y otras alhajas, con las quales, en lo aparente se aplacò el Czar, y ajustò la paz con las condiciones de despedir del servicio seis Regimientos de Alemanes, que havia en la Pro-

Provincia, y de pagarle 40y. escudos todos los años, 1y. ducados de oro el Obispo de Derpt. Ajustada assi la paz, se retiraron los Embaxadores à su posada, y à penas llegaron à ella, quando los envió à pedir los 40y. escudos. Los Embaxadores, que se hallaban sin esta suma, procuraron satisfacer con la promesa de pagarla, luego, que hubiessen llegado à Vvendon; pero el Czar, que juzgò le querian engañar de nuevo, como lo habian hecho en la execucion del contracto, los convidò à comer, y mandò se sirviesse la mesa con los platos cubiertos, y sin nada dentro; con lo qual los despidiò, dandolos à entender, que iria en persona à cobrar los 40y. escudos.

Corridos los Embaxadores de esta tacita reprehension, con que les hizo vèr este Principe la irregularidad de su trato, se pusieron en camino, y para èl los diò guias; pero con orden secreta de que los llebassen por tales rodeos, que antes llegasse su Exerciio à Nienhuysen, que ellos à Vvenden. Conducia las tropas un Principe Tartaro, llamado el Czar *Vvich Sigaley*, que en todo el territorio de Derpt cometiò quantas hostilidades son imaginables, sin perdonar las cosas sagradas; y en 40. dias, que el Exercito se mantubo en esta desgraciada Diocesis, la dexò tan assolada, que al retirarse, quedò hecho un desierto todo el Pais, por donde passaba; llevandose captivos à todas las personas, que passaban de 12. años (para vendersselas à los Tartaros,) y los que no llegaban à esta edad, fueron passados à cuchillo con barbara crueldad.

Mientras este Obispado padecìa tan terrible azote, los Estados de la Livonia, que estaban juntos en Vvenden, dispusieron pedir al Czar una suspension de armas de quatro meses; en cuyo tiempo le ofrecieron enviarìan otra Embaxada con 80y. escudos, para comprar la paz à qualquier precio. Convino el Czar en la propuesta, y efectibamente passaron los Embaxadores; pero un impensado accidente, rompiò toda la negociacion.

Hay en la Livonia, cerca de la Ingria, una Ciudad grande, y fuerte, llamada Nerva del Rio, que la baña, y divide de la fortaleza de Jvvanogorod, que el año de 1462. hizo edificar el Czar *Juan Basilovitz* el Victorioso, poniendola su nombre. Tenian los Moscovitas en esta fortaleza una guarnicion de 3y. hombres, y otra semejante los Livonios en Nerva. Al tiempo, que los Embaxadores estaban en camino, algu-

nos Soldados de poco juicio, vieron desde una torre, que una tropa de Moscovitas se passeaba en Jvvanogorod, y los dispararon dos culebrinas con vala; los demas Livonios, que se hallaban en la muralla, y en las fortificaciones exteriores, creyendo ser esta señal de estar rota la tregua, previnieron la artilleria, y tiraron à los Moscovitas, matando no pocos. Con esta novedad, despachò luego al punto el Governador un correo al Czar, dandole cuenta del modo indigno, con que los de Livonia habian violado la tregua. Llegò el correo à Moscovv, poco antes que los Embaxadores, q̃ fueron admitidos à la audiencia, no para tratar de su comision, sino para oìr las mas fieras, y soberbias reprehensiones, sobre la mala fee, de sus Oficiales; y aunque procuraron pedir tiempo para sincerarse de este hecho, que tubo origen en la necedad de unos Soldados, no se les permitiò mantenerse en la Corte, ni se les admitiò el dinero; con que padeciò Nerva la culpa, que tubo tan ligero principio; pues el Czar puesto à la frente de un Exercito, siguiendo à los Embaxadores, la sitiò, y en ocho dias la tomò. El Castillo se mantubo algo mas, defendiendose; pero el Comandante le entregò, capitulando; con cuya rendicion quedaron arruinados todos los Lugares, y Castillos circunvecinos.

CAPITULO XXII.

DE LA GUERRA DE Livonia.

NO se contentò *Juan Basilio* con esta muestra de su enojo, que le prosiguiò el año siguiente, formando un Exercito de 80ỹ. hombres, mandados por el *Czar Vvich Sigaley*, y se dexò caer en el Obispado de Derpt, con el fin de apoderarse de la celebre fortaleza de Nyenhuysen, sobre cuya Plaza los Anales del Orden Teutonico, citados por el Autor de las memorias del Czar *Pedro*, dicen, que los Rusianos, que sitiaban esta fortaleza el año de 1381. con 300ỹ. hombres, padecieron una total derrota, en que el Gran Duque, que mandaba el sitio, quedò muerto. Esta Plaza se defendiò mas tiempo, dando lugar à que el Gran General juntasse un cuerpo de 2ỹ500. caballos, con animo de atacar à los Rusianos con tan debiles fuerzas; y con efecto se adelantò hasta el Castillo Kieriepe; pero se estubo en su campo todo el tiempo, que durò el sitio, sin hacer cosa alguna; y sabiendo, que la fortaleza se habia ren-

rendido capitulando, saqueò el Castillo que era del Obispo de Derpt, con quiẽ estaba aliado, le puso despues fuego, y se retirò precipitadamente. Con esto un cuerpo de 30y. Rusianos, despues de tomada Nyenhuysen, se dividiò por el Obispado, y le puso en contribucion, arruinando todo, lo que no se sujetaba à la violencia del Czar.

Tomada esta fortaleza, passò el Exercito à sitiar à la Ciudad de Derpt, Capital de el Obispado, que recelando el sitio, habia enviado yà todas las familias à Revel. El Chanciller del Obispo, luego que viò el campo enemigo, que iva estrechando la Ciudad, y que se hallaba à dos leguas, juntò una tropa de Nobles, y con ella diò à entender, queria ir à reconocerle; pero luego, que se vieron fuera, se acobardaron todos, y se retiraron buscando lugar seguro, donde apartarse del peligro. Viendose los Ciudadanos abandonados, y que estaban tomadas todas las avenidas de la Plaza, querian entregarse al Czar. Por el contrario el Obispo, y los Canonigos con algunas milicias; querian defender la Ciudad, con que se hallò dividida en dos facciones. No ignoraba esto el General Rusiano, y por esso estrechò mas el sitio; y assi el Corregidor le envió à preguntar, què condiciones pedia, para que se entregassen, y usando de fino politico, los hizo la puente de plata, concediendoselas muy ventajosas, especialmente, viendo le prometian, que el Obispo entregaria luego la fortaleba de ValKena. Pero al volver los Diputados à la Ciudad, hallaron mudado el intento; porque el partido contrario se amotinò, diciendo, queria defenderse hasta morir todos. *Sigaley* no se alterò con esta novedad, sino siguiendo los medios de su politica, propuso à la Guarnicion, que no forzaria à ninguno à quedarse debaxo de el dominio del Czar, y que los que quisiessen irse à otra parte, serian conducidos con toda seguridad. No queria este General ganar una Cuidad tan importante, destruyendola, ni perder los muchos Soldados, que seria preciso en una resistencia, que yà nacia de la desesperacion; pero porque no se reconociesse el intento, rematò las proposiciones con la amenaza, de que si eran desechadas, no daria quartèl à nadie; con que se rindiò la Ciudad, saliendo de ella los Eclesiasticos, y mugeres, que se retiraron à Revel, escoltadas hasta ponerlas en seguro de un destacamento, mandado por el mismo *Sigaley*, para impedir se les hiciesse agravio alguno; que aun-

aunque los Moſcovitas ſean barbaros, ſaben tambien obſervar lo que capitulan, y ofrecen en nombre de ſu Soberaao.

Encendida la guerra en Livonia tan vivamente, durò veinte años; en los quales, padeciò eſta bella Provincia algunas mudanzas; y la Orden Teutonica, tubo en ella ſu total extincion. Porque quando comenzò la guerra, era en Livonia ſu Gran Maeſtre *Guillelmo de Fuſtemberg*; quien viendo rendida à Derpt, y que no podia ſalvar lo demàs del Païs de la furia de los enemigos, eſtando tan enflaquecido, y tan diſcordes los Eſtados, y los Obiſpos, hizo dexacion de el Maeſtrazgo en fabor de ſu coadjutor *Gothardo Kerler*, natural del Ducado de Berga, y de una Iluſtre familia. La mudanza de dueño no diò mejor ſemblante al eſtado de las coſas, porq̃ aunque pidieron ſocorro à los vecinos, y ſe le ofrecieron de todas partes, ſe quedò en promeſſas. Los Moſcovitas volvieron el año ſiguiẽte con el miſmo furor, executando ſus deſordenes, y puſieron ſitio à Felin, fortaleza ſituada en los confines de Livonia, entre Derpt, y Pernau. Hallabaſe dentro *Guillelmo Fuſtemberg*, quien diximos haber hecho dexacion del Maeſtrazgo: eſte eſtaba reſuelto à defenderſe valeroſamente, haſta el ultimo eſtremo; pero la guarnicion, que no queria paſſar por los rigores de un ſitio, ſe amotinò, y entregò la Plaza à los ſitadores, que llebaron à *Fuſtemberg*, como en triunfo à Moſcovv. Los enemigos hallaron en eſta fortaleza muchas municiones, y artilleria, en que el Gran Maeſtre habia gaſtado no poco caudal.

Mientras los Moſcovitas corrian victorioſos por la Livonia, muriò *Guſtabo Vaſà*, Rey de Suecia, y le ſucediò ſu hijo *Enrico* XIV. Principe muy debil, è inconſtante: Porque ſe llenaba de grandes ideas, y naba ponia en execucion. En eſte tiempo, *Magnus*, hermano de *Federico II.* Rey de Dinamarca, llegò à Livonia à tomar poſſeſſion de los Obiſpados de Pilten, Oetel, y de Hapzel, cuyas Dioceſis le habia comprado ſu hermano, para formar de ellas un mayorazgo, correſpondiente à ſu perſona; lo que pudo executar facilmente; porque habiendoſe abrazado el Luteraniſmo en eſtos Obiſpados, los habian ſecularizado. La Provincia eſtaba en la mayor confuſion, pues eſperaban volver à vèr à los Moſcovitas, talando, y robando, ſin eſperar ſocorro de parte alguna; pero *Siguiſmundo*, Rey de Polonia, y *Erico* de Suecia, concertaron entre sì, defender à los

los Livonios de este azote; pues con las conquistas referidas, tenian los enemigos la entrada hasta el corazon de la Provincia. Este concierto en beneficio de los afligidos vecinos, no era tan de balde, que no pidiessen los Polacos, que la Livonia fuesse anexa à su Corona, y el Sueco, que se le entregasse à Revel cō algunos territorios en la Estonia, Provincia de la misma Livonia, que cae al Septentrion à lo largo del Golgo de Finland, y sus principales Ciudades son Nerva, Rebel, Derpt, Pernau, y Haspel. El Gran Maestre *Gotardo Ketler* se inclinò à favor de los primeros, y al mismo tiempo tratò con la Suecia, y entregò à Revel, con honrosas condiciones; temeroso, de que si llegaban los Moscovitas, tendria la misma suerte que Nerva, y las otras Plazas. Con esta resolucion, y recelo, se unieron al Gran Maestre, la Nobleza, y el Arzobispo de Riga, y dieron priessa à la conclusion del tratado con la Polonia; siendo las condiciones, que la Livonia seria anexa à su Reyno, y que el Rey pediria al Emperador los relebasse del juramento de fidelidad, que le tenian hecho; que confirmaria todos los derechos, y privilegios, principalmente à la Nobleza, manteniendo à todos en la Religion Protestante; que professaban; y por lo que mira al Gran Maestre *Gotardo Ketler*, se le harian los Ducados de Curlandia, y Semigalia, como feudo, que dependiesse de la Polonia, para que los gozasse por si, y sus hijos varones. Y finalmente, se obligaron unos, y otros à recobrar, y reunir à la Provincia, todo lo que se habia desmembrado de ella. Este tratado se concluyò, y jurò à 28. de Noviembre de 1561. en la Dieta de Vilna; y desde entonces el Orden Teutonico, tubo fin en Livonia, donde se habia mantenido 300. años; porque el Gran Maestre se desnudò de sus insignias, por ir à tomar possession de sus Ducados, y los Caballeros hicieron lo mismo.

De esta suerte quedò la Livonia partida entre quatro Potencias; porque el Czar tenia una parte, otra se habia puesto debajo de la proteccion de Suecia. La Polonia la pretendia toda, y el Duque *Magnus*, como Obispo de Pilten &c. tenia otra parte; con que en lugar de defenderla, estaba mas expuesta, à que alguno la acometiesse toda entera; y por esto todo el Norte se mezclò en la guerra.

El Duque *Magnus*, y el Rey de Polonia, movieron al Rey de Dinamarca, para que atacasse al de Suecia; el qual por

por otra parte hizo una tregua de dos años con el Czar, y al mismo tiempo enviò una porcion de sus tropas à la Estonia: El Rey de Polonia enviò otro cuerpo à la Lethia, que es la parte Meridional de la Livonia, y hoy està dividida; pues una tienen los Moscovitas, y otra era de los Suecos, donde està la Ciudad de Riga, y KoKenhausen. Los Polacos procuraban ofender; los Suecos por el contrario, solo tiraban à cubrir, y conservar el Pais, que se habia puesto debajo de su proteccion; y entretanto los Moscovitas ivan ganando terreno, y cometiendo las hostilidades, que tenian por costumbre.

CAPITULO XXIII.

DE LA GUERRA QUE JUAN Basilio hizo à la Polonia, irritado de una injuria, que recibiò de sus Naturales.

LA fiereza, que *Juan Basilio* practicaba con sus enemigos, tubo motibo, para encenderse mas sangrienta contra la Polonia, que le diò causa, muy suficiente para su enojo. Hallabasse viudo este Principe, y pidio por esposa à la Princesa *Catharina*, hermana del Rey *Sigismundo*. Los Polacos, para darsela, pedian por condicion, que succediessen en la Corona los hijos varones de este Matrimonio, excluyendo los del primero. El Czar desechò la propuesta, diciendo ser contra razon natural, que los hijos menores prefiriessen, en el derecho à los mayores; y mas quando se hallaba con su hijo *Juan*, que daba muestras de un Gran Principe. Con esta respuesta los Polacos, burlandose, executaron una accion muy indigna, y agena de practicarse con un Principe tan altivo, y tan poderoso; porque en lugar de la Princesa le enviaron una yegua, vestida de Señora de calidad. Con esta afrenta, capaz de irritar à un Principe menos sobervio, y fiero, que *Juan Basilio*, se encendiò tanto en el deseo de satisfacerse, que luego al punto hizo un juramento solemne, de tomar la mas sangrienta venganza; y no sossegò, hasta haberlo conseguido. Y para que el golpe fuesse mas impensado, fingiò no darse por sentido; y envio un correo con cartas, al Rey de Polonia, en que le daba à entender el deseo que tenia, de que seterminassen las diferencias, que habia entre los dos; à que habian dado motibo los Governadores de las fronteras; y que para este fin, pedia le enviasse Embaxadores con instrucciones muy amplias. Y como la guerra, que te-

tenia en Livonia, le servia de pretexto, para mantener un poderoso Exercito, y hacer continuamente levas, y grandes prevenciones, le fue facil disponer los medios de su venganza, sin que percibiessen el rayo los Polacos, que creìdos de las proposiciones del Czar, nombrò el Rey con el Senado para la Embaxada à tres Grandes del Reyno, que se pusieron luego en camino para Moscovv, ignorando, que el Exercito Moscovita abanzandose à grandes marchas, entraba yà por la Lithuania.

A la parte mas Septentrional de esta Provincia, por donde confina con el Ducado de PlesKovv, està el Palatinado de PolozKo. Es este un Pais desierto, y lleno de bosques, en que estàn situadas la fuerte Ciudad de PolozKo, que la dà el nombre, y la de Vvielicz. A la primera la baña el Rio Palota, que entra por dentro de ella llenando sus fosos; y se junta poco despues con el Duina. Esta Ciudad era de las mas avanzadas à la frontera; y con esta consideracion habian procurado los Polacos, proveerla de todo lo necessario, para resistir à los Moscovitas; recelando seria la primera, que atacassen, como lo hicieron en otras ocasiones; alegando pertenecer à los Duques de Novogorod Vveliki, que la habian conquistado en otro tiempo. La fortaleza de esta Ciudad, no causò espanto à *Juan Basilio*, enseñado à emprender las mayores dificultades; antes bien formò desde luego el designio de tomarla, y saquearla, para comenzar à vengar el agravio, que le habian hecho los Polacos; y assi la atacò con un Exercito de 300y. Moscovitas, y Tartaros. Tenia la plaza dentro una gruessa guarnicion, proveìda de todo genero de municiones, armas, y suficiente artilleria, y confiados en esto los Sitiados, empezaron à defenderse vigorosamente; concurriendo à los trabajos las mugeres, y los viejos, sin perdonar à nadie el deseo de defender la plaza, que à los principios hizo un fuego incensante, para impedir se acercassen los enemigos. Correspondia el Czar con el mismo ardor, para cansar la guarnicion, y no darla lugar de fortificarse: pero considerando, que lo grande de la empressa, le detendria mucho, si llebasse el sitio con todas sus formalidades; tomò otro medio mas corto, que le saliò menos costoso; y fue el de enviar un Trompeta à la Ciudad, para intimarla, que si no se rendia, no darìa quartel; porque teniendo tan numerosas tropas, pensaba con repetidos assaltos hacarse Se-

ñor de ella; y mas, no habiendo eſperanza de ſocorro alguno. En caſo de rendirſe, prometia tratarla con clemencia. Todo el valor de los Sitiados cayò de repente con eſta intimacion; porque conocian el valor, y animo de *Juan Baſilio*, y haſta donde llegaba ſu ſeveridad, que yà ſe habia eſtrenado en los arrabales ſaqueandolos, y quemandolos. Y recelando juſtamente harìa lo miſmo con la Ciudad, le abrieron las puertas. Los Soldados Polacos, que ſe hallaban en la guarnicion, tubieron el permiſo de irſe, donde quiſieſſen. Los Moſcovitas, y Lithuanos quedaron priſioneros, y entre ellos *Stanislao Dovoina*, Palatino de PolozKo, y ſu muger *Petronia* de *Radivil*; los quales cuenta Reynaldo *Heldeſtein* eſtuvieron en priſiones algunos años, haſta que muerta *Petronia Sigiſmundo Auguſto* reſcatò à dinero à *Stanislao*. Los Judios fueron condenados à recibir el Baptiſmo; y los que lo rehuſaron, fueron echados en el Rio Duina. El ſaco de la Ciudad importò mucho; y *Juan Baſilio*, con eſta conquiſta, tenia abierta la puerta, para entrar la guerra haſta el corazon de la Lithuania; porque no ſe hallaba embarazo alguno, que ſe lo impidieſſe, haſta Vvilna, y MinsKi; y con efecto, hizo deſtacamentos de ſu Exercito, que enviò por diferentes partes, dexando aſſolado el Païs, por donde paſſaban. Eſte rigor, con que trataba à la Lithuania, calmò de repente, con la Embaxada, que la Dieta, (que ſe hallaba junta en PeterKou) le enviò, dandole à entender ſe habia combocado, para elegir un ſuceſſor à ſu Rey; y que podria acontecer cayeſſe la eleccion en èl, ò en uno de ſus hijos; y alhagado con eſta vana eſperanza, recogiò de repente ſus tropas, y ſe retirò à Moſcovv, donde tubo bien, en que exercitar ſu natural ſangriento, y feroz.

CAPITULO XXIV.

CONJURACION CONTRA LA vida de Juan Baſilio, y la ſeveridad, con que la caſtigò.

POrque la mayor parte de los Grandes de Moſcovia, ſolicitados ſecretamente por el Rey *Sigiſmundo Auguſto* de Polonia, habian formado una conſpiracion contra èl, con animo de quitarle la vida, y la Corona, y poner toda la Moſcovia debaxo de la proteccion del Rey de Polonia. Eſta conſpiracion, que la refiere el Eſcritor de las memorias del Czar *Pedro*, y dà por Autor de ella al Rey *Sigiſmundo*, la cuenta ſolo co-

como ſoſpecha: y *Reynoldo* en el tratado de *Bello Moſcovitico* ſin decir fueſſe el Rey de Polonia el principal inſtrumento. Y dexando al Lector hacer el juicio de eſte hecho, no ſe puede dudar, que ſi fueſſe aſsi es deteſtable, y mucho mas en un Rey Chriſtiano; porque aunque ſe daba por pretexto, que *Juan Baſilio* era un tyrano, y violento, (y aſsi le trataba Sigiſmundo *Herbeſtein*) con todo eſſo no dexaba de ſer lexitimo Principe en ſus Eſtados; y hacerle la guerra conſpirando ſus Vaſſallos, y machinando contra ſu vida, ni es licito, ni ſe hallan voces, con que poderlo hacer diſculpable. La conſpiracion fue deſcubierta, y los Autores abandonados del Rey de Polonia, que negò tener parte en ella; con que el Czar executò à ſu ſalvo una terrible venganza, que en parte pudo ſer diſculpable, atendida la enormidad del delito, y el peligro, en que ſe habia viſto.

Noticioſo de todos los conjurados, y ſus nombres, hizo ſemblante de quererſe retirar del govierno, y meterſe en un Convento; y para fingirlo mejor tomò algunos de ſus mas fieles Conſejeros, y ſe ſaliò de Moſcovv, y fue al Arrabal de Sloboda, deſde donde eſcribiò al Patriarca, diciendole; eſtaba reſuelto à irſe à meter en los mas retirados deſiertos de Moſcovia, y eſconderſe en ellos; de forma, que no le volvieſſen à vèr ſus infieles Vaſſallos; que con eſſo podrian elegir un Principe, manejable, y obediente à ſus mandatos, y en cuyas manos pereciefſe toda la Moſcovia.

Eſta carta eſparcida entre el Pueblo hizo el efecto, que el Czar deſeaba; y conmovido de la novedad ſe juntò en quadrillas por todas partes. El Senado ſe juntò tambien, y reſolvieron enviarle una diputacion, compueſta del Arzobiſpo de Novogorod, el Obiſpo de Susdal, el Abad de TroytsKi, y algunos Boyars. El Czar los recibiò con el mayor enojo, vituperando la perfidia, y trahicion de ſus Vaſſallos; pero ſin nombrar à nadie. Dexòſe rogar mucho, y deſpues, ofreciò volverſe à Moſcovv, pactando primero le habian de hacer nuebo juramento de fidelidad, y obediencia.

Con eſta condicion volviò à ſu Corte, y aumentò ſu guarda; y pareciendole ſer yà el tiempo oportuno, empezò à hacer juſticia de los conjurados, grandes, y pequeños, con una crueldad, ſin exemplo; y dice el miſmo Reynoldo, que fueron infinitos, los que matò con los mas horribles tormentos, en que incluyò à ſu her-

mano *Andrès* cõ todos sus hijos; perdonando solo à una niña, que despues la casò con el Duque *Magnus*. El furor de *Basilio* fue tan desmesurado, que se cuenta, passò su venganza todos los terminos de la crueldad; porque no se contentò con acabar los delinquentes con inauditos tormentos, sino que comprehendiò à las mugeres, hijos, criados, animales; y en fin hasta hacer envenenar los peces de los estanques en las tierras de los conjurados. No se limitò la venganza en solo Moscovv; pues passò con la misma furia à otras Ciudades, como à Nobogorod Vveliki, Pleskovv, Tuver, y Nerva. Y se cuenta, que el mismo Czar hecho conductor de los verdugos, executò las mas inhumanas crueldades; que aunque producidas de su furioso enojo no pueden oìrse sin horror, y con gran desdoro de este Principe, que igualò en el castigo à su proprio hermano; quien dice el Autor de las memorias, era un Principe digno de otra mejor suerte; y su esposa, que se puede contar por una Heroina, consideradas las exquisitas diligencias que hizo, y lo que padeciò por salvar la vida de su amado esposo.

CAP. XXV.

ENTRA SEGUNDA VEZ EN Polonia Juan Basilio. Oponense los Polacos, y le derrotan con gran perdida de su gente. Entran los Tartaros en Moscovia, sin hacer otra cosa considerable.

LA guerra, que *Juan Basilio* hacia en Livonia la proseguia con vigor; pero no por esto dexaba de continuar los esfuerzos contra la Polonia, acordandose, que la Dieta le habia engañado nuevamente, para que apartasse sus armas vencedoras de la Lithuania; y sobre todo, de que *Siguismando* conspirasse cõtra su vida, por unos medios tan odiosos. Por esto volviò à entrar de nuebo en esta Provincia, con animo de abrasar, y destruir por donde passassen sus Soldados. Iva por General *SivoirsKi*, que juntò el Exercito en Polozko. Hallabase distante algunas millas *Nicolàs Radzivil*, Palatino de TroKi. El General Moscovita se puso en marcha hacia Ula, Castillo del Palatinado de UvitepsK. El Exercito de Lithuania saliò en su busca; y encontrandose los dos Exercitos en una gran llanada, luego se pusieron en batalla. Los Lithuanios acometieron los primeros, y fueron

ron recibidos con tal vigor, que se retiraron con algun desorden; pero animados por sus Oficiales se rehicieron; y atacaron à los enemigos con tanta animosidad, que no pudiendo resistirlos se pusieron en confusion, y despues en fuga. Los vencedores los siguieron cinco millas, sin dàr quartèl à nadie; dexando todo el camino lleno de muertos; cuyo numero llegò à 10ų. y entre ellos el General Moscovita, y mas de 30. Oficiales de distincion. El Palatino de Radcivil, se hallaba acampado en Desch, à guardando un cuerpo de tropas de Polonia, y habiendo sabido la derrota de los Moscovitas, y que otro cuerpo de 60ų. estaba algunas leguas de alli, en un campo fortificado, quiso vèr si podia traerlos à batalla, y probar nueba suerte: Para esto usò de la estratagema de enviar delante 400. caballos, que los reconociessen; pero con orden, de que en caso de ser atacados, procurassen irse retirando, para sacar al enemigo de sus trincheras. La estratagema no tuvo efecto; porque conociendola los Moscovitas, pegaron fuego à sus carros, y trincheras, y se retiraron precipitadamente. Algunos cayeron en manos de los Lithuanos, que venian de socorro, y otros muchos dexaron las armas en los caminos, para huir con menos embarazo.

Viendo el Rey de Polonia sus Estados, expuestos siempre al enojo de *Juan Basilio*, y mas, desde que la conspiracion, que se fraguò contra su persona, fue descubierta, discurriò nuevos medios de entretener à este Principe con cuidados, que le separassen en parte de los intentos, que tenia contra su Reyno. Para esto solicitò à los Tartaros, que hiciessen una entrada en Moscovia, à que estos assistieron facilmente, y se entraron hasta Rezan; pero el sucesso no correspondio al deseo de el Rey, pues se contentaron con robar, y hacer esclavos, à todos los que pudieron llevar, y se retiraron sin executar accion de consequencia.

CAP. XXVI.

INTENTA EL CZAR ROBAR à Juan Duque de Finlandia su esposa Cathalina, y se desvanece el intento.

A Este mismo tiempo prosiguia la guerra en Livonia con ruìna de la Provincia, y Suecia se hallaba en grandes cuidados; porque *Juan*, Duque de Finlandia, habia quitado la Corona à su hermano el Rey *Erico*, poniendose èl en el trono. Esta mutacion desbara-

ratò à *Juan Basilio* una idea violenta, que la producia el amor. Yà diximos antes como habia pedido en matrimonio à la Princesa *Cathalina*, hermana de el Rey *Siguismundo*, de quien estaba extremamente apasionado; cuyo amor mantubo siempre aun entre los rencores de la injuria, con que se la negaron. Habiase casado despues esta Princesa con *Juan* Duque de Finlandia, à quien *Erico* su hermano tenia poca aficion. El Czar, que no ignoraba esto, pensò en quitarle esta Dama à su marido: para lo qual mantubo una buena correspondencia con *Erico*, y le enviò una solemne Embaxada à StoKolm, compuesta de mas de 200. personas, y reciprocamente passò otra del Sueco à Moscovv. El fin secreto de esta Embaxada, era el quitarle al Duque *Juan* su esposa para llebarsela à èl; y con efecto el Rey *Erico* habia dado esperanzas à los Embaxadores, de que buscaria medio, para que la robasen. Aunque la Embaxada se detubo largo tiempo en StoKolm, no pudo *Erico* lograr el cumplir la palabra; pero *Juan*, que no estaba enteramente ageno, subiendo al trono, desbaneciò la execucion de la empressa; que llegando à oidos del Czar, por no irritar à este nuebo Principe, quando yà se habian perdido sus esperanzas, le escribiò una carta muy cortesana, y mandò se retirasse los Embaxadores, porque se hallaba con un nuevo cuidado, que debia llamarle toda la atencion.

CAP. XXVII.

DE LA GUERRA QUE SELIM II. hizo à los Rusianos, sitiando à Astracan, y como fue derrotado enteramente.

ESTaba informado secretamente, de que un grande armamento, que hacian los Turcos, se destinaba contra èl; aunque el rayo Othomano le recelaban otras Provincias de la Europa, y con mayor fundamento los Venecianos, contra los quales mendigaban quexas, y abultaban agravios; sintiendose de las piraterias de los Uscoques, y de que *Alfonso*, Duque de Ferrara, habia dado socorros al Emperador *Maximiliano*, acerrimo enemigo de la Porta: como si estos agravios corriessen por culpa del Senado. No obstante el azote se descargò despues contra el Reyno de Chipre, y el que en este año se habia levantado, cayò sobre la Moscovia, aunque con sucesso bien contrario al orgullo de *Selim* II. hijo de el Gran *Solimàn*, y de *Roxa*, lla-

mado

mada *Roxolana*; al que habia sucedido el año de 1565. Este Principe altibo, y de grande espiritu tenia formados grandes desiguios, para seguir en las empressas à su Padre, y Abuelos. Entre ellos formò el basto, y mas dificultoso, que era passar hasta lo interior de la Tartaria, para borrar el desdoro, que tubieron las armas Othomanas en los llanos de Oncira, derrotadas por el Gran Kam de los Tartaros *Timur Beck*, ò *Tamerlan*. Era el intento sujetar los Tartaros; y para esto hizo alianza con algunos Principes, que le habian de dàr socorros por el Mar Caspio. El Exercito, que dispuso para esta empressa, constaba de 300y. hombres, y entre ellos toda la flor de los Genizaros. Embarcaronse todos en Constantinopla, y atrabesando el Mar Negro, ò el Limen tomaron tierra en Azof, donde estaban el quartèl general, y todos los almacenes; y donde se le juntaron los Tartaros de Precop, con un cuerpo de 40y. Archeros. Todo este formidable Exercito se puso en marcha, dirigido à dàr el primer golpe sobre Astracan. El Sultan habia hecho saber à sus Soldados, que hallarian en esta Ciudad todos los theseros de la Armenia, la Persia, y las Indias; y los habia pintado de tal suerte la debilidad de las Plazas de la Tartaria, que lisonjeandose de su esfuerzo, se prometian, que solo con ponerse à la vista no habria Plaza grande, ni pequeña, que no rindiessen, y saqueassen.

La noticia de tan formidable nublado causò grande espanto à *Zerebrinof*, Governador de Astracan; no obstante à toda priessa juntò sus Moscovitas, y todos los Tartaros, que pudo, y enviò à pedir socorro al Governador de Cazan; estando resuelto à vender bien cara la vitoria à los enemigos, que cubrian todo el Pais. Para llegar al logro de este intento, dispuso en la Plaza todo quanto le fue posible, y consideró necessario para una glorioса defensa. Toda la valentia de los sitiadores se conoció desde luego, ser mas efecto de vanidad, que de animo; porque à los primeros encuentros, que tubieron con los sitiados, dieron à conocer su floxedad, y su poca disciplina; à que añadiendose el desorden, en que los puso la carestia de viveres, que creyeron hallar en abundancia en el Pais enemigo, se hicieron mas dignos de desprecio, que capaces de infundir terror. Alentado el Governador con este conocimiento, los armò una emboscada en un sitio, que à èl le era tan conocido,

do, quanto ignorado à los enemigos; que cayendo en ella, los atacò con tal furia (quando tenian dispuesto arrimarse à la Ciudad) que espantados de verse embestidos con tanto animo, al tiempo que ellos creìan, no habria quien se atreviesse à resistirlos, se pusieron en fuga, sirviendoles de embarazo la misma multitud; y se comunicò tan presto el desorden, que vino à ser general en todo el Exercito. *Zerebrinof*, no perdiendo el lance, los siguiò, y quitò toda su artilleria, y bagages; y muchos, que se habian esparcido por varias partes para robar, y saquear, fueron muertos, como tambien sus Generales, que trabajaban por detener, y rehacer, à los que huìan. Añadiòse à esta desgracia de los Turcos, la de no haber llegado al tiempo ofrecido sus aliados à la embocadura del Rio Vvolga, donde era el quartèl general. Los Moscovitas, y Tartaros, que acrecientan su fiereza, atrebimiento, y temeridad à proporcion de la flaqueza, y terror, quando le encuentran en sus enemigos, persiguieron por todas partes à los Turcos, hasta encerrarlos vergonzosamente en Azof, donde hallaron el nuevo dolor de vèr casi destruida esta Ciudad, por haberse pegado fuego al almacen de la polbora. El Genaral Moscovita no teniendo yà enemigos, que perseguir, se fue à buscar otros, que vencer; porque informado de los socorros, que los Turcos esperaban por el Mar Caspio, trazò hacerse dueño de ellos, para dexar su triunfo completo; y le salìo tan feliz el intento, que se apoderò de la mayor parte de los baxeles con sus provisiones, y los que quedaron fueron echados à fondo. De esta suerte saliò *Selim* de esta empressa, en que solo ganò el descredito de sus armas, y la perdida entera de sus tropas; pues las que escaparon del furor de los Moscovitas, parte pereciò de hambre, y parte, por una tempestad al passar el Mar Negro.

CAP. XXVIII.

CELEBRA JUAN BASILIO la derrota de los Turcos. Trata de poner en Livonia al Duque Magnus, y le ofrece à hacer dueño de la Plaza de Revel.

REcibiò el Czar esta noticia con grandes muestras de alegria, y del sucesso concibiò nuevas, y grandes ideas. Al mismo tiempo llegò à Moscovv una Embaxada de el Rey *Juan* de Suecia, con magnificos presentes, solicitando, que el Czar prolongasse una tregua, que habia entre los dos Estados.

El

El Rey de Suecia miraba en esto à no tener al Czar por enemigo mientras duraba la guerra, en que estaba con el Rey de Dinamarca; pero como al mismo tiempo mantenia tan estrecha amistad con el Rey de Polonia, tubo contrario efecto la comision, y *Juan Basilio* mandò prender à los Embaxadores, y los detubo en la prision algunos años.

Este Principe habia formado un nuebo plano, para sujetar enteramente la Livonia. Tenia yà la experiencia, de que los Livonios aborrecian el dominio de los Moscovitas, y conocia bien, que tolerarian mejor el govierno de un Señor Alemàn. Para esto pensò primero atraher à su partido al Duque *Magnus*, hermano del Rey de Dinamarca; porque el Rey se hallaba en guerra con la Suecia; y por esta razon se unirian mejor à sus intereses. Asimismo hizo saber à los de Livonia, que su intencion nunca habia sido de dominarlos, sino mostrarse su Protector; y que en prueba de ello estaba resuelto à ceder al Duque *Magnus* la possesion de los Paises, que habia ganado en Livonia. La misma proposicion hizo al Duque, tratandole con el especioso titulo de Rey de Livonia. Este Principe joven, y ambicioso, se dejò llevar del ayre de la promessa, à q̃ le ayudaban las persuasiones de el Rey de Dinamarca su hermano; que formando de esto la esperanza de unir esta Provincia à Dinamarca, le exortaba, à que se aprobechasse de la buena disposicion, y intento del Czar. El Duque enviò luego Embaxadores à *Juan Basilio*, para tratar seriamente este negocio; que habiendole dado una respuesta muy correspondiente à la promessa, que le tenia hecha antes, se puso en camino para Moscovv, con el fin de tratar el negocio con el mismo Czar, que le recibiò con mucho agrado; y mas prometiendole este Principe, que le haria muy presto dueño de la Plaza de Revel; porque *Nicolàs Kursel*, General Sueco, le habia ofrecido entregarle la Cathedral de esta importante Ciudad.

Este General *Kursel*, viendo, que el Rey *Juan* su amo estaba embarazado en la guerra con los Dinamarqueses, se hizo como tyrano en la Provincia de Estonia; pretextando para ello se le debian muchos sueldos à èl, y à sus Soldados; y para satisfacerse de su mano, emprendiò el apoderarse de la Iglesia Cathedral de Revel, con la intencion, de que sacaria grandes sumas, entregando esta Plaza à los Dinamarqueses, ò à los Moscovitas. El intento le salió

bien en parte; porque entrò en la Plaza, y hizo priſionera à la guarnicion, y al Governador *Oxenſtiern* con ſu muger, y ſus hijos; y deſpues ſe apoderò de el Caſtillo. El Magiſtrado de la Ciudad temeroſo de alguna trahicion, quiſo pactar con *Kurſel*; pero eſte no les diò mas reſpueſta, que decir: queria tener aquella Plaza en prendas, haſta que ſe le pagaſſe, lo que ſe le debia, y à ſus tropas: pero deſpues acordaron, que èl retendria el Caſtillo, y que el Magiſtrado dieſſe cuenta al Rey de Suecia de la pretenſion, que tenia, à que ſe le pagaſſe. Quando las coſas eſtaban en eſte eſtado, fue quando *Kurſel* ofreciò al *Duque Magnus* entregarle eſta Plaza; pero habiendolo penetrado los Soldados Suecos, trataron de hazerſe dueños del Caſtillo. Uno de ſus Capitanes llamado *Nils Dublare* lo puſo en execucion; y ganando algunos de la guarnicion, el dia, que habia de executar el deſignio, emborrachò à la guardia, y entrando en el Caſtillo por un lugar ſecreto, y obſcuro, paſsò à cuchillo parte de la guarnicion, y parte hizo priſionera con *Kurſel*, poniendo en libertad al Governador con ſu muger, y hijos. *Kurſel*, y todos los de la faccion pagaron ſu delito, cortandoles deſpues las cabezas.

CAPITULO XXIX.

DA JUAN BASILIO EL Titulo de Rey de Livonia al Duque Magnus, y no quieren reconocerle los naturales. Nueba conjuracion en Moſcou contra ſu vida.

EN conformidad de lo que *Juan Baſilio* habia tratado con el Duque *Magnus*, le concediò el titulo de Rey de Livonia, con la condicion, de que le pagaria un corto tributo todos los años, y le reconoceria por ſu Protector. Prometiòle le cederia la poſſeſsion, de todo lo que tenia en la Provincia, en habiendo echado de ella à los Suecos; para cuyo efecto, ſi fueſſe neceſſario, le daria tropas, como aſsimiſmo, contra qualeſquiera enemigos de la Moſcovia, en calidad de ſu Vaſſallo. Añadiò tambien, que le prometia volver à hacer nueva alianza con el Emperador, tratando bien, y faboreciendo à los Alemanes en todos ſus Dominios: y finalmente aſſegurò al Duque, le daba eſte Reyno, para sì, y ſus deſcendientes en linea maſculina; y que en ſu defecto, no entrarìan otros à la ſucceſsion, ſino los de la Caſa de Holſteìn, ò de Dinamarca; ſin que jamàs Moſcovita alguno pudieſſe tener juriſdiccion, ni au-

autoridad en Livonia. *Juan Basilio*, queriendo dàr mueſtras, de que tantas, y tan favorables promeſſas contenian realidad, y eran ſinceras, mandò luego, que ſe puſieſſen en libertad todos los priſioneros Alemanes, que habia en Moſcovia. El Duque *Magnus* en conſequencia del titulo de Rey, que habia recibido, paſsò à conquiſtar los corazones de los Livonios, yà por largas promeſſas, y yà por las mas ſeveras amenazas; ofreciendo tratarlos con el mayor rigor, en caſo de no querer ſujetarſe à ſu obediencia. Y con los que mas eficazmente ſe explicò para ſu intento, fueron los de Revel; pero ni eſtos, ni los demàs de la Provincia hicieron gran caſo de ſus amenazas, ni ſe liſonjearon con ſus alhagos; y aſsi ſe viò preciſado à recivir al Czar, que envìo luego un Exercito à Livonia, para poner en poſſeſsion al nuevo Rey. Y el miſmo *Juan Baſilio* le hubiera ſeguido, à no llamarle enMoſcovv mas importantes cuydados; porque habiendo deſcubierto nueva conſpiracion contra ſu perſona, ſe empleò todo en averiguar, y caſtigar los culpados, con la ſeveridad, que acoſtumbraba; y aunque eſtos fueron en el numero de 200. en que ſe incluìan ſu Chanciller *Juan Michelovvitz VvisKovvati* ſu theſorero, *Miguèl Funichof* el Corinero mayor, y algunos Secretarios; con todo eſſo rogado de los vecinos de Moſcovv, perdonò à mucho mayor numero de Complices, que ſe habian pueſto en ſalvo à la viſta del grande aparato, que ſe hacia para la execucion de la tragedia.

CAPITULO XXX.

EL REY SIGISMUNDO SOlicita al Czar nuevos enemigos. Entran los Tartaros haſta Moſcovv, y la ponen fuego. El Rey de Suecia pretende la paz del Moſcovita, y eſte le reſponde con arrogancia.

ENtretanto el Rey *Sigiſmundo* ſolicitaba con vivas anſias buſcar enemigos contra el Moſcovita; y con eſte fin inſtaba al Rey de Suecia le atacaſſe por un lado, mientras los otros lo hacian por otras partes. Para que el Rey de Suecia pudieſſe executarlo mas libremente, ofreciò ſer medianero en la guerra, que tenia con Dinamarca, y la Ciudad de LubecK; y para que tubieſſe mejor efecto, empeñò al Emperador *Maximiliano* II. y à *Auguſto* Elector de Sajonia, à fin, de que juntandoſe todos tres, terminaſſen eſte negocio, como lo conſiguiò; pues en las

conferencias, que se tuvieron en Stetin, (que duraron cinco meses) se concluyò la paz con menos satisfaccion del Rey de Suezia.

Juan Basilio se hallaba à este tiempo bien acosado de la fortuna; porque los Tartaros, que eran otros de los enemigos, que el Rey *Sigismundo* le habia suscitado, entraron en Moscovia con mayor numero, y rigor, que la vez antecedente; passaron el Rio Occa, y se alargaron hasta Moscovv, saquando todo el pais; y despues pusieron fuego à esta gran Ciudad, que en breve tiempo convirtiò en cenizas sus dos tercias partes. (Expetaculo triste, y que ha sucedido varias vezes à esta Corte, que siendo, como hemos dicho, casi toda su fabrica de madera, dà mas pronta materia al fuego, y al furor, con que la han embestido sus enemigos) A esta desgracia, que veia *Juan Basilio* en su Corte, se añadiò, la que sus tropas padecieron en Livonia, donde se mantenian siempre, porque el Duque *Magnus*, habiendo puesto ñtios à Revel, y à Vvilteste in, no solo no consiguiò el tomarlas, sino que fue derrotado en diferentes reencuentros.

El Rey de Suecia tenia gran deseo de restablecer en su Reyno la Religion Catholica; y pareciendole seria no poco embarazo para su intento, la guerra, que teniu con *Juan Basilio*, solicitò saber, si querria se tratasse de la paz; pero este à quien los infortunios, ni le rendian, ni le suabizaban el natural atroz, que conservò siempre, recibiò la proposicion con tanta arrogancia, y menosprecio, que la respuesta, fue la amenaza de ir con un Exercito à assolar la Filandia, y poner en libertad al desgraciado Rey *Erico*; que sobre ser su amigo, y el Rey lexitimo, le tenia en Abo en una estrecha prision. Esta respuesta tan arrogante de un Principe, que sabria ponerla en execucion, causò no poco cuidado al Rey de Suezia, que hizo luego assegurar à su hermano en parte menos expuesta, y le trasladò à Oerby; y no fiandose de los Escoceses, que tenia en sus tropas, los enviò à Livonia à las ordenes de *Olao AcKeson*, y *Pedro de la Guradia*, donde tuvieron ocasion de hacer grandes daños à los Moscovitas.



CAP;

CAPITULO XXXI.

ENTRA JUAN BASILIO CON grandes fuerzas en Livonia, y toma algunas Ciudades, en que exercita su severidad. Casa al Duque Magnus con su sobrina.

CAnsado yà el Czar de vèr gastaba tanto tiempo, en la guerra de Livonia, que habia 20. años duraba, y que se detenia mucho el fin de sus grandes ideas, quiso terminarla por su propia persona. Para esto juzgò conveniente entrar en la Provincia, executando todos los actos de severidad, para aterrar à los pueblos, y vencer su porfia en sujetarse à su dominio con el rigor, y la violencia (Maxima, que no siempre ha salido bien à los Principes; pues conquistando los Paises, y no los corazones, han dexado siempre mas expuestas, que aseguradas las conquistas.)

Juan Basilio, conduciendo èl mismo un Exercito de 80ỹ. hombres, empezò de nuevo la guerra, y sitiò à Vvitensteìn, que tomò en breve, executando su enojo no pocas crueldades; porq̃ hizo empalar à su Governador, y passar à cuchillo à los Suecos, y Livonios, que hallò en la guarnicion. De alli se fue à Nievvhof, y habiendola tomado, experimentò la misma suerte. Tambien conquistò à Ko-Kenhausen; con cuyas victorias se retiro à Novogorod; y pareciendole convenir à sus intentos, el assegurar mas al Duque *Magnus*, le casò en aquella Ciudad con la Princesa hija de su hermano, que como diximos fue sola preservada de sus furores. Los Suecos, que observaban los passos de *Juan Basilio*, viendo, que se habia retirado, aprobechandose de su ausencia, cayeron de repente sobre el cuerpo de tropas, que tenia en la Estonia. Conducia los Suecos *Olao AcKeson*, que habiendo encontrado à los Moscovitas en Lode, los atacò con su avanguardia, que era compuesta de tropas de Livonia. El choque fue tan recio, que rompieron presto los batallones enemigos, y los pusieron en fuga. Los Livonios, que los seguìan, se vinieron à hallar en medio de los Moscovitas, que los rodearon; cerrando el claro, por donde entraron los vencedores. Los Suecos, cuyas tropas eran en tan corto numero, que solo componian el de 600. caballos, y casi igual de Infanteria, viendo el peligro de los Livonios, acometieron à todo el cuerpo de los Moscovitas, que se componia de 16ỹ. hombres, y lo executaron con tanto valor, que los

los derrotaron, y hicieron huir, quedando muertos 7ɱ. y dexandoſe el vagage, que conſtaba de 1ɱ. carros cargados. Pero como los ſuceſſos de la guerra, ſuelen ſer varios, y no ſe acomoda ſiempre la fortuna con el vencedor, y mas quando uſa mal de la ſuerte; experimentaron los Suecos en el curſo de ſu victoria un rebes, que los pudo hacer mas cautos, y detenidos en otra ocaſion; porque viendoſe ſoberbios, y fieros con el ſuceſſo paſſado, ſe arrojaron intrepidos à quererſe llebar, por ſorpreſa à Yveiſemberg, y Telsbourg; à cuyo tiempo, acometiendolos los Moſcovitas, mataron muchos, y los demàs ſe ſalvaron con la fuga.

)(§)(



CAPITULO XXXII.

MUERTE DEL REY SIGISmundo, y eleccion de Henrique de Valois en el Reyno de Polonia, que durò corto tiempo. Quiere el Rey de Suecia hacer la paz con el Moſcovita, y eſte no ſe ajuſta à ella, y entra en los Dominios Suecos, en que hay varios ſuceſſos.

QUandò el Czar eſtaba mas ocupado en la guerra de Suecia, muriò ſu grande enemigo el Rey *Sigiſmundo Auguſto*; y juntandoſe el Senado de Polonia, para elegir nuevo Rey, ſe contextò la Corona entre los partidos; y finalmente, cayò la eleccion ſobre *Enrique de Valois*, hermano de el Rey de Francia, Duque de Anjou, Principe vizarro, y criado en la guerra. Hizoſe eſta eleccion el dia 9. de Mayo de 1573. cuya noticia tubo el nuevo Rey, hallandoſe ſobre la Rochela, donde tenia ſitiados los Hugonotes. Luego que la recibiò, ſe puſo en camino, para ir à tomar la poſſeſsion, y coronarſe, como lo executò en Cracovia el dia 15. de Febrero del año ſiguiente. Pero à eſte Principe le durò el reynado ſolos tres meſes; porque habiendo tenido el aviſo de la muerte de ſu hermano el Rey *Carlos* IX.

IX. y ſiendo èl, à quien tocaba la ſucefsion del Reyno deFrancia, ſe ſaliò de Polonia oculto; y haciendo ſu viage por elAuſtria, y Venecia volviò à Francia, dejando el Reyno de Polonia en otra vacante.

El Rey de Suecia, que como diximos deſeaba tanto reſtablecer en ſu Reyno la Religion Catholica, cuyo negocio, manejaba con zelo, y ardor el padre Antonio Poſevino Jeſuita, natural de Mantua (que habia ſido enviado à eſte fin por el Papa *Gregorio* XIII.) hacia inſtancia à *Juan Baſilio*, ſobre que ſe trataſſen los medios de eſtablecer una paz entre los dos Eſtados. EſtePrincipe entraba de mala gana, porq̃ tenia ſiempre la mira a la Livonia, cuyo objecto le ocupo gran parte de ſu reynado. Por otra parte ſe veìa amenazado de los Tartaros, que ſoberbios con los buenos ſuceſſos, que habian logrado en la entrada precedente, ofrecian hacer nueva irrupcion. En eſta incertidumbre ſe hallaba el Czar perplexo, conociendo ſe veria obligado à dividir ſus tropas; y aunque fiaba de ellas mucho mas, que antes; porque el continuo exercicio de la guerra las habia hecho dieſtras, y capaces de qualquiera empreſſa, conocia tambien le faltaban Generales, que las mandaſſen.

No obſtante el Rey de Suecia ſitio à Nerva, con el fin de impedir, que los de la Ciudad de Lubeck tranſportaſſen ſus mercaderias. Es Nerva una Ciudad de la Livonia, cerca de la coſta del golfo de Finlandia; Plaza muy fuerte, y ſentada à la orilla del Rio Narva. El ſitio le puſo por mar, y tierra, cerrando el Puerto con armada. Los Moſcovitas, que la defendian, como no ſe hallan con Navios, puſieron toda la atencion en defenderſe de las tropas de tierra; y lo executaron con tanto valor, que aunque los Suecos intentaron dos veces aſſaltar la Plaza, deſiſtieron del intento, conociendo ſer inutil. Por otra parte los Moſcovitas, que ſe hallaban dueños de la Lethia, excepto la Plaza de Riga, hicieron nueva entrada en la Eſtonia, y ganaron la Ciudad de Pernau: Y como el Rey de Suecia, ocupado de tantos cuidados, ponia muy poco en las coſas de Livonia, padeciò males increibles de las tropas Moſcovitas, que con el miſmo furor, y deſtruicion paſſaron haſta la Finlandia; y aunque perdieron mucha gente, dejaron el paìs enteramente arruinado. Deſpues el miſmo Czar, en perſona con ſu hijo *Fedor*, ſitiaron à Revel con gran vigor, y fuerza; porque el Exercito ſe componia de 80y. hom-

hombres. El sitio durò algun tiempo, pero *Henrique Horn*, que era el Governador, y su hijo *Carlos*, la defendieron con tal valor, que aunque el Czar hizo todos sus esfuerzos, huvo de levantar el sitio, descargando su furor sobre la Lethia, que destruyò, y despues ganò à Kokenhausen, y Vvenden, y puso en cuidado à Riga, que tenia guarnicion de Polacos, y gran dueños de ella.

CAP. XXXIII.

ESTEVAN BATORI ES ELEgido Rey de Polonia. Previenese para hacer la guerra à Basilio, y se compone con los Principes confinantes, y con el Duque Magnus. Sabelo el Czar, entra en Livonia, comete grandes crueldadades, prende al Duque, y lo lleva preso à Moscovia.

MIentras el Czar estaba ocupado en en estos progressos, lo estaba la Polonia con grandes disturbios, y muy dividida, sobre la eleccion de un nuevo Rey, que ocupasse el Trono, vacante por la ausencia de *Henrico* III. que passò a ser Rey de Francia. Al fin cayò la Corona sobre *Estevan Batori*, Principe de Transilvania, y de la Ilustre familia de los *Batoris*, al qual su gran valor, y prendas, hicieron digno de el cetro Polaco; y tanto mas apetecido, quanto lo pedian los ahogos del Reyno, assi con las dos elecciones tan inmediatas, y tan controvertidas, como por los daños recibidos de la parte de *Juan Basilio*; cuya altivèz, y soberbia, solo el Rey *Estevan* la pudo quebrantar; y con efecto, luego que empuñò el cetro formò esta idèa, como la mas importante, y para ello, como diestro Politico, fue previniendo poco à poco todos los medios precisos, y mas convenientes, a que no se malograsse la empressa.

Lo primero, à que aplicò su cuidado, y sus talentos, fue à componer las cosas interiores del Reyno, y las dissensiones entre los Principes, cuyo negocio era de grave importancia; mayormente habiendo de hacer la guerra por su persona; lo repugnaba el Senado, que decìa poderse hacer con fruto, por medio de los Generales; cuyo dictamen supo tan distramente desvanecer, y dar juntamente las providencias à todo, que no se echò menos al Rey en la Corte, ni en la guerra estubo de mas.

Dispuestas assi las cosas del Reyno, envio Embaxadores à los Principes vecinos, dandoles cuenta del animo, en que se hallaba, de hacer la guerra

al

Czar; cuyo poder, y violencia eran yà insufribles à todo el Norte. A quienes se explicò mas particularmente fue al Duque de Saxonia *Augusto*, y à *Juan Federico* Principe de Brandembourg, los quales le aprobaron el intento generoso, de libertar la Livonia de la barbara crueldad del Moscovita, que tanto tiempo habia, la practicaba sobre la Alemania con odio conocido. El Principe de Brandembourg hizo lo mismo, y para ello le envió alguna artilleria. Tambien le aprobò el Emperador Turco, que llebaba mal la elevacion, à que habia subido el poder de *Juan Basilio*, que parecia querer competir con el suyo; y assi *Mahomet*, uno de los tres Consejeros de *Selim*, prometiò ayudarle, si se ofreciesse, con el poder de su Principe.

Tambien hizo pazes con los Tartaros, para que no le interrumpiessen con la guerra sus premeditados intentos; y lo logrò, tan felizmente, que en todo el tiempo, que le durò, no le inquietaron por aquella parte. Al mismo tiempo, sabiendo que el Duque *Magnus* se hallaba mal satisfecho del Czar; (porque el dominio, que le habia dado en la Livonia, tenia mas de apariencia que de realidad) tentò vèr si podia traerle à su partido; cuya proposicion no fue desagradable al Duque, que pensò sacaria mejores partidos de la parte de los Polacos. Pero esta negociacion no pudo esconderse le al Czar, que pagaba diestrisimas espias en las Cortes de sus vecinos, para que le avisassen de lo mas secreto, que se trataba en ellas; y aunque la supo, quiso disimular, hasta coger el paxaro en la red; para lo qual entrò por la Lethia con un Exercito, publicando era su intento sitiar à Riga. Tomò en el camino à Marienhausen, y Lucen, y adelantandose à Kockenhausen cayò de repente sobre Vvenden, que era donde entonces residia el Duque *Magnus*. Alli dibidiò sus tropas, y enviò varios destacamentos à las Plazas vecinas, que tenian guarnicion de este Principe, para hacerse dueño de ellas: y con el grueso del Exercito cercò à Vvenden, y mandò al Duque viniesse luego à su presencia. Obedeciò este con la mayor sumisision, y luego que el Czar le viò, le llenò de injurias, reprehendiendo su ingratitud; y le mandò quitar todos los ornamentos de su Dignidad; y aun quiso passar al extremo de quitarle la vida: lo que hubiera executado à no interponerse las suplicas rendidas del Duque, à quien, si perdonò, diò el tormento de vèr entre-

gar aquella infeliz Ciudad à la brutalidad de ſus Soldados, que comerieron en ella quantos exceſſos ſon imaginables. Algunas ſeñoras de diſtincion, y la Nobleza, recelando el eſtrago, ſe habian retitado al Caſtillo, para vèr deſde alli el fin, que tendria aquella violencia. El Czar intimò le abrieſſen las puertas; y como no quiſieſſen obedecerle, hizo batir las murallas con artilleria grueſſa, que preſto abriò brecha baſtante. Las pobres ſeñoras, viendoſe en aquel conflicto, y con la certeza de haber de ſer torpe trofeo de la barbaridad de los enemigos, reſolvieron antes hacerſe pegar fuego, exhortandoſe unas à otras à morir firmemente por conſervar ſu honeſtidad, y encerrandoſe en una galeria con los Nobles, quando ya las tropas ivan à montar la brecha, uno de ellos por una ventana pegò fuego à la polbora, que eſtaba pueſta en la galeria, la que volò, y abrasò à toda aquella miſerable gente. De alli enviò el Czar un deſtacamento à Vvolmar, plaza que tenia guarnicion del Duque; y haciendoſe dueño de ella facilmente, paſsò las tropas à cuchillo. Deſpues ſe retirò à Derpt, llevandoſe conſigo à ſu priſionero, que no alcanzò la libertad haſta deſpues de haber pagado 40ỹ. ducados, y prometido con juramento ſolemne ſer vaſſallo de *Juan Baſilio*.

CAP. XXXIV.

PREVENIDO EL REY DE Polonia de todo lo neceſſario para hacer la guerra à Baſilio, le envia un Embaxador, proponiendole la reſtitucion de lo uſurpado à la Polonia. Cuentaſe lo que paſsò en la Embaxada.

EL Rey *Eſtevan*, ſiempre cuidadoſo de hacer la guerra à *Juan Baſilio*, no ſolo para à liviar à la Livonia de tantos males, como padecia, ſino tambien por recuperar lo mucho, que los Moſcovitas tenian uſurpado à la Polonia, y la Lithuania. Juntò la Dieta en Cracovia; en donde comunicò con los Senadores el intento, y todo, lo que era neceſſario diſponer, para hacerſela à un Principe tan poderoſo. Pero aunque ſus victorias, y conquiſtas habian ſido tan dichoſas, y ſangrientas, le ſirviò de feliz aguero la noticia, que recibiò, quando ſe trataba mas de la guerra, de que los Suecos ayudados de algunas tropas Alemanas, y Polacas habian recuperado à Vvenden, con no poca pèrdida de los Moſcovitas; cuyos ſuceſſos los habian hecho perder mucho de ſu animoſi-

mosidad, y presuncion. Este aviso diò motibo à que se tratasse en la Dieta con mas calor el intento; para el qual era necessario mucho dinero, de que habia dexado muy exausto el Erario el Rey *Sigismundo*. No obstante se proveyò à esta necesidad, parte del que contribuyò el Reyno, y parte buscandolo prestado. Despues se passò à prevenir lo necessario para una guerra de esta importancia, disponiendo todos los apresstos necessarios con un gran tren de artilleria. Al mismo tiempo envió à pedir à su hermano *Christobal*, Principe de Transilvania levantasse un cuerpo de tropas de Hungria, que viniessen à servir en ella; y lo mismo hizo en otros Paises de Alemania. Los Palatinos de Polonia, y Lithuania concurrieron à proporcion con tropas; de suerte, que se vino à juntar un poderoso, y lucidissimo Exercito capàz de qualquiera empressa. Por entrar mas seguro en este empeño el Rey de Polonia hizo una alianza muy estrecha con el de Suecia, para dividir de este modo las fuerzas de tan poderoso enemigo. Pero antes de declararle la guerra tubo por accion honrada, enviarle un Embaxador, que le explicasse los motibos de su quexa, y los medios que habria de evitar el rompimiento. Fue el elegido para esta importante comission *Basilio Lapotinski*, que se puso luego en camino acompañado de mucha nobleza. A la entrada de la Moscovia fue recibido con grandes aplausos, y estimaciones; pero luego, que el Czar supo el fin de su negociado fue muy diverso el trato, y tubo gran trabajo en llegar à Moscovv. Antes de entrar en Audiencia, le enviò à decir *Juan Basilio*, que si queria salvar su vida, se abstubiesse de ir à su Palacio llebando desnudo el alfanje (que era ceremonia, que usaban los Embaxadores de Polonia) *Lapotinski* respondiò con grande animosidad, diciendo, que el Czar seria dueño de su vida, pero no de impedirle cumpliesse con su obligacion con toda la mayor exactitud.

Finalmente llegado el dia de la audiencia fue conducido al Palacio, llebando delante à su Cavallerizo con el alfanje desnudo. Recibiòle el Czar en la sala soberviamente adornada, con una vestidura sembrada de perlas, y diamantes, afectando alegrarse de la Embaxada. Saludòle el Embaxador à lo Polaco, y lo mismo los de la comitiva. Despues le hizo una orecion muy elegante, en la qual pedia la reparacion de todos los daños, que

los Moſcovitas habian cauſado à la Polonia; y que en caſo de no concederſelo, le añadio, ſe veria preciſado ſu Rey à tomar venganza de ellos. Luego le entregò las cartas con un ſello de oro, y una cimitarra. *Baſilio* las tomò, las que eſtaban eſcritas en lengua Ruthena; y irritado de la audiencia de el Embaxador, las abriò con grande enojo. Contenian lo miſmo que el Embaxador habia explicado; y añadia en ellas el Rey de Polonia los males, que habia cauſado à ſu Reyno en la Lithuania; y exagerando las grandes fuerzas, con que ſe hallaba, y el animo de vengarſe de todo lo paſſado, le pedia la reparacion, ſino queria experimentar la guerra dentro de ſus miſmos Dominios. Enmedio de eſtas amenazas le ofrecia la paz, y ſu alianza en caſo, de que quiſieſſe reſtituìr la Livonia, y todo lo demàs, que habia uſurpado al Reyno.

El Czar, que eſtaba poco enſeñado à ſemejantes propoſiciones, diſimulò quanto pudo ſu enojo, para reſponder con vizarria, explicando el poco ſuſto, que le cauſaban, quando le habian viſto victorioſo, y triumphante de las fuerzas del Imperio Othomano, y los Tartaros de Cazan, y Aſtracan; y añadiò, que no eſperaba conſeguir menos de las amenazas del Rey *Eſteban*, que algun dia ſe arrepentiria de haberſelas eſcrito. Con todo eſſo tratò al Embaxador con àgaſſajo, y decencia; y mandò que à ſu vuelta, ſe practicaſſen con el viage todos los honores debidos à ſu caracter, y prendas. Que la virtud encuentra eſtimaciones aun entre los Principes violentos, como *Juan Baſilio*, con quien la integridad, y animo de eſte Embaxador tuvieron mas fuerza, que ſu natural violento, y poco enſeñado à reprimir ſus enojos.

Bien conociò eſte Principe, que la ameñaza del Polaco no era ligereza; porque ſabia por ſus eſpias la executaba en virtud de las grandes fuerzas, que prevenia, y las alianzas con que la aſſeguraba; y aſsi tratò de no deſcuidarſe al reparo, haciendo grandes levas de gente en todos ſus Dominios, aſſegurando las Plazas con numeroſas guarniciones, y grandes Almacenes. Tambien excitò à los Tartaros de Precop, à que hicieſſen una entrada en Polonia, para divertir las fuerzas con que ſe veìa amenazado.

CAP. XXXV.

SALE EL REY DE POLONIA a campaña con poderoso Exercito. Sitia à PolozKo, y la rinde. Describese esta Provincia, y se cuenta lo que passò en el sitio.

LLegandose yà el tiempo de entrar en campaña se disputò mucho entre los Generales Polacos, por donde empezaria la guerra; y aunque muchos se inclinaban, à que se sitiasse à PlesKov, ò se echassen de la Livonia los Moscovitas, por ser el objeto, que daba el principal assunto à ella, se resolviò finalmente el sitio de PolozKo; pues aunque era la Plaza, en que habian puesto los enemigos mayor cuidado, y defensa, creyò el Rey *Estevan* daria gran peso à la suma de la guerra, si el principio fuesse enderezado, à lo que parecia mas dificil; y juntamente su conquista facilitaba mas la restauracion de la Livonia, de que tanto convenia sacudir la dominacion de los Moscovitas.

La Provincia de PolozKo es grande, y muy amena por la abundancia de Rios, que la bañan. Antiguamente tubo sus Duques con dominio absoluto, y el año de 980. dice Reynaldo, que obedecia al Duque *Rochuoldo*, al qual *Volodomir* el Grande, quitò el dominio, haciendole guerra, por haberle negado darle por muger a su hija *Rochmida*, perdiendo este Duque con el dominio la vida, y dos hijos, segun refieren los Anales Moscovitas. Despues estubo en poder de los Principes de la Nacion Moscovita, hasta que extinguida la linea, que reynaba en la Moscovia Austral se dio à los Lithuanos; cuya Provincia habiendose unido à la Polonia vino à estàr PolozKo debaxo de los Reyes de esta Nacion, hasta que el mismo Czar *Jnan Basilio* la conquistò, como referimos arriba. La abundancia de los Rios en el Estio, y la frequencia de les hielos en el Invierno, hacen esta Plaza mas fuerte, y la dàn mas comodidad para sus traficos; de suerte, que siendo parte del Gran Ducado de Lithuania excediò esta Ciudad en riquezas a Vilna la Capital. El principal rio que la baña es el Duina, que naciendo en Moscovia, và à morir en el Puerto de Riga.

Receloso el Czar, de que esta Plaza fuesse el primer objeto de la guerra, la habia fortificado quanto le fue posible, haciendo en ella varios fuertes, y en los Rios canales, para comunicarse de unos à otros,

otros con diques para ſoltar, ò detener las aguas, ſegun lo pidieſſe la neceſsidad. Puſo dentro una numeroſa, y eſcogida guarnicion, con gran copia de artilleria, y todo genero de armas, y lo demas neceſſario para hacer una vigoroſa defenſa. El Rey *Eſtevan* procurò tomar todos los paſſos, por donde pudieſſe la Ciudad ſer ſocorrida; guarneciendo las avenidas de los Rios, para impedir, que pudieſſen introducirſe en la Plaza con barcos; y echò puentes, para comunicarſe las tropas, y quedar unido el Exercito. Enviò luego à *Franciſco Su-Ko* con un cuerpo de Coſacos, y Lithuanos, à que tomaſſe à Kraſna; lo que ſe executò promptamente, porque arrimando de noche las eſcalas, y entrando dentro ſe apoderaron de el preſidio, y de una gran cantidad de baſtimentos. Por otra parte enviò à los Coſacos à rendir el Caſtillo de Coſiano, y lo conſiguieron con la miſma felicidad; y aſsimiſmo los Hungaros, y Lithuanos aſſaltaron, y pegaron fuego à Sitno.

Llegò à eſte tiempo el Rey al ſitio con toda ſu artilleria; y el Exercito, que *Antonio de Herrera*, que eſcribiò eſta guerra con alguna extenſion en ſu Hiſtoria General dice: ſe componia de 40ỹ. caballos, y 60ỹ. Infantes, con que ſe empezò à abrir la trinchera, y luego ſe hizo ſaber à los ſitiados rindieſſen la Plaza; cuya propoſicion no ſolo deſpreciaron animoſamente, ſino que paſſando la vizarria à crueldad, quitaron las vidas con varios tormentos à muchos Polacos, y Lithuanos, que tenian en priſiones poniendolos en el Duina; y creyendo con eſta diligencia amedrentarian à los ſitiadores. Pero el Rey haciendo poco caſo de eſta barbara accion, paſsò con *Juan Samoſcio* ſu Chanciller, y *Gaſpar Be-Kſio* à reconocer la Plaza, y vèr el parage por donde convendria emprehender el ataque.

Referir los lances, que ſucedieron en eſte ſitio ſeria muy largo, y ſe pueden vèr en *Reynoldo Heidenſtein*, que eſcribiò eſta guerra, en la qual ſucedieron coſas maravilloſas, y acciones notables de parte de los ſitiados, y de los ſitiadores: porque la artilleria de la Plaza era manejada con una preſteza indecible; y al paſſo que los Polacos, y demàs Naciones ſe ſeñalaban en atacar las fortificaciones, y abraſar las defenſas, ſuplian los Moſcovitas con ſus pechos la falta, y la ruina, ſin detener à unos, y otros la voracidad de las llamas; entre las quales ſe veìan à porfia executar los eſtragos, para arreba-

batar al incendio la gloria del vencimiento; de cuya ferocidad eran instrumento las balas roxas, que disparaban los Ingenieros Alemanes, que en fortificaciones, por la mayor parte de madera, daban facil materia al estrago, y no poco assunto à la confusion de los defensores, por la novedad del artificio; que continuado, y repetido, desnudò al valor de animo, y à la Ciudad de la defensa; con que hubo de ceder à la necessidad, y capitular la entrega de una Plaza, que à los Moscovitas parecia invencible, y al mismo Rey *Estevan* dificultosa, y ardua; y por lo mismo no quiso fiarla à otro cuidado, que al suyo, bien assegurado, de que el conseguirla serìa el medio de contener la intrepidez de *Juan Basilio*, que todo el tiempo, que durò el sitiò, se mantubo debajo de de Plesk Kou con su Exercito, que constaba de 100y. hombres, contentandose con defender su Pais, sin arriesgar el todo de sus fuerzas, por mantener, y conservar sus conquistas. Por esto no intentò oponerse à los destacamentos, que los Polacos hicieron durante el assedio; los quales entrandose en Moscovia por la parte de Smolensko dexaron todo el Pais destruìdo, pegando fuego à los Arrabales de esta Ciudad. Uno de ellos, conducido por *Constantino Ostrog*, y *Miguèl Vviesnoviesski*, passando el Boristenes con una partida de Tartaros entrò hasta Petzop, Radhost, y Starodab, Plazas del Ducado de Nobogorod Seviersky, de donde sacò un considerable botin.

El Rey de Polonia quiso conservar la Plaza mas atento al util, que le tenia su conquista con las fortalezas, que la habian quedado, que entregarla al furor de los Soldados, deseosos de la venganza de la sangre que costaba. Por esto concediò à la guarnicion las vidas, y la libertad de irse, donde quisiessen, ù de tomar partido entre sus tropas. Hallòse dentro una multitud de polbora, balas, y artilleria; pero no las muchas riquezas, que tenia, quando la conquistaron los Moscovitas; porque todo el oro, y la plata, que habian juntado en un Templo los Nobles, y los Mercaderes de la Ciudad para su mayor seguridad, lo trasladaron á Moscovia; por la qual, aunque el Rey *Estevan* concediò el saco à sus tropas, satisfizo poco à la esperanza, que habian concedido. Lo que se encontrò de no menos aprecio, que la demàs presa, fue la Bibliotheca. Constaba esta de muchos libros de sus Anales, muchos Doctores Ecclesiasticos Griegos; y entre

ellos

ellos los libros de S. *Dionisio Areopagita*, de la Hieranchia Celestial, y Eclesiastica; todos escritos en Lengua Esclabona, que sus Historias cuentan, que los mas de ellos los tradugeron del Griego en esta Lengua *Methodio*, y *Constantino*. Tambien se encontraron en la Plaza algunas personas de distincion, que se habian opuesto à la rendicion, y entra ellos el Arzobispo de VvielKieluKi.

CAPITULO XXXVI.

DIVIDE EL REY DE POLONIA su Exercito, y sitia, y gana otras Plazas. Escribele Juan Basilio vituperando el modo de hacer la guerra, y le responde. Retiranse las tropas à quarteles, y el Czar à prevenirse para el año siguiente.

EL Rey diò luego providencia, en lo que tocaba al govierno de la Ciudad; restituyendo à los Nobles las tierras, y possessiones, que les habian quitado los Moscovitas, quando la conquistaron. El Templo del Castillo, aunque era muy grande, suntuoso, y labrado de piedra, porque hallò le tenian, los que eran del Rito Griego (de que habia gran multitud en la Plaza) permitiò se quedasse del mismo modo; lo que executo con gran politica, porque teniendo el animo de entrar con sus tropas dentro de Moscovia, quiso dàr aquel primer testimonio de su condescendencia à las costumbres, y practicas, de los que habia de conquistar, para que el temor de haber de mudar de Religion, no los hiciesse mas obstinados en rendirse à sus armas. No olvidò, lo que tocaba al culto de la Religion Romana; y assi mandò construir otro Templo nuevo no menos suntuoso, y le dotò de grandes rentas en tierras, possessiones contiguas à la Ciudad. Este le puso al cuydado, y govierno de Padres de la Compañia; cuyo celo, y piedad, en reducir à los hombres, y sacarlos de los errores, en que estaba submergida aquella barbara gente, en especial la baxa, y plebeya, tenia bien conocidos.

Pareciòle al Rey *Estevan*, hallandose aun en el Campo de PoloczKo, que no dexaria assegurada, y quieta la Provincia, quedando aun en ella las Plazas de SoKola, Turoula, y Susa; y en especial las dos primeras; porque estando à los dos lados de PoloczKo, si los Moscovitas ponian en ellas numerosas guarniciones, podrìan intentar alguna irrupcion, ò sorpresa en lo conquistado. Con esta mira dividiò en destacamentos el Exercito; envió à

Mic-

Mieleto à SoKola con un cuerpo considerable de caballeria, è Infanteria, compuesto de Polacos, y Alemanes; y quando se disponia à enviar à *BeKesio* con otro de Hungaros à Turiala, le avisaron, que *Martin Cursio* con un cuerpo de Cosacos juntandose con el Palatino de Vvilna, y *Constantiuo LuKonscio*, Perfecto de Ula, se habian puesto delante de la Plaza, y que los Moscovitas conjeturando, que PolozKo estaba rendida, porque yà habia cessado el estrepito de la artilleria, que alcanzaban à oìr, temiendo no ser sorprendidos, se huyeron de la Plaza, dexandola à los enemigos.

Entretanto *Mieleto* con sus tropas se encaminaba à SoKola, no sin gran trabajo, por lo pantanoso de los caminos con las llubias del Invierno, (que yà se acercaba) y la escasèz de los viveres. El Rey enviò la artilleria por el Rio Duina, hasta el Rio Dreysa, donde se junta con èl, y echò alli puentes, para tener mas facilidad en conducir los viveres, que venian à las tropas de PolozKo. SoKola es un fuerte, situado entre los Rios Dreysa, y Neysa en el camino que và desde PolozKo à PlesKovv. Tenia dentro una guarnicion crecìda; porque *Fedor Basilovvitz Czeremetoff*, que mientras duraba el sitio de PolozKo, habia intentado varias veces socorrerla con un destacamento de fusileros, y algunos Caballeros Moscovitas, no pudiendo conseguirlo, se entrò en este fuerte; añadiendo al destacamento otro cuerpo de 2ɣ. hombres de Milicias escogidas, que se mantenia debaxo del cañon de la Plaza, para defender las avenidas. No obstante toda esta prevencion, que prometia una defensa de muchos dias en una guarnicion descansada, y que abundaba de todo lo necessario, el tiempo hizo vèr, que su confianza la trajo muy larga à su ruina; porque viendo los sitiados, que el numero de los enemigos era aun corto, y que estaria quebrantado por los trabajos del sitio antecedente, y las incomodidades padecidas en los caminos, dexaron passar libremente el Rio Dreysa à las tropas Lithuanas, mandadas por *Radzivil*; contentandose con echar muchos fieros, y publicar, que tenian cerca de alli un cuerpo compuesto de tropas de gente de Cazan, y Astracan. Con todo esso fingiendo, que tenìan miedo se mantenian encerrados en sus murallas, con animo de salir un dia antes de amanecer, y dàr de repente sobre los sitiadores, que receloso de qualquiera invasion, habian fortificado las

trincheras con gran regularidad. Sucediò acaso, que quando los sitiados tenìan dispuesta su salida, el que mandaba la artilleria de los Polacos, arrojò al fuerte tres balas roxas. Eran las trincheras, y obras de SoKola fabricadas de vigas de haya, como todas las del Pais, fortificadas por adentro de tepes, y las casas de madera. Dos de estas balas, aunque pegaron fuego à las fortificaciones, le apagaron luego los de adentro; la otra dando en el fundamento del muro, no se percibiò el incendio, hasta que se viò inevitable por su voracidad. *Mieleto* conociendo lo faborable de la ocasion, hizo tocar al assalto. Turbados los Moscovitas con tan no esperada novedad; y viendo al mismo tiempo, no podian apagar el incendio, se derramaron huyendo muchos de ellos por diversas puertas. *Czeremetof* cõ parte de la caballeria intentò salvarse en PlesKovv; pero encontrandose con *Juan Staraſio* Palatino de Braslabia, que por aquella parte observaba los enemigos, quedò prisionero, y muchos que le acompañaban. Otros, que habian salido por otro lado, dieron en manos de los Alemanes, que deseosos de vengar las injurias, que tantos años habia executaban cruelmente los Moscovitas en su Nacion: fueron muertos con el cabo, que los conducia. Los que quedaron en la Plaza pedian rendidos la vida; pero entrando furiosamente los Alemanes, que no entendian la lengua, y mezclados con los que la vendian, por lograr la venganza, de los que, ni el ruego los templaba el furor, ni el peligro de las llamas, que cundian por toda la Plaza los detenia, se hizo una gran mortandad. Los Moscovitas se retiraron al Castillo, y entrando tambien los Alemanes hasta el nnmero de 500. el continela, que estaba encima de la puerta, soltò el rastrillo; con que encerrados los unos, y los otros, se continuò el estrago, y perecieron todos los Alemanes. Viendo algunos de sus Oficiales este peligro, rompieron la puerta, y entraron dentro, passaron à cuchillo parte de los Moscovitas, que estaban en èl, y los demàs desesperados de salvar la vida, se entregaron à las llamas, para sacrificarla furiosos, juntamente con el Castillo, que fue reducido à cenizas, pereciendo con el 49. Moscovitas, y quedando prisioneros casi otros tantos con *Czeremetoff*, y el Comandante de las tropas.

Oìda por *Juan Basilio* la perdida de SoKola, que se seguia à la de PolozKo conociò que la guerra iva de veras; y que el ene-

enemigo era mas fuerte, de lo que habia pensado al principio. Y aunque veìa, que todas sus artes, y mañas le salìan inutiles, no dexò de escribir una carta à el Rey de Polonia, quejandose, de que usaba en la guerra de balas de fuego, y otros artificios, q̄ mostraban bien lo cruel, y extraño de ella; y le desaprobaba, el que se aprobechase, para vencer del artificio, y las machinas, mas que del valor. A esta carta respondiò luego el Polaco: diciendole que correspondia en su modo de obrar, al mismo, que èl tubo en las entradas de Livonia; cuyo terreno se miraba desierto con los extragos, que habian hecho sus tropas pisandola. No obstante el Czar se dedicò à prevenir nuevos modos de defenderse el año siguiente de la tempestad, que le amenazaba de un enemigo, que conocia no desistiria tan facilmente del empeño, que contrajo el honor, y la reputacion, que le habia adquirido el derecho à la eleccion de Rey de la Polonia; cuyos pueblos tenian tan vivas las injurias, recibidas de los Moscovitas. (1) Retirose para este efecto de Plesskovv, (donde se hallaba, quando recibiò la noticia) à lo interior de la Moscovia, y dejò mandado à las tropas, que tenia de guarnicion en Susa, que pusiessen en salvo la artilleria, pegassen fuego à la polvora, y enterrassen las Imagenes, y cosas sagradas, para que no viniessen à poder de los Barbaros, (que assi llaman à todos, los que difieren de su Religion) y se retirassen à lo interior de la Moscovia; porque necesitaria de ellas para ocasion mas oportuna.

Estas cartas, que eran duplicadas, llegaron unas à manos del General *Mieleto*, que solicitaba con gran cuidado juntar artilleria, y demàs aparato para la guerra; y assi enviò persona, que notificasse al Governador, que se entregasse; à cuyo tiempo concurriò el Palatino de PolozKo, que habia cogido las otras cartas; y intimado por ambas partes, entregò la Plaza, con todo quanto habia en ella; pactando la guarnicion salir libre con su ropa. Con esto el General *Mieleto* distribuyò las tropas en quarteles de Invierno, de las quales varios cuerpos entraron por las tierras de Moscovia, sujetandolas al dominio del Rey *Estevan*.

(1) Reynoldo Heidesteín, L. 2.

CAPITULO XXXVII.

DETERMINASE EN LA Dieta de Varsobia continuar la guerra, no obstantes las artes del Czar, para embarazarla. Sale Estevan à campaña. Toma à Velusio, y Usbiata, y passa al sitio de VielKiu-Ki.

ENtretanto este Rey se hallaba en Varsovia, donde habia convocado la Dieta, y adelantaba en los sufragios de los de su partido los votos para proseguir la guerra el año siguiente con iguales, ò superiores fuerzas. En esta empressa se conociò bien la constancia de su animo, por lo que trabajò en contrarestar la division, que las artes de *Juan Basilio*, introducia entre los Lithuanos, por el medio del Embaxador *NanceKy*, hombre muy sagaz, que habia sido enviado al Rey de Polonia; el que supo usar tan diestramente de su comission, que pusiera en solevacion à la Lithuania, sino se hubieran interceptado las cartas, y descubierto el designio. Pero al fin de todas estas contradiciones, se vino à resolver en la Dieta, se hiciesse la guerra contra la Moscovia con todas las fuerzas del Reyno, desechando el Rey todas las instancias, que le hacia el Czar por la paz, à la qual no podia convenir, no alargandole enteramente la Livonia, cuya Provincia pretendia pertenecerle; pues ademàs de la cesion, hecha à la Polonia por el Orden Teutonico; el Duque *Magnus*, que se puso debajo de la proteccion del Rey, le habia transferido todos los derechos, que podia tener à ella; tanto por la investidura recibida de mano del Czar, como, por lo que miraba al juramento, que le habian prestado sus vassallos.

Lisongeabase *Juan Basilio*, creyendo, que el ardor de los Polacos se entibiaria en esta segunda campaña, persuadido de la repugnancia de la Dieta en determinarla. Y aunque consideraba, que los extragos, y pèrdidas, se continuarian, y que el medio de evitarlas, era oponer las tropas à las fuerzas enemigas, no dexaba de conocer ser mas aventurado el medio de venir à una batalla; de la qual no dudaba llebar la peor parte; assi porque el Exercito contrario era compuesto de tropas escogidas de la Polonia, y Lithuania, y se hallaba con dos cuerpos auxiliares de Alemanes, Hungaros, y Tansilbanos, que todos (segun dice Herrera, componian 34ỹ. caballos, y 18ỹ. Infantes, sin otro gran numero de Arcabu-

buceros à caballo) como porque los Moscovitas estaban yà intimidados, y disminuìdos con tantas pèrdidas, y golpes, los que habia tenido grande cuydado, y arte en disfrazar, y aun ocultar à todos sus vassallos. Con esta consideracion tomò el medio de poner gruessas guarniciones en las Plazas, que discurriò serìan el objeto de la campaña; creyendo con esto hacerla mas larga, y cansar à los Polacos, ganando el tiempo, que aprovechò tambien en tentar si podria detener el golpe con la dulce platica de la paz. Para este efecto enviò nuevos Embaxadores, que propusieron medios proporcionados, mas à contestaciones, y demandas, que à la conclusion; siendo el primer articulo una suspension de armas, para que con mejor comodidad se pudiesse tratar lo demàs. Pero el Rey *Estevan*, que conociò desde luego la red, que le tendia su enemigo, de cuyas artes tenia vastante experiencia, no se dejò coger en ella; y respondiendo à los Embaxadores, que en qualquiera parte donde se hallasse se podria tratar la paz, si se propusiesse razonable, y sincera, puso en marcha su Exercito, en caminandole à Velusio, que era la Plaza por donde habia de comenzar la guerra. Es Velusio una Ciudad grande, y espaciosa, guarnecida de siete torreones. Al mediodia, y Oriente la baña el Rio Duina, y por el Septentrion un Riachuelo, que por un lago desagua en el mismo Duina. Junto al Castillo estaba rodeada de profundos fosos, especialmente por la parte, que mira al Septentrion.

Marchaba el Exercito del Rey à la expedicion premeditada, venciendo inmensas dificultades, para el transito de las tropas, y la conducion de los viveres, y artilleria; porque ademas de lo irregular del terreno, unas veces pantanoso, otras arido, y esteril, y las mas lleno de espesuras, y malezas habian cortado los Moscovitas gran copia de arboles y ramos, que dexados en los caminos, hacian impracticable el passo, y negaban la eleccion à la senda (costumbre muy comun en ellos, y con que han hecho mas dificiles las entradas de su pais) Todo esto lo superaba la constancia de los Generales, que conducian el Exercito; pues distribuidas las tropas por Naciones, vencia la emulacion, mas que pudiera la fatiga; y assi se veìa en breve allanado el passo, que considerado antes, se equivocaba con lo imposible; y à costa del sufrimiento se echaron puentes en el Duina, y se arrimaron los Hunga-

garos à la Plaza, penetrando caminos, que jamas habian consentido huella humana. En la parte del Septentrion, que era por donde los sitiados nunca podian temer el ataque, formaron las trincheras, y con inmenso trabajo executada, en breves dias, se empezò à azotar el muro con la artilleria, tan felizmente, que segun supieron despues por los prisioneros, no tiraban bala, que no maltratasse, y descompusiesse la artilleria de los sitiados. Despues de batidos los muros, se puso à echar en la Ciudad balas roxas, que pegando fuego, quemaron parte del puente, que se servia à la puerta del Castillo; de forma, que viendo los sitiados subir el humo, y las llamas à los torreones, atemorizados de este repentino accidente, y admirados de que los Hungaros huviessen podido penetrar hasta alli por caminos, que aun ellos mismos no conocian; y lo que mas, era considerando la celeridad, con que habian adelantado los trabajos hasta poner la Ciudad en tal aprieto, no teniendo ya esperanza de poderse defender de enemigos tan esforzados, entregaron la Ciudad. Hallòse dentro gran copia de vastimentos, polvora, y otros peltrechos de guerra; lo que dio gran contento al Exercito, porque no dexaba de padecerse falta, por la dificultad, con que todo se conducia por lo aspero de los caminos.

Luego que se entregò Velusio levantò el Rey *Estevan* su campo, y se encaminò à Usbiata, respondiendo antes à nuevos Embaxadores del Czar, que venian con simuladas proposiciones de paz, en las quales mezclaba la fiereza con la humanidad, dexandose siempre entender la necessidad, que de ella tenia, que conocida de el Polaco, pretendia con las respuestas se la pagasse à buen precio. Marchaba el Exercito con grande orden, y disposicion; pero con mucho trabajo, por lo pantanoso de los caminos, y la dificultad de conducir la artilleria; y sobre todo los viveres, de que se padecia mucha escasèz, porque habiendolo talado todos los Moscovitas, se traian de lejos. Finalmente venciendolo todo la diligencia del General *Samoskio*, que habia mãdado el sitio de Velusio, llegò à Usbiata con el Exercito. Apenas se empezaron à abrir las trincheras, por mandado del Palatino de Vvilna, quando arrimandose los Hungaros una noche à las Puertas de la Plaza, aunque con inmenso trabajo, espantada la guarnicion de la celeridad, y sabiendo juntamente por los Exploradores, y por el aparato del Exercito,

que

que se hallaba el Rey en èl, la entregaron inmediatamente. El Rey de Polonia sin detenerse siguiò con su campo à los LuKos, allanando dificultades indecibles, por lo cenagoso del terreno, y las selvas, que habia de passar; y quando estas se terminaban, se encontraba sitio tan esteril, y arenoso, que no incomodaba menos la marcha; pero todo superado con la constancia, llegò el Rey con sus tropas à la vista de la Plaza de VvielKiluKi, que era el objeto principal de aquella campaña.

CAPITULO XXXVIII.

DESCRIPCION DE LOS VvielKiluKos, y sitio, y rendicion de su Ciudad.

LOS *VvielKilucos*, que es lo mismo, que prados grandes, tomaron el nombre de la grandeza, y frequencia de la Ciudad Capital, y de la amenidad, y cultura de toda la Region circunvecina, que es una de las principales llaves de la Moscovia, y esta situada en un alto, à manera de tumulo, rodeada por casi todas partes de un lago, y un alto valle; y por la parte sola, que el lago la permite la entrada, que es la mas baja, la baña el Rio Lobat dexando una angosta entrada entre el lago, y la orilla del Rio; el qual saliendo de otro lago rodea al Castillo, y dexandole dividido de la Ciudad, va à morir en el lago Ilmen. Estaba esta Ciudad crercada de una muralla altisima, que impedia, à los que venìan à ella desde à fuera, no solo vèr los edificios, sino tambien las torres de los Templos, de que tiene muchos. A las fortificaciones habia añadido un Ingeniero Aleman un fortisimo torreon, para defenderla por la parte de Oriente entre el lago, y el Rio. Todas estas fortificaciones estaban vestidas de un terraplen muy alto, y de 22. pies de espesor; cuya providencia habian prevenido, para precaberse de los artificios de fuego, que arrojaban los Polacos, con que hacian llanas, y faciles las mas arduas empressas. Es plaza de la Provincia de Rezeba à 120. millas de Nobogrod, que cae à la parte del Sur; de la qual està separada por unos Bosques, y llanos aridos, y el gran lago Ilmen, y lo mismo dista de PiesKovv, por la parte del Norte. La guarnicion que tenia dentro era muy numerosa, y se hallaba con provisiones para resistir un sitio de muchos dias.

Aunque la Ciudad era tan grande, y fuerte, y rodeada de murallas, y torres de madera con

con muy grandes fosos, cinco diasantes, que el Rey llegasse, habiendo retirado todos sus bienes al Castillo, la pegò fuego la guarnicion, y se previno para la defensa, que fue muy porfiada, y sangrienta; porque como los Moscovitas tenian vestidas las murallas de cesped, y tierra, ni la artilleria de los Polacos, que jugaba incessantemente, podia hacer efecto considerable, ni tampoco usar de los artificios de fuego, donde no tenian la facultad de poder exercer su voracidad. El General *Samoscio*, que era el que dirigia el sitio, y sobre cuya experiencia, y juicio fiaba el Rey *Estevan* los mas arduos negocios, usò de todos los medios, que pudo dictarle el valor, y su celo, para arrimar las tropas à la muralla, con el fin de abrir portillo, por donde se pudiesse comunicar el fuego à las defensas. Para esto puso la artilleria, y varias mangas de Arcabuceros, que disparando incessantemente, impidiessen à los sitiados el poder assomarse à ofender, à los que yà con hornillos, y yà con hazadones, y picos se arrimaban à volar, y derribar el muro. Y aunque las salidas, que hacian los de adentro retiraban algunas veces à los trabajadores; animandolos el General, y ofreciendo dineros à los mas ossados, se logrò finalmente el abrir la brecha; por donde introduciendose el fuego en las forrificaciones de madera, tardò tanto en extenderse, que creyò el General frustrado el intento; y quando meditaba emprender nuevo acometimiento al muro, se viò levantar la llama con tanta voracidad, que en brebe se apoderò de la mayor parte de las fortificaciones. A este tiempo los Polacos se disponian à entrar la Ciudad à saco, lo que advertido por los Hungaros, que estaban sentidos, de que en los assedios de Velusio, Susa, Poloz-Ko, y Usbiata, se hubiesse dado capitulacion, acometieron al Castillo, y entraron dentro, matando à quantos encontraban de la guarnicion, que estaba ocupada en apagar el incendio. Quando la ira de los vencedores executaba su saña contra los miserables vencidos, la concluyò el fuego mas terrible contra unos, y otros; porque prendiendose à los Suterraneos, en que se guardaba la polbora, con grande estrago derribò mvchos edificios cercanos, y matò à muchos de los sitiados, y de los sitiadores; y prosiguiendo el fuego, abrasò todas las armas, y pertrechos militares, de que los Moscovitas habian juntado gran copia; destruyendose toda la artilleria

con

con la mayor parte del Castillo, del qual salieron muy pocos con la vida.

Tomada la Ciudad, aunque con tanto estrago, mandò el Rey hacer grandes fosos, para enterrar à tanto numero de cadaveres; y encomendò el reparo del Castillo à la diligencia de *Dominico Camerte* Architecto Italiano; porque considerò, que dexando la Plaza en aquel estado, no se habia conseguido el fruto, de conquistarla quando no podia guardar, y conservar el territorio, que dominaba, estando à la vista los enemigos en numero grande; los que en todo el tiempo del assedio, no dexaron de inquietar al Exercito con continuas correrias, y emboscadas; y siempre evitando el venir à batalla, como lo tenia mandado *Juan Basilio*, que nunca se apartaba del dictamen de que los Polacos se cansarian de la guerra, ò que la harìan tan floxamente, que pudiesse entonces resistirlos.

)(§)(

CAPITULO XXXIX.

PROSIGUEN LOS POLACOS la guerra. Riden varias Plazas, y auyentan à los Moscovitas.

HEcha esta Conquista, pensò el Rey de Polonia en passar al sitio de PlesKovv, porque como habia tomado las armas con tanto empeño, no se aquietaba con las victorias, sino ponia à su enemigo en el estado de venir à la razon. Pero aunque la gana del Rey era tanta, consideradas las grandes dificultades, hubo de diferirla à otro tiempo; pues lo fuerte de esta Plaza, la estacion tan adelantada (por estar yà cerca el Invierno,) y lo disminuìdo de sus tropas en tantos sitios, y fatigadas de tantas, y tan penosas marchas con tan grandes incomodidades, harian temeraria, y dudosa la empressa, como se lo persuadieron sus Generales; los quales no quiso descansassen tan presto de sus fatigas; y dividiendo el Exercito, envió à algunos à continuar la campaña, en daño de los Moscovitas, y al mismo tiempo, pensaba el retirarse à Vvarsovia à tener la Dieta, y solicitar en ella la continuacion de la guerra, aun con mayores fuerzas, que hasta entonces.

Tenìan los Moscoviras su Exercito en Toropiez, dispuesto siempre à observar à los enemigos, con orden de no venir à batalla, sino inquietar, à los que se apartassen à forragear, como lo lograron con algunas partidas Polacas. Viendo el Rey *Estevan* se debia ocurrir à este riesgo desembarazado yà del sitio de VvielKiluKi, destacò à Juan *Sbarasio* Palatino de Braslabia con un cuerpo de Polacos, Hungaros, y Alemanes, gente escogida, tanto de caballeria, como de Infanteria; y ordenò, que acercandose à los Moscovitas, si tuviesse ocasion oportuna los diesse batalla. *Sbarasio* se puso en marcha por la tarde, y caminando toda la noche, se juntò con *Barbelio*, y *FarensbeKio*, Oficiales, que con algunas tropas se habian adelantado; y juntando consejo resolvieron enviar delante à *Alberto Kiralio* con alguna gente de caballeria, y èl con el resto le siguiò, llebando una legua de distancia. *Kiralio*, caminando de noche, diò en una emboscada de Mosqueteros, que los Moscovitas habian puesto en un puente; pero habiendolos rechazado, y siendo la noche obscura, hizo alto esperando el todo de las tropas, que llegò à juntarsele por la mañana. Entretanto el Exercito Moscovita, dexando atras quatro mil hombres escogidos, para detener à los Polacos, se retiraba à Toropiez, y à Moscovia; pero los que habian quedado para detener el Exercito de *Sbarasio*, sabiendo por las partidas, que le seguia todo el Exercito, se convirtiò la retirada en fuga acelerada. Los Moscovitas passaron un Rio, y se pusieron en batalla, dando muestras de querer pelear, colocando à la orilla muchas mangas de Mosqueteros. Los Polacos le passaron tambien, y escaramuzando con parte de la caballeria enemiga, hicieron retirar à los Mosqueteros, y cayeron sobre el todo de los Moscovitas, que al principio se unieron para resistir; pero sospechando, que el Exercito enemigo era mayor de lo que creian, sin esperar el choque, hicieron señal de retirarse, y lo executaron desuniendose precipitadamente. Parte de las tropas entrò huyendo en Toropiez, parte se entrò en Moscovia, y no pocos huyeron à las lagunas cercanas. Los Polacos los siguieron tres leguas mas alla de Toropiez, matando mas de 500. y haciendo 200. prisioneros, y entre ellos à *Damiano Ceremesino* Oficial de gran cuenta.

La guarnicion de Toropiez, temiendo la sitiassen las tropas de *Sbarasio*, pego fuego à la Pla-

Plaza ; y retirando todos los muebles al Castillo, como habian hecho en otras Plazas, se previno para defenderle, como lo executò con grande animo; pues sitiandole *Sbarasio* hizo una resistencia muy regular, y vigorosa, hasta que viendose destituìdos de socorro, los que le defendian, capitularon, saliendo la guarnicion libre, que se retirò à Nobogorod.

Nicolas *Dorohostacio* Palatino de Polozko, fue enviado tambien con tropas, para tomar à Nevel, porque por aquella Plaza, pensaba el Rey executar su retirada à Polonia, desde los LuKos. Està sentada Nevel sobre los mismos LuKos hacia Lithuania, à la parte donde se estrecha el lago, del qual sale un Rio del mismo nombre. Al principio la guarnicion, viendo el corto numero de tropas, que llebaba el Palatino, hacia varias salidas, aunque con poca experiencia del modo como se hacia la guerra. Pero enviando despues el Rey al General *Bornemisa* con algunas compañias de Hungaros, y unos cañones gruesos, asseguròmas la accion; porque viendo, que por el poco numero de los agressores, se atrevian los Moscovitas à salir frequentemente de la Plaza à fatigarlos, juntando sus tropas los esperò este General, y peleando con ellos, matò algunos, y los hizo encerrar dentro de sus muros. Con esto puso gran diligencia en su opugnacion, y arrimandose con los ataques al foso del Castillo, no sin gran trabajo, logrò meterse debajo de las fortificaciones, que los sitiados habian puesto al labio del foso (las que eran de vigas atrabessadas, y tierra encima:) y lo executaron los Hungaros, y Lithuanos con tanto silencio, que pudieron apartar con hazadones la tierra, y pegar fuego al maderamen; de suerte que el primer aviso, que tuvieron los sitiados, se le diò el incendio; de que se amedrantaron tanto, que sin que alguno lo contradixesse, ni aun los Oficiales, se capitulò la entrega; y aplicandose las tropas à extinguir el incendio, vino la Plaza entera al poder de los Polacos con la artilleria, y demàs aparatos de guerra, de que estaba bien proveìda.

Tomada Nevel, quedaba à tres leguas Ziehurysseza, que casi encerrada entre los Lukos, y Nevel, se veìa destituìda de poder recibir socorros, y enteramente cortada; lo que considerado de la guarnicion, quiso adelantar el merito à la necesidad; y haciendo insinuacion al Rey, que se hallaba junto a Nevel, de que no tendria repugnancia en sujetarla à

su dominio; enviò à *Radzivil* Palatino de Vvilna, y à su arribo entregaron la Plaza con honestas condiciones.

CAPITULO XL.

SITIO DE LA IMPORTANTE Plaza de Zaboloz por el General Samoscio, y su rendicion.

FAltaba Zaboloz para assegurar à PolozKo, y todo lo demàs conquistado, cuya Plaza la hacia mas fuerte su situacion, y por su guarnicion, serviria de grande embarazo, si quedasse en poder de los enemigos. Por esto resolviò el Rey se sitiasse antes de acabar la campaña; que aunque el tiempo estaba tan adelantado, y incomodo, no se debia perdonar la fatiga por assegurar el sucesso, que como mas dificultoso, se le fiò al General *Samoscio*. Marchò este con el Exercito à sitiarla, executandolo al principio por tierras anchas, y campos amenos, con frequentes Villas, y Lugares, que hacian ir gustosos à los Soldados; pero entrando despues en la jurisdiccion de Moscovia, tubo mucho que vencer, por lo pantanoso del sitio, y lo talado que estaba el Pais. La guarnicion de Zaboloz, luego que el Rey llegò à la tierra de los LuKos, recelando ser sitiada; hizo lo mismo, que otras, que fue pegar fuego à toda la parte de la Villa, que caìa hacia PlesKovv, cortando la puente, que la comunicaba con el Castillo, situado en un lago, que derramandose del Rio VielKa, y estancandose en el terreno, se extiende mucho, y viene à cerrarle, dexando una pequeña entrada, que se comunicaba por el puente cortado. La estacion era yà desapacible, porque estaba entrado el mes de Octubre; en cuyo tiempo, encrudeciendose el ayre, empiezan las lluvias à destemplar aquel Pais con mas anticipacion. Todo esto lo considerava el General, y que se habia de vencer antes, que el Castillo el gran foso, que le rodeaba; que como hemos dicho, era el Lago, que le circunda. Su primera diligencia fue enviar diferentes Oficiales cõ escogido numero de tropas à coger todas las avenidas, por donde pudiessen incomodarle, y despues aplicò su cuydado à el assedio, que à todos causaba suma dificultad; porque consideraban, que demàs de ser el Castillo por todas partes muy fuerte, è inaccesible por el lago, que le rodeaba la estacion, que yà prometia cercanas las lluvias, frios, y hielos, seria la ruina de las tropas. Pero *Samoscio*, cuyo ani-

animò era grande, sin detenerse à estos rumores, comenzò desde luego à poner en execucion las prevenciones, que habia meditado para la empressa.

Reconociò todas las avenidas de la Plaza, para vèr por donde se habia de atacar; y aunque hallò el Castillo por todas partes fortificado, encontrò, que por la del Norte habia enfrente de èl una Isla, que si se fortificasse en ella, seria mas breve el passo al Castillo, estaria mas seguro de ser acometido, si viniesse algun cuerpo de enemigos, y juntamente tendria mas facil, y acomodado el sitio, que iba à emprender: Y assi extendiendo los quarteles, lo mas, que le fue possible, para dàr mayor cuidado à los sitiados, el dia siguiente passò todas las tropas à la Isla, y se fortificò en ella, comenzando à hacer sus trincheras, y formar baterias contra el Castillo; que por aquella parte tenia tres grandes torreones, los dos de los lados, y mas altos enlazados de gruessos traveses, y el de enmedio no tan alto, y todos con sus troneras, para jugar su artilleria. Estaban estos vestidos, no de tepes, sino de barro amasado, y esto daba mas esperanza al General *Samoscio*; porque derribados con la artilleria, seria mas facil el pegar fuego à la obra de madera, que estaria mas seca, y combustible. Alentaba mas su esperanza el vèr, que el Governador del Castillo, llamado *Saburou* (hombre de gran credito entre los Moscovitas, y estimado del *Czar*) se estaba encerrado en èl sin hacer salidas, ni fuego considerable; lo que practicaba por no gastar las municiones, y tener la guarnicion mas descansada para la ocasion del mas inmediato riesgo. Pero *Samoscio* creyò, que esta lentitud nacia de desaliento de verse sitiado, ò de poca esperanza de poderse defender.

Finalmente el General Polaco diò disposicion, para que se previniesse una barca, en la qual pudiessen passar las tropas el Canal, qne habia entre la Isla, y el Castillo. Diò esta comision à *Nicolas UrcbeKio*, que executandola con la mayor presteza en una casa alta (que era la unica, que se habia reservado del incendio, quando los sitiados pegaron fuego al lugar, para retirarse (como se ha dicho arriba) la puso pronta en el parage donde debia servir. Tenia el Castillo por la parte, que se habia resuelto atacar, muy pendiente la subida, y al pie de ella, hecha una empalizada de altisimos maderos con dos ordenes de agudas puntas, sembradas de espacio en espacio. Esto considerado por el

Ge-

General, y faltando lana, hizo prevenir muchos sacos, llenos de faginas, y las mantas de los caballos, para que en passando el Canal, y assaltando la empalizada, los echassen encima de las puntas de ella, con que estubiessen cubiertos de los tiros de la mosqueteria, y mas seguros, pudiessen hacer fosos, desde los quales, escondidos los Soldados tubiessen mas comodidad para impedir las salidas de la Plaza, y echar fuego en las guarniciones.

Dispuestas assi las cosas, y pronta yà la barcaza, en que habian de passar las tropas en el parage mas angosto del canal mandò *Samoscio*, que las baterias, que tenia dispuestas en la Isla contra el Castillo empezassen à jugar cruzandose los tiros para impedir, que los sitiados pudiessen estàr sobre las murallas; y embarcandose à porfia los Soldados, se encaminò la barcaza hacia el Castillo. Reconociòse luego, que no podia llegar a èl, por ser corta; con que se hubo de retirar à tiempo, que descargando los sitiados un nublado de balas, mataron al Oficial principal, y hirieron à los que la traian à tierra; de suerte, que hubieron de abandonarla. Esto visto por tres Soldados de Infanteria, saltando dentro, intentaron ponerla en salvo. La barca por lo recio del viento era llebada hacia la parte del Castillo; los sitiados que lo observaron sacando algunas barquillas, que tenian retiradas, y metiendose en ellas, comenzaron à perseguirla, pero la defendieron los tres con tal animo, que hirieron à muchos enemigos, y viendose cercados de todas partes, y que no podian ser socorridos, por estàr en el agua, tiraron à ganar una de las barcas, de las que habian sacado los sitiados, y metiendose en ella se vinieron à los suyos, abandonando la barcaza, que por fortuna el viento bolviò a encaminarse hacia la Isla; con que dexaron los enemigos de perseguirla, y el General envió algunos Soldados de caballo que la recogiessen.

Acomodòse la barcaza el mismo dia, y viendo *Samoscio*, que los Soldados estaban amedrentados con el suceso del dia antecedente, le pareciò encomendar la funcion del passage à *Nicolas Urebekio*, persona de su confianza. Este fin de tenerse, se embarcò, llebando consigo algunos Soldados escogidos con orden de echar los sacos en las puntas, y cubiertos con ellos, hacer los fosos, y romper el barro, para introducir el fuego. Llegaron pues à la orilla, recibiendo en los sacos, que lle-

llebaban delante, baſtantes tiros de los ſitiados; y ſaltando en tierra los Soldados Hungaros paſſaron el puente, y ſe aplicaron à cortar el barro; y pareciendoles prolijo eſte trabajo, y el executar todo, lo que ſe les habia mandado, inmediatamente ſe aplicarõ à pegar fuego à los torreones, mientras el General diſponia enviar la demàs gente, y lo q̃ era neceſſario para executar lo premeditado: Los enemigos, que al principio moſtraban gran miedo, ſaliendo recobrados por todas las puertas, acometieron à los que canſados, y ateridos del frio, caſi no podian mover las armas, y hiriendolos con lanzas, y otras armas cortas, mataron à muchos, y los demàs huyendo ſe echaron al lago, y todos ſe ahogaron.

Eſte ſuceſſo puſo à *Samoſcio* en gran cuidado por las circunſtancias de èl; pues ſus tropas ſe intimidaban con eſtas adverſidades, y ſe diſminuìan con lo riguroſo de la eſtacion; y ſobre todo por una enfermedad que moleſtaba, no ſolo al Exercito, ſino à toda la Europa, que aunque no era generalmente mortal, era muy penoſa. Con todo eſſo ſu grande animo nunca ſe deſviò del intento; y dando cuenta al Rey, que aun ſe hallaba en Nevel, le ſocorriò con 800. caballos, y 1y. infantes; con cuyo refuerzo, y el conſentimiento de ſus Oficiales, que votaron ſer indecoroſo el dexar la empreſſa (quedaria à los Moſcovitas nuevos animos para la campaña ſiguiente) ſe reſolbio à proſeguirla con el mayor eſtudio; y aſsi puſo todo ſu cuidado en prevenir de nuevo lo neceſſario para la opugnacion. Hizo fabricar otra barcaza mucho mayor, que la primera, y muy fortificada de vigas, y tablones, y juntamente buſcò por todas las orillas del rio las barcas que ſe pudieſſen encontrar, y hubieſſen dexado los enemigos, que fueron bien pocas; y diſtribuyendo las tropas por Naciones con Cabos de toda ſatisfacion, y experiencia, dando à los Soldados, y à muchos de la caballeria (que ſe combidaban à porfia) teas, y fuegos, que echar en los reparos de los enemigos, ſe empezò el paſſage, llevando las naves cargadas de Soldados, machinas, y haces de leña; y juntamente fortificadas con ſacos, para defenderſe de el continuo fuego de los ſitiados, que tambien eran moleſtados con el fuego inceſſante de las baterias, que ſe habian conſtruìdo contra los torreones. Luego que viò la guarnicion, no podia impedir el que los ſitiadores ſe fortificaſſen debaxo de

ſus

sus reparos, llamaron à capitulacion, la qual se les concediò, y assi un Castillo fortissimo por su naturaleza, y prevenido de todo, para una larga defensa, vino entero à poder de *Samoscio* en un tiempo tan trabajoso, y favorable à los sitiados, por las continuas lluvias, y hielos, que serian bastantes motibos para deshacerse, y aniquilarse un Exercito mas formidable, sin conseguir la empressa.

El Autor de las memorias del Czar *Pedro* cuenta, que la guarnicion, no queriendo dar oìdos à la entrega fue passada à cuchillo, y el Castillo tomado à fuerza de assaltos; pero lo que hemos referido de este sitio es sacado de *Reynoldo Heidestein*, Autor de aquel tiempo, que se hallaba en servicio del Rey de Polonia, el qual no parece pudo tener interès en callar esta circunstancia; como la refiriò de otras Plazas, tomadas antes, y de cuya fè no han dudado los otros Escritores, por la puntualidad, con que refiere toda la guerra entre Polacos, y Moscovitas; en cuyos sucessos nos hemos explayado algo mas con sus materiales, que terminandose en ella, nos dexaràn de nuevo en la escasèz de noticias que se encuentran en adelante.

)(§)(

CAP. XLI.

REPUDIA EL CZAR A SU muger, y casa con otra, que fue la quinta. Embia Embaxador al Emperador, y al Pontifice, ofreciendo unir sus fuerzas à los Principes Catholicos, contra los Turcos, y passa à Moscovia el Padre Posevino. Previenese el Rey Estevan para la guerra, y los Suecos hacen grandes progressos.

COnquistada Zaboloz; y puesta en ella parte de la artilleria con los trenes, y otros aparatos de guerra (porque sabia muy bien *Samoscio*; que el Rey habia de comenzar por alli la guerra la campaña siguiente) encomendò el govierno à *Gorge Sibricio* con un cuerpo de tropas Hungaras, y enviò à explorar à *FarensbeKio*, con 1y. caballos todas las orillas del Rio Belica, y reconocer los parages donde habia puentes, y lo demàs, que convenia tener observado para el año siguiente. Pero yendose consumiendo las tropas tanto por el contagio que diximos, quanto por lo rudo del Invierno, las distribuyò en quarteles, y passò à buscar al Rey, que se retiraba à Lithuania.

Entretanto *Juan Basilio*, que se hallaba fatigado, y triste con tan-

fantas pèrdidas, pensò en tomar para consolarse en ellas el medio de repudiar à su muger, que era la quinta, y casarse otra vez; porque en su costumbre les es licito el hacerlo siempre, que les agrada. El modo de tomar la esposa es este, segun nos cuenta el mismo *Heidestein*. Publicado de orden del Czar el edicto, de que se quiere casar, los Señores, y Nobles, que tienen hijas, ò parientas de particular hermosura, las llevan al dia señalado à una casa grande, y espaciosa, que està preparada para el intento, y en cada uno de los muchos aposentos, que tiene ponen dos camas, y se distribuyen otras tantas doncellas, como son los aposentos. El Czar acompañado de un Anciano, los anda todos por su orden, y en cada uno de los que entra tiene levantado un solio, para poderse sentar en èl. Las doncellas, que desean llegar à tan alta fortuna de ser esposas del Principe, procuran para agradarle, buscar todos los adornos, y composturas, que las son posibles, y luego, que entra, se arrojan todas por su orden à sus pies, y echandole sobre las rodillas una tohalla bordada de oro, y piedras preciosas, se retiran. De estas la que mejor le ha parecido la toma por esposa, y las demàs las vuelve à enviar à sus casas, dandolas algunas tierras, ù otros dones de estimacion.

Aunque el Rey *Estevan* se hallaba ocupado en la guerra, que tan felizmente hacia à *Juan Basilio*, no dexaba este de repetir embaxadas, que unas à otras se contraponian; de suerte, que se conocia, que su intento era cansar à los Polacos, para que aflojando en la guerra, pudiesse èl mejorarse, y recuperar lo perdido. Y aunque este modo de obrar, mas por negociaciones, que con la fuerza, era bien doloroso à los Moscovitas la veneracion, y respecto, que tienen à su Principe los enmudecia; fuera de que su arte era tal, que si no desmentia los contratiempos, los disfrazaba tanto, que los dexaba mucho menos sensibles. Pero aunque su idèa de hacer breve la guerra le tenia tan esperanzado, entrò en el mayor cuidado quando supo por las espias, que tenia en Varsovia, que el Rey *Estevan* venciendo grandes contradiciones en la Dieta, y allanando las mayores dificultades, se disponia à la tercera campaña con superiores fuerzas à las antecedentes, siendo el blanco principal la importante Plaza de PlesKovv.

Estos avisos le hicieron tirar las lineas mas largas, y encaminar sus artes mas allà de

Polonia, pues conociò, que sus fuerzas no eran capaces de resistir à tanto enemigo, ni se fiaba de la displicencia de sus vassallos. Para esto, pensò el medio de escribir al Emperador, y al SumoPontifice *Gregorio* XIII. enviando su Embaxador, *Antonio Severigino*, para vèr si con ellos podia mas su astucia, que con *Estevan Batori*, como dice *Spondano*. La propuesta que hizo à estos Principes era especiosa, y christiana; pues se reducia à ofrecerles sus fuerzas, y poder contra los Turcos, ocupados en la guerra de Persia. Pero si convenian en el intento pedir, hiciessen que el Rey de Polonia desistiesse de la guerra de Livonia, y juntandose con èl, se consiguiesse mas facilmente la victoria, destruyendo al enemigo comun, y evitando la efusion de tanta sangre christiana. El Pontifice que tenia muy larga experiencia de la fè, y mañas de *Juan Basilio*, conocio desde luego, que este tiro se encaminaba mas à salir del peligro en que se hallaba, que al beneficio de la Christiandad; pero como Padre zeloso de el bien de la Iglesia, no quiso se le atribuyesse à omission el no admitir una proposicion tan justa en las apariencias, y que la publicasse despues *Juan Basilio*, por pretexto de no haber tenido efecto tan loable idea. Con estas consideraciones, respondiò inmediatamente al Czar, dexandose llevar de el corriente, y encomendò la negociacion de solicitar la paz de el Rey de Polonia al Padre *Antonio Posebino* Mantuano Religioso de la Compañia de Jesus, persona de quien el Papa hacia la mayor estimacion por su gran doctrina, y el juicio, con que habia manejado otros muchos importantes negocios en Suecia; al qual mandò luego poner en camino para Moscovia. Y en Vilna se abocò con el Rey de Polonia, desde donde continuò su viage.

No por esto desistia *Juan Basilio* del medio de repetir sus Embaxadas à Polonia, añadiendo algunas ofertas de las Plazas, que tenia en la Livonia, en recompensa, de las que pretendia se le restituyen, y habia conquistado el Rey *Estevan*, que dio por respuesta, que si no se le entregaba por el Czar toda la Livonia, no habia que hablar de la paz. Con esta absoluta se desvaneciò del todo la nueva negociacion; y en esta conformidad, lo ofreciò al disolver la Dieta, añadiendo no dexaria la guerra, hasta que esta Provincia estuviesse toda en su poder.

Mientras los Polacos alcanzaban todas estas victorias, y con-

conquistas en las fronteras de Moscovia, y dentro de ella los Suecos, que estaban ligados con ellos, hacian en la Livonia muchos favorables progressos; de suerte, que casi la huvo de abandonar el Czar, por no poderla defender, como habia hecho antes. El Rey de Suecia habia casado su hija con *Pontus* de la *Guardia*, el qual con un Exercito sujetò la Provincia de Kexhom en la Finlandia, que està situada hacia los lagos de Ladoga, y Onega, y toma el nombre de la Ciudad de Kexhom, que està à la embocadura del Rio Voxen, à la qual puso fuego *Pontus*, y passò despues à la Livonia, donde derrotò varios cuerpos de Moscovitas, y se hizo señor de Vvesemberg, Telsbourg, Lode, FicKel, y otras Plazas, y passò à poner sitio à la importante Ciudad de Narba, que habia sitiado algunos años antes el Rey de Suecia, sin efecto. *Pontus* de la *Guardia*, luego que se puso delante, conociò que su fortaleza le detendria mucho en el sitio, sino buscaba arbitrio para abreviarle, y creyò por el mas à proposito, ofrecer à sus Soldados el saco por veinte y quatro horas. Con esta oferta, se animaron tanto, que en breve vinieron al assalto, y le executron con tanto ardor, que se llevaron la Plaza, passando à cuchillo 7y. Moscovitas que la defendian. De Narba passò con el Exercito à Ivvanogorod, que se entregò luego capitulando, como tambien Jamagorod, y Copoxio, Plazas todas tres de la Ingria. Despues hizo varias correrias hacia Nobogorod, y cayò de golpe sobre Vviteistein en Livonia, y de alli fue à poner sitio à Pernau.

CAP. XLII.

EL REY ESTEVAN COMbida para la guerra à varios Principes, y los pide dinero prestado. Muere su hermano Christobal, lo que diò al Czar grandes esperanzas, que viò desvanecidas. Resuelven los Polacos el sitio de PleſKovv, y se describe esta Plaza.

EL Rey de Polonia que habia conseguido de la Dieta le diessen junto el tributo de dos años, que le habian ofrecido en cada uno, de los que durasse la guerra, hacia los mayores preparatibos para entrar en la tercera campaña; y para que no le quedasse pieza que tocar, combidò para la guerra al Rey de Prusia *Jorge Federico*, al Duque *Augusto* de Saxonia, y à *Juan Federico* de Brandembourg, Principes Electores, à los quales pidiò tambien dinero prestado, que se le dieron,

y pagò con puntualidad. Pero quando el Rey de Polonia eſtaba mas ocupado con eſtos cuidados, previno otro mayor, y que al principio hizo deponer à *Juan Baſilio* de aquella ſubmiſsion, con que pedia la paz, y convertirla en propoſiciones, que ſe equivocaban con amenazas. Naciò eſte de haber recibido noticia el Rey de la muerte de *Chriſtobal*, Principe de Tranſilvania, ſu hermano; cuya falta le fue muy dolorosa, y ſenſible. Pero al paſſo, que *Juan Baſilio* creyò, que eſta novedad era favorable à ſus negocios, pues ſe perſuadia à que el Rey *Eſtevan* preciſado de las coſas de Tranſilvania, paſſaria à aquella Provincia (que le era propria) à dàr las providencias convenientes à ſu govierno, y cuſtodia, y que eſta preciſion le obligaria à hacer la paz con las condiciones, que èl quiſieſe, ſe hallò engañado; porque previniendo el Rey eſte caſo, como poſsible, tenia anticipados los medios convenientes, para que no ſe echaſſe menos ſu preſencia en aquel Principado. Y aſsi eſte accidente, aunque tan ſenſible, no le embarazò en nada à proſeguir con el mayor calor en los preparativos para entrar en la tercera campaña.

Diſputòſe mucho entre el Rey de Polonia, y los Generales, por donde comenzaria eſta; porque el Rey, y algunos votos eran de parecer ſe ſitiaſſe a Nobogardia la Grande, por haber en ella algunos Nobles, mal ſatisfechos del govierno Moſcovita. Pero eſte parecer ſe tuvo por mas arrieſgado, porque dexandoſe atràs la fuerte Plaza de Preſkovv con tan grande guarnicion, podria cauſar muchos perjuicios al Exercito, no obſtante, que ſu rendicion abria la puerta para entrar libremente en Livonia. Uno ſolo era de ſentir ſe fueſſe derecho à Derpt, dando por razon que habiendo ſacado *Juan Baſilio* la mayor parte de ſu guarnicion, para engroſar la de PlesKovv, ſeria muy breve ſu rendicion. Pero quedò determinado por la mayor parte de los votos, ſe ſitiaſſe à PlesKovv, Plaza la mas importante, cuya conquiſta, ſobre ſer la mas glorioſa, por haber ſido de la Livonia, como referimos antes, ſeria el todo para allanar eſta Provincia, que era el principal objeto de aquella guerra.

Finalmente el Rey de Polonia puſo en marcha ſu Exercito con el intento de ſitiarla, y no deſiſtir haſta conſeguirla: para la qual llevaba todas las prevenciones neceſſarias, y ſus tropas compueſtas de Alemanes, Hungaros, Polacos, y otras Naciones, haciendoſe for-

formidables por donde quiera que passaban. Y porque la empressa fue bien memorable, serà bien describir esta Plaza, y el estado, en que la puso *Juan Basilio*, quando la atacò el Rey *Estevan*.

Es esta Ciudad muy larga, y su circunferencia tiene casi dos leguas. Se estrecha mucho por la parte del Occidente. El Rio VeliKa la baña por la del Mediodia. El nombre de VeliKa, significa *grande*; porque verdaderamente lo es este Rio por las muchas aguas, que recibe, hasta que poco mas abaxo muere en el Lago Peipo. Està la Ciudad dividida en tres partes, por otras tantas murallas, que la defienden. La una parte, que cae hacia el Occidente se llama *Sa-PsKovv*, que quiere decir de la otra parte de PlesKovv, porque los del Païs llaman comunmente *PsKovv* à esta Ciudad. El Castillo que està entre las partes segunda, y tercera, està tambien dividido en tres, con sus nombres distintos. Aunque esta Ciudad es tan grande, su fortaleza es mediana, sobre todo del lado de el Norte por donde està guardada de una muralla de piedra, dentro de la qual despues de la toma de PolozKo, y VvielKiluKi, hàbia hecho construir el Czar un espeso terraplen, guarnecido por dentro, y fuera de gruessos maderos, que detubiessen la tierra. Tenia al rededor varias torres de piedra, obra antigua, y sin la precaucion de flanquearse unas à otras; à cuyo inconveniente habia acudido el Czar, mandando construir varias obras exteriores, que uniessen las torres unas con otras, y las guarneciò con mucha artilleria. Estaba la Plaza proveìda de municiones, y llena de viveres, que habian hecho traer por Narba. La guarnicion era numerosa, que se contaban dentro 7ỻ. caballos, y 50ỻ. Infantes, inclusos en ellos los vecinos, que pudiessen tomar armas. Y para añadir mayores fuerzas à la defensa, mandò venir varias bandas de Cosacos, con el fin de impedir à los Polacos destruyessen el Païs; porque esta milicia es muy à proposito para correrias, y todo, lo que es guerra ligera; marchan muy desembarazados, y su ropa es el sable, y la lanza, gente que se cubre el cuerpo con pieles de animales, y prontissima para entrar à explorar la tierra enemiga; passar los Rios en balsas, y lanchas, penetrar selvas, y espesos montes, tolerando las injurias del tiempo, con gran constancia, y corto alimento. A estos los mandaba *Nicolao*, Circaso de Nacion, y muy valeroso, por lo qual habia

bia servido muchos años à los Moscovitas. Los Generales que mandaban en la Plaza, eran *Juan*, y *Basilio Zuirski*, *Choroschin*, y *Plesceioff*.

CAP. XLIII.

RESUELVEN LOS POLACOS sitiar à Ostrovia, y la rinden brebemente. Determina el Rey Estevan el responder por escrito à muchas cartas de Juan Basilio. Hacele vèr es èl el tirano, y le desafia.

HAbian abandonado los Moscovitas à Krasnohoda, por tener menos distribuìdas sus tropas; lo qual advertido por los Cosacos, entraron de repente, y la ocuparon, señalandola por el parage, desde donde pudiessen facilmente hacer correrias, y saqueos. Sabido esto por el Rey, enviò allà algunas tropas con unas piezas pequeñas de artilleria, y mandò ocupar la Plaza, y fortificarla con cestones, y otras obras; con lo qual estando tambien en su poder Saboloz, y Beronecia, restaba sola Ostrovia, desde la qual se podia impedir la comunicacion de los viveres, y por esto determinò el sitiarla. Està esta Plaza puesta en una Isla del Rio VeliKa, la qual no tiene entrada por tierra, y por esso se llama Ostrovia, que en lengua Eslabona significa Isla. Tiene las murallas de muy fuerte piedra, con muchos Castillos, en especial uno muy grande, que defiende otros dos, que caen al Septentrion, y al Oriente. El General *Samoscio* enviò delante varios Oficiales con tropas de distintas Naciones, y siguiò despues con el Rey, y el demàs Exercito; y discurriendo los dos del sitio, determinaron atacar la Plaza por el lado Occidental del Castillo; porque haciendo una forma de media luna, no podia la artilleria herir con sus tiros en linea recta à los sitiadores. Puestas las tropas por Naciones en los parages convenientes, se empezò à batir, lo que se executò con tal ardor, que abriendose una brecha muy grande, y capaz, quando se disponia el assalto entregaron los sitiados la Plaza el mismo dia.

Ya hemos dicho otras veces, que el *Czar Juan Basilio*, repetia las Embaxadas al Rey *Estevan* con proposiciones, siempre dudosas, è inconsequentes. Y aunque el Rey respondia pos sì, ò sus Ministros, no daba respuesta à las cartas, que traian los Embaxadores, en las quales le insultaba con terminos muy agenos de las personas de uno, y otro. Porque entre

tre otras muchas expresiones, le llamaba cruel, y tirano, por los incendios, y muertes, que habian executado sus tropas en las conquistas antecedentes, tan agenas de usarse entre Principes Christianos. Tambien le decia, que èl era descendiente de Principes, y Emperadores, y Señores de tan dilatados Dominios, y que *Estevan* no venìa de Reyes, y que si actualmente lo era, lo habia hecho la eleccion, ò la violencia. A semejantes razones disimulò el Rey quanto pudo, hasta dexar autorizada la suya con la sobra de tolerancia. Pero antes, que se retirasse de Saboloz, le pareciò darse por entendido, y le enviò un correo, respondiendole à todo difusamente, y en expecial le decia: *Que si no venia de linea de Reyes, que su familia habia sido tan autorizada por su virtud, que habia merecido la buscassen para Principes, y que esto mismo, le habia adquirido à èl la Corona de Polonia; y que era mas recomendable con el mundo, que llegar al cetro, solo por haber nacido Rey. Que en quanto à las tyranìas, y violencias, de que se quejaba, hiciesse memoria de las que èl, y sus Generales habian executado al usurpar la Livonia, à que no tenia derecho; que era mas culpable, que lo que hicieron sus tropas en recuperar, lo que era suyo. Y que para que viesse el credito, que tenia de violento, y cruel, le enviaba los libros, que corrian por Alemania, y la Europa, en los quales le describian como un tyrano.* Y finalmente concluye la carta con desafiarle à singular batalla, que para que no alegasse el no haberla entendido, se la enviò escrita en las Lenguas Latina, y Rusiana. Pero aunque el Rey hizo quanto pudo para que *Juan Basilio*, conociesse su razon, y su brio, parece no consiguiò enteramente el intento; pues no nos dice la historia, se diesse por entendido, ni de lo que se le imputaba de tyrano, ni del desafio à que se le probocaba.

CAP. XLIV.

PASSA EL REY ESTEVAN à sitiar à Ple. Kovv. Refiere se lo que sucediò en el sitio, y lo que executaron en las tirras de Moscovia varios cuerpos destacados del Exercito.

DIsponiase el Rey de Polonia para el sitio de Pescovv, y premeditando podria ser muy largo, por lo fuerte, y prevenida que estaba la Plaza, y que acaso seria forzoso volver à Polonia, para assistir à la Dieta, quiso desde luego nombrar un General con dominio to-

total ; y propuesto en el Consejo *Samoscio* , por su mucha fama , y lo estimado que estaba del Rey , salió votada la eleccion ; y assi se empezò à disponer la marcha à PlesKovv con unas tropas lucidisimas ; porque ademàs de estàr vestidas con mejor adorno , que las campañas antecedentes , habian concurrido varios Nobles de otras Provincias , con escogidos cuerpos de gente , para servir voluntarios , debajo de la mano de un tan experimentado Capitan como el Rey.

Pusose el Exercito Polaco à la vista de la Ciudad, y habiendo passado el Rey à reconocerla , supo por varios desertores, y algunos Paisanos el estado en que se hallaba ; con cuya noticia entrò en el mayor cuidado, de si desistiria , ò no de la empressa. Porque consideraba , lo primero , que no tenia bastantes tropas , para formar la linea de circunvalacion , siendo la Plaza tan extendida : lo segundo , porque no tenia suficiente Infanteria , para continuar los assaltos , que conocia serìan precisos : y lo tercero , porque temia le pudiesse faltar la polvora ; pues un Almazen grande , que habia hecho prevenir en Susa , por descuido , de los que le guardaban se habia volado , y no creìa tenerla suficiente , para un sitio tan arduo, y de tanta monta.

En estas consideraciones vacilaba en la duda , de si saldria con la empressa; lo que à veces le inclinaba à passar la guerra à otra parte , antes que formar el empeño , que dexaria desairadas sus armas , habiendo de ceder en la mitad dèl. Pensaba en sitiar à Porchovv , Udovv , dos Castillos situados ; el uno entre PlesKovv , y Novogorod (cuya rendicion serìa de grande importancia , porque impedia la comunicacion entre estas dos Ciudades) y el otro que estaba cercano à Ibanogorod, el qual dexaba cortadas las de PlusKovv , y Narba. El Rey se inclinaba al sitio de Nobogorod , por parecerle estaria menos proveìda para una vigorosa defensa ; no obstante que los Moscovitas , tenìan en sus cercanìas un cuerpo muy considerable de tropas. Pero disputada entre los Generales la materia, y meditadas todas las razones, se hallò ser de la gloria de las armas , no volver la espalda à una Plaza , à cuya vista se habia puesto el Rey con su Exercito; porque el retirarse , daria animo à los Moscovitas , que yà estaban tan abatidos , y amedrentados ; y assi quedò resuelto el primer intento de sitiar la Ciudad en toda forma. El Rey, y el General *Samoscio* , despues de haber conferido largo tiem-

po

po del parage, por donde se atacaria, convinieron que por la parte que caìa al Oriente, con que las tropas passaron el Rio Caresche, y bloquearon la Ciudad, distribuyendolas por Naciones, para que la emulacion de cada una, hiciesse arrojarse mas à los riesgos, y funciones peligrosas, para ganar para sì mayor parte de gloria, que las otras.

Seria molestissima à los Lectores la relacion particular de las acciones de este sitio, que cuenta difusamente *Heidestein*, y tambien *Antonio de Herrera* en su Historia General; siendo la suma de todas el haberse mostrado los sitiados con un valor muy correspondienre al ardor, con que los sitiadores estrechaban la Plaza, y resistian los extraordinarios esfuerzos, que los Moscovitas de la Ingria, y Novogorod hicieron para socorrerla, aunque en vano en que se gastò no poca gente largo tiempo, y la polvora, que fue el principal recelo del Rey de Polonia. De lo qual, y de estàr yà el Invierno à las puertas, concibieron los sitiados grandes esperanzas; y mas al vèr que el fuego, que se les hacia, era con gran lentitud, y pausa. Y al passo, que el Rey de Polonia se veìa agitado con estas consideraciones, y la de serle preciso passar à Polonia à la convocacion de la Dieta; con todo esso nunca cediò en el pensamiento de llevar el sitio hasta el ultimo fin. Con este intento, se mandaron hacer barracas, y alojamientos, para que distribuìdas las tropas en torno de la Ciudad, pudiessen à cubierto resistir las inclemencias del Invierno, que era el mayor enemigo, con quien entraban acontender.

Desde los principios del sitio habia destacado el *Rey Estevan* varios cuerpos de Cosacos, Tartaros, y Lithuanos, que hiciessen entradas en Moscovia, saqueando, y talando la tierra, para afligir mas al enemigo. El principal de estos cuerpos era mandado por el General *Raczivil*; à quien se habian de juntar *Philon Kmita*, y *Haraburda* con los Tartaros, y Lithuanos; y habiendo tenido este varios reencuentros con los Moscovitas, en que los puso en fuga, haciendo muchos prisioneros, supo, que el Czar se hallaba con un cuerpo grande cerca de Starica, ignorante de la cercania de *Raczivil*. Con esta noticia enviò este General una parte de sus tropas, que pusiessen en terror todos aquellos contornos, lo que executò, derrotando antes varios cuerpos, que estaban postados en los passos de los Rios, y en emboscadas, para caer de golpe

sobre *Raczivil*. Estaba el Czar en Starica, observando el suceſſo de PlesKovv, y aunque *Mursa*, un Oficial de su casa, que se passò à *Raczivil*, le asseguròse hallaba con un grueſſo Exercito, el Padre *Antonio Posevino*, que estaba entonces en Starica con *Juan Basilio*, contò despues à los Polacos, tenia en custodia de su persona solos 700. Soldados, y que luego, que supo la cercania de *Raczevil*, se habia pueſto en fuga; de suerte, que sino huviera sido engañado, le huviera hecho prisionero muy facilmente; y assi persuadido *Raczivil* de la primer noticia, recogiò toda su gente, y se vino à juntar con el Rey en PlesKovv.

CAP. XLV.

PASSA EL PADRE POSEVIno al campo del Rey de Polonia. Convienen en un congreſſo en Zapolzia, donde se concluyò la paz, sin incluir en ella al Rey de Suecia.

QUANDO el Rey de Polonia estaba fluctuando en los mayores cuydados, no siendo el menor el de hacer traer la polvora de Riga, y otras partes, llegò al mismo sitio el Padre *Antonio Posevino*, enviado de la parte del *Czar*, despues de la retirada de *Raczivil*. El Rey tubò noticia de su venida, y destacò un Oficial con una tropa de caballeria à recibirle, y cortejarle. Llegò el Padre à la presencia del Rey, que estaba en el sitio de PlesKovv. Yà diximos arriba, como habia sido enviado del Papa *Gregorio* Decimotercio, à solicitud de *Juan Basilio* à ajustar la paz con el Rey de Polonia; à tratar de la liga, que proponia contra los Turcos, y la reunion à la Iglesia Latina.

Sus primeras proposiciones fueron tan disonantes, que no adelantaban nada, à las que habia hecho el Czar, durante el sitio de PolozKo; à las quales añadià, que aunque se veìa muy quebrantado por las pèrdidas, y contratiempos antecedentes, conocia tambien, que no habiendo tomado la Ciudad à la entrada del Invierno, y que en llegando à encrudecerse seria preciso distribuyese su gente en quarteles; porque sus Soldados no estaban acostumbrados à lo intenso de los frios de aquel Paìs, entonces la socorreria à su placer con las muchas tropas, cõ que se hallaba; y despues no le faltarian medios, para hacer se cansasse en una guerra, de que sacaria poco fruto. Añadia à esto, que siendole preciso al Rey hacer ausencia del campo, para assistir à la Dieta de Polonia, le seria mas facil el obrar

obrar lo que decia. En todos estos passos, como en los que hasta alli habia dado *Juan Basilio* llebaba la idea de deslumbrar al Rey, y fatigar, y cansar à los Polacos; pero como lidiaba con un Principe tan Politico, como Guerrero, le salian vanas sus ideas; porque el Rey de Polonia, que tenia resuelto proseguir el sitio con el mismo vigor, sin que le detubiessen los rigores de la estacion que se acercaba, respondiò al Padre *Posevino* escribiesse al Czar, se desengañasse, que no cessaria del empeño, sino se le entregaba toda la Livonia.

Con esta respuesta escribiò *Posevino* al Czar, que luego al punto despachò un Embaxador con cartas à *Posevino*, proponiendo por lugar del Congresso, para tratar de la Paz la Villa de Zapolzia, distante de PlesKovv 90. vverstas, que à poca diferencia corresponden à millas. Los dos Principes embiaron sus Plenipotenciarios, convenidos del lugar del Congresso; y empezando las sessiones en la possada del Padre el dia 13. de Diciembre de 1580. se continuaron hasta 15. de Henero; y despues de muchas altercaciones, en que se diò bastantemente à conocer el gran talento del Padre, se convinieron en hacer una paz por 10. años, contenida en once articulos; cuya sustancia era? que cediendo el Czar à los Polacos todo quanto poseìa en la Livonia, estos le restituirian, quanto habian ganado en las tres campañas, exceptuando à PolozKo, y Velusio.

Convinose tambien se levantasse luego el sitio de PlesKovv, y que se tuviessen otras conferencias particulares, para que se ajustassen las diferencias entre las dos Naciones, y la restitucion reciproca de los prisioneros. Pero el Rey de Polonia no quiso incluir en esta paz al de Suecia, de quien tenia grandes motivos para estar sentido; porque al abrigo de la guerra, que tan de veras hacia al Moscovita el Sueco, habia ido logrando sus empressas en Livonia, quando por la cesion hecha por el Duque *Magnus*, tocaba esta Provincia enteramente à la Polonia; y assi pensaba en hacerse justicia con sus armas, desembarazado de los Moscovitas.

)(§)(

CAP. XLVI.

MUERTE DEL PRINCIPE *Juan hijo de Juan Basilio. Refierense todas las opiniones sobre el motivo, que tubo el Padre para ella.*

CONcluìda la paz, la celebrò mucho *Juan Basilio*, porque con esta noticia, respirò algun tanto de las calamidades, en que se hallaba; pudiendo decirse, que este Principe, que en los principios hacia tanto papel entre sus vecinos, que le miraban con vastante respecto, vino à decaer tanto con las pèrdidas, que tubo en la guerra de Polonia, que yà era tenido en desprecio. A esto diò gran motibo su mucha desidia, y descuido; pues yà sea por la edad avanzada, ò yà por la desconfianza, que tenia de sus vassallos, de quienes se fiaba poco; porque su violento modo de tratarlos los tenia descontentos, y sentidos (que tanto importa, que el Principe sea padre de sus subditos, y no tyrano, pues la mas autorizada fidelidad se muda en descontento) se manejò en estos ultimos tiempos con una pereza, que parecia darsele poco de las pèrdidas; y entre las que tubo, y hemos referido, no fue la de menos monta la que dice *Spondano* cuentan los Polacos en desdoro de este Principe; y fue haber perdido todos los Puertos del Mar Balthico, y la navegacion del Boristenes, que con las armas, le habian quitado los Turcos. De suerte, que sino es por el Mar Glacial, tan impetuoso, y sin Puertos comodos para el trafico de las Naciones del Norte en la interior Moscovia, se viò este Principe como aprisionado, para no poder salir de los limites de sus Dominios. Pero el contratiempo, que vino à acabarle con la vida, fue la lastimosa muerte de su hijo mayor *Juan*, executada por las manos de su mismo padre, cuyo suceso se escribe de varios modos. *Heidestein*, le refiere de dos maneras; una, que estando un dia su padre ponderando sus riquezas, le habia respondido el hijo, que era mas poderosa la virtud, que los thesoros; lo que se hallaba en el Rey *Estevan*, que siendo menos rico que èl, le habia desnudado de la mayor parte de su Reyno; y que irritado de esto el *Czar*, le habia dado el golpe, de que muriò. El otro modo como lo cuenta fue, que el padre se irritò con èl, porque le pedia con instancia, le diesse el mando de las tropas, para resistir à los Polacos. El Autor de las memorias de Pedro le escribe de

de otra suerte, porque dice, que viendo los Moscovitas que los Polacos destruìan las Provincias con sus entradas, sin hallahar oposicion, empezaron à murmurar de la politica del Czar, que si hasta alli la habian creìdo efecto de la prudencia, yà la consideraban una entera floxedad; y assi se unieron muchos Nobles, para echarse à sus pies, y ofrecerle sus vidas, y haciendas, jurando borrarian la afrenta, que padecia la Nacion con tan larga tolerancia; que no tenia mas que mandarlo, y veria dentro de poco tiempo, formado un Exercito tan numeroso como las hojas de una muy estendida floresta; y que si queria dàr el mando de èl à su hijo, su presencia sola los animaria à superar las mayores dificultades. Irritò sumamente à *Juan Basilio* esta demostracion, que la tubo por reprehension de su indigno descuido, por la qual depuso todas sus insignias, y dixo à los que le hacian la representacion: que puesto que les convenia un Soberano, que obedeciesse sus ordenes, y les diesse cuenta de sus acciones, eligiessen à quien fuesse su gusto. Los Nobles espantados de semejante resolucion, se arrojaron de nuebo à sus pies, y le protestaron no haberla hecho por hallarse descontentos, ni creer le darian enojo; y que en esta conformidad, pues veìa su arrepentimiento, continuasse el mandarlos como gustasse. *Juan Basilio* lo aceptò con la condicion, de que se habian de castigar los autores de tan temeraria empressa; y sospechando tendria su hijo parte en ella, quando se le habian pedido por su General, le diò una reprehension severissima. Este Principe lleno de sentimiento de verse sospechoso à su Padre en una accion, de que no habia tenido la mas remota noticia, le pidiò permisso para justificarse de ella, y el Padre queriendole cerrar la boca para que no hablasse palabra, le diò un golpe en la sien con un baston herrado, que traìa muy frequentemente en la mano, haciendole la herida de que muriò. El Padre *Antonio Posevino*, que por aquel tiempo se hallàba yà tratantando con el Czar, dice, que personas fidedignas, y de quienes procurò saber la verdad, le asseguraron, y era fama en Moscovv, que la causa de esta muerte tubo otro principio; y fue, que siendo costumbre, que las mugeres bien nacidas, aunque fuessen pobres, andubiessen con tres ropas, mas, ò menos ligeras, segun el tiempo: la tercera muger de su hijo *Juan*, que solo estaba vestida de una, porque

que se hallaba embarazada, no queriendo entrasse nadie à verla en su quarto, se reclinò sobre un banco: entrò en esta sazon el Czar, y levantandose al punto, procurò suavizarle; pero fue en vano, porque primero la diò una bofetada, y despues con el baston, de calidad, que à la noche siguiente abortò un niño. Al tiempo de maltrarla llegò el Principe *Juan*, y advirtiendo al Padre no castigasse à su muger, convirtiò contra sì la ira, y los golpes, pues con el mismo baston le diò uno en la sien, con que le hiriò mortalmente. Entonces el hijo encendido en colera contra su Padre, le dixo: *Tu me encerraste en un Monasterio à mi primera esposa, sin causa alguna; de la segunda hiciste lo mesmo; y à la tercera maltratas, para que perezca el hijo que tiene en sus entrañas.* De todos estos modos se halla contada en la historia esta muerte, que causò no poco ruìdo, y gran sentimiento en los Moscovitas, por la pèrdida de un Principe de 20. años, que sus prendas, y talentos eran el consuelo, y la esperanza de aquellos estados. El Lector escogerà, la que le pareciere mas segura, haciendonos igualmente fuerza la que refiere el Padre *Posevino* por su diligencia en averiguar, lo que escribia; y mas estando tan cerca de saberlo, y por esso la admitiò *Antonio de Herrera*, y juntamente la que cuenta el Autor de las memorias del Czar *Pedro*, pues afirma es la mayor parte de sus noticias sacada de los Anales Rusianos. Lo cierto es, que el Principe muriò de la herida al quinto dia, habiendo hecho el Padre las mas exquisitas diligencias para su curacion, y las mas extrañas demonstraciones de sentimiento de su muerte; cuyo dolor le puso en la mas vehemente melancolia, que fue enfermedad, que le durò el tiempo, que sobreviviò al hijo, al qual habia tenido juntamente con *Theodoro* de su primera muger *Anastasia*.

CAP. XLVII.

CUENTASE LO QUE PASSO al Padre Posevino con el Czar en el punto de la reunion, y como el Padre volviò à Roma, con lo que hizo este Principe hasta su muerte.

CConcluyòse la paz en la forma, que hemos referido, en la qual tubo el Rey *Estevan* no poco, que vencer, para quedarse con la Livonia, y no menos, que sentir de la parte de los Polacos, que cansados de la guerra, y de las incomodidades del sitio de Pleskovv murmuraban de su constancia, en lo que pe-

pedia, creyendo seria premio, que quisiesse sacar para sí de los trabajos de la guerra. Assi en PlesKovv, como en el exercito fue igual el contento; porque unos, y otros salian de las fatigas, y penalidades, en que reciprocamente habia usado el valor de todas las muestras, para hacer igualmente glorioſos à los sitiados, yà los sitiadores; y se celebrò la noticia con el mismo contento, que la oyeron en Moscovv, y q̃ tubo el P. *Posevino*, principal mobil de esta empressa, que conseguida, creyò estaria libre para volver à executar à *Juan Basilio*, por la oferta, que habia hecho al Papa de reunir la Iglesia de Moscovia, à la Latina. Para esto tenia yà echados algunos cimientos en varias conferencias, que habia tenido en Moscovv con algunos Ministros, y Eclesiasticos; con que se dispuso para passar à aquella Corte desembarazado de los negocios de la paz. Para ir mas autorizado, llebo cartas del Papa, que regalò al Czar con un exemplar del Concilio General de Florencia, en el qual habian subscripto los Griegos, y el mismo *Isidoro de Rusia*, como refiere *Spondano*.

Pero si el Padre *Antonio Posevino*, fue dichoso en conseguir se hiciessen amigos *Juan Basilio*, y el Rey de Polonia, cuya paz autorizò el Sumo Pontifice; no tubo tan feliz el exito en el negocio mas importante. Porque *Juan Basilio*, libre yà de la espada, que se le iva entrando hasta el corazon, ni se acordò de la herida, ni quiso estàr à la promessa; pues aunque permitiò à el Padre *Posevino* tener en su presencia, y la de muchos Senadores, y Prelados tres conferencias sobre la Religion Catholica, la una el dia 21. de Febrero del año de 1582. otra el dia 23. y la tercera à 4. de Marzo, que à la letra pone el Padre en las relaciones, que escribiò de su viage, y de las cosas de Moscovia, y en las que quedaron enteramente convencidos el Czar, y los Moscovitas, como su fin no era esta reunion, sino el salir de la fatiga, en que se hallaba, tratò este negocio con la politica que todas sus cosas, y assi tirò à dilatarle, respondiendo al Padre, que esta materia no era de aquellas, que se podian resolver de passo, que necessitaba de mucho tiempo para meditarla; pues no era justo obligar à ningun Christiano en materia de Religion; que esto lo haria el tiempo, y los consejos de su Clero, de lo que èl cuidaria, y iria dando cuenta al Santissimo Padre, como se fuesse adelantando. Con esta respuesta dispidiò al Padre, à quien hizo conducir hasta las fronteras, cor-

cortejandole con mucha decencia, y observandole, para que no hablasse con nadie en el camino sobre estas materias. El Padre llegò à Roma, no poco persuadido de la dificultad tan grande, que hay, en que los Moscovitas se unan à la Iglesia Latina, y lo que se debe creer de ellos las veces, que han dado muestras de pretenderlo, de que no dexaremos de hallar exemplo en la vida del Czar *Pedro*; bien que este Principe trabajo lo bastante para hacer à los Moscovitas capaces de adquirir las ciencias, que es el modo (entre los Naturales) por donde mas facilmente se puede llegar al conocimiento de la verdad de la Religion.

Despues del tratado de paz concluìdo en Zapolcia solo viviò Juan Basilio dos años, los quales empleò en quitar muchos abusos, que se habian introducido en sus Dominios durante las turbaciones de una guerra de 26. años. Aunque en este tiempo el Rey de Suecia buscò la paz, y la amistad del Czar, receloso este de la guerra de Polonia, de que se veia amenazado, no quiso convenir à esta demanda; y solo se concluyò entre los dos una tregua de dos años, que espirò despues de muerto este Principe, que tambien hizo una paz muy honesta con los Tartaros de Precop, cuyo Kam llamò *Machmet Gerey* la deseaba sumamente, porque queria hacer la guerra al Rey de Polonia, y no le pareciò à proposito, sin estàr assegurado por la parte de Moscovia.

CAP. XLVIII.

MUERTE DE JUAN BASILIO. Entra à reynar su hijo Fedor. Calidades de aquel Principe.

FInalmente muriò *Juan Basilio* el dia 28. de Marzo de 1584. de edad de 56. años, y 7. meses, habiendo reynado 42. Si hemos de hacer el elogio de este Principe, serà dificultoso à vista, de lo que de èl escribieron *Alexandro Guagnino*, Polaco, y *Paulo Oderbornio*, Lithuano, escritores de su vida, pues dicen fue el mas cruel, y luxurioso de todos los tyranos, y que muriò de una enfermedad asquerosa, de que se le pudrieron los intestinos, y las entrañas, llenandose de animalejos inmundos; y añaden, que aunque se le hizo un entierro suntuoso, su cuerpo no pareciò mas. Estas circunstancias las escribe *Spondano* como referidas; pero tambien escribe, que afirmaron muchos ser inventivas de los Polacos, originadas de las grandes guerras, y dissen-

sion

siones que habian tenido con este Principe. *Cornelio* le *Brun* en sus viages le llama tambien horrible tyrano; pero si es permitido decir nuestro sentir, aunque en la vida de este Principe, que hemos referido con mas extension, se encuentran algunas acciones, que se equibocan con la crueldad, es menester hacer cotejo con la barbarie de sus subditos, y que en muchas de ellas no dexa de descubrirse la razon para executarlas; que si fue con algun exceso, es dificultoso fiscalizar lo particular del motibo. Lo que no se puede negar es, que fue valeroso, politico, y sagaz, que extendiò sus Dominios mas allà de sus Progenitores; y que en las conquistas se le viò las mas veces à la frente de sus tropas, en que parece no le impedian sus deleites, para atender à la extension de su gloria, y al beneficio de sus pueblos. Y si en la guerra de *Esteuan Batori* se portò menos esforzado, pudo nacer esta timidez, ò de politica, por estàr persuadido à que los Polacos cederian presto en su ardor, y constancia, ò de desconfianza, que yà tenia de sus vassallos, que parece miraban al Principe que nacia. Sabia bastante, para la rudeza de su Nacion, y fue el primero, que empezò à quererla civilizar, y hacer aprendiesse las artes, y modos de los otros Reynos sus vecinos, y el que tomò el titulo de Czar. Al morir declarò la sucesion en su hijo *Fedor*, (1) à quien diò por Consejeros quatro Grandes Señores, encomendandoles, amassen mucho la paz con los Principes vecinos; que no se exigiessen ciertos tributos en el termino de diez años; que se restituyessen à todos los vassallos las haciendas, que se les huviessen quitado, ò confiscado por algun motivo; y que se diesse libertad à todos los prisioneros: mandas todas, que demuestran no fue *Juan Basilio* siempre tyrano, y tanto como lo decantaron sus Chronistas.

Juan Basilio, aunque habia tenido siete mugeres, solo dexò dos hijos; el mayor llamado *Fedor*, ò *Theodoro*, fue quien le sucediò en el trono. El menor, que se llamaba *Demetrio*, le dexò encargado à la tutela de el Knes *Bogdan BielKi*. *Fedor* tenia 22. años, y era muy hermoso, y bien hecho, de un genio apacible, y contrario à la severidad de su padre, que siendole tan repugnante le diò motivo para no mezclarse en los negocios, sino antes bien huir de ellos, y mudar la compañia de los Señores, y gente politica en la conversacion de

S Re-

(1) Fedor corresponde, y es lo mismo que Theodoro.

Religiosos ; y personas Eclesiasticas. El Abad de *Vallemont* dice, que tenia gran diversion en tocar las campanas de las Iglesias. Con este trato, y crianza, luego que subió al cetro, todo fue respirar dulzura, y suavidad, aunque no convenia tanta, para governar un pueblo tan indocil, y que acababa de sentir la pesada mano de su antecessor (que passar las cosas de repente de un estremo à otro, totolmente diverso, por lo regular tiene efectos perniciosos.) Los Moscovitas concibieron desde luego, se habia trocado la suerte, pues el nuebo Czar los habia dado pruebas de ello, comenzanzo à exercer los primeros actos de autoridad; porque en consequencia de lo encomendado por el padre, quitò luego algunos impuestos; diò libertad à muchos presos, que en calabozos infelices estaban sin la esperanza de vèr el Sol; y despidiò la Guardia, llamada de los *Aprijnes*, que se habia hecho tan aborrecible en Moscovia; porque era el instrumento de que *Juan Basilio* se servia para la execucion de sus severidades.

CAP. XLIX.

DESCRIBESE LA PERSONA del Knes BielKi, y sus operaciones, y intentos.

ANtes de proseguir en la vida de este Principe, es necessario describir la persona del Knes *BielKi*, cuyo nombre se hizo despues bien famoso. Era este uno de aquellos espiritus revoltosos, que parece vinieron al mundo para trastornarle, y ponerle en confusion. De su natural era ambicioso, fiero, y cruel, capàz de qualquier atrevimiento, y de emprender la mayor temeridad. Aborrecia la virtud, como contaaria à su politica, y à las grandes idèas en que siempre estaba ocupado su espiritu, que no se pagaba con cosa alguna, sino se enderezaba à su ambicion, y su altivèz.

Los primeros passos, que daba el Czar para conciliarse la benevolencia de sus vassallos, fueron las señas, por donde este Ministro empezò à conocer lo debil de el Principe, que necessitaba de otro ardimiento, teniendo un enemigo tan astuto, y digno de temerse. Lo primero, que creyò este hombre ambicioso, fue le serìa facil hacerse Señor de la soberanìa, si logrando excluir del Trono al Czar *Fedor Jvvanovvitz*, pudiesse

dieſſe poner en èl à ſu pupilo; para lo qual comenzò à deſacreditarle con los Grandes, y demàs perſonas de ſupoſicion. Eſtos artificios le ſalieron inutiles, porque viò no aprobechaban las ſuplicas, ni ſervian los artes; con que recurriò abiertamente à la fuerza, y levantando tropas (de que en breve formò un cuerpo conſiderable) empezo à obrar antes, que los Eſtados del Reyno, que ſe hallaban convocados, hubieſſen preſtado al Czar el juramento, (circunſtancia capàz de traſtornar todas ſus idèas) porque no hay Nacion mas fiel à ſu Soberano, que los Moſcovitas, quando yà le han reconocido por tal, y jurado fidelidad. Los pueblos comenzaron à reſentirſe de eſte atrevimiento, y le acuſaban de perturbador de el Eſtado, con el prerexto de mantener los derechos de ſu pupilo, que tenia aſſegurado en ſu poder, como ſi un vaſſallo pudiera pretender con las armas, hacerſe juſticia, de lo que no ſe ſabia pretendieſſe. No obſtante eſto, ſe apoderò de la fortaleza de Moſcovv, deſde donde diſparaba amenazas, y deſprecios à todos. La Nobleza tomò el partido de agregarſe al Czar, pues aunque veìa no ſer mas capàz para el govierno, que ſu hermano *Demetrio*, quiſo mas ſeguir eſte camino, que ſujetarſe à las leyes tyranas de *Biel-Ki*. Aſſaltòſe la fortaleza, y en breve ſe tomò con la perſona de *BielKi*, que pretendiò huir, y ſe le diò à entender, que ſi queria vivir, no teuia otro medio, que el de ſepararſe de los negocios, pues todos los pueblos eſtaban en la inteligencia de ſu ambicion, y natural inclinacion à la violencia, y tyrania; y que quando ſe creìa de èl debieſſe contribuir al beneficio de la patria, tomaba las armas para traſtornarle. *BielKi* viendoſe preciſado à eſcoger una muerte vergonzoſa, ò a apartarſe de ſus empleos eſcogiò lo ſegundo, y fue enviado à deſtierro al Reyno de Cazan.

CAPITULO L.

ARTES DE BORIS GUDENOVV para levantarſe con el govierno. Hace matar al Joben Demetrio.

EL Czar *Fedor*, ò *Theodoro* eſtaba caſado con una hermana del Knes *Boris Gudenovv*, al qual por reſpetos de la muger, habia dado el empleo de Caballerizo mayor, poniendole en ſu confianza, mas allà, de lo que debiera; porque tratado eſte Principe interiormente, le fue facil conocer ſu debilidad de juicio, de que empezò à machinar en ſu idèa, le ſeria

facil levantarſe poco à poco con toda la autoridad. Y como era perſona, que ſe diſtinguìa por ſu nacimiento entre los Moſcovitas, y de eſpiritu ardiente, y capàz de emprender, y executar qualquiera coſa; al paſſo que tenia atractivo, ſe veìa en èl un animo naturalmente violento, y inclinado à la crueldad, aunque ſabìa dieſtramente eſconder ſu ambicion inſaciable con un ſemblante, que afectaba dulzura, y ſuavidad para con todos. Empezò deſde luego à ganar Nobleza, y pueblo con muchos beneficios, oyendo à todos con agrado, dexandolos contentos; con cuyos medios ſe conciliò el aplauſo univerſal, y la creencia, de que miraba por el bien publico; y aſsi fue muy celebrado el empleo de Theniente General del Czar, à que fue elevado.

Bien veìa *Gudenovv*, que no podia lograr los fines de ſu ambicion, ſi la Moſcovia eſtuvieſſe embarazada con diſſenſiones de los Principes vecinos; y aſsi renobò la tregua, que *Juan Baſilio* habia hecho con la Suecia por otros quatro años. Por otra parte tratò, que el Czar confirmaſſe la paz, que por diez años habia ajuſtado ſu padre con la Polonia, de cuya Nacion ſe rezelaba mas; porque hallandoſe en eſte Reyno detenido el Padre *Poſevino*, temia pudieſſe concitarle à la guerra; en deſpique de no haber cumplido *Juan Baſilio* la palabra de ſometer la Igleſia de Ruſia à la Silla. Eſtaba la Polonia dividida en facciones por la muerte de *Eſtevan Batori*, que ſucediò dos años deſpues de la del Czar, y eran pretendientes al Reyno *Maximiliano* de Auſtria *Sigiſmundo*, hijo de Juan III. Rey de Suecia, y *Fedor*, Gran Duque de Moſcovia, que ſegun refiere *Spondano*, prometia juntar al Reyno de Polonia todos los Eſtados, que poſſeìa deſde los fines de la Liboonia, haſta el Mar Caſpio; cuya promeſſa habia hecho grande eco à la Nobleza Lithuana, para juzgar ſe debia admitir; pues de eſſa ſuerte ſe evadirian de las continuas vexaciones, que padecian de los Moſcoviras con quienes lindaban. Pero los mas juicioſos, y prudentes creìan, que el Moſcovita no haria tal oferta, ò no la cumpliria. (facil coſa es de creer, que ſeria arte de *Gudenovv*, para ampliar mas ſu dominacion) Pero la Dieta de Polonia por la mayor parte de ſus miembros, eligiò à *Sigiſmundo* Principe de Suecia. Y aunque *Maximiliano* de Auſtria, fue tambien elegido por el reſto de los votos, y entrò en Polonia con un Exercito à aſſegurar ſu eleccion: el General *Samoſcio* le ſaliò al encuen-

tro

tro, y le derrotò, y prendiò, y no consiguiò la libertad, hasta renunciar la corona.

Esta novedad diò no poco cuidado à *Gudenovv*; porque temia no se uniessen los Reyes de Suecia, y Polonia contra la Moscovia; cuya alianza le seria entonces mas funesta, porque se hallaba amenazada, y aun atacada de los Tartaros de la Crimea, aunque la invasion no fue de tanto estrago, como se temiò, porque los Moscovitas pusieron diferentes tropas, con que impidieron se internassen en las Provincias.

Con todo esso *Gudenovv* no perdia de vista la idea de assegurarse mas, y mas la autoridad; para cuyo fin ocupaba en Goviernos, y otros empleos distantes de la Corte, à los que consideraba ser capaces de retardar la execucion de sus intentos, ò penetrarlos. A esto le faborecia no poco el no tener hijos *Fedor*. Solo un obstaculo le hacia mas peso, por ser de mayor dificulrad, el salir de èl. Era este el joven *Demetrio*, quien diximos haber quedado à la tutela del Knes *Bogdan-BielKi*. A este, que *Juan Basilio* su padre le habia tenido en su ultima muger, le dexò por herencia la Ciudad de Uglitz con todo su distrito; en la qual su madre le criaba con todo el cuydado posible. *Gudenovv* dispuso deshacerse de este Principe, y sacrificar à su ambicion la inocente victima. Valiòse para la execucion de este depravado intento de un Oficial, à quien assegurò con largas promessas. Este executor de tan execrable maldad, no se sabe quien fuesse; porque unos dicen era de *Gudenovv*, y otros, que Oficial de la misma casa de *Demetrio*: sea lo que fuere, el homicidio se executò, y el assesino llebò su recompensa; porque recelando *Gudenovv*, fuesse capaz de revelar el secreto de esta maldad, el que no habia tenido reparo en cometerla, hizo salir una partida al camino, quando volvia à pedir su recompensa, y hallò en la muerte, que le dieron, la que merecia su delito.

LIBRO TERCERO.

CAPITULO PRIMERO.

JUICIOS QUE SE HICIERON SOBRE LA muerte de Demetrio. Violentas acciones de Gudenovv para desfigurar al pueblo que fue el Autor.

LA muerte del joven *Demetrio* diò no poco, que hacer à la Moſcovia, y à los Hiſtoriadores de aquel tiempo; porque ſiempre han dexado en duda, ſi ſe executò, ò nò; y hubiera ſido mas poſsible ſu certeza, ſi el que la executò hubiera vivido. Algunos de entre ellos publican, que la madre de *Demetrio* informada con tiempo de lo que ſe iva à hacer con ſu hijo, le habia alejado, y que en ſu lugar habia pueſto otro niño de la miſma edad, para que ſe executaſſe en èl el intento, y ſe ſalvaſſe la vida de *Demetrio*. Pero eſta opinion en nueſtro dictamen no dexa de tener vaſtante repugnancia; porque ſi la madre pudo poner en ſalvo à *Demetrio* con la noticia que la dieron, bien ſupo quien era, el que machinaba contra ſu vida, y deſde la parte donde eſtaba retirado, le hubiera hecho patente en Moſcovia. Fuera, de que eſte ſecreto ſe le hubiera comunicado a ſus confidentes; y quando entrò *Demetrio* en Moſcovia con Exercito, ſe hubieran arrimado à ſu partido, declarando el ſecreto; y al tiempo, que le quitaron la vida los miſ-

mismos Moscovitas, no hubiera sido baptizandole con el nombre de Impostor, y Principe fingido. Pero de esto el Lector harà el juicio, que le pareciere, que nosotros proseguimos en decir, que la noticia de este homicidio causò en Moscovv grande admiracion, y sentimiento, viendo entrar à la Czarina viuda à pedir justicia à *Fedor*. Todos sospechaban de que *Gudenovv* fuesse el Autor; pero nadie se atrevia à decirlo. Este Ministro para desmentir la sospecha, diò ordenes estrechas, para buscar al assesino; pero todo esto no pudo estorbar, que en secreto se dixesse, era èl; y para empeñar al pueblo, à que desviasse el pensamiento de esta sospecha con la atencion de mayor cuidado, tomò el expediente violento de hacer pegar fuego por diferentes partes à la Ciudad. Con esta novedad, cada uno procurò olvidar à *Demetrio*, por quitar de su casa el incendio. *Gudenovv* sacando de su delito nueba ventaja, enviò à este tiempo un cuerpo de tropas à Ugitz con orden de arrasar el Castillo, y de echar fuera los habitadores; porque decia habian sido capaces de consentir tal homicidio, y dàr escape à los assesinos. Y en fin para quitar del todo la sospecha, y conciliarse la benevolencia del pueblo, repartiò entre èl muchas cantidades, para que volviessen à reedificar las casas, que èl mismo habia hecho quemar, cõ mas hermosura, que la que antes tenìan.

CAP. II.

GUDENOVV INSISTE EN LA paz con la Suecia, y para lograrla sitia à Narba. Hacese una tregua, y levanta el sitio. Muerte del Rey de Suecia, y estado en que quedò el Reyno. Finalmente logra Gudenovv ajustar la paz.

EL mayor cuidado, que tenia *Gudenovv* era considerar, que espiraba la tregua hecha con la Suecia; de cuyo Reyno se recelaba mucho, por la amistad que tenia con la Polonia. Por esta rozon, puso todos los medios, para hacer una paz, mas duradera, que las treguas, que se habian ajustado por tan cortos plazos. El Czar *Fedor* no era muy inclinado à ella; porque solo el nombre de guerra le animaba; pero su Ministro considerabà bien, que siendo èl quien la habia de manejar, su ausencia de la Corte podrìa mudarle el sixtema, que con tanto trabajo tenia formado. No obstante, aunque tenia tanta necesidad de la paz, juntò à los medios de sollcitarla la fuer-

fuerza, para reducir à su intento à los Suecos. Para esto enviò Embaxadores con orden de comprarla à qualquiera precio; y que ofreciessen à los Suecos grandes sumas, para que mudassen la tregua en un tratado de paz, y alianza, con calidad de restituir al Czar las Plazas de la Ingria, y de la Carelia, que antes habian conquistado. Pero los Suecos, teniendose firmes, y obstentando fiereza, desecharon la proposicion, y solo pudieron conseguir se prorogasse la tregua por otros tres meses, y que antes de espirar este termino, se volviessen à juntar los Comissarios.

Gudenovv quiso, que los Suecos conociessen, que sus proposiciones no nacian de miedo; y por no serles motibo de desprecio, ni que creyessen, queria comprar la paz, forzado de la necessidad, volviò à enviar los Comissarios à las conferencias, y mandò los siguiesse un gran cuerpo de tropas, para dàr autoridad à sus demandas. Los Embaxadores de una parte, y otra se juntaron en el sitio señalado; pero luego se diò fin à las conferencias con la noticia, que llegò à los Plenipotenciarios Suecos, de que las tropas Moscovitas habian saqueado, y quemado à Jamagorod en la Ingria à las orillas del Rio Laga, y à 20. verstas de Ivvanogorod. Los Plenipotenciarios Moscovitas se escusaron con decir, que estas hostilidades se habian executado sin saberlo ellos; pero fue en vano, porque los Suecos se retiraron del Congresso. A este tiempo espirò la tregua; con que el exercito Moscovita, compuesto de 100y. hombres, passò adelante, tomò à Ivvanogorod, y en medio del Invierno con un tiempo riguroßissimo, se echò sobre Narva. Bien conocia el General, que era conveniente apretar el sitio con todo calor, y viveza para tomar la Plaza, porque el Exercito Sueco, mandado por *Gustabo Banier*, que se habia retirado à las cercanìas de Vvesemberg, si recibia algun refuerzo, aunque corto, vendria con èl todo à socorrer la Plaza; por lo qual determinò rendirla à fuerza de repetidos assaltos. Su Governador *Carlos Gora* los resistiò siempre con gran vigor, en que tubieron los sitiadores gran pèrdida de gente; pero reconociendo la guarnicion, y los Ciudadanos, que al fin seria preciso ceder à la fuerza, y à la muchedumbre; pues el enemigo se disponia à dàr el ultimo assalto, rogaron al Governador, no aguardasse à la extremidad, de que perecießen todos, con que le persuadieron, y se dispuso conferenciar con los Moscovi-

tas. Pactòse con ellos levantassen el sitio de Narva, y que se les cederian las conquistas, que los Suecos habian hecho en la Ingria. El Czar *Fedor*, que se hallaba en el Exercito consintiò al tratado, y contento de haber recuperado esta Provincia, hizo su entrada triunfante en Ivvanogorod, y mandò retirar al cuerpo de Tartaros, que en la Filandia hacian muchos estragos, y muertes, y que se juntasse luego al Exercito; y ajustada una tregua de un año con los Suecos, el Czar se puso en marcha para Moscovv. *Juan* Rey deSuecia muriò el año de 1592. con el deseo de satisfacerse de los Moscovitas, que le habian forzado à restituirles, lo que nunca pensaba; pero le impidiò el ponerlo en execucion la discordia, que reynaba entre èl, y sus vassallos. *Carlos* Duque de Sundermania, se declarò por Regente del Reyno, en la ausencia de *Sigismundo*, que se hallaba Rey de Polonia. Lo primero que hizo *Carlos*, fue prorrogar por otros dos años la tregua, ajustada con los Moscovitas. El Czar deseaba con ansia la paz con esta Corona, receloso siempre, de que estando unidos los Reynos de Suecia, y Polonia, no intentasse *Sigismundo* emplear contra èl nuas, y otras fuerzas. Pero presto salìo de este cuidado; porque la mala inteligencia, que habia en Suecia entre el Regente *Carlos*, y los vassallos por una parte, y por la otra entre el Rey *Sigismundo*, y la Nobleza Polaca, sobre el motibo de la Religion, y por la pretension, que tenìan à la Estonia, quitaron à los Moscovitas todo motibo de recelo, y *Gudenovv*, tubo la ocasion mas à proposito para assegurarse en su autoridad. Este Ministro, que siempre vivia cuidadoso, no hallaba quietud en su fortuna; porque no obstante, estar las cosas de Suecia, y Polonia en el estado, que se ha dicho, tambien sabia, que en todas las negociaciones, que corrian entre el Rey *Sigismundo*, y su tio el Duque *Carlos*, era el primer articulo, que se trataba, el de una union estrecha contra la Moscovia; y considerando, que si las desconfianzas, que habia en los dos Reynos venìan à ajustarse, se unirian los animos en su daño, enviò nuevos Plenipotenciarios à Narva, y hicieron tanta instancia à los Suecos sobre la paz, que al fin se ajustò entre las dos facciones con las condiciones, de que los Moscovitas cederìan la Estonia à lus Suecos, y estos la restituirìan à Kexholm con parte de la Carelia.

)(§)( )(§)(

CAP.

CAP. III.

MUERE EL CZAR FEDOR. *Artes de Gudenovv para ser elegido, y lo logra. Ideas que tubo para assegurarse poniendo entre la Suecia, y Polonia grandes discordias. Constancia del Principe Gustabo Erison, y su fin.*

EL Czar *Fedor* muriò el año de 1598. de edad de 36. años, segun *Spondano*, no sin sospecha de haberle abrebiado los dias su cuñado, lo que se tubo por muy probable. Con la falta de este Principe se acabò la extirpe de los antiguos Czares. *Anastasia* su madre, hija de *Jorge Romanoff*, que era de una familia ilustre de la Moscovia, tenia un sobrino, llamado *Fedor NiKititz*, casado con una hija de *Juan Basilio*. A este queria mucho el Czar *Fedor*, y se assegura intentò dejarle la Corona: pero como *Gudenovv* habia trabajado tanto por quedarse con ella, fue este el principal motibo, para que tirasse à abreviarle los dias. El año antes de su muerte se refiere, que *Fedor* enviò una Embaxada muy solemne al Emperador *Rodulfo*, para renobar la alianza antigua, que habia entre los Emperadores de Alemania, y los Czares, y para ofrecerles socorros contra el enemigo comun; exhortandole, à que convidasse à los Principes Christianos, para hacerle unidos la guerra, y que embiasse tambien Embaxadores al Rey de Persia para el mismo intento.(1)

La voz, que corria entre el Pueblo de que *Boris Gudenovv* hubiesse sido el autor de la muerte de *Fedor*; dio no poco cuidado à este Ministro, porque creyò fuesse el total estorbo, para coronarse por Czar en tan faborable coyuntura; pues con esta sospecha tendrian sus enemigos poderosa razon para excluirle del trono. Para remediar este inconveniente, recurriò al arte, y à la ficcion. Hizo primero celebrar unas suntuosas Exequias al difunto, y despues combocò à los principales del estado, à quienes tocaba disponer del Cetro vacante. Esto executado, se retirò à un Convento; y estando los Diputados discordes en el nombramiento, fomentaba secretamente à sus amigos, para que obrassen con calor. Al mismo tiempo, hizo esparcir la voz, de que iba à cortarse el cabello, y à entrarse Monge. Estaban persuadidos entonces los Moscovitas, à que, el que una vez se raìa la cabeza, no podia ser perdonado de este pecado, ni en este mundo, ni en el otro si

(1) Spondano año de 95.

si volvia à salir del Convento (su perstición muy propria de la barbaridad, en que ha vivido esta Nacion) era *Gudenovv* generalmente amado; y usò de esta estratagema, para dàr à entender à los Moscovitas, que le perderian para siempre, si tomaba esta resolucion; y assi tiraron à evitarla, concurriendo tumultuariamente el Pueblo, y los Grandes al Convento, donde se echaron à sus pies con las demostraciones del mayor sentimieuto; pues afirman se arancaban los cabellos, al tiempo, que clamaban à una voz tomasse la Corona. El, que tenia tanta destreza en el disimulo, como en enderezar sus machinas, se dexò rogar largo tiempo, y al fin haciendo del forzado, acetò el Cetro, que deseaba, y fue coronado solemnemente por el Patriarcha.

Puesto en el trono, su mayor cuydado fue, mezclarse en los negocios de Suecia, manteniendo una estrecha correspondencia con el Regente *Carlos*, q̃ era muy semejante à èl en la ambicion de reynar, y en la violencia, con que executaba sus designios; porque era un Principe muy cruel, iracundo, y desreglado en su vida, y en su lengua, y sobre todo Lutherano, ò por mejor decir Atheista. No conservaba el Czar esta correspondencia por beneficio de la Suecia; sino porque pensaba con este fomento enredar à *Carlos*, y *Sigismundo* su sobrino en una guerra muy sangrienta, y pescar èl, como en agua turbia sobre uno, y otro Reyno. *Carlos*, aspiraba à el de Suecia, para excluir de èl á su sobrino, usò de todas las artes, y medios, capazes de salir con el intento; pero con tal destreza, que siempre tirò à cubrir, y disfrazar la nota de usurpador. Para conseguirlo procurò atraer à su partido à las Provincias, y à muchos Señores, pero tambien hallò, no ser todo esto suficiente, para contrastar el partido de su sobrino el Rey de Polonia; y assi tubo por medio prudente el valerse de alguna Potencia Extrangera, y echò los ojos sobre el Czar *Boris Gudenovv*, que aguardaba el convite, bien dispuesto à recibirle, para el logro de sus ideas.

El *Duque Carlos* pudo tanto con su destreza, y maña, que vino à hacerse Rey de Suecia, excluyendo del trono à *Sigismundo*, y à su hijo *Ladislao*. *Boris*, que queria empezar à sacar el logro de sus intentos, jugò la primera pieza. Sabia que estaba retirado en Thorn de la Prusia con una vida muy tranquila, y quieta *Gustabo Ericson*

son; (esto es hijo de *Erico*, por que lo era del Rey de Suecia XIV. de este nombre) hermano de *Juan*, y del Duque *Carlos*, al qual le habia tenido en una Dama llamada *Cathalina*, con quien se casò despues. El Czar Boris atrajo à su Corte à este Principe, y le fue preparando con caricias, y dadivas, para que admitiesse la proposicion de casarse con su hija, à quien ofreciò darle fuerzas suficientes, para que entrasse en la pretension, de que la Suecia le diesse por el derecho, que podia tener à la herencia de su padre la Estonia, y la Finlandia. Aunque esta oferta era tan ventajosa, no dejò de llebar una calidad tan dura, que la quitò la mascara, y la hizo ser de ninguna estimacion; porque pedia el Czar à *Gustabo*, que ante todo, se habia de hacer baptizar, y abrazar la Religion Griega. (Era costumbre en aquellos tiempos, que quando alguno queria tomar la Rusiana, le obligaban à rebaptizarse, cuya ceremonia se hacia en uu Rio, despues de haber el Proselito abjurado su primera Religion, declarandola por heretica, y prometiendo escupir todas las veces, que la oyesse nombrar) *Gustabo* respondiò à la propuesta, que primero perderia la vida, que executar tal acto; de lo qual irritado sumamente el Czar *Boris*, porque veìa, que el reusarlo, era hacer vano su intento, le hizo quitar todo quanto tenia; y porque supo queria volverse à Prusia, porque no descubriesse à la Suecia este designio, le mandò poner en una prision, en la qual muriò el año de 1607.

Estaban informados los Polacos de la estrecha alianza, que tenia el Czar *Boris*, y *Carlos II.* Rey de Suecia, que despues de haber subido al trono, amenazaba se echaria sobre la Livonia, aunque no seresolvia à ello. *Sigismundo* tenia tambien el designio de declarar la guerra à los Suecos, para quitarlos la Estonia, y la Finlandia. Pero recelandose, de que al mismo tiempo passassen estos el Rio Fela, y atacassen la Lethia, cuya conquista les seria facil, si tubiessen algunos socorros de los Moscovitas, tratò de prevenirse contra la Suecia, enttando por la Estonia, tomando brebemente la Plaza de Vvitenstein, y juntamente, embarazar à los Moscovitas con una diversion tan cuidadosa, que los diesse tanto que hacer, que no pensassen en mezclarse en los negocios de otros Principes.

CAP.

CAP. IV.

DECLARASE QUIEN ERA Demetrio, y como fue reconocido en Polonia por heredero de la Rusia, y ayudado con un Exercito, para entrar en la posſesion de sus Dominios.

HABIA en casa de un señor Lithuano, llamado *Adam VvieſnevvetzKi* un mancebo de hasta edad de 24. años, de muy buen parecer, que decian ser aquel *Demetrio*, hijo de *Juan Basilio*, que diximos arriba, haber sido muerto en el Castillo de Uglitz por orden de *Gudenovv*. Este contaba, que quando embiaron al asesino, à que le quitasse la vida, habian puesto en su lugar otro niño de su misma edad, en quien se executò el homicidio, y que un piadoso Sacerdote, le disfrazò, para escaparle, de los que le perseguìan, hasta que se pusiesse en seguro. Para apoyar, lo que decia, mostraba una Cruz de oro, guarnecida de diamantes, que le pusieron al cuello, quando le baptizaron. (Usan los Rusianos en el baptismo colgar al cuello del Infante una pequeña Cruz de oro, plata, ò plomo, segun la posibilidad de sus padres, la qual ha de traer toda su vida, sin quitarsela; y lo observaban esto tan religiosamente, que si alguno al morir le hallan sin esta señal del Christianismo, no le dàn sepultura) Con estas señas fingidas, ò no, pudo persuadir à *VvieſnevvetzKi* ser *Demetrio*. Muchos asseguraron entonces haber sido un impostor, (1) y que el nombre de *GrisKa Utropoya*, que decia haber tomado para disfrazarse, era su verdadero nombre; que era Monge de un Convento de Jaroslavia, y natural de esta Ciudad, y que otro Monge viejo, y muy sagaz, le habia impuesto, en que saliesse à jugar este papel en el Theatro de Moscovia. Pero no faltò entonces, quienes tratassen de fabula esta narracion del Monge anciano, que le impuso en esta tramoya; porque no se dice el nombre de tal Frayle, ni encuentran el interès, que pudiesse tener en que *GrisKa* hiciesse este personage; y añaden, que Autores de aquel tiempo asseguran, haber visto à este *GrisKa Utropoya* en su Convento, de donde no se desapareciò, hasta que el Knes *ZuſKi*, que tenia interès en hacer passasse por verdadera esta fabula, le hizo viniesse à Moscovv, y desaparecer sin volver averle jamàs.

Sea lo que fuere de la certeza de este *Demetrio*, que si tubo algunas señas de verdadero,

(1) Olearío viage de Moscovia.

ro, tubo mas sospechas de fingido, *Vviesnevvetz Ki* creyò su narracion, y no teniendole por seguro en Lithuania à las puertas de Moscovia, porque noticioso *Boris* con la voz que yà corria en sus Dominios, de que vivia *Demetrio*, ofreciò una talla grande, al que se le trageſſe muerto, ò vivo; por apartarle de este peligro, le enviò à casa de *Jorge Mniſecz* Palatino de San Domir en la alta Polonia, prometiendole al mismo tiempo empeñar à todos sus amigos, para patrocinarle, y si fuesse necessario à la misma Republica Polaca, que tubo en esta ocasion por muy à proposito el favorecer à *Demetrio*, examinando en la Dieta las pruebas, que daba de su nacimiento; de las quales resultò el reconocerle por el heredero legitimo del Cetro de la Rusia. Sucesibamente passò à levantar un buen Exercito, con el fin de colocarle en el trono de sus mayores. *Demetrio* se puso à la frente de estas tropas, acompañado del General *Zapoſt Ki* Polaco, y entrò en la Rusia por la UKrania, lo que se executò de intento; porque los Cosacos se declararon en su favor, luego, que corriò la voz. No fueron mas tardos los Moscovitas, que respectan, y aman tiernamente, à los que son de la sangre de sus Principes; y assi todas las Ciudades, por donde passò, le abrieron las puertas, y muchos Oficiales, y Boyars vinieron à incorporarse con èl, para seguir su parcialidad, y su fortuna. Yà que los Kosacos vàn à tener parte en las empressas de *Demetrio*, siendo los primeros, que se declararon por su partido, no serà interrumpir la narracion, dar alguna noticia al Lector de esta gente.

CAP. V.

REFIERESE QUIENES SON los Cosacos.

LOS *Kosacos* habitan la UKrania, que quiere decir frontera, y es el Pais, que se extiende del otro lado de la Volhinia y de la Podolia, y una parte de los Palatinados de Kiovia, y de Braclau. Llamanse Kosacos, por su grande agilidad, porque *Cosa*, ò *Kosa* en lengua Polaca, quiere decir cabra. Formase este pueblo de muchos voluntarios, Polacos, Moscovitas, y Tartaros, que se juntaron à piratear, y robar; y las muchas riquezas, que sacaban de sus correrias, y la fama, y reputacion de su valor, atrajo à su compañia gran copia de bagamundos; de suerte, que llegò à hacerse un cuerpo formidable, y que tubo

bo muchas veces la ossadia de salir al Mar Negro, à pillar las galeras Turcas, ò interrumpir el comercio; y passando su atrevimiento adelante, se arrojaron à saquear hasta dos leguas de Constantinopla, robando Ciudades enteras, como Trevisonda, y Sinope, en el Assia. A la entrada del Invierno, se retiraban cada uno à su casa, citandose antes para el dia, en que habian de concurrir à disponer su salida para la Primavera; en cuyo tiempo se juntaban en las Islas, y Rocas del Boristhenes, y desde alli, partian à continuar sus correrias. Los Polacos, juzgando, que podrian sacar grandes ventajas, sirviendose de esta gente belicosa, en una Dieta que tubieron el año de 1562. la tomaron debajo de su proteccion, con el animo de defenderse de las frequentes correrias de los Tartaros con el atrevimiento de los Cosacos. En la Dieta se dispuso, que la Republica los pagaria todos los años un cierto sueldo, ò gratificacion, y con esto, y las muchas riquezas, que adquirian de los saqueos, los fueron en grandeciendo, y ellos aplicandose à la labor, con tanta actividad, que lograron poblar, y edificar Ciudades, y Villas, llebando à ellas sus bienes. El Rey *Estevan Batori* tubo por à proposito el darlos un asiento fixo; y los puso en la Ukrania, señalandolos por su Capital la Ciudad de Trethimiroff, situada sobre el Rio Boristhenes en frente de Pereslaba. Los Cosacos viendose respetados de los Tartaros sus continuos enemigos, y pacificos en tan bella Provincia, cuyo Pais tiene un terreno grueso, fertil, y abundante, la engrandecieron, poblaron, y enriquecieron, de suerte, que los Polacos llegaron à llamarla *tierra de leche*, y *miel*, y muchos Señores de la Polonia, posseian en ella tierras, que les contribuian unas rentas muy considerables. Tenian su General à parte, y sus tropas. Quando se juntaban con las de Polonia, obraban separadamente, como si fueran aliados, no como dependientes de aquella Corona. Alguna vez se llegò à componer su Exercito de ducientos, y trescientos mil hombres. Sufrian todas las incomodidades de la guerra, sin sentir el frio, ni el calor. Eran buenos partidarios, y Soldados intrepidos, y atrebidos, y no poco feroces. La Historia de Polonia refiere, que la Republica fue invencible, mientras estubo en possession de este feliz territorio, y sin descomponerse con los *Cosacos*, cuya valentia era bien nombrada. Pero los Nobles

bles privaron al Reyno de esta ayuda, que les era tan util; porque habiendo intentado usurpar la libertad de esta gente belicosa, y querer tratar à sus particulares con la despotiquez, que usan con sus miserables Vassallos, se rebelò mas de una vèz; y quando estos generosos Cosacos tomaron el partido de assistir à *Demetrio*, habia poco tiempo, que su segunda rebelion era apaciguada, por la tragica muerte de su General *Nelevaſko*. Despues de este tiempo, este formidable pueblo, ha sido casi del todo destruìdo, y la Ukrania hecha un Pais desierto; cuya historia particular no es para nuestro intento, y solo lo ha sido el contar el estado, en que se hallaban los Cosacos, quando se unieron à los intereses de *Demetrio*, para venir en conocimiento de las grandes fuerzas, con que entrò en Moscovia en demanda de su verdadero, ò fingido derecho.

§§§

CAP. VI.

EL CZAR BORIS ENVIA UN Exercito para detener los progresſos de Demetrio, y le derrota. Vuelve Demetrio ſobre sì, desbarata à los Moſcovitas, y gana algunas Ciudades.

EL Czar *Boris*, noticioso del parage, por donde el Exercito Poloco habia entrado en la Moscovia, y de que se le habian rendido varias Ciudades, y entre ellas Putiul, RylsK, y Cromi, que estàn sobre los Rios Sem, y Occa, en las Provincias de Novogorod, y advirtiendo, que se encaminaba à la Provincia de Rezan, enviò para detener à *Demetrio* un cuerpo considerable de tropas, y se quedò esperando el sucesso; tan ocupado del susto, que le causò esta entrada, y tan rendido à la melancolia, que ni podia dormir, ni tenia quietud instante alguno. Y como recorria en su memoria los medios ilicitos, y criminales, de que habia usado para ponerse en el trono, la misma conciencia le traìa unas aprehensiones tan vivas, que todo le parecia ser *Demetrio*, y no ossaba fiarse de persona alguna; de forma, que todas las grandes calidades que tenia, se vie-

ron de un golpe convertidas en una timidèz, tan vehemente, que las mayores precauciones, que ſe tomaban para ſu ſeguridad, no le diſminuìan ſu temor. No obſtante todo eſto no olvidò el hacer quãto le fue poſsible, para deshacerſe de ſu enemigo. El Exercito que juntò, fue tan numeroſo, quanto pudo dar de sì el infeliz eſtado, en que ſe hallaba entonces la Moſcovia; porque cuenta el Autor de las memorias del Czar *Pedro*, que los dos años precedentes à la invaſion de *Demetrio*, habia padecido una hambre, y una peſte, las mas eſpantoſas, que ſe vieron en aquel Imperio; pues el trigo llegò à valer à 20. eſcudos la medida, que antes ſe vendia por doce ſueldos; de ſuerte que ſe hallaba mas carne humana, que comprar, que trigo; ſiendo tan terrible la hambre, que las madres deſpedaban ſus hijos para comerſelos, ò los vendian, para tener, con que comprar algun alimento, y lo miſmo hacìan los maridos con ſus mugeres. En eſte miſerable eſtado de coſas, fue no poco de alabar, que pudieſſe *Boris* juntar un Exercito, capàz de detener el curſo de ſu enemigo; que para aſſegurarle mas hacia ſu partido, uso de un expidiente, eficaciſsimo para con una Nacion tan ſuperſticioſa; y fue el de un mandamiento del Patriarcha muy riguroſo, el qual anathematizaba à todos, los que tomaſſen el partido de *Demetrio*, porque era un loco, impoſtor, y hechicero.

Eſte Exercito le mandaban *Juan Gudenovv*, Pariente del Czar, *Mieriſtoff*, y *ZuſKi*, que logrò detener la rapidez de las conquiſtas de *Demetrio*. Los Pueblos, quando vieron, que el Czar eſtaba en parage de hacer frente al recienvenido, tomaron animo; ſea por el temor del caſtigo, en caſo que los ſuceſſos fueſſen contrarios à ſus eſperanzas, ò ſea por el odio, que ſiempre han tenido à los Polacos. El Palatino de San *Domir* creyò, que luego que ſe acercaſſe el Exercito, al que habia formado *Boris*, deſertarian todos los Soldados; y aun los Regimientos enteros; porque eſtaba perſuadido, que para que *Demetrio* fueſſe generalmente recibido, baſtaba dexarſe vèr armado ſobre las tierras de la Moſcovia. Con eſte intento habia eſparcido muchos manifieſtos. Pero el ſuceſſo le deſengañò bien preſto; porque los Moſcovitas eſperaron el choque de las tropas de *Demetrio*, con tanta firmeza, que en breve los rechazaron; y y como eran muy inferiores en numero, las puſieron en fuga, de for-

forma, que se hallò precisado à retirarse à Putivl. El Palatino se asseguròtambien en Polonia, y quedò solo *Demetrio* asistido de su animosidad, y de los Cosacos, y se hizo fuerte enRylsk, donde asimismo le abandonaron algunos Monges, que havia llevado de Polonia, quedandose solo con el dos Padres de la Compañia, que fueron enviados por sus Superiores, por si se podia sacar de esta empressa alguna ganancia espiritual.

Los vencedores formaron la idea de que acabarian en breve con el Autor, y las fuerzas de esta empressa, que desde luego la graduaron de temeraria, y sin fundamento. Con esta mira, y para no dàr tiempo à los vencidos de repararse, marcharon a Rylsk, creyendo dàr facilmente fin à las reliquias de este cuerpo; pero en breve mudò de semblante la fortuna, y la esperanza perdida de *Demetrio* se levantò. Porque haviendo atacado la caballeria Rusiana à la de los contrarios à principio del mes de Marzo, fue rechazada con tal vigor, que perdiò en la funcion hasta mil hombres, y algunos prisioneros, y se puso en fuga, dexando la Infanteria expuesta al furor de los Cosacos, y Polacos, que cargandola, hizo en ella una gran mortandad; y huviera sido mayor, si *Demetrio*; que queria conciliarse los animos de los Moscovitas, no huviera corrido de una parte à otra, mandando se les diesse quartèl. Aprovecharonse los vencedores de un gran botin; y el fruto de esta victoria, fue la rendicion de muchas Ciudades, y Castillos; y entre ellos el de Bielgorod, donde encontrò *Demetrio* mucha artilleria, y municiones, con cuyo socorro se enderezò à la Provincia de Rezan, y tomò à Liuna, y Galitz, que se le entregaron luego. Los Moscovitas con un destacamento de sus tropas, sitiaron al mismo tiempo la Plaza de Croomy, adonde una parte del Exercito de *Demetrio* se habia retirado, despues de la funcion primera, en que fue derrotado.

Aunque *Demetrio* se hallaba con la fortuna de su parte, no quiso apurar, hasta donde podia seguirla, recelando, que à la primera vuelta, que diesse encontrario, quedaba inutil todo lo conseguido. Por esta razon no quiso empeñarse de nuevo, para socorrer esta Plaza, y se contentò con dàr buenas esperanzas à los sitiados, para animarlos à la defensa; y assi mismo procuraba intimidar à los sitiadores, haciendo corriesse entre ellos la voz, de que un Exercito formidable venia en su socorro.

CAP. VII.

MUERE GUDENOVV DE enojo contra el Rey Sigismundo, y es nombrado su hijo Fedor. Vase internando Demetrio en Moscovia. Manda socorrer à Croomy, y se passa à su partido el General Bufmanof con casi todas las tropas.

LA derrota del Exercito Moscovita cerca de RyasK, diò tanta pesadumbre al Czar *Boris*, que luego al punto hizo llamar à los Generales *Mieristoff*, y *ZusKi*, que le havian mandado, para saber de ellos el estado, en que estaban las cosas, y prevenir lo que convenia en ocasion tan critica. Despues diò una audiencia à los Embaxadores de Suecia, y Dinamarca, que enemigos ambos del Rey *Sigismundo* de Polonia, y deseando aprovechar esta ocasion le enviaban à ofrecer su alianza, y sus socorros, para que le hiciesse mas vivamente la guerra. El Czar, que estaba atento à la relacion de los Embaxadores, luego que llegaron à nombrar à *Sigismundo*, se arrebatò tanto de colera contra èl, que dandole un fluxo de sangre, no fue posible atajarsele, y assi muriò algunos dias despues. Era Principe de grande corazon, sino hubiera usado de medios tan violentos, para saciar la ambicion de mandar, y ser absoluto. Tenia ideas grandes, y proporcionadas à su espiritu; y la mayor que habia formado era la de vengar à la Moscovia de las grandes, perdidas, y desaires, que habia pedecido del Rey *Estevan Batori*. Pero su muerte acelerada cortò los pensamientos, y dexò à la Moscovia en no pequeños embarazos. Dicese, que en tiẽpo de *Gudenovv*, se fabricò la cèlebre campana de Moscov, segun refiere en su viage *Cornelio Lebrun*.

Luego que fue enterrado su cuerpo, sin aquella pompa acostumbrada à los Principes de la Nacion. (lo que se executò en la Iglesia de San Nicolàs, junto al sepulchro de los Predecessores) El Senado, y los Boyars passaron à poner en el trono a su hijo *Fedor Borisovvitz*, dandole por Governadora à su madre; assi porque aun no tenia quince años, como porque era un Principe de malas inclinaciones, criado entre aduladores, y gente viciosa, de la qual mas habia aprendido insolencias, y adquirido vicios, que prendas, de que se pudiesse esperar fruto sazonado para bien de la Moscovia. No obstantes todas estas calidades, tubieron por justo el nombrarle Czar à la vista de *Demetrio*, que victorioso,

so, y pujante, se iva enternando en ella, lo que es otro argumento, de que toda la Nacion le tenia por impostor, y fal o Principe; pues la muerte de *Boris* no fue medio, para que le diessen la justicia, que pretendia, y procuraba esforzar con su generosidad, y afable trato; siendo al mismo tiempo valeroso, y dotado de todos los talentos, y prendas que adornan à los grandes Principes.

Tenia este fundadas sus esperanzas en el valor, y buena disposicion del General *ZapostsKi*; y viendo, que la guarnicion de Croomy se hallaba en la ultima extremidad, por el riguroso sitio, que padecia de los Moscovitas, encargò à este General, hiciesse quanto fuesse posible por socorrerla. *ZapostsKi* se hizo cargo de la gran dificultad de la accion, porque el Exercito de los sitiadores se componia de 100y. hombres, quando sus tropas no llegavan à 10y. En esta coyuntura procurò juntar algunos socorros; pero conociendo, que nada bastaba, para envestir à unas fuerzas tan superiores, se valiò del medio de la industria, que era el que le quedaba que practicar en la situacion, en que se hallaban las cosas. Supo, que entre los Generales Moscovitas faltaba la buena inteligencia, que se requiere para el logro de las empressas: y assi echò hacia la Ciudad un hombre disfrazado con orden de fingir, queria entrar dentro. Este debia ir por parages, por donde cayesse facilmente en manos de los enemigos. Llebaba un pliego para el Governador, en que le exortaba à la constancia en defenderse con vigor, porque estaba cerca un Exercito de 50y. Polacos, que venian à socorrerla. La espia fue luego presa; y como las cosas, que corren entre el vulgo, se suelen aumentar sin proporcion, especialmente quando ocasionan susto, ò recelo, empezò luego à correr la voz entre los Soldados, que 100y. Polacos, y Kosacos estaban à la vista. *ZapostsKi* para dàr mas aumento à la aprehension, hizo montar à caballo à todos los mochileros, vivanderos, y criados, y assimismo à los Paisanos, que pudo juntar, y de todos hizo formar una linea muy larga, y la puso sobre una altura, desde donde la pudiessen descubrir los Moscovitas.

Juan Gudenovv uno de sus Generales decia, se debia ir à atacar à *ZapostsKi* antes que se le juntasse este cuerpo. *Pecer Bufmanof*, el otro General, era de contrario sentir; porque estando quexoso de que no se le hu-

hubiesse encomendado à èl solo esta expedicion, se oponia siempre à los dictamenes de su Colega; y de la disputa saliò el que este General, quitandose de un golpe la mascara, se puso à la frente de las tropas, que mandaba, y en altas voces dixo: *Que Demetrio era solo el lexitimo heredero del Imperio, y que los que quisiessen mirar con amor el interès de la Patria le siguiessen*, y passò al campo de *ZapostsKi* con un buen cuerpo de tropas, y casi 500. personas de distincion, las quales se fueron inmediatamente à Putiul à echarse à los pies de *Demetrio*, que los recibiò con tanta afabilidad, que le quedaron enteramente aficionados. *Gudenovv* viendose abandonado del Exercito, del qual solo le quedaron algunos Soldados, se puso en fuga; siguieronle, y fue hecho prisionero, y llebado delante de *Demetrio*, pero no queriendo postrarse, ni reconocerle, le envio a una prision. Las tropas de *ZapostsKi* se apoderaron de todo el vagaje, y municiones del Exercito Moscovita, y de 70. piezas de artilleria, entre las quales havia algunas de un calibre desmesurado, pues se cuenta no las podian abrazar dos hombres.

CAP. VIII.

DECLARASE LA CIUDAD de Moscovv por Demetrio, que entra en ella con solemnidad. Muerte del Czar Fedor, y su madre, y como se contaron estas muertes.

LA Corte de Moscovv se consternò toda, luego que llegò à entender la revolucion sucedida en el Exercito; y aunque estuvieron sus vecinos discordes, segun la inclinacion, que cada uno tenia, se declararon publicamente, los que se aplicaron à seguir el partido de *Demetrio*, que no malogrando el curso de la fortuna, se puso inmediatamente en marcha para Moscovv, enviando cartas desde el camino à la Nobleza, y à la Plebe, exhortando à todos à seguirle, y à declararse por èl, como lo havia hecho el Exercito, que le reconocia por su legitimo Soberano contra un tyrano usurpador. Estas cartas produgeron tan faborable efecto, que al punto, que se publicaron entre el pueblo, corriò este en tropa al Castillo, de que se hizo dueño, y puso preso en èl al Czar *Fedor Borisovitz*, y à su madre la *Czaritza*, que es como la llaman en Moscovia, y cuyo nombre es mas conforme,

me, que el de *Czarina* en la analogia de la Lengua.

El dia 16. de Junio de 1605. entrò *Demetrio* en Moscovv, à tiempo, que yà el Czar *Fedor*, y su madre eran muertos. Unos dicen que esta Princesa, cuyo animo era muy generoso, estimò antes quitarse la vida, que verse expuesta al desprecio del vencedor; y que para esto tomò veneno, y aconsejò à su hijo, y à una hija, imitassen su exemplo: que la madre, y el hijo murieron al punto, y que la vida de la Princesa se pudo salvar à fuerza de remedios; pero otros creen, que *Demetrio* enviò un *Diack*, ù Oficial de la Chancilleria, con orden de que hiciesse dàr garrote à madre, y hijo, y que echasse la voz, de que ellos mismos se habian emponzoñado: La verdad es dificil de apurar. La entrada, que hizo *Demetrio* fue solemne, y obstentosa, y la pondremos segun la hallamos referida.

El concurso fue muy grande, y todo èl le proclamò Emperador de la Rusia, Czar de Moscovv, Novogorod, &c. Rey de Cazan, y Astracan. Empezaba la marcha un cuerpo de caballeria Polaca con lanzas, precedida de timbales, y trompetas. Seguìan 50. Mosqueteros, que rodeaban la carroza de *Demetrio*, la qual era tirada por seis hermosos caballos. Ivà despues un numero de caballos de mano con ricos adornos. Mas atràs el Clero con sus estandartes, el qual precedia à algunos Obispos, que llebaban las Imagenes de nuestra Señora, y de San Nicolàs, que es el Patron de la Rusia. A poca distancia venìan quatro *Chorepiscopos*, delante del Patriarcha. Son estos Chorepiscopos, segun la mas comun opinion, Obispos, que exercian antignamente su jurisdiccion en el campo, y en los Lugares cortos, y no en las Ciudades, lo que reformò el Concilio de Sardica; y puede ser, que este uso antiguo se conserve en Moscovia. Inmediato al Patriarcha se seguia *Demetrio*, montado en un hermoso caballo blanco, y rodeado de un gran numero de Señores. Con este cortejo se encaminò à la Iglesia de nuestra Señora, y haciendo en ella oracion, saliò fuera, y en la misma forma passò à la de S. Miguel, que es el entierro de los Czares, y donde estaba el sepulchro de *Juan Basilio* de quien se llamaba hijo. Alli supo, que estaba tambien enterrado el *Czar Boris*, y diò orden, de que le sacassen luego, y le llebassen à una Capilla fuera de la Ciudad. Despues passando por delante del Palacio de este Principe, volviò la cara à otra parte,

parte, y mandò, que la arrasassen; por que decia que habia sido edificado por arte magica: y rematò la funcion con retirarse al Palacio, que tenian los Czares, para su habitacion ordinaria

CAP. IX.

DESCONFIAN LOS MOSCOvitas de Demetrio, formase un partido, de que se hace cabeza ZusKi. Mandale prender, y condenado à muerte, le perdona, y hace de èl confianza, y muchas liberalidades al pueblo para ganar su benevolencia.

LO primero, à que puso la mira, fue à establecer la tranquilidad en sus Dominios, y en afirmar la paz con los estraños. Y en demostracion de su reconocimiento al Rey, y à la Republica de Polonia por haberle puesto en el solio, le envió un Embaxador, dando esta comission à *Athanasio Iuanovitz Rosdoff*, Gran Thesorero; y para hacer mas solemne la funcion, mandò le acompañassen 300. Nobles. Todos los Señores de la Moscovia vinieron à prestarle el juramento de fidelidad; pero como no se fiaba de todos, condenò à destierro à casi 70. familias, que estabã emparentadas con la del Czar *Boris*, ò se conocia, que habian sido muy interessadas en su partido. Es maxima muy comun en la Moscovia, que el delito de uno solo, encadene en la desgracia à todos los parientes, y amigos. Pero aunque este acto, que executò *Demetrio*, siguiendo tan barbara costumbre, se recibiria como efecto de la justicia en qualquiera otro Principe, practicado por este, hallò entre los criticos un sentido muy contrario; porque de aqui empezaron à publicar, que tomaba esta resolucion, por fiarse mas de los Polacos, que de los Moscovitas; y que por enriquecer à estos forasteros, havia desterrado à tantas familias, para aplicarles sus bienes, con cuyo exemplo vendrian otros muchos à hacerse ricos con los despojos, de los que cometiessen las menores faltas. Este principio de descontento cundio en breve tiempo, y se comunicò à muchos, cuya conciencia, no segura, hacia temer serian algun dia las victimas, de cuya sangre engordarian estos extrangeros. El Knes *Fedor Basilovvitz ZusKi*, era un señor de mucha distincion, y del grado de los Boyars, que su valor, y prudencia, le habian elevado à los primeros empleos del Exercito, y del Consejo. Este se hizo cabeza de los criticos descontentos, y su persona era muy à propo-

sito para qualquiera conspiracion, por ser atrevido, y intrepido; siempre ocupado en grandes ideas; en extremo vengativo, y pronto à sacrificarlo todo à su ambicion, que no le permitia vèr elevado à ninguno mas arriba, de lo que èl estaba.

Demetrio fue presto informado de la conjuracion, que se levantaba, para publicar la falsedad de su nacimiento; y que por todas partes se esparcian voces muy injuriosas, tratandole de fingido, y levantado del polvo a la tierra; añadiendo, que su fin no era otro, que el sojuzgar à los Moscovitas, abatir la Nobleza, y desterrar la Religion. Con estas noticias, y sabiendo, que el Knes *Zuski* era la cabeza, y el Autor de esta faccion, le mandò prender, y señalandole Juezes para la causa, le condenaron à muerte el dia quatro de Julio, y para su execucion, se hicieron grandes preparatibos; que aunque algunos creyeron tiraban al escarmiento de otros, y contenerlos en su deber, el fin fue muy diverso; pues se enderezò à hacer mas publica la clemencia, con que queria tratar el delito de este Ministro, que siendo llevado hasta el cadahalso, quando yà el Berdugo tenia levantado el brazo para descargarle el golpe fatal, llegò el perdon de la vida, no parando aqui su piedad, pues le mandò llevar à su presencia, y le recibiò con las mayores muestras de cariño, passando despues à ponerle en la confianza mas estrecha. El sucesso saliò muy al contrario, y verèmos luego quan fatal le fue à *Demetrio* esta moderacion: que à veces el perdonar el castigo al delinquente, le hace mas obstinado; y dexar en el poder, al que una vez ha sido enemigo declarado pocas veces saliò bien.

Conociò *Demetrio* no seria solo *Zuski*, à quien debia acariciar, pues la trama se veìa ser de muchos. Con esta mira solicitò atraer al pueblo con dadivas, y profusiones; para lo qual le suministrò caudal el Gran Thesoro, que la codia de *Boris* havia recogido. Hizo batir nuevas especies de monedas; y como las distribuìa con tal liberalidad, corriò el dinero en las Provincias de Moscovia con tanta abundancia, quanta no se havia visto jamàs. Y por dàr mas firmeza à su elevacion, hizo se adelantassen las ceremonias de su coronacion algunos dias; porque teniendola dispuesta para el primero de el año, que la Iglesia de Rusia comienza con el mes de Septiembre, se executò el dia 21. de Julio de 1605. con grande aplauso, y magnificencia.

CAP. X.

VIENE A MOSCOV LA VIUda de Juan Basilio. Sale Demetrio à recibirla, y se reconocen por Madre, y hijo. Pide al Rey de Polonia por esposa à la hija de el Palatino de San Domir, y se casa con ella el Embaxador Moscovita.

A Estas ceremonias hizo, que viniesse à Moscovv la *Czaritza*, viuda de *Juan Basilio*, que èl decia ser su madre. Estaba esta señora en un Convento à los fines de la Moscovia, donde la havia desterrado, y puesto el Czar *Boris*. *Demetrio* la saliò à recibir algunas verstas fuera de Moscovv; y luego, que descubriò la carroza en en que venia, se apeò, y fue aceleradamente à abrazarla; lo que executò con las mayores demostraciones de terneza, y respecto, que pudieron equivocar la sospecha que se tenia, de que fuesse su verdadero hijo. Algunos Autores, siguiendo à *Olearío*, afirman, que esta Princesa sabia muy bien, que su hijo *Demetrio* havia sido muerto; pero que viendo, que este acontecimiento la sacaba del retiro, en que estaba, y la volvia à poner en el lugar, y estimacion, q̃ merecia su persona, supo como muger disimular, y fingir, quando le estaba tan bien. Pero el Autor de las memorias, à quien seguimos, dice, que assi madre como hijo, no desmintieron en nada el papel, que cada uno hacia; de suerte, que debiendo ser este encuentro una de las pruebas de mas peso, para decidir la duda, en que muchos estaban, la mas perspicaz curiosidad, que examinaba vigilante hasta los menores movimientos no pudo encontrar en uno, ni en otro la mas leve seña, de que no pareciesse *Demetrio* un verdadero hijo, y esta Princesa una amorosa madre; la qual le recibiò entre los brazos con tanta ternura, vertiendo tantas lagrimas de gozo, y haciendo otras semejantes demostraciones, que persuadieron à todos ser la naturaleza, la que obraba, y que no era posible, pudiesse el arte representar tan al vivo, y tan perfectamente papeles fingidos, quando eran juezes la mas rigurosa especulacion. Pero si esta Princesa fue cierto, que supo fingir tenia grandes motivos; pues como señora, lograba salir del miserable estado, à que la tenian reducida, y colocarse en el grado, que merecia por viuda de un Emperador, y como muger hallaba la ocasion de vengarse de la familia de *Boris*, y todos sus dependientes (incentibos ambos muy lu-

ſuficientes ; para que jugaſſe tan al vivo eſta mudanza , y hicieſſe paſſar ſu arte por verdadera naturaleza.) Pero ſi como ſu hijo *Demetrio* publicaba eſtàr eſta ſeñora ignorante de ſu muerte , porque decia , que ſin ſaberlo ella una perſona piadoſa le havia disfrazado , y libertado , temeroſa de que como muger , y amedrentada no le entregaſſe al aſſeſino , ſi la huvieſſen declarado entonces el ſecreto: no es de maravillar ſe perſuadieſſe, que en efecto volvia à verle , y que verdaderamente ſus demoſtraciones eran ſin ficcion , y mas encontrando que eſte *Demetrio* tenia dos defectos , que ſe hallaban en ſu hijo verdadero , que eran un brazo mas corto que el otro , y una berruga en el roſtro ; à que ſe añadia ſer muy parecidos en el cuerpo , y en la edad , cuyas circunſtancias halladas en dos ſugetos , y juntamente los miſmos defectos en uno , y otro, no dexa de ſer prodigioſo , y cauſar baſtante harmonia.

Siguiò à pie *Demetrio* la carroza de ſu tierna Madre haſta el Palacio de Moſcovv, adonde llegò el dia antes de celebrarſe la coronacion ; la qual ſe hizo con mayor obſtentacion , y magnificencia que todas las de ſus predeceſſores. Acabada la ceremonia ſe retirò la *Czaritza* con todas las Damas de ſu ſequito al Monaſterio de *Tebude*, que es el retiro de las viudas, y Doncellas de la primera diſtincion. Otros dicen que *Demetrio* la puſo cuarto en el Caſtillo, pero es mas ſegura la primera opinion , como referida por el Autor de las memorias, que las compuſo ſiguiendo las noticias de *B. Juan Neſteſuranoi*, Autor Moſcovita.

Quando *Demetrio* ſe hallaba en caſa del Palatino de San Domir , y eſte tomaba à ſu cargo protegerle , y ayudarle, haſta poner en ſu cabeza la corona de Moſcovia, le ofreciò en retorno , permitiria en ſus Dominios la Religion Chriſtiana, y que tomaria por Eſpoſa à una hija ſuya. Con eſtos antecedentes , quando enviò la Embaxada (que diximos) al Rey *Sigiſmundo* de Polonia , dandole las gracias , y à la Republica, de que con ſu ayuda habia conſeguido el Trono de la Rufia, diò tambien orden al Embaxador les propuſieſſe una alianza muy eſtrecha , eſpecialmente para hacer la guerra à los Turcos , y echarlos , no ſolo de las Fronteras de Polonia , y Hungria , ſino quitarles tambien la Tierra Santa , por que no podia ſufrir , que aquellos lugares tan ſagrados , eſtubieſſen dominados de eſtos infieles. Tambien llebaba el Embaxador eſpecial comiſion, para pedir el

permiso à *Sigismundo* de poderse casar con *Ana Maria Mnieski* hija del Palatino de San Domir, à cuya generosidad, y beneficios era tan deudor. A esta Embaxada respondiò el Rey, dandose por muy contento de las demostraciones de agradecimiento, que le manifestaba; y no menos de su celo por la Religion Christiana en ruìna de los Turcos; para lo qual aceptaba por su parte la alianza; pero añadiò, que le era preciso comunicarla antes con la Republica, para deliberar en todo con su acuerdo. Que en quanto à su matrimonio con la hija del Palatino de San Domir, no solo venia en èl, sino que le habia deseado vivamente.

Con esta respuesta del Rey, y su permisso, se passò à executar el desposorio de esta Princesa con el mismo Embaxador, en nombre del Czar su amo, siendo el Obispo de Cracovia, quien hizo las ceremonias de los esponsales. La funcion fue muy suntuosa, y la novia fue a Palacio con un cortejo, y magnificencia correspondientes à la altura, en que la ponia este matrimonio. El Embaxador la ofreciò varios presentes, que habia traìdo para este efecto, cuyo valor passaba de 200ỹ. ducados, y el Rey la tuvo un festejo sumptuosissimo, con la particularidad de assistir à èl un Embaxador del Rey de Persia, que à la sazon se hallaba en Polonia.

CAP. XI.

NOVEDADES QUE INTRODUXO Demetrio, con las quales se adquiriò el odio de todos los Russianos. Formase un partido, fomentado de ZusKi, para acabar con este infeliz, y todos los Extrangeros.

MIentras sucedian todas estas cosas en Polonia, *Demetrio* iva poco à poco fabricandose su ruìna; pues à vista de la conspiracio passada, en que *ZusKi* (si havia sido el Autor) estaba vivo, y con sequito, y à vista, de que todos observaban sus acciones, como no satisfechos enteramente de la verdad de su historia; debia ser mas cauto, y prudente, y manejar sus ideas con menos precipitacion; pues aunque muchas se encaminaban al beneficio de la Religion Christiana, no es este punto tan facil en Moscovia, que se deba practicar aceleradamente, ni estaba *Demetrio* tan assegurado en la estimacion, y amor de sus vassallos, que pretendiesse fundarle à los primeros passos de su coronacion. En lugar de atraer à sì, y acariciar à los Señores Moscovitas, para que conociessen queria governar con su consejo,

jo, y ayuda, se arrimò enteramente à los dos Padres Jesuitas, que diximos haberse quedado en su compañia, que eran el Padre *Nicolàs Cnermiovv*, y el Padre *Andrès Lovitz*. Nada hacia que no fuesse por el dictamen de estos dos; y aunque su consejo era celoso, el suceso hizo vèr fue precipitado, y no muy prudente. El primero de estos dixo una oracion panegyrica el dia de la coronacion, y *Demetrio* los concediò algunos dias despues un gran Convento que estaba cerca de Palacio, en el qual permitiò fuesse libre el celebrar los oficios, segun el rito Romano. Esta concesion, y la confianza, que el Czar hacia de ellos, y de los Polacos, irritò sumamente al Pueblo, enemigo acerrimo de todas las Religiones, que no son la Christiana Griega; y fue cundiendo hasta los Grandes, que empezaron à conmoverse; porque estos en Moscovia tienen parte en todos los negocios, y accion à los empleos, que los hay en gran numero, y de utilidad. Al mismo tiempo se observaban con grande atencion todas las acciones de *Demetrio*; porque quanto mas elevada es la persona, està mas expuesta à ser censuradas, y juzgadas sus operaciones. Con el cuidado de notar las conocieron todos, que no observaba los usos recibidos de la Nacion; y sobre todo, que nunca reposaba despues de comer, ni usaba el baño, siendo uno, y otro costumbre del Pais. Y aunque estos reparos hicieron se comenzasse à dudar de su nacimiento, lo que mas acabò de irritar contra èl los animos fue, la alianza, y matrimonio, que iva à contraer con una Catholica Romana.

Zuski, que por una parte se hallaba deudor à *Demetrio* de la vida, que le havia concedido, y por otra le oborrecia mortalmente, por tenerle por un impostor, batallaba en sì para encontrar los medios de salvar el deshonor de la ingratitud à un beneficio tan singular, que pensaba pagar con un castigo. Y aunque una, y otra circunstancia le tenian remiso, siempre valanceaba mas el especioso nombre de la Patria, y servia de socorro à su conciencia; porque por alli esperaba hacerse inocentemente delinquente; y assi pesò mas en su animo esta obligacion, que creyò debia superar à qualquiera otra consideracion. Y viendo que los mal contentos, eran un cuerpo sin cabeza que los fomentasse, se declarò muy gustoso por su caudillo, pactando se difiriesse la venganza, que havian de tomar en favor de su Na-

Nacion, hasta que llegasse à Moscovv la Esposa que el Czar habia escogido.

No eran tan secretas las murmuraciones de los mal contentos, que no hubiessen llegado yà à los oìdos de *Demetrio*, y assi empezò à darles la estimacion que merecian, y mas recelando las consequencias, que podian tener; y queriendo enmendar en parte los motivos, pues el principal, de que se quejaban era de la desconfianza, que hacia de sus vassallos, porque siempre, que salia era acompañado de una guardia, compuesta de Alemanes, Polacos, Franceses, y otras Naciones Estrangeras, tomò imprudentemente la resolucion de despedirla, y formar otra nueba, compuesta toda de Moscovitas. Esta complacencia, que tubo à los mal contentos, no hizo efecto alguno, para apaciguar sus espiritus irritados; y aunque se arrepintiò de ella, y quiso aplicar el remedio, fue este mas peligroso, que la enfermedad; porque cometio el absurdo de añadir à este nuebo cuerpo de Guardias algunas compañias de Livonios, Alemanes, Franceses, Ingleses, y Escoceses. Todo esto era para *Zuski* faborable materia, pues le servia para engrosar su partido, en el qual entrò tambien el Patriarcha, y gran parte del Clero; que le atrajo con el medio de ponderarles el peligro, que corria su Religion, à cuya ruìna caminaba aceleradamente *Demetrio*, para establecer la Catholica Romana.

CAP. XII.

VIENE LA CZARITZA A Moscovv. Celebrase el Matrimonio con grande ostentacion, en que no faltaron motivos de desazon. Assaltan los Conjurados à los Estrangeros, y los passan à cuchillo, y es muerto Demetrio con crueldad.

MIentras estas cosas passaban en Moscovv, hacia su viage la futura Czaritza, que havia salido de Cracovia à principios de Henero de el año de 1606. (està Cracovia distante de Moscovv mas de 300. leguas, por lo qual no pudo llegar hasta los fines de Abril) el sequito que llebaba era numerosissimo: demàs de su Padre, y su Cuñado con sus crecidas familias, la acompañaba tambien el Embaxador Moscovita con la suya. Seguiase gran concurso de Nobleza Polaca con el deseo de vèr las Provincias del Imperio, y una multitud de Mercaderes Alemanes, Italianos, y Franceses, car-

cargados de preciosas mercaderias, que para trasportarlas à Moscovia con mas facilidad, se habian valido de la ocasion del viage de esta Princesa, porque juzgaban sacar de ellas una inmensa ganancia.

El recibimiento, que se la hizo en Moscovv, excedio en lo suntuoso à, quantos se habian visto en aquella Corte. Encargò el Czar el cuidado de salir à encontrarla à su grande amigo *Peter Busmanoff*, el qual llebò consigo un numeroso concurso de Nobleza Moscovita, y Polaca; y con èl mismo la condugeron al Palacio por medio de infinito pueblo, que en aclamaciones festivas competia con la harmonia de los Choros de musica, y instrumentos, que habia colocados en varios parages; à que acompañaba el ruido incessante de la artilleria. De Palacio passò inmediatamente al Convento de Tehude à visitar à la Czaritza viuda, y se quedò en èl, hasta estar todo prevenido, para la celebracion de la boda, que se executo quatro dias despues, haciendo el Patriarcha la ceremonia de vendecir el Matrimonio en una Iglesia muy adornada, y con una colgadura de damasco carmesi con franjas de oro. El Czar tenia en la cabeza la Corona Imperial, en la una mano el Cetro, y en la otra el Globo. La Czaritza, fue tambien coronada, y acabada la funcion se restituyeron à Palacio con el mismo cortejo, y el concurso de inumerable pueblo. Allí passaron lo restante del dia, y la noche en regocijos, y divertimientos usados en ocasiones semejantes. Pero como en estas funciones suele mezclarse casi siempre la desazon, ò la discordia, no faltò en esta motivo, que la hiciesse menos alegre, especialmente estando los animos tan delicados, y mal dispuestos. El caso fue, que *Alexandro GosensKi* Embaxador, que el Rey de Polonia habia enviado à Moscovia con presentes para el Czar habia llegado à Moscovv poco antes, que la *Czaritza*. La suscripcion de las cartas de su comision, se reconociò estàr diminuta; porque el Rey de Polonia no daba en ellas à *Demetrio* el nombre de Emperador, como se acostumbraba. Los Moscovitas atribuyeron esta omision à desprecio, que el Polaco hacia de su Monarchia; y aunque el Embaxador quiso dàr varias escusas à la falta; no por ello dexaron de quedar las dos Naciones bien disgustadas. *Demetrio* rehusò en publico el admitir las cartas; pero acordandose de lo mucho, que debia à la Polonia, y quanto necesitaba de su apoyo, para man-

mantenerse disimulò en lo secreto. Este sentimiento entre las dos Naciones se renovò en el banquete de las bodas del Czar ; porque el Embaxador *Gosenski* diò à entender no assistiria à èl, sino se le ponia assiento en la mesa con la misma distincion, que en semejante ocasion se habia concedido en Cracovia al Embaxador Moscovita. La pretension de *Gosenski* no pareciò extraña, pues la habian permitido primero los Polacos ; pero como los animos estaban tan enconados, se opusieron à ella vivamente los Boyars. *Demetrio*, que queria complacer al Embaxador, le concediò el assiento, que pedia sin atender à las razones de sus Vassallos. Logrado este passo dio ocasion à los Polacos para burlarse de los Moscovitas, y à estos de quexarse agriamente, diciendo: que los trataban como si fueran esclavos, y conquistados de los Polacos.

Tantos motibos de sentimiento ivan apresurando à los Moscovitas à la execucion de su venganza ; y solo se esperaba coyuntura de practicarla, que en animos tan dispuestos poco seria menester para encontrarla favorable. La *Czaritza* debia dàr un festin muy suntuoso à toda la Nobleza de la Corte, assi naturales, como extrangeros ; y el diá señalado para èl era el Domingo siguiente. Los conjurados escogieron la vispera de este alegre dia, para la execucion de su funesta empressa. Muchos avisaron à *Demetrio* de la conspiracion; pero haciendo poco aprecio de los riesgos, y acostumbrado à estas noticias, que frequentemente venian à sus oìdos, no aplicò los medios à su seguridad ; que aun quando sobrassen, no saldrian de las lineas de la prudencia : y si pudo tener algun recelo, nunca creyò llegassen los golpes de la ira contra su propria persona, y tubo solo por posible cayessen sobre los Polacos, que eran el principal objeto del enojo; por lo qual los mandò estuviessen con cuidado, debiendo ponerle en duplicar las Guardias, y en añadir otros medios, que causassen temor, y respecto.

Llegado el Sabado dia dispuesto por los conjurados, una tropa grande compuesta de Nobleza, y Pleve se apoderò del Palacio à las seis de la mañana. Las Guardias que habia en èl eran tan pocas, que no pudieron defenderle. Los conjurados se excitaban unos à otros à acabar con los Polacos. *Peter Busmanoff* dispertò al ruìdo del tumulto, y casi desnudo saliò corriendo à sossegarle, y fue el primero, en quien se

trenò la furia, passando de allì à exercitarla con todos los que parecian Polacos, ò tenian conexion con ellos. *ZusKi* conducia, y animaba el motin, teniendo un sable en la una mano, y en la otra una Cruz; y corriendo à toda partes animaba al Pueblo à la venganza; y para dispertar, y que viniessen los que estaban durmiendo, mandò que la campana, que sirve para el fuego tocasse aceleramente. A esto se siguiò el hacer corriesse la voz, de que los Polacos habian tomado las armas, para passar à cuchillo à todos los Moscovitas. Al son de esta campana, que causa tanto susto en Moscovia, por lo frequentes, y voraces, que son los incendios; todo el mundo saliò de sus casas, preguntando el motibo, y oyendo, que estaban en tanto peligro, porque la voz de *ZusKi* se habia divulgado yà por toda la Ciudad. Cada uno corriò à su casa à prevenirse de las armas, que tenia para defenderse de los Polacos. *Demetrio* saliò tambien de su cuarto, y encontrando à un Guardia, le preguntò, què era aquello? el Guardia, que era tambien de los conjurados, le respondiò que fuego; pero passando mas adelante, y oyendo los gritos, de los que morian conociò luego la verdad, y tomando un alfanje, quiso salir de su camara, saltò por la ventana, de cuya caìda se quebrò un muslo, y al quererse poner en pie, se echaron sobre èl, y le prendieron. *ZusKi* le hizo llevar à la sala de las audiencias, y asseguralle en ella mientras duraba la montandad, que los conjurados hacian en los miserables Polacos, donde quiera que los encontraban; passando por este efecto del furor muchos Moscovitas, que contemporizando con el govierno se habian vestido à la Polaca; porque hallandolos en aquel trage, los tenian por de la misma Nacion. Y como en los tumultos del pueblo todos los desordenes son consequencias del alboroto, passaron los amotinados à aprovecharse tambien de los bienes, de los que siguieron à la *Czaritza*, y de las riquezas de los Mercaderes, que habian venido de fuera, para sacar en tan cèlebre funcion mayores ganancias en sus ventas.

Estaba *Demetrio* expuesto à los insultos de los, que asseguraban su persona, y un Boyar despues de haberle dicho muchas injurias, y llamadole traìdor, y impostor le diò con el sable en la cabeza un golpe cruel. Despues mandò *ZusKi* traxessen à la Czaritza viuda de *Juan Basilio*, à quien *Demetrio* habia dado el tratamiento

de Madre, y obligò à esta Princesa, à que jurasse por una Cruz, si aquel era su verdadero hijo, ella desecha en lagrimas declarò era cierto, que „ su hijo *Demetrio* habia sido „ assesinado por orden de *Boris*; pero que si habia reconocido a este por su hijo era „ siguiendo el exemplo de „ todo el pueblo, que estaba „ declarado por èl; fuera de que „ con esto lograba la satisfacion de poderse vengar de la „ muerte de su amado hijo con „ la sangre de la familia, y de „ los parciales de *Boris*. No hubo acabado de pronunciar estas palabras la Czaritza, quando se echaron sobre *Demetrio*, y en un instante le dieron muchas heridas, con que acabò infelizmente. Algunos dicen, que pidiò este miserable le careassen con esta Princesa, y se oyesse su descargo; pero *Zuski* despreciando la proposicion, sin responderle palabra, le tirò un pistoletazo à la cabeza, de que acabò al instante.

Asseguraronse del Embaxador de Polonia, del Palatino de *Sandomir*, de su yerno, y de la Czaritza su hija, à quien encerraron un un Convento. Era esta Princesa de unas prendas, y un atractibo admirable, y de la altura, en que se viò colocada, se hallò en un instante reducida al estado mas miserable, y lastimoso, porque habiendola despoxado de todos los ricos, y preciosos adornos, con que *Demetrio* la habia regalado, apenas tubo una humilde ropa, con que cubrirse; y estubo algun tiempo en la incertidumbre, de qual seria su suerte, sin oìr en todo èl, mas que gritos, y gemidos, de los que morian à manos del furor de los Moscovitas.

El cuerpo del infeliz *Demetrio* desfigurado con tantos golpes, y heridas, fue arrastrado por la Plaza del Palacio, y puesto sobre una tabla junto con el de *Gusmanoff*. Ambos estubieron alli tres dias expuestos à los ojos, y los insultos del Pueblo. La mortandad siguiò todo el dia, hasta que la noche la puso fin, y diò lugar à algunos Estrangeros, (si es que alguno se escapò de este furor) à que buscassen en las tinieblas el seguro de sus vidas.

CAP.

CAP. XIII.

TRATA ZUSKI DE HACER aborrecible el nombre de Demetrio, y manda quemar su cuerpo, y sepultar honorificamente el de el verdadero Demetrio. Envia Embaxadores à Polonia, y Suecia con varios intentos. Echa de sus Dominios los Polacos, y Alemanes.

JUntaronse luego los Senadores, y los Boyars, para dàr disposicion al govierno, y elegir un nuebo Czar. La materia se ventilò largo tiempo; y despues de varias deliveraciones de los partidos, viendo se dilataba mucho el resolver, se unieron, y dieron la Corona al Knes *Fedor Basilovvitz ZasKi*, à quien la Nacion confessaba ser deudora de su libertad. Luego al punto fue *ZusKi* coronado, y recibiò el omenage acostumbrado; y para justificar su modo de proceder, y hacer mucho mas odiosa la memoria de *Demetrio*, publicò un manifiesto muy difuso, que en sustancia contenia lo siguiente.

„ Que *Demetrio* era un in„ signe impostor, y embuste„ ro, y que por esso acababa „ de esperimentar el castigo „ de la Justicia Divina: Que „ havia hecho le tuviessen por „ el hijo de *Juan Basillo* el „ Grande, siendo un desdi„ chado Monge de el mismo „ Convento, que està en el Pa„ lacio, donde nunca havia „ querido entrar, recelando „ no le conociessen sus compa„ ñeros: Que su nombre era „ *GrisKa Utropoya* (aunque „ Monsieur de *Thou* le nombra „ *Gregorio Sirepi*) Que en su „ juventud se havia aplicado al „ estudio, y en particular à la „ Historia, y no menos à la „ Musica, en que saliò à venta„ jado, y la havia exercido en „ la Iglesia Patriarchal. Que „ sobre todo, era un Magico, „ que por sus hechicerias ha„ bia usurpado el trono. Que „ era un impio, y no observa„ ba los ayunos, ni algunas de „ las ceremonias de la Iglesia „ Griega, y que habia prome„ tido al Papa desterrar esta „ Religion de sus Dominios „ como se le verificaba por las „ cartas, en que el mismo Pa„ pa le exhortaba, à que cum„ pliesse puntualmente sus pro„ messas, haciendo edificar „ Iglegas, y Colegios à los „ Jesuitas: otras muchas cosas publicaba el manifiesto, que todas se encaminaban à hacer aborrecible el nombre de *Demetrio*; pues añadia que con los despojos de la Rusia, ofreciò enriquecer à los Extrangeros, y

ſobre todo à ſu Suegro, y Cuñado, à quienes prometiò dàr los Palatinados de SmolensKo, y Novogorod: Que habia gaſtado ſumas inmenſas en ſu fauſto, y tenia diſpueſto hacer un trono de plata ſobredorada de extraña riqueza, y hechura: Que habia cometido muchas deshoneſtidades, profanando el Convento, donde eſtubo depoſitada ſu futura eſpoſa, haſta el dia de las bodas, uſando en èl à ſu deleyte de la deſgraciada hija del Czar *Boris*; y finalmente atribuìa à la tolerancia de la Nacion en no haber caſtigado tantos delitos, los grandes trabajos que el Cielo la habia enviado: y efectibamente algun tiempo antes, que ſucedieſſe eſta cruel carniceria, habia helado fuera de la eſtacion regular con tanta violencia, que todos los frutos quedaron caſi abraſados.

No le pareciò baſtante al nuebo Czar todo lo executado, para hacer que *Demetrio* quedaſſe con horror en la memoria de los Moſcovitas; y para añadir nuebo expectaculo, mandò deſenterrar ſu eſpantoſo cadaver, y le hizo quemar publicamente, y echar ſus cenizas en el Rio MosKa, para que no quedaſſe de èl ſeña alguna. Deſpues diò orden, de que ſe trajeſſe de Uglitz el cuerpo del Joven *Demetrio*, à quien aſſeſinaron por mandado de *Boris*, y ſe le diò un ſepulchro regio en la Igleſia de San Miguèl, y el Patriarcha declarò martir à eſte Principe, que fue pueſto en el numero de ſus Santos.

Executados todos los actos, que parecieron contribuir à dexar ſepultado el nombre de *Demetrio*, ſe aplicò deſde luego el Czar *Fedor Baſilovvitz* à remediar los deſordenes, que reſultan ſiempre de las revoluciones de eſte tamaño, y à eſtablecer la paz en ſus Dominios. Con todo eſſo no dexò de recelar, que la Polonia eſtaria ſumamente irritada de la cruel muerte, que ſe habia dado en Moſcovv à tantos Nobles de ſu Nacion, y del inſulto cometido contra ſu Embaxador, y contra el Palatino de *Sandomir*, que ambos eſtaban en priſiones (aunque los Moſcovitas publicaban, ſer prudente precaucion, para preſervarlos de el enojo del Pueblo, tan ciegamente irritado) Para reparar eſte ſobreſalto; penſò hacer el fiero, y deſpues de haber eſparcido un manifieſto, juſtificando los motibos de todo lo executado, enviò un Embaxador al Rey *Sigiſmundo*, quexandoſe de èl, y de la Republica, por haber violado los tratados jurados entre las dos Naciones. Porque de-

decia, se habia encontrado en los papeles de *Demetrio*, y del Palatino de *Sandomir*, que la invasion, que este impostor hizo en Moscovia no habia sido fomentada del Palatino, y los Jesuitas solos, sino que la havian alentado el Rey, y la Republica con su consentimiento, y sus socorros; en cuya circunstancia la Nacion Moscovita tenia derecho à quejarse agriamente. Demàs de esto pedia el Czar, que el Rey desaprobasse todo lo hecho, y que al mismo tiempo mandasse se restituyessen sumas inmensas, que del Erario habia enviado *Demetrio* à Polonia, para satisfacer los gastos, y las deudas, que ocasionò su empressa, y añadia al fin, que si la Polonia no le daba satisfaccion de todo, se veria precisado à vengarse por el medio de las armas.

No estaba la Polonia en este tiempo en el estado de poder despreciar las amenazas del Czar, pues se hallaba afligida con una guerra civil, por la confederacion de los *Nokos*, que fomentados de *Radzivoil*, y *Stanis*Ki, pedian la reformacion de muchos abusos, que se habian introducido en el govierno, y en los negocios eclesiasticos; dando por autores à los que tenian dominado al Rey, contra los quales estaba sumamente irritado el Pueblo. Por otro lado los Estados de Suecia convocados en Upsal, habian declarado por excluìdos de la Corona de Suecia al Rey *Sigismundo*, y su hijo; en la qual (como diximos antes) tenian puesto al Duque *Carlos* de *Sudermania* tio de *Sigismundo*, cuyo Principe empezaba à suscitar sus pretensiones sobre la Livonia. Con estos embarazos no se debe admirar, que los Embaxadores de el Czar hallassen en la Corte de Polonia la moderacion, que no habian esperado. El Rey se excusò de todo lo passado, confessando, que èl, y todo el Reyno fueron engañados de *Demetrio*, quien creyeron ser el verdadero, y el legirimo heredero de *Juan Basilio* el Grande; y que de esta suerte no habian quebrantado los tratados de paz, hechos con este Monarcha, ayudando, y socorriendo à su hijo, para recuperar el Trono, que tyranicamente le habian quitado; y concluyò el Rey con decir al Embaxador, que si se habian ocasionado daños, era justo se satisfaciessen de una, y otra parte; y que para mantener la tranquilidad de los dos Reynos, que se nombrassen personas de ambos, que ajustassen todas las diferencias.

Tambien enviò el Czar otra Em-

Embaxada convidando à *Carlos* IX. Rey de Suecia, à que se ajustasse una alianza entre los dos Estados, à la qual convino el Sueco muy gustoso, porque esta ocasion le era muy favorable, para esforzar sus pretensiones contra la Polonia con los socorros de los Moscovitas. Assegutado el Czar de esta suerte de los recelos externos, no se descuidò en limpiar sus Dominios, de todo lo que pudiesse inquietarlos. Sabia, que en ellos habian quedado algunos Polacos, y Alemanes, que podian sugerir à los Pueblos algunas especies, que los moviessen à descontento, ù otra novedad. Con esta noticia los hizo buscar à todos, que serian hasta 15500. desnudos, y miserables, porque el pueblo los habia robado quanto tenian. De estos hizo tres cuerpos, y mandò que los vistiessen, y los diessen, con que poder hacer comodamente su viage; lo que habiendose executado puntualmente, los echò fuera, 300. por SmolensKo, 500. por la Livonia, y los restantes por PolozKo.

)(§)(

CAP. XIV.

DEL SEGUNDO DEMETRIO, que apareciò en la UKrania, solo en el nombre, y como se desvaneciò, despues de causar muchos males à la Rusia.

COmpuestas de esta suerte las cosas, y con tan prudentes precauciones, parece que la Moscovia devia lisonjearse, de que era llegado el tiempo de respirar de tantas desgracias, y calamidades, como habia padecido desde el fin del Reynado de *Juan Basilio*, hasta la rebolucion del fingido *Demetrio*. Pero como las felicidades de este mundo sean tan poco estables, que parece vienen como prestadas, calmò presto, la que prometian tan seguros principios; porque un nuebo impostor, resucitò el nombre del yà difunto *Demetrio*, y sin dejarse vèr, causò à la Rusia mayores males, que experimentò de aquel, de quien tomò el nombre, y de quien fue un funesto espectro.

Parece que el nombre de *Demetrio* sirviò de assunto à la Moscovia, para que la pusiesse en el mayor conflicto, pues se vieron con este nombre varios personages hacer un mis-

mismo papel, para afligirla, y servirse de ellos la Polonia, para sacar sus ventajas: Y si consiguiò lo primero, no logrò lo segundo, desvaneciendose al fin todo, lo que esperaba, despues de haber puesto, los medios para el intento. Al impostor *Demetrio*, de quien hemos hablado, se siguio otro, que se hizo mucho ruido en el nombre, parece tubo mas de phantasma, que de realidad; pues no le enquentra la historia con señas algunas de persona. Dio principio à esta fabula el Knes *Gregorio Schacopski*. Este era guardasellos de *Demetrio*, quando le mataron; y viendo, que todo andaba en confusion, y que se buscaban con gran diligencia, à los que habian sido de aquel partido, procurò con la fuga salvar la vida. Salioſe de Moscovv, acompañado de dos Polacos, y en trage de Moscovitas, tomaron el camino de Putiul; Ciudad, que habia estado siempre fiel à *Demetrio*. En el camino sembrò la voz, de que este vivia, y habia escapado del furor de sus enemigos, retirandose à Polonia, de donde le verian volver bien presto à castigar tus ingratos vassallos; y mostrando al mismo tiempo uno de los dos Polacos, que le seguian, daba que sospechar fuesse aquel. Las dadivas con que acompañaba estos discursos, fueron causa, de que le diessen mucho credito à lo que decia. Con esto llegò à Putiul, y afirmò à sus Ciudadanos, que era enviado de *Demetrio*, para asseguarlos, que estaba vivo, y que iva à à solicitar socorros de sus aliados, con que poder volver à ponerlos en libertad, y castigar à los tyranos, y rebeldes. Los vecinos de Putiul tomaron tan de veras esta noticia, que ofrecieron sacrificar sus vidas, y quanto tenian en servicio de su Soberano.

Contento *Schacopfski* con tan felices principios, envió à los Kosacos, citandolos viniessen à verse con èl en Putuil. Juntaronse alli de todas partes, y tan bien los del partido de *Demetrio*, que lastimandose de su infeliz suerte, y tratando à *Zarski* de un tyrano usurpador, se habian juntado en gran numero debaxo de las ordenes de un Boyar, llamado *Ishoma*, y concurrieron à esta Ciudad, creyendo hallar en ella à su Principe. Con esta noticia tan divulgada por todas partes, todo el Pais se arrimò à este partido, y se declararon por èl 15. Castillos.

Apenas supo el Czar, lo que passaba en la Ukrania, quando juntò un Exercito à toda priesa, para ir à aquella Provincia, creyendo seria bastante fuerza, para

ra poner en razon à una tropa de mal contentos, que se habian unido casualmente, y sin tener tiempo, ni comodidad de ponerse en estado de resistir. El Czar le mandaba en persona, y viò por sì mismo, se habia engañado en su discurso; porque viniendo à batalla, con los que despreciaba, fue derrotado su Exercito, y èl se retirò muy desordenado à Moscovv. Con esta victoria, y viendose los vencedores engrosados con un cuerpo de 10ỹ. Kosacos, que *Polutnich* los traxo de socorro, siguieron el alcance à los fugitibos, y bloquearon la Ciudad, que se viò en la mayor confusion, y desorden. Este sucesso tan favorable le mudò en breve una no ligera circunstancia; porque estando las tropas vencedoras sobre Moscovv, *Polutnich* mostrò à *Ishoma* una orden del pretendido *Demetrio*, en que mandaba le entregasse el mando. *Ishoma* se picò tanto de esta afrenta, que solicitando à 9ỹ. Kosacos, se passò con ellos al partido del Czar, à quien asseguròo, que no habia tal *Demetrio* enPutiul. Este mismo exẽplo siguieron otros quatro mil hombres, con lo qual *Polutnich* se retirò con *Schacopsky* à Toula, donde el Czar los hizo sitiar luego al punto. Esta Ciudad, que està situada al concurso del Rio Toula con el Upa à 20. verstas del Lago Polotga, y à 31. de Coluga, no habia tenido tiempo de proveerse de vastimentos; por lo qual se viò luego reducida à la extremidad de la hambre, y la padeciò tan terrible, que sus vecinos se alimentaron mucho tiempo de los mas inmundos animales. *Polutnich* viò à los defensores inclinados à rendirse; y para asseguarlos prometiendolos socorro, los decia, que èl habia visto en Polonia un mozo de hasta 26. ò 28. años de edad, que decian ser *Demetrio*, pero que èl no podia afirmar si era èl, ò no, porque jamàs le habia visto; pero que si querian enviar à Polonia alguna persona que hubiesse conocido à este Principe, saldriã presto de la duda, y despues tomarian la resolucion, que mejor les pareciesse. Los sitiados consintieron en la propuesta, y enviaron la persona, pero el pretendido *Demetrio* no quiso dexarse vèr. Era este, segun se refiere, un Gentil hombre Polaco, que haciendo reflexion del peligro en que querian ponerle, tubo por mas seguro el estarse en su casa, que salir à exponerse à la fortuna arriesgada de aquel, de quien pretendian tomasse el nombre. Entre tanto las tropas del Czar apretaron tan vivamente el sitio de Toula, que se rindio. Los Kosacos, que estaban de guarnicion, to-

tomaron partido, y el Czar faltando à su palabra hizo ahorcar al Governador, y cargar de cadenas à *Schacopſki*, y *Polutnich*, que de hambre murieron en la prision.

CAP. XV.

FOMENTAN LOS POLACOS à otro nuevo Demetrio. Progreſſos que tuvo en los principios de ſu Eſcena.

DEſaparacido de esta suerte el nuevo *Demetrio*, que se queria poner en el tablero, no por esso desmayaron los Polacos, que tenian grande interès, en que prosiguiesse la Escena; por lo qual les fue facil el introducir nuevo espectro, que la continuasse. Para esto buscaron otro personage con el nombre de *Demetrio*, que hiciesse su papel. Este era un mozo Moscovita de la Ciudad de Socola, de cuyas escuelas, se dice le sacaron, para servirse de èl al intento; y no falta quien añada, haber sido Judio; y por no perder tiempo *Michaves Ki*, Gentil-hombre Polaco le conduxo à Putiul, por desmentir la voz, que habia corrido de la desercion de *Isboma*, de que este *Demetrio* era solo idèa, y no realidad. En Putiul formò un cuerpo de tropas, capàz de poder ponerse à su frente el mismo *Demetrio*, con el qual passò à socorrer à Toula, en cuyo viage le encontrò el Embaxador, que como diximos, le enviaba esta Ciudad para saber, si habia tal *Demetrio*; el qual advirtiendo, que aquel que veìa no era el verdadero; porque èl habia conocido muy bien al primer *Demetrio*, se sorprendiò, admirandose de la burla, que se hacia debaxo de este nombre. El nuevo *Demetrio* lo notò, y recelando no fuesse à deshacer el engaño, le tuvo en custodia, y passò con su gente à socorrer à Toula. Antes de llegar supo que la Plaza se habia entregado al Czar *Zuſki*, el qual despues enviò las tropas à sitiar à Coluga, que era el principal asilo de los que seguian el partido de *Demetrio*. Entre las tropas que enviò à este sitio, ivan los Kosacos de la guarnicion de Toula, que tomaron partido. Estos en el camino persuadieron à los demàs Soldados, à que se amotinassen, como lo consiguieron; y puesto el Exercito en confusion, arrojando las armas, tomaron la fuga. Los Kosacos viendose dueños del campo, se apoderaron de la artilleria, y provisiones, y se fueron con todo à Coluga. *Demetrio* engrosado con este socorro, y con un gran numero de Polacos, y Moscovitas, se fue en busca de los enemigos, y dandoles batalla les matò 8y. y hizo prisione-

nero à su General *Misinovvesti Ki.* Con este sucesso, se hizo muy grande su partido, pues diferentes Ciudades, y Castillos enviaron à porfia la obediencia, y llegaron à su Exercito 8y. Kosacos de recluta, y *Vviesnovviesi Ki*, vino à encontrarle con muchos Nobles Polacos, y otras personas.

Quiso el Czar probar nueva suerte con un cuerpo, que habia juntado de hasta 17y. hombres, mal reglados; y viniendo à segundo convate fue derrotado, quedandole solo 5y. que tuvieron gran trabajo en retirarse à Bolcoff, donde muy luego se vieron precisados à tomar partido en el Exercito de *Demetrio*, que con este nuevo sucesso, tubo el campo libre, y desembarazado para tomar la resolucion de irse derecho à sitiar à Moscovv, cuya Ciudad huviera ciertamente tomado, à no tener el contratiempo de que los 5y. hombres, que habian obligado en Bolc à seguir su partido, se huyeron de su campo, y se entraron en la Ciudad, en donde hicieron una desesperada defensa; no obstante, que los Ciudadanos querian al mismo tiempo tratar de la entrega, y con efecto se lo dieron à entender à *Demetrio*, que como entre otras capitulaciones pidiesse, la de que le entregassen la persona de el Czar *Zus Ki* no tubo efecto. A este tiempo un tio del Czar llamado Basilio *Zus Ki*, habia juntado apresuradamente un trozo de gente, con el qual vino à acamparse à quatro verstas de Moscovv. El Exercito que formaba el sitio de la Ciudad era mandado por el General Polaco, llamado *Roman Renis Ki*, y luego que tuvo la noticia, de que *Zus Ki* se hallaba tan inmediato, saliò à darle la batalla, y atacandole en su mismo campo, le derrotò, y hizo prisionero. El Czar recogiò las tropas, que se habian escapado de esta derrota, y con ellas vino à embestir animosamente al Exercito de *Demetrio*, pero lo executaron con tanta confusion, que que al primer choque, se pusieron en desorden, y tomaron la fuga. Con estos sucessos tan poco afortunados, quedaron los Moscovitas sumamente debilitados, para pensar en probar nueva fortuna; y assi recurrieron al medio de la negociacion, para salir de su ahogo, y tratar de empeñar al Rey *Sigismundo* à que retirasse sus tropas, y abandonasse à este nuevo abenturero. Para esto tomaron la resolucion de poner en libertad al Palatino de Sandomir, y à su hija, esposa del primer *Demetrio*, pactando con ellos, que habian de emplear todo su poder para con el Rey de

de Polonia, para este fin. Pero *Demetrio* advertido de todo, y considerando, de quanta importancia le seria el tener en su poder unos personages de este tamaño, para lograr el fin de su empressa; enviò alguna caballeria, que los saliesse al camino, y los traxesse à su presencia. Executado el pensamiento de *Demetrio* conociò luego el Palatino la impostura, no sin una grande admiracion. Pero como se hallaba vivamente ofendido del Czar, creyò, que la ocasion, que se le ofrecia de vengarse, era mayor de lo que podia haber pensado; por lo qual disimulò, no obstante, que se murmuraba en el Exercito, que este *Demetrio* era otro distinto del que habia sido esposo de su hija, y que concurriendo igualmente al engaño, satisfecha, de que por este medio volvia à subir à la grandeza, de que habia sido derribada lograba tambien el vengarse à sì, y à su esposo de las crueldades de *ZusKi*. Con esto habiendo detenido à los dos diez dias en una tienda del campo, donde determinò el Palatino, que su hija reconociesse à *Demetrio* como si fuera su primer marido, comenzò esta Princesa à explicarse con las demostraciones de mayor ternura hacia èl, desmintiendo con ellas las sospechas, de los que no estaban instruìdos en el fondo de esta novela: y lisonjeandose assi mismo, de que este matrimonio seria mas firme, y seguro, que el primero, y acomodandose al tiempo, que la ponia en la grandeza, en que se habia visto, passò à la tienda de *Demetrio*, y le reconociò por su esposo, fingiendo tan vivamente el amor que le tenia, y con tantas señales de verdadero, que bastaron à desvanecer todas las dudas, y inmediatamente este falso *Demetrio*, fue reconocido por el verdadero en Moscovia, excepto en la Corte, y en las Provincias de Novogorod, y SmolensKo.

CAP. XVI.

DEPONEN LOS MOSCOVItas al Czar ZusKi, y nombran al hijo de Sigismundo, y con què fin. Es muerto Demetrio violentamente, y sale otro tercero para afligir à la Rusia de nuebo.

SIn duda, que este nuebo impostor fuera señor de la Moscovia, si el Rey *Sigismundo* hubiera tenìdo el pensamiento de ponerle en el trono: pero como su idea era sacar un gran provecho de la casa agena, retirò los socorros, quando se habian de coger los frutos. Quiso aprovecharse de el

miserable estado, en que se hallaba esta Corona para recobrar, lo que poseìa de la Polonia. Para esto hizo, que un buen Exercito se arrimasse à SmolensKo, y la sitiasse. Los Moscovitas atacados por todas partes, y que no tenian fuerzas bastantes, para defenderse, recurieron al Rey de Suecia, que les enviò un buen cuerpo de tropas al mando de *Pontus* de la *Guardia*. Era este socorro bastante entonces para oponerse à las fuerzas de *Demetrio*, y no para arriesgarse al trance de una batalla por socorrer à SmolensKo. Pero el Rey *Sigismundo* puso los medios de sacar al Czar *ZusKi* de este conflicto; porque comenzò à tener celos de el poder de *Demetrio*, y temiò, no sin gran fundamento, que si *ZusKi*, era enteramente desbatatado, y echado de Moscovia, no pusiessen en su lugar à *Demetrio*, como lo habian hecho con el primero, que coronaron en lugar de *Boris*, y no era esto lo que solicitaba.

No habia socorrido à *Demetrio* con otro fin, que con el de dàr tanto que hacer à los Moscovitas, que no pudiessen ayudar al Rey de Suecia; y si salia con el intento, emplear todo su poder en conquistar la Moscovia. Con esta mira hizo retirar todas las tropas, que servian à *Demetrio*; quedandose este con solo los Kosacos, algunos Moscovitas, y los socorros, que le enviaban los Tartaros. De esta novedad empezò *ZusKi* à alentar, y *Demetrio*, que habia establecido à Coluga para su Corte, se detubo en persiguirle. Con todo esso creyò tener bastantes fuerzas para ir al socorro de SmolensKo; pero los Polacos advertidos de ello, no le dexaron se cansasse tanto en el largo camino, porque salieron à encontrarle junto à Clusin, y dandole batalla le derrotaron. No obstante SmolensKo no se rindiò, y los Moscovitas, considerando este tropel de pèrdidas, y contratiempos, sucedidos en los cinco años del Govierno de *ZusKi*, creyeron, que el Cielo estaba irritado contra èl, y que era causa de todas las calamidades, que padecian, y por otra parte los Grandes, y el comun de la Nacion se persuadian, à que *Demetrio* era un impostor, contra el qual estaban juntamente irritados por la gran mano, que habia dado à los Polacos en Moscovia. En esta concurrencia de circunstancias, consideraron que era necessario buscar un señor, cuyo poder fuesse capàz de libertarlos de *Demetrio*, y no ser desagradable à los Polacos. Con este pensamiento tubieron largas

gas conferencias; y despues de tratado el negocio seriamente, no hallaron otro medio mejor para remediar por entonces tanto laberintho de cosas, como el de ofrecer la Corona à *Ladislado*, hijo de *Sigismundo* Rey de Polonia. Tomòse este expediente, como el mas pronto, para acudir al remedio, no como el mas proporcionado à su gusto; pues llebaba la mira de libertar à SmolensKo, deshacerse de *Demetrio*, restablecer la paz, y despues de conseguido todo, mendigar un pretexto para desasirse del mismo *Ladislado*. Esta idea les salió como la habian pensado, porque *Ladislado* aceptò la Corona, de la qual fue depuesto *ZusKi*, y retirado à un Convento, de donde le sacaron despues, y con todos los de su familia le entregaron à los Polacos el año de 1610. y murió en una prision en SmolensKo el año siguiente, segun cuenta *Oleario* en su viage. *Demetrio*, abandonado de esta suerte, juntando las tropas que pudo, hizo frente por algun tiempo à los Polacos; pero irritados los Tartaros, de que habia hecho ahogar en un Rio à *KasimousKi* su cabo principal, y deseando tomar venganza, le mataron à puñaladas, quando estaba divirtiendose en un festin. Muerto *Demetrio*, no murio su partido, pues se mantubo por algunos años; porque *ZarveKi* General de los *Kosados*, hizo se proclamasse à su hijo, à quien los Moscovitas de aquellos contornos le reconocieron por la promessa, que el mismo *ZarveKi* les hizo de ayudarlos con todas sus fuerzas, para libertarlos de las tropas Polacas. Pero quando por esta parte se trabajaba en establecer al hijo de *Demetrio*, salió otro tercero en su lugar, y con el mismo nombre, que parece era el que habia escogido el Cielo, para afligir, y trabajar à la Moscovia.

CAP. XVII.

CUENTASE QUIEN FUE ESte nuevo Demetrio, y el fin que tubo.

ERA este un Escribano, ù Oficial de pluma de un *DiacK*, que con el nombre de *Demetrio* apareció à la parte de Novogorod, publicando, que era el verdadero, que se habia escapado de las manos de los asesinos de *Boris* en Uglitz, de las de *Zuski* en Moscou, y ultimamente en Coluga del furor de los Tartaros. No dicen los Historiadores, qual era su nombre proprio; pero afirman era un hombre de entendimiento, y cabeza,

za, intrepido, y atrevido, ſin que le faltaſſe habilidad. Eſta nueva impoſtura al parecer tan groſſera, no dexò de tener un gran partido; porque juntandoſele varias tropas de Soldados deſertores, gente entregada al deſorden, y al robo en breve atraxeron à sì al poblacho; de ſuerte, que el miſmo *Demetrio* ſe admiraba de vèr, q̃ tan prontamente le hubieſſen creìdo por el verdadero; y eſtubo en terminos de perſuadirſe habia en èl realmente alguna transformacion, viendo la fè con que le recibia la gente ignorante. Como era tan atrebido eſte nuevo impoſtor, tubo muy luego la oſſadìa de enviar un Embaxador al Rey de Suecia, pidiendole ſocorro en virtud de la alianza, que habia entre los dos Eſtados; y al miſmo tiempo hizo publicar un manifieſto, llamando en èl à los Moſcovitas ſus verdaderos vaſſallos, y empeñandolos à que vinieſſen à ſeguir ſu partido. El Rey de Suecia admirado de vèr renacer cada dia eſte *Demetrio*, como ſi fuera el Fenix, no ſe ſatisfizo de la Embaxada, y quiſo examinar la coſa de mas cerca. Para eſto tomò el medio de enviar un hombre llamado *Petreyo*, que habia conocido muy bien al primer *Demetrio*, ò *Griſka Utropoya* con orden de averiguar ſi era èl, ò no. El nuebo *Demetrio* tubo noticia del intento del Rey, y para deſvanecerle, quando llegò *Petreyo*, ſe fingiò enfermo, y le enviò à que trataſſe ſus nogocios con el Conſejo, que tenia formado en Ibanogorod, cuya Ciudad, y todo el Paìs, le habia reconocido. *Petreyo* hizo decir à *Demetrio*, que los negocios que traìa, era con orden de comunicarlos con èl à ſolas, por ſer muy ſecretos, y no para el Conſejo. Traxeronle entretenido muchos dias con varios pretextos, ſin adelantar nada; de cuya renitencia conociò el Sueco, que todo era burla, y ficcion, y ſin deſpedirſe ſe volviò à Suecia à informar à ſu Rey del caſo, que ſe debia hacer de eſte loco, que nuebamente aparecia en el treatro de Moſcovia.

La intrepidèz, y oſſadìa de eſte ſe viò bien en los principios; porque deſde que ſe le empezaron à juntar los bagamundos, y gente perdida, y ſe hallò con un cuerpo de tropas, marchò à Novogorod, en cuya Ciudad fue admitido à inſtancia del pueblo, y lo meſmo hicieron los habitadores de Jama, y Ibanogorod. Con eſtos proſperos principios, tubo el arrojo de ponerſe à la viſta de la Plaza fuerte de PlesKou, y enviò à intimarla, le abrieſſe las puertas,

tas, à que se inclinaba la Ciudad, y estubo en terminos de executarlo, à tiempo que el Exercito del Czar, *Federovitz*, que sucediò à *Ladislado* vino à ponerse à la vista. *Demetrio* se atemorizò tanto, que puesto en fuga, dexò todos los bagages, y artilleria à las tropas de el Czar. Con este sucesso creyeron los Oficiales del Exercito, que yà este impostor se habia vuelto à la nada, de donde habia salido, y que no dexaba las menores señas de recelo, y assi se retiraron de PlesKovv. Pero esta Ciudad, cuyos habitadores habian tomado con gusto el nombre de *Demetrio*, le enviaron à combidar, viniesse à hacerse señor de ella, à lo qual estubo tan pronto, como sus vecinos arrepentidos del combite; porque luego que entrò à dominarla, se entregò à todo genero de excessos, sin dexar muger, doncella, ni casada, que no la pretendiesse para satisfacer su antojo torpe; cometiendo al mismo tiempo muchos robos, y haciendo matar à aquellos, cuyas mugeres eran incentivo à su brutalidad; de cuyas violencias fastidiados, le abandonaron los Moscovitas, y los Kosacos se retiraron; y viendole yà casi solo, algunos que querian indultarse de su rebelion le echaron la mano, y le remitieron al Czar, que le hizo ahorcar à una de las puertas de la Ciudad de Moscovv. Estos sucessos los hemos anticipado al hilo de la historia, por no interrumpirle despues, y assi volverèmos à tomar la del Rey *Ladislado*.

CAP. XVIII.

TOMA SIGUISMUNDO A SmolensKo por assalto, con muerte de casi todos los habitadores, sin que quisiesse que Ladislado passasse à coronarse en Moscovia. Tyranìas de los Polacos en Moscovv. Pegan fuego à la Ciudad, y son echados de ella, y de toda la Moscovia.

EL Rey *Siguismundo* estubo dudoso mucho tiempo, sobre aceptar la Corona de la Rusia, que habian ofrecido à su hijo *Ladislado*; y aunque prometiò, que este passaria bien presto à Moscovv à recibir el juramento de sus vassallos, siempre le parecia mas conveniente à sus intereses hacer à la Rusia un Pais conquistado, que admitir la Corona presentada. Por esto se diò poca priesa, à que *Ladislado* partiesse, pero no dexò de ir enviando à Moscovia tanto numero de Polacos, que solo en la Corte se contaban 10y. y todos con gran deseo de hallar ocasion de vengar la cruel muerte, que dieron à sus com-

pa-

patriotas, quando mataron al primer *Demetrio*. Siguiendo, pues *Siguiſmundo* la idèa de la conquiſta, eſtrechò mas, y mas el ſitio de la plaza de Smolenſko, y intimò à ſu Governador ſe la rindieſſe, para reunir eſta Ciudad à la Polonia; pero èl le reſpondiò, que eſtaba pronto à abrir las puertas al Czar *Ladiſlado*, no al Rey de Polonia; con lo qual volviò à proſeguir el ſitio, que durò caſi dos años, ſin que en todo eſte tiempo, quiſieſſe capitular la guarnicion, y ſe vieron preciſados los Polacos à tomar por aſſalto la Ciudad, en dõde perecieron caſi 200g. habitadores; de ſuerte, que en eſta dilatada conquiſta conſiguiò *Siguiſmundo* una Plaza reducida à cenizas, y deſpoblada.

Los Polacos inſtaban vivamente al Rey, proſiguieſſe conquiſtando la Moſcovia, que le ſeria mas glorioſo triunfo, que el ſer Padre de ſu Czar. Para inclinarle a eſte intento, le hacian vèr, que los Moſcovitas en todo tiraban à engañarle, y ganar tiempo; pero el Rey difiriendo de un dia à otro la partida de ſu hijo, y dexando paſſar las ocaſiones faborables, que ſe le ofrecieron de desbatar las tropas de los Moſcovitas, diò lugar à que eſtos abrieſſen los ojos, y conocieſſen, ſe hallaban en eſtado de uſar de mas fina politica con *Siguiſmundo*. Porque los Tartaros con la muerte de *Demetrio* los habian ſacado del temor, que los cauſaba eſta phantaſma, y eran dueños de la vida de 10. ò 12g. Polacos, que eſtaban repartidos por las Ciudades del Reyno; en cuyas circunſtancias les era facil el ſacudir el yugo, y nombrar un ſeñor à propoſito para mandarlos, y defenderlos, aunque no dexaba de haber partidos diferentes.

*Eſtanislado SolKous*Ki General de los Polacos habia recibido el juramento de fidelidad de los Moſcovitas en nombre de *Ladislado*, y en ſu conſequencia le habian concedido el poner en el Caſtillo de Moſcovv una guarnicion de 1g. hombres. La dilacion de *Ladislado* en ir à tomar poſſeſsion de la Corona, hizo inſolentes à los Polacos, que no ſe acordaban yà de las vidas, que ſu deſorden habia coſtado algunos años antes à ſus compatriotas. La impaciencia de los Moſcovitas, en experimentar todos eſtos males, y de que no ſe llegaba ſu fin, los animò à juntarſe en gran numero en una Plaza, que eſtà delante del Caſtillo el dia 24. de Henero de el año de 1611. Alli ſe quexaron vivamente, de que los Polacos los ultrajaban en lugar de protegerlos, y defenderlos; y paſ-

passando de las quexas à las amenazas, prometieron, que si luego no se ponia orden en todo, usarian de los medios, que les habia dado la naturaleza, para defenderse de tanta violencia, y procurar su conservacion. El General *SolKouski* hizo quanto le fue posible para sossegarlos; y para que viessen que por su parte ponia los medios con castigar à algunos Polacos, que habian cometido muchos desordenes. Esta demostracion no sossegò à los Moscovitas; y temiendose los Polacos de un levantamiento, doblaron las Guardias, y prohibieron à los Naturales, se juntassen en quadrillas, y q̄ traxessen armas. La resolucion irritò tanto à los vecinos, que se convocaron en diferentes partes de la Ciudad, concurriendo gran numero, y llevando el designio de poner en cuidado à los Polacos, y obligarlos à despedir sus tropas. Los Polacos, que conocieron no tenian bastantes fuerzas para resistirlos, recurrieron à otro medio muy horrible, y cruel, para dàr à sus enemigos, en que ocuparse, y retirarlos de sus intentos. Fue este el de poner fuego por tres, ò quatro partes à la Ciudad de Moscovv, que era entonces tan grande, que constaba de 180ỹ. casas. Con esta novedad tan impensada, acudieron los Naturales à apagar el incendio, y quando estaban ocupados en libertar à sus mugeres, y sus hijos, los acometieron por todas partes, haciendo tan gran destrozo, que la espada, y el fuego acabaron con casi 200ỹ. personas, y la mayor parte de las casas de la Ciudad. Los Polacos saquearon el Thesoro del Czar, y las Iglesias, y Conventos, de donde sacaron sumas inmensas de oro, plata, y piedras preciosas, que enviaron à Polonia; y se cuenta que huvo Soldados, cuyo botin fue tan grande, que llegaba à cargar las pistolas con perlas redondas. Con esto quedaron los Polacos hechos dueños de Moscovv; pero *Zacharias Lippenovv* habiendo juntado un buen cuerpo de tropas, vino à sitiarlos; y viendose estos sin socorro alguno, porque *Sigismundo*, despues de la toma de SmolensKo se habia retirado à Polonia, sin atender à los sitiados, que con un socorro de gente, y dinero pudieron haber puesto en un buen pie las cosas de Moscovia; se juntaron en un cuerpo de hasta 7ỹ. y dexando competente guarnicion en el Castillo se retiraron de Moscovia, y vinieron à pedir à su Rey los pagasse, lo que les estaba debiendo de sus sueldos.

Con esta novedad acabò de

perder *Siguismundo* todo quanto habia adelantado en Moscovia; porque aunque procurò por todos medios restablecer sus negocios en aquel Imperio, ninguno produxo efecto favorable à sus intereses, pues sus Generales estaban opuestos, y celosos de sus designios; y assi el General *Lippenovv* que tenia sitiado el Castillo de Moscovv, obligò por hambre a que se rindiesse; con que acabaron de salir los Polacos de la Moscovia.

CAP. XIX.

MIGUEL FEDEROVITZ Romanovv, es nombrado Czar. Intentan los Suecos se elija al Principe Carlos Phelipe. Gustabo Adolpho quiere agregar la Rusia à la Suecia, y aunque tomò algunas Ciudades, no logrò el intento, y su hermano perdiò el Cetro de la Rusia.

VIendose los Naturales yà en paz, y con los enemigos distantes, trataron de elegir un Czar, que los governasse; pero no faltaban partidos, que hiciessen controvertir la eleccion. Los de la familia de *Boris Gudenovv* le tenian grande; porque estaban unidos à los de los Czares, *Fedor Juanovitz*, y *Juan Basilio Basilovitz*. Habia otro vando no inferior, que se inclinaba à *Carlos Phelipe*, hermano del Rey de Suecia; pero este Rey tomò con tibieza el fomentar à su hermano en esta eleccion, que por poco, que la huviera alentado, recaeria la Corona en *Carlos Phelipe*. Con este los Moscovitas se unieron, y dieron por vacante el Trono, alegando por razon, que *Ladislado* no habia venido à recibir la Corona, como lo tenia prometido; y inmediatamente passaron à elegir por Czar a *Miguèl Federovitz Romanovv*, hijo de aquel Fedor *Niquitiz Romanovv*, sobrino de el Czar *Juanovitz*, à quien el tio habia destinado para la sucesion, como diximos antes. La Madre de *Fedor Juanovitz* era *Anasthasia Romanovv*, tia de *Miguèl Federovitz*; cuyo Padre despues de haber adquirido una reputacion de excelente General, abrazò la vida Eclesiastica, y fue elevado a la Dignidad de Patriarcha. El Czar *Miguèl Federovitz* tubo por Abuelo à *Gregorio Romanovv*, de cuyo tronco saliò la familia de los Emperadores, que hoy reynan. Era este *Miguèl* un Principe muy apacible, que solo amaba la paz, y con todas sus fuerzas pretendia borrar la memoria de las grandes crueldades, executadas por sus predecessores. Fue elegido el año de 1612. y siempre tubo gran veneracion al Patriarcha su Padre,

dre, à quien consultaba en todos los negocios arduos, y importantes, y le llamaba à todas las ceremonias publicas, dandole el primer lugar; con cuya ocasion volviò à elevarse à la mayor estimacion la Dignidad de los Patriarchas.

Ayudado el nuevo Czar de la prudente direccion del Patriarcha su Padre, à quien los Moscovitas habian combidado primero con la Corona, y su modestia pretendiò recayesse en la persona de su hijo, comenzò este su reynado por dedicarse todo à apaciguar las dissensiones domesticas, y cortar la raìz de los males, que se debian recelar. Y conociendo no ser el menor, el de que el pretendido hijo del segundo *Demetrio* tubiesse en su poder à Coluga, donde habia puesto su Corte, ayudado de los Kosacos; solicitò con estos, que le entregassen su persona con la de su madre, y la de *ZavreKi*, que estaba declarado por su protector. Consiguiò el intento como lo deseaba; y teniendo en su poder à los tres; à *ZavreKi* le hizo en palar, y à *Demetrio*, y su Madre la infeliz, hija del Palatino de Sandomir, los mandò ahogar en el rio debaxo del hielo.

Yà hemos visto arriba, como el Rey *Carlos* de Suecia habia socorrido al Czar *Zuski*, quando se hallaba empeñado en la guerra contra los Polacos; y que despues de la batalla de Clusin cerca de SmolensKo, los Moscovitas no dieron socorro à los Suecos, debiendo ayudarlos, pues venian à libertarlos de su enemigo. El General Sueco viendose solo, y no queriendo arriesgar sus tropas à una batalla, se retirò con algunos Suecos, y Finlandeses, buscando algun modo de recompensar à su Rey los gastos, que tenia hechos, y de apoderarse de las Plazas, que *Zuski* le habia prometido en recompensa del socorro. Con este intento precisò à los Moscovitas, à que le entregassen la Plaza de Kexholm; pero estos muy al contrario de executarlo, salieron, y desbalijaron los correos, que habian de llebar à Suecia el instrumento del tratado, ajustado con ellos, y al mismo tiempo le negaron la entrada en la Ciudad de Novogorod. Con esta novedad tan irregular, y que daba à entender bastantemente la perfidia de los Moscovitas, se resolviò el General Sueco à tomar por fuerza, lo que le habian prometido, yà que no querian de buena gana. Lo primero, que hizo fue ocupar à Ladoga, Ciudad que dà el nombre al Lago junto adonde està situada. De alli passò à Kexholm,

que se le rindiò tambien ; con con cuyos sucessos tan prosperos volviò à entrar en Moscovia , y vino à ponerse delante de Novogorod , à tiempo, que en Moscovv se trataba de dàr por vacante el Trono , por no haber ido à ocuparle *Ladislado*. La *Guardia* puesto à la vista de la Plaza , propuso antes de entrar en operacion , que se eligiesse por Czar al Principe de Suecia *Carlos Phelipe*. Algunos de los principales del Pais, quisieron lisonjearle , dandole algunas esperanzas. Pero el mas prudente , y conociendo bien la irresolucion , y la inconstancia de los Moscovitas, creyò que para apoyar mejor su intento , debia ponerse en estado,de que sintiessen la fuerza , con que pretendia ; y assi resolviò atacar con fuerza àNovogorod , y en brebe la tomò por assalto. Retiròse la guarnicion al Castillo , desde donde capitulò , poniendose debaxo de la proteccion del Rey de Suecia , y ofreciendo , que lebantarian por Emperador à *Carlos*. *Pontus* de la *Guardia* prometiò tambien en nombre de este Principe , que mantendria los vecinos en la Religion Griega, y los defenderia de qualesquiera enemigo.s Con esto passò à poner guarnicion en la fortaleza , y tomò el juramento de fidelidad à todos los Moscovitas , que se hallaban en la Ciudad ; y ajustada la convencion , passaron inmediatamente los de Novogorod à enviar una Embaxada al Principe *Carlos Phelipe* , ofreciendole la Corona.

Mientras estas cosas passaban en Novogorod , muriò el Rey *Carlos* de Suecia , cuya Corona habia recaìdo en su hijo *Gustabo Adolpho*. Este Principe , que aunque era joven , se hallaba muy embarazado por las guerras , que mantenia con las Coronas de Dinamarca , y Polonia ; por cuya razon respondiò por entonces à las instancias de los Moscovitas con alguna tibieza , y hubiera caìdo enteramente su partido , si la *Guardia* no hubiera aplicado todo su cuidado à mantener los animos de los naturales en la buena disposicion que tenian. Logrò pues el Rey ajustar la paz con Dinamarca ; cuyo tratado se concluyò en *Knaredh*. Con esto empezò à hacer seria reflexion sobre las ofertas, que le hacian los Moscovitas , de las quales concebia una grande esperanza de sacar no cortas ventajas ; porque la parte Septentrional de aquel Imperio se mostraba muy inclinada à poner en èl un Principe Sueco. Pensaba *Gustabo Adolpho* tomar para sì , antes que para su hermano , el Cetro de Moscovia, con el animo de juntar este Do-

Dominio à los ſuyos; y por eſto reſpondiò con grande afabilidad à las nuebas, y repetidas inſtancias, que le hacian los de Novogorod, adõde prometiò iria muy en breve. Como en eſta reſpueſta no hacia mencion alguna de ſu hermano, les fue facil à los Moſcovitas penetrar la intencion del Rey; y como tenian la de elegir un Principe, que los governaſſe en particular, y no la de ſujetarſe al poder de los Suecos, deſde cuyo Reyno ſerian governados violentamente, y con deſorden (porque dos Reynos tan grandes, pedian mas cabeza que una) tomaron la reſolucion de eſcribir à *Guſtabo* con gran reſpecto, y ſubmiſion, ſuplicandole les enviaſſe con toda brevedad à ſu
„ hermano *Carlos Phelipe*, por-
„ que como ſu Mageſtad tenia
„ tan ſerias ocupaciones en ſu
„ proprio Reyno, no le darian
„ eſtas el tiempo, que era neceſ-
„ ſario, para poner en orden
„ las coſas de la Ruſia, que eſ-
„ taban tan enredadas, y en
„ tanta confuſion.

Bien ſe vè quan favorable tenian lòs Suecos la ocaſion de poner en el trono de Moſcovia un Principe de ſu Nacion, que les hubiera ſido muy util, y probechoſo; pero ſea, que el Rey no podia llebar el vèr à ſu hermano colocado en tan poderoſo Imperio, ò que la Reyna ſu Madre, no queria exponerle à la inconſtancia de los Moſcovitas, ò ſea en fin, por que los Grandes de Suecia tenian celos de *Lontus* de la *Guardia*, y llebaban à mal que un negocio de eſta importancia ſe manejaſſe por el medio de un Eſtrangero, la coyuntura ſe paſsò, y quando quiſieron buſcarla fue ya tarde. (que en las coſas de eſte tamaño los inſtantes mudan el ſemblante, y ſe deſvanecen por no haberlos ſabido aprovechar)

Las tropas de Suecia no eſtubieron ocioſas, mientras duraban eſtas demandas, y reſpueſtas; porque mandadas por diferentes cabos, ſe fueron apoderando de varias Plazas. Neotebourg ſe rindiò por compoſicion, entregandoſe al Principe *Carlos*, como el Czar, que habian deſtinado. *Everd Horn* ſe apoderò tambien de Coporio, de Jamagorod, de Ibanogorod, y de Augdo, y paſsò deſpues à querer tomar la Plaza de PlesKovv; pero no pudo conſeguirlo. Los Moſcovitas viendo eſtas conquiſtas, que parecian fuera de propoſito, quando tenian ofrecida la Corona à un Principe de la miſma Nacion, à quien eſperaban con impaciencia; y conſiderando juntamente la indiferencia, ò por mejor decir el menoſ-

noſprecio, con que ſe reſpondia à ſus inſtancias, ſe fueron entibiando poco à poco de la inclinacion, que tenian al partido de *Carlos*; y mas habiendo llegado, à formar una behemente ſoſpecha de que *Guſtabo Adolpho*, mas buſcaba los medios de dilatar los limites de ſu Reyno en los Païſes de la Moſcovia, que los de ſolicitar para ſu hermano eſte Imperio que ſe hallaba tan deſtruìdo, y queria tener un Principe, que le volvieſſe à levantar al eſtado en que ſe habia viſto. Con eſtas conſideraciones, que llegaron à ſer deſengaños, y conociendo que perdian el tiempo inutilmente, paſſaron à hacer la eleccion de Czar que recayò en *Miguèl Federovitz*: no obſtante haberlo repugnado eſte, y no obſtantes las grandes opoſiciones de la *Guardia*, que tubieron tanta actibilidad para con los de Novogorod, que los empeñò de nuebo à preſtar juramento al Principe *Carlos Phelìpe*, à quien ſu hermano viendo tener poco efecto ſus idèas, enviò à *Vvibourg*: pero ya era tarde, y paſſada la cuyuntura, que ſe habia ofrecido tan à ſu fabor.

Pontus de la *Guardia*, recibio un gran ſocorro de tropas de Suecia; con el qual reforzò la guarnicion de Novogorod, cuyos habitadores enviaron inmediatamente Diputados à cumplimentar à *Carlos*, y pedir vinieſſe luego à la Ciudad. Los Conſejeros, que *Guſtabo* habia dado à ſu hermano, tenian muy diverſas inſtrucciones, y reſpondieron, que de ningun modo conſentirìan, que el Principe paſſaſſe adelante, ſi primero no enviaban Diputados todas las Ciudades del Imperio, confeſſando darſe por contentas de la eleccion; en cuyo caſo ſe trataria de los medios de pacificar el eſtado. Los Moſcovitas perſiſtian, en que el Principe vinieſſe à Novogorod, que habia ſido en otro tiempo la Capital de un Eſtado, independiente de lo demàs de la Ruſia; y que quando eſto no pudieſſe ſer, que à lo menos ſe dexaſſe vèr en Ibanogorod, para que ſe pudieſſe decir, que habia tomado poſſeſsion del Imperio, entrando en alguna de ſus Ciudades. Pero todas eſtas ſuplicas fueron ſin efecto, y los Conſejeros Suecos ſe atubieron à ſus inſtrucciones; por lo que ſe retiraron los Embaxadores Moſcovitas, à quienes ſe obligò antes à renobar el juramento de fidelidad al Principe.

CAP.

CAP. XX.

PROSIGUEN LOS SUECOS haciendo la guerra, derrotando à los Moscoviras, y al fin se hizo la paz entre los dos Estados. Descripcion del Puerto de Archangel. Entra Ladislado en la Rusia con Exercito, y pretende ser reconocido por Czar. Sitia à Plescovv sin fruto, y tambien ajusta la paz.

LAS instrucciones, que los Ministros del Principe llebaban, eran, que si sucedièsse, que los Moscovitas no quisièssen hacer, lo que se les pedia, *Pontus* de la *Guardia* se echasse sobre la Provincia de Novogorod, y se apoderasse de toda ella. Bien conocia este General, que la empressa era muy dificultosa, teniendo muy pocas fuerzas, y que si la intentaba, era irritar à los Moscovitas, y exponer à los Suecos à los efectos de su enojo. Pero al passo que los Suecos querian atraer à sì el afecto, y amistad de los Moscovitas, el nuebo Czar tenia mayor interès en irritar à estos contra aquellos, para hacerse mas amado de sus vassallos, incluyendo en el interès, à los que no habian concurrido à su eleccion. Y assi quando los Suecos tenian concebidas grandes esperanzas de la amistad, y alianza de los Moscovitas, se hallaron empeñados en una sangrienta guerra.

Porque el Czar puso luego en campaña un Exercito, con animo de recobrar todo lo usurpado por los Suecos en el Imperio, y al mismo tiempo enviò Ministros à Alemania, Inglaterra, Dinamarca, y Holanda, para que con motivo de dàr quenta à estas Potencias de su exaltacion al Trono, se quejassen agriamente de las violencias, que padecia de los Suecos. Los Moscovitas tenian apostado un cuerpo de 8y. hombres en un puesto fuerte, y ventajoso, con el animo de cortar la comunicacion de Novogorod; pero entendido por la *Guardia*, saliò con sus tropas y los atacò, y derrotò.

A este mismo tiempo *Evert Horn* sitiò à Augdo, y considerando el Rey *Gustabo* la importancia de tomar esta Plaza, vino à Narva, para assistir à su entrega. Con que por todas partes los Moscovitas eran derrotados de los Suecos; cuyo Rey creyò ser aquella una coyuntura muy faborable, para que sus enemigos entrassen en alguna negociacion. Para facilitarla se valiò del Embaxador de Inglaterra, que residia en Moscovv; y para dàr mas peso à la idèa, vino el año siguiente

à

à Narva, con la resolucion de sitiar à PlesKovv, como lo executò, aunque sin efecto, porque los sitiados resistieron porfiadamente los assaltos; y viendose el Rey falto de artilleria, y que su General *Horn* habia sido herido mortalmente, levantò el sitio, y se retirò.

Habianse unido los Ministros de Holanda à los de Inglaterra para ser Mediadores entre las dos Coronas; y para tratarlo se habian juntado en Gleboba, donde tubieron sus conferencias, y ajustaron una tregua, que despues passò à un tratado de paz, que se concluyò el año siguiente en Stelbova. En esta cediò el Czar al Rey de Suecia à Kexolm, y todo su territorio, cuya Ciudad està situada cerca de los Lagos de Ladoga, y Onega à la embocadura del Rio Voxen, llamado por los Moscovitas *Carelogorod*. Esta entrega se hizo el año de 1617. à la qual añadiò el Czar toda la Ingria. Y aunque la Suecia restituyò à la Moscovia todas sus conquistas, con todo esso logrò en esta paz, poner à su Reyno un baluarte contra las invasiones de aquella Nacion, y quitarla toda comunicacion con el Mar Balthico. Los Moscovitas no sintieron mucho perder aquel comercio, porque experimentaban, que el que tenian en el Mar Blanco, iva creciendo mas, y mas con la concurrencia de los nabios Ingleses, y Holandeses al Puerto de Arcangel, cuyo viaje executaban todos los años. Y porque este Puerto fue siempre celebrado por su comercio, serà bien hacer de èl una brebe descripcion.

Està situada *Archangel*, segun *Cornelio* le *Brun* al Norte de Moscovia, y al Nordest del Rio Duina, que và à dessaguar en el Mar Blanco, à 6. leguas de la Ciudad. Su longitud es de casi tres quartos de legua, siguiendo la margen del Rio, y su latitud de uno. Todas las casas son de madera, solo el Palacio, que està fabricado de piedra, y es el principal edificio de la Ciudad. Està dividido en tres partes; la una destinada para los Mercaderes Extrangeros, donde guardan, y depositan todas sus mercaderias, para irlas vendiendo. La segunda, sirve de casa de la Ciudad, en que se junta para su govierno politico, y està tambien el Tribunal, donde se administra la Justicia. La parte tercera, es assignada à los Mercaderes Moscovitas, y està distante de la primera para mayor comodidad del comercio de los Negociantes Extrangeros. En lo demàs no tiene cosa particular, ni el Pueblo es grande, sacado

el

el numero de los Mercaderes, que le frequentan. Hay en esta Ciudad una Iglesia de Calvinistas, y otra de Luteranos, y su Puerto, es bueno para los Navios.

El Czar aplicaba todos los medios posibles, para establecer la tranquilidad en sus Dominios, y para este efecto, y el de remediar los muchos abusos, que se habian introducido en las Provincias con las turbaciones antecedentes, publicaba frequentes vandos. Ya no le quedaban mas enemigos externos, que los Polacos, y estos estaban por entonces bien ocupados con la guerra de los Turcos, y lejos de poderle inquietar. Con esta favorable ocasion iva disponiendo las cosas al mayor beneficio de sus Vassallos. Pero quando estaba mas dedicado à esta obra, se vieron los Polacos libres del cuidado de los Turcos, y inmediatamente volvieron todas sus fuerzas contra la Moscovia, à cuya frente estaba el Principe *Ladislado* con la pretension, de que le habian de reconocer los Moscovitas por su Soberano en virtud de la eleccion hecha en èl. Estos despreciaron la pretension, diciendo: que aunque era cierta, habiendo rehusado el venir à tomar possession, quando le llamaban, y quando su presencia era tan necessaria para remediar los grandes males, en que se hallaba el Imperio, estaban enteramente exonerados del juramento de fidelidad, que le habian dado. Creyò *Ladislado*, que añadiendo la fuerza de su pretension allanaria la repugnancia de los naturales, y con este pensamiento passò con todo su Exercito à sitiar à Moscovv, y enviò à los Kosacos à que saqueassen todo el Pais. Los Moscovitas se mantubieron constantes en el partido del Czar *Miguèl Federovitz*; y conociendolo el Rey de Polonia de la constancia en defenderse, sin ceder à sus amenazas llegò à desengañarse del poco fruto de su empressa; y assi abriò la mano al ajuste, y concluyò una tregua de 14. años, en la qual se convino, que cada uno se quedasse, con lo que entonces possseìa.

CAP. XXI.

ESTANDO EL CZAR EN paz con sus vecinos, se casa, y tiene un hijo, que le sucediò. Recibe una Embaxada de los Estados Generales, y los corresponde con otra.

CON esto se viò la Moscovia en paz con todos sus vecinos, y el Czar en estado de volver à proseguir la idea de trabajar à la felicidad de los

Vassallos. Casòse luego con *Eudosia*, *Lucanoovna*, la qual le diò un hijo llamado *Alexo*, que le sucediò en el Imperio. Poco despues de haber nacido este Principe, enviaron los Holandeses dos Magistrados àMoscovv, con el fin de tratar de un comercio con los Moscovitas, especialmente de granos; cuyo trafico les era muy necessario, por la caresti`a, que tenian de ellos; y porque yà habia algunos años, que los Mercaderes de esta Nacion, habian hallado el derrotero del Puerto de Arcangel, de donde sacaban mucho cañamo, granos, y algunas pieles. Estos Embaxadores llegaron à Arcangel el dia 20. de Agosto de 1630. y el 10. de Noviembre à RotoKini, distante una legua de Moscovv, desde donde entraron con los mismos honores, que se hacen à los Embaxadores de Testas coronadas. El dia 24. passaron à la audiencia precedidos de 600. personas, que llevaban los presentes, que consistian en armas, telas, y joyas. Los Embaxadores ivan en un treneo del Czar, ricamente adornado, y los dos *Pristafs*, que son como Condutores de Embaxadores, à sus lados, cada uno en su treneo. De esta suerte fueron marchando hasta el Kremlin, que es el Palacio de los Czares, adonde fueron recibidos con magnificencia extraordinaria, assi por las muchas tropas, que estaban sobre las armas, como por el concurso de los Knes, y otros señores. El Czar, queriendo obstentar su grandeza, estaba en un trono elevado, la corona en la cabeza llena de perlas, y ricos diamantes, en la mano el cetro, y sobre los ombros una ropa de paño bordada de oro; à su mano derecha el Patriarcha su Padre en habito Eclesiastico, que tenia sobre la cabeza un globo de oro con una Cruz encima. A su izquierda estaba una piramide dorada, sobre la qual habia una corona, lo que representaba al Czarevvitz. A los pies del Czar se veian quatro pages de la mesa, que llaman en su lengua *StolnicK*, vestidos todos de blanco con cadenas de oro al cuello, que les cruzaban sobre el estomago, y una hacha de oro sobre la espalda. Al rededor de la sala estaban sentados los Knes, los Ministros, y los Boyars, y 15. Obispos vestidos de Pontifical.

Los Embaxadores dieron cuenta de su comission en nombre de los Estados Generales, y del Principe de Orange; y entre muchos discursos, que hicieron, fue uno dar el parabien al Czar del nacimiento de su hijo, y luego que concluyeron,

ron, se lebantò el Chanciller, y los diò à entender, que su Magestad los concedia la licencia de passar à besarle la mano. Esta Embaxada le diò motibo à corresponder con otra à los Estados Generales, à que le moviò mas principalmente el vèr, que la tregua, que habia hecho con el Rey de Polonia espiraba, y que podria tener necesidad de armas, y municiones, y se las debian subministrar los Holandeses, en virtud del tratado, que acababan de ajustar sus Embaxadores, à quienes se les habia concedido la extracion de granos por Arcangel, de que tenian carestia. Para esta Embaxada nombrò el Czar à *Gregorio Andrevitz Olaibievv* su Gentilhombre, y al Secretario *Gregorio Lanonovitz*, los quales llegaron al Haya el dia 28. de Octubre de 1631.

CAP. XXII.

VARIOS SUCESSOS DE EL Czar Miguèl Federovitz hasta su muerte.

AUnque el Rey de Polonia tenia hecha tregua con los Moscovitas por 14. años, no la observò tan puntualmente como la habia ofrecido; porque habiendose estipulado, que no volveria à tomar el titulo de Czar, no dexò de usar de èl. Al mismo tiempo las tropas Polacas frequentaban las entradas en las Provincias de la Moscovia, haciendose Señores de algunas Plazas. El Czar, y sus Governadores se quexaron varias veces al Rey, y à la Dieta, y nunca tubieron respuesta favorable, ni se les diò satisfaccion alguna; con que considerado este proceder tan injusto, se resolviò à declarar la guerra à la Polonia, aun antes de expirar la tregua: A esto le moviò tambien el saber, que la Suecia, y el Gran Señor, estaban mal satisfechos de los Polacos, como se lo habian dado à entender los Embaxadores de estas dos Coronas, que acababan de llegar à su Corte. Y aunque todos estos motibos eran tan eficaces, para estàr el Czar descontento, y quexoso, no fue menor el de la Religion; pues en las entradas, que hacian los Polacos en las Provincias de la Moscovia, llebaban consigo muchos Religiosos, y Sacerdotes, con el fin de introducir, y sembrar la Catholica; y como los Moscovitas son tan ciegamente inclinados à su Religion, y tienen por mala qualquiera otra, que no es la suya, les doliò no poco verse en el parage de salir de su ceguedad con los reflexos de la luz, que mysteriosamente parece los empezaban à iluminar.

Antès que el Czar despachasse los Embaxadores à Holanda, enviò un Oficial suyo à aquella Republica, llamado *Lesli*, el qual llebaba orden de comprar armas, y municiones, y de levantar algunas tropas à su sueldo. Pero quando los Embaxadores llegaron, empezaron su comision por pedir un socorro de hombres, y de dinero; cuya demanda no tubo el efecto, que se solicitaba, porq̃ no estaba en estado la Holanda de poder hacer este gasto, ni de dar socorros à otra Potencia; pues la guerra, que habia mantenido con la España por el espacio de 60. años, la habia dexado tan apurada, que necesitaba mucho repararse. Pero por mantener la amistad de los Moscovitas, permitieron à los Embaxadores, comprassen armas, y municiones, sin que pagassen derechos algunos al sacarlas.

El Czar comenzò la guerra con la Polonia, poniendo en campaña un Exercito de 100y. hombres; y aunque esta guerra era tan justa, fue poco feliz; pues habiendo sitiado à Smolensko, se vieron precisados à dejar la empressa, por que *Ladislado*, que ya habia sucedido à su Padre *Sigismundo* III. en el Reyno de Polonia, conociendo lo importante, que le era esta Plaza, vino con gran poder à socorrerla el General Moscovita *Miguel Borissovitz Szechin*; y su Theniente General *Ismalcosen*, fueron acusados de haberse portado en este sitio con gran flogedad; y habien doseles hecho la causa, los cortaron las cabezas. Aunque esta justicia fue tan à tiempo, y necessaria, no puso en mejor estado las cosas de Moscovia; pues el año siguiente, que fue el de 1634. entrò *Ladislado* en la Rusia con sus tropas, y puso sitio à Bielha, dando al mismo tiempo comision à los Tartaros, para que hiciessen correrias por todas partes. Con estas novedades los Boyars aconsejaron al Czar propusiesse la paz à *Ladislado*. Pero este, que se hallaba con las armas en la mano, y à su parecer tan ventajoso, quiso concederla, dando la ley; y assi no consintiò el renunciar el titulo de Czar de Moscovia, de que usaba, à menos de que *Miguèl Federovitz* le cediesse para siempre las dos Provincias de SmolensKo, y Czernihou, con todo el Pais dependiente de ellas.

Poco antes de estos sucessos habia muerto *Filaret NiKitiz Romanoff*, Padre del Czar, y su principal Consejero, à quien tenia un respecto tan grande, que considerandole venerable por sus prendas, y por el caracter de Patriarcha de la Rusia, le

le habia dado un lugar tan inmediato al trono, que en todos los Despachos se ponia en el nombre del Czar *Miguèl Federovitz*, y del Padre de su Magestad el muy venerable Patriarcha. Y verdaderamente debiò sentir este Principe la falta de un Consejero tan util al Estado; porque habiendose hecho Eclesiastico despues de governados muchos años los Exercitos, supo tan diestramente medir sus costumbres, que la dulzura del Estado Eclesiastico moderò, y corrigiò, lo que pudo adquirir de fogoso, y severo en los exercicios de la guerra. Y como habia sido testigo de todas las revoluciones, sucedidas despues de la muerte de *Juan Basilio* (cuya muger era su tia, y èl habia casado con su hija) logrò el aprobecharse con acierto de los defectos que tubieron *Fedor*, *Boris*, *Demetrio*, *ZusKi*, y *Ladislado*; y de todos ellos compuso las lecciones, que diò à su hijo, tan prudentes, que no se reconocieron en èl ninguna de las faltas de sus predecessores; y solo se notò alguna demasìa en la satisfacion del poder de la Moscovia; pues creyendole capàz de poder resistir à qualesquiera enemigos, que quisiessen perturbarle, no solicitò alianzas algunas con otros Principes, aprobechandose de la coyuntura, de estàr muy turbadas las cosas de Polonia, Suecia, y Dinamarca, de que pudiera haber sacado grandes utilidades à sus Dominios.

Poco despues de ajustada la paz con el Rey de Polonia llegaron à Moscovv *Phelipe Crusio*, y *Oton Brugonan*, Ministros del Duque de Holstein *Slesvic Federico*, pretendiendo, que el Czar permitiesse el passo por sus Estados à las mercaderias, que intentaba traer de Persia, especialmente sedas. Porque habiendo hecho edificar la Ciudad de Frederiestadt à las orillas del Rio Eyder, queria establecer en ella este comercio, y para esto juzgò à proposito traerlas de Persia, introduciendo entre aquel Reyno, y su pequeño Estado una buena correspondencia. Y como este transporte no se podia hacer sino por los Dominios Moscovitas, fuesse por Narva, ò bien por Arcangel, era preciso tener antes su permisso; y este fue el objeto de la comisiòn de estos dos Ministros, que quando llegaron à Moscovv habia yà en aquella Corte otra Embaxada del Rey de Suecia con la misma pretension. Pero quando se creìa, que una, y otra serian inutiles, porque el Czar se la habia negado à otros Principes mas poderosos, se viò, con alguna novedad, con-

ce-

cederſela al Duque de *Holſtein*, lo que ſe diſcurriò entonces hizo, por creer, que el intento no tendria efecto; pero tambien pudo ſer la idèa, por ſer aquel Principe menos ſoſpechoſo, pues ſi hicieſſe con èl, lo que habia executado con los otros, ni ſe ponia en el cuidado de dexarlos quexoſos, ni al Duque le metia en el empeño de intentar una coſa, que no habia de tener efecto. Al tiempo, que eſtos Embaxadores trataban en Moſcovv eſte punto, le nacio al Czar una hija, que la puſieron en el baptiſmo el nombre de *Sophia*.

Con la paz qne eſte Principe hizo con la Polonia, y *Ladislado* ſu Rey, habia quedado en un eſtado tranquilo; pues ya no tenia enemigos, que le inquietaſſen en el exercicio de ſus grandes ideas; y viendoſe ſin cuidados externos, ſe entregò todo à los negocios de ſu Reyno, y eſpecialmente à dar al Czarevitz, que le habia de ſuceder, una educacion, capaz de formar en èl un gran Principe, que governaſſe la Moſcovia. Eſta la encargò à la direccion de *Boris Juanovitz Moroſou*, à quien veremos hacer gran papel en la vida de *Alexo Michaelovitz*. Con eſtas acciones y ſu equidad, juſticia, piedad, y prudencia *Miguel Federovitz* ſe hizo tan reſpetable à ſus vecinos, que en todo el reſto de ſu vida, ſe hallò frequentada ſu Corte de Embaxadores de Principes confinantes, aſsi Europeos, como Aſiaticos, buſcando la amiſtad, y correſpondencia de tan Gran Monarcha. Y haſta los Koſacos buſcaron ſu proteccion, canſados de las tiranias de los nobles Polacos, à cuyo Reyno eſtaban ſujetos, y aliados; porque durante el reynado de eſte Czar habian tomado varias veces las armas, para defender, y conſervar los privilegios, que queria uſurparlos la Palonia, y tenian adquiridos con los muchos ſervicios hechos à eſte Reyno en ſus guerras contra Turcos, y Tartaros. Su deſpecho, y odio era tanto, que eſtos pueblos ofrecian al Czar el ponerſe debaxo de ſu proteccion, y ayudarle, para que ſe vengaſſe de los males, y daños, que los Polacos habian cauſado à la Moſcovia; pero eſte Principe, que obſerbaba fielmente lo que ofrecia, y prefiriendo ſiempre la paz, y el repoſo à los tumultos de la guerra, manejò tan dieſtramete los Koſacos, que dexandolos inclinados à la Moſcovia, no ſe ſintiò quexoſo el Polaco.

Pero quando el Czar eſtaba mas ocupado en el govierno interior de ſu eſtado, y en procurar à ſus vaſſallos ſu mayor feli-

licidad en la quietud que gozaban, la muerte que pone termino à todas las cosas humanas, diò fin à su vida el dia 12. de Julio de 1645. Los Pueblos lloraron su pèrdida, mostrando el mayor dolor, pues le consideraron como Padre. Y verdaderamente lo fue de sus vassallos, porque muy lexos de usar con ellos las barbaras maximas de sus antepassados, se dedicò todo àsolicitarles sus alivios, haciêdo sintiessen los efectos de su amable genio. Dexò dos hijos, que fueron *Alexo Michaelovitz*, que le sucedió en la Corona, y habia nacido el dia 17. de Marzo de 1630. y la Princesa *Irene*, que estuvo ttatada de casar con el Conde de *Holstein Christiano Vvolmar*, pero muriò el año de 1656. antes de efectuarse el matrimonio.

CAP. XXIII.

ES ELEGIDO ALEXO Michaelovitz por Czar, debajo del govierno de Morosou. Artes de este Ministro para hacerse absoluto. Casa al Czar, y forma una especie de Triumbirato.

CON la muerte del Czar, no se detubieron los Moscovitas en proclamar à su hijo *Alexo Michaelovitz*, porque al dia siguiente los *Knes*, y los Boyars le coronaron, sin aguardar à las ceremonias, que acostumbraban practicar en semejantes casos; à que tirò el Knes *Morosou* su Governador, por no dàr lugar, à que los espiritus inquietos formassen alguna faccion, para aprovecharse de la juventud de este Principe, como sucede de ordinario; y en esta ocasion pudiera ser mas facil, porque solo tenia 16. años, quando entrò à reynar.

Despues de coronado, como el Knes *Boris Juanovitz Morosou* estaba encargado particularmente de su govierno por el difunto Czar, tratò de convertir el empleo de Governador en el de primer Ministro; haciendose tan absoluto en los negocios del Estado, como lo habia sido de la persona del nuebo Czar, mientras viviò su Padre. Ocho dias despues de la coronacion de *Alexo* muriò su madre; y como la amaba muy tiernamente, participò la noticia, à todos sus parientes No gustò mucho esta ceremonia à *Morosou*, porque no queria tener en la Corte tan elevados testigos de sus operaciones, y que algun dia pudieran derribarle de su fortuna. Para remediar este inconveniente, aplicò todo su cuydado en hacerlos promover à los mayores puestos; pero siempre apar-

apartados de Moscovv. Tambiẽ colocò à sus parientes, y amigos en los empleos mas cercanos al Czar, y à fuerzas de beneficios hizo parciales, que estubiessen à su devocion, y no tubiesse por este lado, alguno, que le causasse inquietud.

No le pareciò al Governador ser bastante esto, para assegurarse en su elevacion, y todo sobràra, si sus ideas se encaminassen al beneficio comun, y al servicio de su dueño. Pero aunque amaba à este Principe tiernamente, porque le habia criado; como reynaba en èl el interès con desorden, siempre superaba este el amor; y assi, fue aplicando mas, y mas materiales, para que el Czar tubiesse el nombre, y èl fuesse el Soberano del Imperio. Para esto se valiò de dos medios muy eficaces. Uno fue brindarle con divertimientos, y placeres, para que engolfado en ellos, abandonasse la carga de los negocios, dexandolos en hombros agenos. Otra, darle una esposa, que siempre debiesse à *Morosou* su elevada fortuna, y fuesse el medio de governar mejor el espiritu del Czar, pues tendria sobre ella toda la autoridad. Con este intento puso los ojos en las hijas del Boyar *Ilia Danilovitz Miloslauski*, que era muy su amigo, aunque hacia corta figura en la Corte, por su poca hacienda. La mayor de las hijas de este Boyar era hermosissima, pero *Morosou* dispuso el ponerlas ambas à la vista de *Alexo*, para que escogiendo la que le pareciesse mejor, casasse èl, con la que fuesse desechada; y de este modo haciendose cuñado de su Principe, consiguiria dàr nueba fianza à su conservacion, y tener el conducto de su muger, por donde facilitar con su hermana la Czaritza impusiesse al Czar en todo lo que èl quisiesse, que executara. Este pensamiento le saliò felizmente, porque las hijas de *Miloslauski* vinieron à Palacio, y luego que el Czar viò la mayor, quedò tan prendado de su hermosura, que sin gastar tiempo, ni consultar à nadie, hizo decir al Padre, que queria honrarle, y à su familia tomando por esposa à su hija. El recado fue acompañado de grandes presentes, con los quales el Padre, las hijas, y todos los parientes mudaron de trage, y pudieron parecer en la Corte con el lucimiento, que correspondia al parentesco que ivan à contraer. El matrimonio se celebrò el Domingo antes de la Septuagesima el año de 1647. con aquella magnificencia correspondiente; y despues viendose *Morosou* con todas sus ideas cumplidas, se unio à *Miloslauski*

Joslaus Ki, y à *Leponti. Stepanovitz Plesseou*, primer Juez de *Semsko Duor*, que es el Tribunal, que tiene en Moscovv la primera jurisdicion, y formaron una especie de Triunvirato, que absoluto governaba todo el Imperio de Moscovia, cuya caìda se verà bien presto.

CAP. XXIV.

DE OTRO NUEVO IMPOSTor que apareciò en Moscovia, llamado TimosKa. Refiereſe su vida, y el fin que tubo.

POcos años antes de morir *Miguel Federovitz* à pareciò en Polonia otro Impostor, aunque no con el nombre de *Demetrio*, que no dexò de poner à la Moscovia en nuebo cuidado, si no tubo las consequencias, que los antecedentes. Llamabase *TimosKa*, cuya historia contaremos, segun la refiere el Autor de las Memorias del Czar *Pedro*, que cita para su verdad las cartas, que el Czar *Alexo Michaelovitz* escribiò al Duque de *Holstein*: una por Octubre del año de 1652. y otras en 5. de Henero de 1653. pidiendole en ellas, se le entregasse para castigarle, como veremos despues.

Este hombre era hijo de un Mercader de lienzos de Yvologda, una de las mas fuertes Ciudades de la Rusia, y de un gran comercio, que està situada à las orillas del Rio Duina, en el camino de Archangel à Moscovv. Su padre, que habia conocido en èl un buen talento, y disposicion, le puso à los estudios; y aprovechando en ellos, le tomò aficion el Obispo, y le casò con su hija. *TimosKa* era naturalmente ambicioso, y vano; tanto, que gastaba mas de lo que tenia; lo que muerto el Obispo le obligò à irse à Moscovv, donde los amigos de su Suegro, le acomodaron en el Almacen de los licores, que en Moscovia es una de las rentas del Soberano, y es de donde todos los Tabernaculos deben proveerse del aguardiente, que han de vender. Este Almacen se llama en su lengua *Novazetvvert*. La razon, de lo que se vendia, passaba por su mano, y sucediò, que à la primera cuenta, que debia dàr, se viò alcanzado en cierta cantidad de rubles. Para salir de este embarazo, machinò un enredo, y fue pedir prestadas ciertas joyas à uno de sus compañeros del Almacen, pretestando, que su muger habia de concurrir con otras muchas à un festin, y que queria fuesse atabiada, conforme correspondia à su puesto, y mas habiendo de ser el concur-

so de Mercaderes de mugeres de su Païs. El cõpañero le prestò las joyas, y las vendiò luego; cõ que saliò bien de sus cuentas; y como al recibirlas, no dió papel, quando se las volviò à pedir su dueño, las negò; y aunque le hizo prender, como no pudieron convencerle le dexaron ir libre. Su muger, que aborrecia todos estos tratos, y su vida irregular, le reprehendia, y iva à la mano; pero èl enfadado, y receloso de ella, dispuso una maldad bien execrable, para salir de la inquietud, que le daban estos consejos, y mudar de vida. Enviò un hijo, que tenia en casa de un amigo, y y despues encerrò à su muger en una estufa, y tomando todo lo mejor, que tenia en su casa, la pegò fuego, de suerte, que muger, casa, y quanto quedaba en ella se hallo hecho cenizas. Creyòse en Moscovv, que èl habia perdido tambien la vida; pero con toda la mayor celeridad, se retirò à Polonia, y en el año de 1643. apareciò en Varsovia con el nombre de *Basilio Juanovitz Zuski* publicando era hijo del *Czar Zuski*. Estando en Polonia, supo, que se esperaba en aquel Reyno un Embaxador del Czar, y receloso de esto se retiro a la UKrania, Païs de los Kosacos, que es la parte meridional de los Estados de Polonia, y comprehende las Provincias de Podolia, y de Bolhinia. Y como tenia animosidad, y era capàz, facilmente se introduxo con *ChmielnisKy* General de los Kosacos. Pero quando se iva entrando mas, y mas en su cariño, un *PoſtaniKi* Moscovita, le conociò, y rogò se volviesse à Moscovv, donde con la ayuda de sus amigos, le seria facil hacer nueva fortuna, y mas bien ignorandose aùn, que se llamasse hijo del Czar *Zuski*. *TimosKa* no tubo por bien el seguir este tan prudente consejo, recelando ser conocido, y castigado; antes bien disfrazandose, se desapareciò, y andubo vagando por varias partes, hasta que llegò à Constantinopla, donde se hizo Mahometano; y como su vida desastrada no le dexaba estàr con quietud en parte alguna, se vino de Constantinopla à Roma, y se hizo Catholico Romano. De alli passò à Viena, y despues à Transilvania, donde fue bien recibido del Principe *RagotsKy*, que le dio Cartas de recomendacion para la Reyna *Christina* de Suecia, à cuyo Reyno passò inmediatamente; y tubo tanta habilidad en introducirse con esta Princesa, y embelesarla con sus discursos, y artificios, que le señalò una renta para mantenerse.

Ha-

Hallabanse à esta sazon en StoKolmo algunos Mercaderes Moscovitas, que enterados, de que este hombre publicaba, por todas partes, que era hijo del Czar *ZusKi*, dieron al punto la noticia à *Alexo*, que inmediatamente escribiò à la Reyna Christina, pidiendola, le enviasse la Persona de este impostor, para castigarle. La carta la llebò el mismo *PostaniKi*, que le habia conocido en la UKrania; pero el falso *ZusKi*, que recelò con fundamento, lo que le podia suceder, se retirò con tiempo, dexandose à su compañero *KostKa*, que luego fue preso, y enviado à Moscovv. Poco despues *TimosKa* fue descubierto en Revel, Plaza de la Livonia, donde fue preso por orden de la Reyna, pero èl tubo medio para huirse de la prision, y se fue à Bruselas à implorar la clemencia del Archiduque *Leopoldo*. De Bruselas passò à Alemania, donde se hizo Lutherano en Vvitemberg. De alli fue à Neustadt en el Ducado de Holstein, à tiempo que en la Corte de este Duque, se hallaba un Moscovita, llamado *Pedro MicKlaf*, el qual tenia cartas del Czar, por medio de las quales, consiguiò el poner à este impostor en una prision bien segura. Con el aviso que tubo el Czar enviò à *Basilio SpilKi*, que era el mismo, à quien *TimosKa* habia engañado, pidiendole las joyas para su muger, con el qual escribi ò segunda carta, para que se le remitiesse preso. *TimosKa* estubo un año entero en la prision, antes, que el Duque de *Holstein* se resolviesse à entregarle; porque habiendole pedido al Duque, que su Chanciller le examinasse con todo rigor, compuso una novela de su vida, con tanta verisimilitud, que hacia titubear; porque asseguraba en ella, que se llamaba *Juan Sinense*, en Polaco *ZusKi*; que le pusieron en el baptismo *TimosKa*; y que su padre era *Basilio Domiciano ZusKi*, cuyo apellido tomaba de la Ciudad de Suia: que era Moscovita de origen; pero nacido en Novogorod SevierKi, y Señor, heredero de HuKragina SeversKa: Decia tambien, que no era su pariente el Czar, porque sus Abuelos eran solo Caballeros, y que los suyos habian nacido Principes; por cuya razon el Czar le tenia el odio, que no merecia; porque hallandose con la ocasion de entrar en Moscovia à la frente de 1000. hombres, con que autorizar su derecho, la habia dessechado solo por el amor al Reyno de sus antepassados. Estas deposiciones, ò por mejor decir novela, fabricada con grande arte, y espiritu, tubo

algun tiempo perplexo al Duque de *Holſtein*, que al fin ſe reſolviò à entregarle, porque le aſſeguraron, que *Timoſka* variaba en muchas coſas de ſu depoſicion.

Luego que llegò à Moſcovv, le puſieron à queſtion de tormento, que ſufriò con gran valor, confeſſando ſiempre ſer hijo del Czar *ZusKi*, aunque le hicieron patente, que eſte Czar, ſus dos hermanos, y ſu tio no habian dexado mas hijos, que à *Miguèl*. Tambien le confrontaron con ſu Madre, la qual aunque le hizo varias preguntas, y argumentos, nunca pudo convercerle, ni apartarle de ſu porfia. Pero el mayor contrario, que tubo fue el amigo, à quien habia entregado ſu hijo en confianza, quando pegò fuego à ſu caſa; porque al punto, que ſe le puſieron delante, enmudeciò de tal ſuerte, que no volviò à hablar mas palabra, haſta que le notificaron la ſentencia de muerte, que fue bien terrible, y ſe executò en la Plaza del gran Mercado, cortandole con una hacha el brazo derecho por debaxo de el codo, deſpues la pierna izquierda por debaxo de la rodilla, y ſuceſsibamente el otro brazo, y pierna, y deſpues la cabeza. Eſtos miembros ſe puſieron en quatro palos, diſtribuìdos en varios parages, y el cuerpo quedò en el ſuelo, donde ſe le comieron los perros aquella noche; y los hueſſos fueron echados en un muladar. Como el Czar recelaba, que la tramoya de eſte hijo falſo de *ZusKi*, fueſſe fomentada por la Polonia, reſervò el dàr audiencia à un Embaxador de aquella Nacion, que poco antes llegò à Moſcovv, haſta el dia miſmo de la execucion de ſu caſtigo; y para que fueſſe teſtigo de èl, diſpuſo paſſaſſe por la miſma Plaza, donde ſe executaba: pero no por eſto dexaron los Polacos el camino de inquietar à la Moſcovia, como verèmos adelante.

CAP. XXV.

MODO DE GOVERNAR Pleſſeou, y los demàs, y como ſe conmoviò el Pueblo, y la venganza, que tomò de ellos.

VOLVIENDO à tomar el hilo de nueſtra hiſtoria, yà vimos como *Moroſou* habia formado una eſpecie de Triunvirato. Eſte maneja el govierno con tanta tropelia, y imprudencia, que los pueblos gemian, acordandoſe del ſuabe dominio del Czar difunto. Porque *Pleſſeou* vendia la juſticia con tal violencia, que ſobre los regalos, que tomaba de todos, era tanta la dilacion de el deſpacho, que los hacia padecer

cer las mayores miserias; y solo estaba pronto à indultar los delitos à fuerza de dinero. Para todo esto se servia de un cuñado suyo, que era *Ocolnitz* (que quiere decir Gentilhombre, que puede passar à ser Boyar) y se llamaba *Trachanioftov*, el qual tenia el empleo de Superintendente del *PusKarfe Pricas*, que es el Arsenal, ò Almacen de las armas, y por su medio quitaba à los Armeros la mayor parte de los sueldos, que en Moscovia se pagan todos los meses con gran puntualidad. *Morofou* usaba de varios monipodios, que destruìan el comercio, y habia impuesto un tributo de 10. sueldos sobre cada medida de sal, que llaman *Pudde*, y corresponde à 40. libras. Con este impuesto causò tanto perjuicio al Czar, y à los Naturales, que los mas salaron muy poco las carnes, y pescados, que guardaban para su provision. El Pueblo con estas vexaciones murmuraba, y se juntaba en quadrillas, sin atreberse à dar las quexas al Soberano; pero no faltaron algunos mas atrebidos, que formaron una representacion, y con acuerdo de todos, se la presentaron por medio de los Boyars; y como estos estaban gratificados de *Morofou*, la relacion se hizo como èl quiso, y el Pueblo quedo sin ser atendido. No obstante volviò à repetir sus instancias, y siempre con el mismo efecto; por lo qual se resolviò à dar sus quexas à boca al Czar, llebando las cosas por todo rigor, esperando para executarlo una ocasion favorable.

Esta se les ofreciò el dia 6. de Julio de 1648. en que el Czar iva en procesion al Monasterio de StretensKoi, y el pueblo, que estaba en la Plaza para vèr à su Principe, al volver este de la procesion, atropellando las Guardias, se le arrimò en tumulto, y le detubo la brida del caballo para pedirle, oyesse sus quexas, que se reducian à pedirle quitasse de el Govierno à *Plesseou*, y pusiesse en su lugar otro Ministro mas justificado. Admiròse el Czar de semejante ossadìa; pero sin perder la gravedad, los prometiò se informaria de todo, y les haria justicia. El pueblo que no pedia otra cosa, comenzaba à retirarse; pero los Grandes, que ivan en la comitiba, y eran favorecidos de *Plesseou*, pretendiendo hacerle obsequio, puñeron las cosas en un estado fatal; porque metiendo piernas à los caballos, y echandose sobre el pueblo, à golpes de los latigos, maltrataron à muchos. Este hecho los irritò de tal suerte, que perdiendo el freno del respecto se volvieron contra ellos, y à pedradas los hicieron meter cor-

corriendo en el Kremlyn, hasta donde los siguieron; y à no hallarse à las puertas los *Strelliz*, que los detubieron, huvieran entrado hasta los ultimos aposentos, sin respetar à nadie. Los *Strelliz* son los Guardias de la persona Real.

Morosou no obstante el cuidado, que le causò el tumulto, se assomò à una ventana, y los pidiò en nombre del Czar, que se retirassen; pero como èl era uno de los principales objetos de su enojo, viendole que estaba refugiado en el Palacio, se fueron en derechura à su casa, y la saquearon; empleando su rabia, no solo en sus alhajas, sino tambien en las Imagenes de los Santos, à quienes perdieron en esta ocasion la gran veneracion, que los tienen en Moscovia, y hasta su muger no estubo exempta del furor; pues despojandola de las joyas, y perlas, que tenia puestas, la arrojaron à la calle, y la dieron à entender, que à no ser hermana de la Czaritza la harian pedazos. De alli baxaron à la bodega, y derramaron el mucho aguardiente que tenia en ella, bebiendo, el que quisieron hasta emborracharse; y pegando despues fuego à las pipas, algunos de ellos quedaron consumidos de las llamas. Desde alli passaron à las casas de *Pleschou*, de *Trachanistou*, de el Chanciller, y de otros, donde executaron lo mismo; y sacaron de ellas tantas riquezas de martas, telas, y piedras preciosas, que por un corto precio daban una buena cantidad de perlas.

Pero el, que peor librò en este desorden, fue el Chanciller, que se hallaba malo en la cama; y luego, que supo lo sucedido en las casas de sus compañeros, se escondiò debaxo de la leña, de que tenia hecha gran provision para su estufa; y sin duda hubiera alli libertado su vida, si un criado (que valiendose de la ocasion del tumulto, le habia hurtado una gran cantidad) no hubiera mostrado al pueblo el lugar, donde estaba. Con este aviso fueron allà, le sacaron arrastrando por los pies, dandole tantos palos, que acabò miserablemente la vida, y su casa fue enteramente saqueada.

CAP.

CAP. XXVI.

PROSIGUE EL PUEBLO EN su motin. Mueren Plesseou, y Trachanistou. Incendio en la Ciudad. Sosieganse los amotinados, y son perdonados Morosou, y Milos-laus Ki.

MIentras el pueblo andaba entretenido en estos desordenes, los que estaban en el Castillo, tubieron tiempo de hacer trincheras para fortificarse, temerosos, de que el dia siguiente proseguiria el tumulto con mayor vigor, porque los amotinados se mantenian con las armas en la mano. Tambien se valieron de la Guardia Alemana, y la hicieron poner en diversos parages cerca del Castillo, para estàr pronta à acudir à su defensa, en caso de quererle assaltar. Este medio fue muy util en esta ocasion, y el que causò algun respecto à los sublebados; porque quando passaban por delante de los cuerpos de guardia, saludaban à los Oficiales, y los daban à entender, no era con ellos su enojo. En este aprieto el Czar se valiò del medio de enviarlos al Knes *NeKita Ivvanovvitz Romanovv*, sujeto muy bien quisto por su bondad, que sobre ser su pariente, era universalmente amado. Este llegò con gran cortesìa, y les dixo, que el Czar creìa estubiessen contentos con la promessa, que los habia dado el dia antecedente, de poner remedio en todos los desordenes. A esto le respondieron, que su quexa no era de el Czar, sino de todos aquellos, que debaxo de su nombre tenian tyranizados sus vassallos; y que en esta inteligencia, no dexarian las armas, hasta que les entregassen à *Morosou*, *Plesseou*, y *Trachanistou*, para que pagassen la pena de su tyranìa. *Romanovv* los diò las gracias de su moderacion, y ofreciò, que el Czar procuraria castigar à estos tres Ministros, si lograsse haberlos à las manos; porque podia assegurar con juramento, que el primero, y ultimo se habian puesto en salvo. Poco despues se diò à entender al pueblo, buscasse al Berdugo para entregarle la persona de *Plesseou*. El pueblo no fue perezoso en la diligencia, pero fue inutil la presencia de este, porque era tanta la rabia, que tenian contra èl, que antes de llegar à la Plaza, se le quitaron de sus manos, y siendo todos executores, brebemente le hicieron pedazos. Pero si el Berdugo fue ocioso para *Plesseou*, no lo fue tanto para con *Trachanistou*; porque habiendole cogido junto à TroistKoy,

fue

fue llebado à la Plaza, donde le cortò la cabeza.

A las once del dia corriò la voz entre los amotinados, que à *Morosou* le habian encontrado en el campo, que era el unico, que quedaba de los objetos de su enojo; y considerando, que el Czar no podia entregar à un hombre, que no tenia en su poder, y juntamente, que yà quedaba satisfecha su queja con la muerte de los otros, se retiraron evitando *Morosou* de esta suerte su ruina; porque tubo forma de esconderse en el Castillo la noche siguiente. Este mismo dia por la tarde se pegò fuego à la Ciudad por dos partes, y como el pueblo estaba yà tan desenfrenado, y cebado en los robos, mas acudia à saquear las casas, que à apagar el incendio, que cundiò tanto, que consumiò todo el Quartèl de Zaargorod; y passando las llamas la Neglina se comunicaron à las Tabernas del Czar, donde hicieron tanto estrago, que el Castillo estubo cerca de perecer.

El pueblo con estas desordenes se mantenia siempre con alguna inquietud, y algunos dias despues, se aplicò el Czar à buscar los medios de ponerle en razon; para lo qual dispuso, que *Miloslauf* Ki combidasse à comer à los principales Ciudadanos, y los regalasse magnificamente, y que el Patriarcha, y el Clero solicitassen traer al pueblo à su obligacion, y à la obediencia del Czar. Todos estos medios eran muy conducentes à la quietud; pero el mas eficàz, fue el de poner Ministros celosos, y capaces en los puestos, que habian tenido los castigados. Con todo esto *Morosou* no salia de su peligro, y como *Alexo Michaelovitz* le amaba tanto, procurò vèr si le podia sacar del riesgo. Para el intento se valiò de la ocasion, que le ofrecia una procesion, y en ella se determinò à hablar al pueblo, teniendo à su lado al Knes *Romanovv*. Diòle à entender, lo sentido, que estaba de las injusticias, y vexaciones passadas, valiendose de su nombre, y que yà habia castigado à los culpados, y puesto en su lugar Ministros justificados, y bien vistos; sobre los quales velaria con la mayor diligencia, para que administrassen justicia sin interès, ni aceptacion de personas. Que habia mandado rebocar el decreto de la Gabela, y quitar todos los monipodios, y modos de interesarse en perjuicio de los privilegios de la Corte, los que prometia mantener, y aumentar. Con esta oracion quedo el pueblo tan satisfecho, que todo fue aclamaciones, à su Soberano, y viendole el Czar en tan buena disposicion, con-

ti-

tinuò, diciendole, que le habia prometido entregarle al Knes *Morosou*, cuyas operaciones, no podia justificar; pero que siendole su persona tan estimable, no podia resolverse à condenarle; y que en esta inteligencia, esperaba deber à su pueblo la primera gracia, que le pedia, que era la de perdonarle por esta vez, pues èl salia por fiador, de que procederia fielmente en adelante; y que no obstante esso si querian le excluiria del Consejo. Terminò su discurso derramando algunas lagrimas (que à todo esto le moviò la inclinacion, que tenia à su Ministro, que le habia servido de Padre.) Con esta demostracion tan digna de lastima, todos se conmovieron, y comenzaron à decir en alta voz: *Dios dè à su Magestad una larga vida: hagase la voluntad de Dios, y del Czar.* A lo qual quedò este Principe tan contento, que prorrumpiò dando gracias al pueblo, del celo que manifestaba por el bien del estado. De esta suerte *Morosou* quedò reconciliado, y para salir en publico, se aguardò un dia, que el Czar iva à una romeria à TroitzKoy, y en su comitiba llebaba à este Ministro, haciendo todos los actos de cortesanìa, para adquirirse la benevolencia universal; y desde el Palacio hasta salir de la Ciudad, fue con el sombrero en la mano, saludando à todos, quedando de alli adelante enseñado a costa de su peligro, à usar mejor de la confianza de su Soberano; cuya maxima estudiò con gran cuidado, y la practicò muy bien con sus medios, y operaciones mas justificadas, y con los beneficios, que à porfia hacia à unos, y otros. Del mismo modo se portò *MilosłausKi*, y ambos mirandose en el espejo de los peligros antecedentes, se unieron à buscar todos los medios, que mirassen al alivio del Pueblo, que era quien los habia puesto en razon.

CAP. XXVII.

NUEVO TUMULTO SUCEDIdo en PlesKovo por causa de la extraccion de granos, y como se sossegò.

AQuietadas las cosas de la Corte, envió el Czar à *Boris PusKin* à la Reyna de Suecia, para tratar con ella el modo de evitar un gran desorden, que de mucho tiempo sucedia en las fronteras de uno, y otro estado, à que no se habia puesto remedio. Nacia este, de que quando un Sueco queria no pagar sus deudas se passaba al termino Moscovita, y al contrario; y de esta suerte, se libertaban de sus acreedores, que

llenaban de clamores una, y otra Corte, las que siendo mas frequentes en la de Moscovv, creyò el Czar, ser èl solo el damnificado por la falta de sus vassallos, y assi quiso atender al remedio. El negocio se examinò en Suecia con toda diligencia, y se convino se prohibiesse esta transmigracion de una parte à otra; pero se hallò tambien, que el Czar habia adquirido por este medio un gran provecho, por el mayor numero de Suecos, que tenia por vassallos; por lo qual se obligò à pagar à la Suecia ciento y noventa mil rubles, parte en dinero, y parte en granos. Para esto se valieron de un Mercader de PlesKovv, llamado *Fedor Amilianovv*, que se encargò de poner en Suecia 80y. escudos en centeno. El modo, de que usò para comprarle, fue tan violento, que causò un alboroto, en que *Morosou*, se viò en nuebo peligro. Porque con motibo del encargo que tenia, hizo embargos de todo el centeno, sin permitir, que nadie comprasse sin su permiso. Los vecinos de PlesKovv, y toda la Provincia, se quejaban agriamente, de que esto se hacia sin noticia de *Alexo Micaelovitz*; y para dàr mas sequito à su queja, procuraron empeñar en ella à los de la Provincia de Novogorod, lo que consiguieron facilmente; de modo, que habiendose declarado algunos Mercaderes ricos, dieron al Vaivoda mucho cuidado, y trabajò lo vastante en impedir no se solevasse la Ciudad. Los amotinados de PlesKovv, enviaron Diputados, para saber si aquello se executaba por orden del Czar. Pero como el pueblo es un potro, que quando se desvoca, no tiene termino en su ceguedad; el de esta Ciudad, yà despechado, no aguardò la respuesta, que esperaba; porque se echò furiosamente sobre la casa de *Fedor Amilianovv*, y la saqueò, y destrozò; y porque este estaba fuera de la Ciudad, dieron tormento à su muger, para que declarasse donde tenia el dinero su marido. El Vaivoda, que vio este desorden, quiso oponerse à èl; pero los amotinados, le echaron de la Ciudad; y passaron à convidar à la Nobleza, para que se juntasse à los vecinos; y juntos castigassen, y pusiessen en orden à los Arrendadores, y Alcabaleros.

Sintiòse mucho el Czar de la novedad, y procurò mostrar en esta ocasion mas entereza, que en el tumulto de Moscovv habia tenido. Volviò à enviar al Vaiuoda, que estaba retirado en Moscovv, y para darle mas autoridad, mando le acompa-

pañasse un Boyar, que llebaba orden de sossegar el tumulto; pero quiso executarlo con tanta severidad, y rigor, que el pueblo, volviendose à irritar, le acometiò, y dexò por muerto. Con esto *Alexo* se viò precisado à enviar un cuerpo de tropas, mandado por *Gavenski*, que sitiò à PlesKovv, y obligò à que se rindiesse, pactando los vecinos, que entregarian los autores de el tumulto, que con esto quedò sossegado, aunque no fue el ultimo, que hubo en el reynado, de este Principe; pues habiendo sucedidose otros, aunque lo dieron no poco, que sentir, no le impidieron el hacer grandes acciones, y sustentar guerras de gran cuidado. Del centeno no se volviò à hablar palabra, y el Czar pagò à la Reyna de Suecia los 190y. rubles en dinero.

CAP. XXVIII.

PRETENDE ALEXO EL Reyno de Polonia por muerte de Ladislado, y es excluido. Entra en Lithuania con poderosas fuerzas, y gana diferentes Plazas. Declarase la Suecia contra la Polonia, y su Rey hace la paz con Alexo.

EN los ultimos años de el Reynado de *Ladislado* se revelaron los Kosacos conducidos por el famoso *Chmielinski*, porque no pudieron sufrir tantas bexaciones, como recibian de los Polacos, especialmente este cabo, à quien obedecian. Y como la Nacion es guerrera, una vez, que tomò las armas, diò tanto en que entender à la Polonia, que padeciò terribles estragos, y viò saquear, y talar todo el pais; de suerte, que quando muriò *Ladislado* se hallaban los Kosacos bien internados en el Reyno, y con algunas apariencias de pretender; que el Rey, que se nombrasse por sucessor, fuesse el que ellos apoyassen. A este tiempo estaba *Alexo* con un buen Exercito, pronto a entrar en operacion; y valiendose de la ocasion de los males, que padecia la Polonia, se ofrecio à libertarla de ellos, si le daban la Corona. Esta oferta fue mal admitida; y viendose el Czar desechado, la convirtiò en amenazas, que tubieron el mismo efecto; porque la Francia, que era interessada, en que se eligiesse un Principe de su Nacion, expendiò tanto dinero, y tan a proposito, que consiguiò con èl, se retirassen los Kosacos, y que la eleccion se hiciesse en *Juan Casimiro*, hermano de *Ladislado*, y hijo de *Sigismundo III.* y de *Constancia de Austria*, con condicion,

de que se casasse con la viuda de su hermano, que era la Princesa de *Gonzaga*, como se executò con dispensacion, que obtubo de su Santidad.

Juan Casimiro luego que subiò al trono, se viò instado de los Nobles del Reyno, para que formasse un Exercito, y castigasse con èl à los Kosacos, haciendolos se sujetassen à su voluntad. El nuebo Rey conociò desde luego la poca razon, que tenian; pues su despecho nacìa de la violencia, con que trataban à esta Nacion; por lo qual, no quiso mezclarse en estos negocios, y se contentò con reprehender à los Nobles, lo que habian executado con *ChmielinsKi*, quemandòle sus molinos, y maltratando à su muger, y sus hijos; con que la pretension quedò por entonces desvanecida, y los Kosacos hubieran negociado bien, si los Tartaros, que eran sus aliados, no los hubieran abandonado, estando juntos sobre la Plaza de Zbaràs, ofreciendo la paz à *Juan Casimiro*, con lo qual muchos de entre ellos hicieron lo mismo, que los Tartaros, y otros, que no se fiaban de la fee de los Polacos, parte se puso debajo de la protecion de los Turcos, y parte buscò la del Czar.

Alexo Michaelovitz, quedò muy sentido del desayre, que los Polacos le habian hecho, en no admitirle à la Corona con las ventajas, que les ofrecia; y buscando motibos, que añadir à su enojo para hacerles la guerra, se acordò, de q̃ SmolensKo, Kiovv, y Czernihovv, estaban en su poder, como tropheo vergonzoso de la Nacion Moscovita; porque se las habian adjudicado en el ultimo tratado de paz, aprobechandose del triste estado, en que se habia visto el Imperio con tantos impostores, como los mismos Polacos habian fomentado, y apoyado. Y assi le pareciò no ser indecoroso à sus operaciones, el servirse de igual coyuntura, en ocasion, que estos enemigos mortales de la Moscovia, se hallaban en semejantes contratiempos. Formò para esto un numeroso Exercito compuesto de Moscovitas, y Kosacos, con el qual entrò haciendo hostilidades para caer de recio sobre la Plaza de SmolensKo.

El sitio de esta Plaza le emprendiò *Alexo* con tal precaucion, que para comenzar esta guerra, tomò primero el consentimiento de el Senado, que compuesto de gran numero de Knes, y Boyar, representaba todo el Imperio. La Plaza sufriò un año entero el assedio; porque ademàs de ser muy fuerte, los Po-

la-

lacos noticiosos del enojo del Czar, y conociendo empezaria à explicarle por ella, la habian proveìdo con grande abundancia de todo lo necessario para una larga resistencia; poniendo dentro una crecida guarnicion. Los hechos particuleres de este sitio no los hallamos referidos; y solo se sabe, que se entregò el dia 12. de Octubre de 1654. por composicion, y algunos cuentan, que no observaron los Moscovitas las capitulaciones, que habian hecho con el Governador. Esta conquista les abriò la puerta de la Lithuania, cometiendo sus tropas crueldades inauditas; de que se escribe procurò justificarse, enviando Embaxadores al Emperador, y à otros Principes. Despues sitiò à Vvilna Capital de una Provincia en la Lithuania, que se rindiò brevemente, con lo qual se passearon los Moscovitas por todo este Gran Ducado como por un Pais conquistado todo, causando en èl tantos daños, y males, que tardò mucho en repararse de herida tan peligrosa. Mientras este cuerpo de tropas penetraba toda la Lithuania, sin hallar embarazo, otro mas numeroso, que se habia enviado en socorro de los Kosacos, corria sin obstaculo alguno todas las orillas de el Boristhenes, y con la mesma fortuna se hizo dueño de la Provincia de Czernihovv, y de la importante Plaza de Kiovv, que ambas quedaron agregados al dominio de su antiguo Soberano.

El Rey de Suecia *Carlos Gustabo*, que viò la Polonia en tan infeliz estado, quiso tambien sacar su parte, trayendo por assunto para hacer la guerra, una queja, en que no dejaba de tener razon; porque habiendo la Reyna *Christina* hecho abdicacion de la Corona de Suecia, en fabor de *Carlos* su primo; *Juan Casimiro* procurò por todos medios, que esta Princesa, protestasse contra este acto. Y como el Rey de Suecia se viò atacado de el Polaco por un medio tan irregular, y que le podia traer tantas contingencias, juntò un buen Exercito, con el qual entrò en la Polonia, y en menos de tres meses la sujetò, casi toda. *Juan Casimiro*, que recelaba este golpe, procurò prevenirle en el modo posible, dandose priesa à ajustar una tregua con los Moscovitas, à quienes cediò todas las conquistas, que habian hecho dentro de los limites, que en otros tiempos, fueron de la Moscovia.

CAP.

CAP. XXIX.

ZELOSO EL CZAR DE LAS conquiſtas de la Suecia, ſobre la Polonia, la hace la guerra, y toma à Dunebourg, y Kokenhauſen. Sitia deſpues à Riga, que ſe defiende valeroſamente, y ſe ajuſta una tregua.

Muy contento pudiera quedar el Czar de la gloria, que habia adquirido à ſu Nacion con la reſtauracion de tres tan importantes Provincias, que con no poco ſentimiento, y mayor deſdoro, habian eſtado tãto tiempo en poder de los enemigos. Y parece, que con eſte tan feliz progreſſo, quedaba deſocupado, para trabajar en el govierno interior, y bien de ſus vaſſallos; pero como la proſperidad con que la Suecia proſeguia en conquiſtar la Polonia, dieſſe zelos à caſi todos los Principes de la Europa, no eſtaba tan apartada la Moſcovia, que *Alexo* ſe debieſſe dormir, quando los mas diſtantes abrian los ojos; y por eſto puſo luego en campaña un poderoſo exercito, para detener la rapidez de los Suecos, que aſsimiſmo le habian dado motivo, para eſtar quejoſo; por que no contentos con la conquiſta de tantas Provincias, en un tratado hecho entre *Magnus de la Guardia*, y *Radzivil* ſe habian apropiado el Gran Ducado de Lithuania, que el Czar miraba con mas derecho, como conquiſta ſuya. Con eſta razon tan juſta dividiò ſus tropas, y una parte la enviò à la Karelia, y la Ingria, en donde no hicieron expedicion de importancia, y ſe contentaron con ſaquear, y deſtruir el Paìs, no ſin daño ſuyo, porque algunos cuerpos fueron derrotados en diferentes partes. Pero donde cargò el grueſſo de las tropas, y la fuerza de la guerra, fue en la Livonia. Los Moſcovitas tomaron por aſſalto à Dunebourg, y KoKenhauſen, y de alli ſe adelantaron haſta ponerſe delante de Riga, cuya Ciudad eſtubieron batiendo ſiete meſes enteros, ſin que en todos ellos pudieſſen poner una brecha en eſtado de aſſaltarla. Defendian la Plaza *Magnus* de la *Guardia*, y *Helmfeld*, y con tanto valor, que en varias ſalidas hicieron tal daño à los ſitiadores, que los obligaron à levantar el ſitio, de que ſe ſiguiò ajuſtarſe una tregua, que poco deſpues vino à ſer paz, que ſe concluyò en Kardis.

✠ ✠ ✠

☞ ☞

CAP.

CAP. XXX.

APARECE EN POLONIA otro nuevo Demetrio, y el fin que tubo.

ANtes de passar adelante con nuestra Historia, serà bien contar la de otro *Demetrio*, que apareciò en el Theatro, para dar nuevo cuidado à los Moscovitas, y que discurrir al vulgo. Su vida la hallamos escrita con diversos sentidos, y unos dexan dudosa la verdad de su persona, quando el Autor de las memorias de el Czar Pedro confirma à este hombre de impostor. Procurarèmos tomar de unos, y otros lo necessario, para que el Lector haga el juicio que le pareciere; teniendo presente, que las memorias de que aquel Autor se sirvio para escribir la vida de *Pedro*, y una breve noticia de los Duques de Moscovia, las sacò de *Juan Juanovitz Nesteſuranoy*, Autor Moscovita, que procuraria en ellas persuadir de falso, y fingido à este *Demetrio*, para justificar el fin que tubo.

Apareciò este en Polonia à los fines del reynado de *Ladiſlado*, siendo de edad de 24. à 26. años. Era mozo bien hecho, y capàz. Llamabanle hijo de *Demetrio GrisKa*, y contaban la historia, de que quando su padre fue muerto violentamente, quedò preñada su madre, y que al tiempo del parto tubo forma de que un Kosaco (cuya muger acababa de parir) le trageſſe su hijo, y llebasse el suyo, para libertarle del peligro, y criarle, para cuyo intento le dio una suma considerable. Este niño fue baptizado por un Popè del Pais (assi llaman los Sacerdotes) y le imprimiò en las espaldas unos characteres en forma de Cruz con un agua fuerte preparada, las que decian ser de familia Real. El Kosaco le llebò à sus Pais, donde le crio con todo cuidado; pero habiendo muerto el Kosaco, y la madre de este niño, no se supo mas de èl, hasta que por acaso fue à estudiar à una pequeña Ciudad de la Russia Negra, llamada Samburg, donde por casualidad le vieron las marcas de la espalda, y teniendolas por extraordinarias, dieron cuenta à *Juan Nicolas Danielovvi*Ki, Thesorero de la Corona, que no entendiendo, lo que los characteres querian decir, mandò traer un Popè Russiano, inteligente en la lengua, el qual assegurò, que los characteres significaban *Demetrio*, hijo de *Demetrio*; con cuya noticia el Thesorero le vistiò con gran decencia, y con la misma le enviò à Varsovia, y alli fue tra-

tratado con estimacion; porque su aire magestuoso, y su modo, obligaba à que todos le veneràssen. Hallabase à este tiempo prisionero en Polonia el famoso *Galga*, sobrino del Gran Kam de Tartaria, con el qual hizo *Demetrio* una estrecha amistad, y la mantubo, hasta que *Ladislado* diò libertad al Tartaro, para que fuesse à tomar posseision del Trono de Tartaria, que estaba vaco, y le tocaba como heredero mas cercano.

El Autor de las memorias tiene por novela, todo lo que se refiere de el nacimiento, y crianza de este mozo (pues dice que èl mismo ignoraba, quien era, lo que no es maravilla si fue cierto, que murieron su madre, y el Kosaco, y no le dexaron declarado, ni encomendado à nadie, que se sepa) tambien dà à entender, que se fraguò sobre los discursos, que se hicieron de los characteres, y cree por mas verisimil, que *Ladislado*, que no podia digerir la pèrdida del Trono de Moscovia, suscitò este nuevo impostor, para hacer la guerra à *Alexo* con el fin de ceñirle la Corona, y passarla despues à su cabeza; lo que hubiera puesto en execucion, sino lo embarazara la guerra de los Kosacos. Pero sea fabula, o no la historia, lo cierto es que este *Demetrio* dio no poco cuidado à *Alexo Michaelovitz*; que luego que supo estaba en Polonia, envio à pedir à *Ladislado* se le remitiesse, lo que no pudo conseguir, antes por el contrario, todo el tiempo que viviò este Rey, estubo tratado en el Reyno como hijo del Czar de Moscovia.

Muerto el Rey *Ladislado* el año 1648. mudaron las cosas de semblante; porque *Juan Casimiro*, quiso desde luego conservar una buena correspondencia con *Alexo*. De aqui conociò *Demetrio*, que yà no estaba seguro en Polonia, y assi se retirò à Revel, Ciudad de la Livonia, que se mantiene como Republica debaxo de la proteccion del Rey Sueco. De allì passò à Riga, y despues à Suecia, y en ninguna de estas partes le pareciò estaba cõ bastante seguridad; por cuya razon fue à buscar asilo en los estados del Duque de *Holstein*. Este Duque habia enviado dos Embaxadores à Moscovia, como diximos antes, con el fin de establecer el comercio de las sedas en Persia. El uno de estos Ministros, que se llamaba *Burgman*, abusando de la facultad, que le habia dado el Duque, pidiò prestadas en su nombre grandes cantidades à los Thesoreros del Czar. Este Monarcha pedia, que el Duque pagasse esta deuda, que su Embaxador ha-

habia contraìdo en ſu nombre. Aunque la pretenſion era tan juſtificada, no podia tener efecto; porque el Duque no tenia dinero con que ſatisfacerla; de cuyo accidente ſe originò la ruìna de *Demetrio*; pues hallandoſe en la Corte de Holſtein un factor Moſcovita, que era de Luber, ofreciò al Duque en nombre de ſu Soberano, que ſi le entregaba la perſona de *Demetrio*, ſe le perdonaria la deuda. El negocio ſe tratò, y concluyò; y eſte miſerable fue puesto por fuerza en un Navio, y traſplantado à Moſcovv. Luego que llegò le confrontaron con una vieja, que dicen los que ponen duda en eſta Hiſtoria, eſtaba comprada, la qual luego que compareciò delante de èl, dixo, que era ſu madre. *Demetrio*, que no podia hablar, porque le habian pueſto una mordaza, no hizo mas accion, que levantar los ojos al Cielo. Con eſto paſſaron à formarle la cauſa, y fue condenado à muerte por loco, y perturbador de la publica quietud, la que ſe executò el dia ultimo de Diciembre de 1653. cortandole la cabeza, y deſpues diviendole en quatro partes, que fueron pueſtas en quatro palos delante del Caſtillo. Eſta es la hiſtoria de eſte ultimo *Demetrio* contada brevemente, para que el Lector haga de ella el juicio que le pareciere mas proporcionado; no debiendo omitir, que el Autor de las memorias no niega el hecho de los characteres, ni afirma, que la vieja con quien confrontaron à eſte miſerable fueſſe ſu madre, aunque procura convencer la hiſtoria de impoſtura, recurriendo à la muerte, que dieron los Tartaros de Coluga al ſegundo *Demetrio*, y la que ſe dio à la hija del Palatino de Sandomir, por orden del Czar *Miguèl*, como ſi de uno, y otro no ſe pudiera componer, que la muger de *Demetrio* hubieſſe quedado embarazada, quando mataron à ſu marido, y que eſta hubieſſe parido, y pueſto en ſeguro à ſu hijo, antes que la quitaſſen la vida, pues tubo muy ſobrado tiempo para todo. Pero dexando eſto à otros juicios volvamos à tomar el curſo de nueſtra hiſtoria.

CAP. XXXI.

LEVANTAMIENTO DE EL Koſaco StenKo Razin, y ſus conquiſtas, y crueldades.

EL Czar *Alexo* hallandoſe en alguna tranquilidad, volviò todo ſu cuidado à componer las coſas de ſu Eſtado, para afirmar la paz que era ſu principal objeto; y para hacer comerciables à ſus vaſſallos, que

estando siempre muy separados del trato de los Extrangeros, carecian enteramente de aquella urbanidad, que se adquiere con su comunicacion. Aunque trabajò en esto, lo que pudo, no logrò el intento que deseaba. (que una idèa tan basta, y dificultosa, como la de domar, y suavizar unos genios tan indociles como los de los Moscovitas, estaba reservada para *Pedro* el Grande) Fuera de que una nueba rebelion, que se atrabesò à su designio, hubiera sido bastante para perturbarle en lo comenzado, aunque lo hubiera puesto en otro estado, mas adelantado del que tenia, quando se le ofreciò salir al remedio.

Ya diximos como habia dos suertes de Kosacos. Los unos, que llamaban *Zaporoski* eran, los que habitaban las Islas del Boristhenes, y los otros, que tenian el nombre de Kosacos *Donski* habitaban las orillas de el Rio Thanais. Los primeros estaban obedientes à la Polonia, y los segundos al Czar. Sucediò, que hallandose entre los Kosacos de *Donski*, uno llamado *Stenko Razin*, que era Oficial entre ellos, y vivia muy descontento por la muerte afrentosa, que Knes *Jorge Alexovitz Dolgoruki* mandò dàr à su hermano haciendole ahorcar, mobiò una terrible rebelion contra el Czar. El motivo fue, que como yà vimos, los Kosacos son vassallos, pero no precisados à servir, sino que à manera de tropas aliadas, tienen sus Oficiales, à quienes obedecer, sin dependencia de otro alguno. El hermano de *Stenko Razin* era el cabo, de los que serbian en el Exercito Moscovita contra la Polonia el año de 1665. *Dolgoruki* pretendiò, que acababa la campaña, se quedassen los Kosacos, y se mantubiessen en el Exercito por todo el tiempo de su voluntad. Pero como esta gente, ni estaba acostumbrado à obedecer à Oficial extrangero, ni à ser violentada en sus acciones, abandonò al General Moscovita, y se retirò para seguir las ordenes de su Comandante. *Dolgoruki* se sintiò mucho del caso, y usando de la autoridad de General, indiscretamente, y con precipitacion hizo prender, y ahorcar al hermano de este Kosaco, que se valiò de este pretexto, para tomar las armas contra su Soberano, con mas apariencias de ambicion, y codicia, que de pundonor; supuesto, que no solo las empleò contra el Czar, sino tambien contra el Rey de Persia.

Comenzò su rebelion el año de 1667. à las orillas de el Rio Vvolga, apresando muchas Nasadas, que es un gene-

ro

ro de embarcacion larga, y chata, de que se sirben comunmente en aquel Rio para el trafico. Estas embarcaciones estaban cargadas de generos, pertenecientes à algunas Comunidades Religiosas, y à Mercaderes de Jeroslavia, y de Vologda. De alli se adelantò con un gran cuerpo de Kosacos à la Ciudad de Jaik, de la qual se apoderò en breve, y la saqueò, y destruyò. Esta Ciudad està entre el Reyno de Astracàn, y el Pais de los Kalmucos, à las orillas de un Rio, que la dà el nombre. Desde alli con la misma celeridad baxò al Mar Caspio, y volviendo à entrar por el Uvolga destruyò todos los lugares, caserias, y pesqueras, que hay à las margenes de aquel Rio. No parò aqui su furia, porque passando adelante, cayò de golpe sobre una Ciudad de la Circasia, llamada TerKi, que està à una legua del Mar Caspio, y à ochenta de Astracan. Alli executò las mismas hostilidades; de suerte, que no fue menos violento à los Persas, que habia sido dañoso à los Moscovitas. Pero como en todas estas operaciones ivan perdiendo gente, no dexaron de sentirse debiles al intentar otras, y mucho mas se enflaquecieron despues; porque habiendo hecho alto en una Isla del Mar, los sitiaron en ella los Persas, y estando cercados largo tiempo, perecieron muchos, y hubieron de ceder de su fiereza à la discrecion del Governador de Astracan *Juan Semonovitz Prosoroffski*, que con orden, que tubo del Czar para apagar en los principios esta rebelion, se puso en campaña con un Exercito compuesto de Moscovitas, y Tartaros, y venia à atacarlos. En este peligro el Cabo de los Kosacos, viendose sin fuerzas para resistir à *Prosoroffski*, le enviò à pedir quartel, y prometiò sujetarse, si el Czar queria concederle esta gracia. El Governador diò esta noticia al Czar, que considerò muy bien la maxima de hacer la puente de plata al enemigo, y mas quando le tenia tanto interès el volver à su obediencia a esta belicosa Nacion; y assi concediò el perdon al rebelde, sin mas condiciones, que las de prometer, que èl, y todos los Kosacos de su Pais le serian fieles, y que no interrumpirian la navegacion del Uvolga, ni la del Mar Caspio.

Stenco Racin, y sus compañeros se hallaban enfermos de la agua salada, que bebieron en la Isla, quando estubieron sitiados de los Persas, y no obstante passaron à Astracan à recibir el perdon, que se les habia concedido. Estubo en esta Ciudad algun tiempo enfermo; y

luego que ſanò, ſe andubo paſſeando por ella algunos dias, dexandoſe vèr en publico, y ſembrando entre el pueblo, lo que habia adquirido con ſus robos, y tiranìas. Eſta liberalidad en un hombre tan reboltoſo, debiera diſpertar en el Governador la atencion, y ſoſpechar, que ſe enderezaba à mas alta idea. Retiròſe deſpues con ſus Koſacos hacia Don, y en breve ſe volviò à quitar la maſcara, y lo primero que hizo, fue reformar entre ſus pueblos la Religion, mudando muchas ceremonias, que eſtaban en uſo entre los Griegos: y introdujo una eſpecie de heregia, parecida al Socianiſmo, la que hizo predicar publicamente. Con eſtos principios, comenzò à poner en practica ſus crueldades, que lloraron baſtantemente las Provincias, por donde paſso ſu furor; que para empezar à exercerle, renunciò en publico la obediencia que habia jurado al Czar, lo que coſtò la vida à algunos Koſacos ancianos, que los hizo matar, porque ſe oponian à eſta reſolucion. Deſpues hizo fabricar dos navios, el uno guarnecido de terciopelo encarnado, y el otro de negro; y mandò, que corrieſſe la voz, de que en el uno venia el *Czarvitz Alexovitz* hijo del Czar, que algunos meſes antes era muerto en Moſcovv, y enterrado publicamente en la Igleſia de San *Miguèl* en el entierro de los Czares; y que en el otro venia el Patriarcha. Con eſtos engaños, que parecian locuras, diò principio eſte rebelde à ſu empreſſa; y juntando al engaño la fuerza, manejò tan dieſtramente uno, y otro, que ſe viò muy en breve en campaña con un Exercito de mas de 200ɱ. hombres. La primer Ciudad, que experimentò los efectos de eſte engañoſo tirano fue Saritza, ſituada à las orillas del Rio Vvolga à 350. verſtas de Aſtracan. Puſoſe delante de ella con un cuerpo de Koſacos, dexandoſe atràs lo reſtante del Exercito. Embiò à decir à los habitadores, que el Czar con un poderoſo Exercito, venia à largas jornadas à caſtigar la Ciudad, y darla à ſaco à ſus Soldados, por eſtàr muy irritado contra ellos, y que èl por libertarlos del pillage, y de la muerte, habia juntado aquel cuerpo de tropas, con que venia à ſocorrerlos. El Koſaco, que fue con el recado, ſupo hacer tan dieſtramente el papel, que dexò perſuadidos à los de Saritza, à que era cierto, lo que aſſeguraba; con lo qual abrieron la entrada à *Sten*Ko, que luego que ſe viò dueño de la Plaza, hizo quitar la vida al Governador; y à todos

dos los Ciudadanos, que se habian opuesto, à que le abriessen las puertas. La noticia de que venia un Exercito de Moscovitas, arrimandose hacia la Ciudad, era verdadera; pero no el fin, para que se habia dicho de saquearla; sino antes al contrario, para salvarla de las manos de este Tyrano; porque el Cabo que le mandaba, conociò por la marcha, que habia tomado, seria el primer objeto de su codicia. *Sten*Ko, que se viò dueño de esta Ciudad, sin perder un hombre, se animò à mayores osadias, y le pareciò ser lo mas conveniente à sus ideas, no dexar atràs un Exercito, que le venia siguiendo. Con esto saliò en su busca, y le diò batalla, en que tubo la fortuna de derrotarle, y ponerle en fuga con muerte de su General. A esta victoria se siguiò la toma de Czornogor, que se rindiò capitulando; pero como este rebelde no guardaba palabra à nadie, faltando à la que habia dado al entregarse, hizo degollar al Governador, à los Oficiales, y todos los *Strelliz*, que la guarnecian. Esta Ciudad està puesta à la misma orilla Occidental del Vvolga mas abajo de la Isla de Osino, y su conquista le facilitò el camino para Astracan, hasta donde no hay Plaza alguna en las orillas de este Rio. Abierto este passo, se encaminò derecho à sitiarla, con la mira de satisfacer su codicia, y empeñar à sus Soldados à obrar con mas ardor à vista del premio, que esperaban. Y ciertamente, no se engañaba en la idèa, porque Astracan (como al presente) era entonces el Mercado de todo el Oriente, lleno de riquezas, y habitado de muchos Mercaderes Persas, Armenios, y Tartaros. Pusose *Sten*Ko à vista de la Ciudad, y enviò à ella un Oficial con un Sacerdote Moscovita, y ambos llebaban dos cartas, la una escrita en Lengua Rusiana para el Governador, intimandole se entregasse, y la otra en Aleman, dirigida à los Extrangeros, à quienes advertia no se mezclassen en nada, sino querian perder la vida. El Governador *Prosoroffski*, no solo no quiso leer su carta, sino que hizo ahorcar à los dos Embiados. No obstante esto con el rumor de las amenazas, toda la Ciudad se cayò de animo, y cada uno pensò en tomar el mejor partido, porque aunque tenia 129. nombres de guarnicion, y parte de ellos Alemanes, y de otras Naciones, con todo esso se persuadieron seria tomada al primer ataque del enemigo; y assi cada uno se diò priesa à mirar por sus intereses, y tratò de arrimarse al par-

partido de los Kosacos. El mal cundiò tanto, que hasta los Soldados, resolvieron amotinarse contra los Oficiales, en caso de quererse defender. *Sten*Ko enviò un destacamento, que se arrimò à la Plaza, y los que estaban de centinela le abrieron las puertas; y entrando dentro, con alguna corta resistencia, se hicieron dueños de ella, y del Governador, que à la sazon estaba en la Iglesia, adonde le fueron aprender, y le asseguraron en la torre de Roosçat, que es en el Castillo. *Sten*Ko entrò despues, y empezò à enseñar à sus Soldados à ser crueles con su exemplo. Porque al Governador le hizo precipitar de la torre, donde estaba preso; su hermano, y sus tres hijos no tuvieron mejor suerte; pues el mayor muriò defendiendo la entrada de la puerta de *Vvosnasins*Ke, que fue la que se franqueò à los Kosacos, para apoderarse de la Ciudad, y los dos mas jovenes, murieron ahorcados por los pies. Con este exemplo no es posible el ponderar las crueldades, que esta tropa de Kosarios cometiò tanto sobre los amigos, como sobre los enemigos. Todos los Oficiales Moscovitas, ò fueron desmembrados, ò ahorcados por los pies con indecible crueldad; y del mismo modo mataron in humanamente à todos aquellos, en cuyas casas se persuadieron habia mucho, que robar; y por esto no perdonaron à Ciudadanos, ni Mercaderes, Persas, Indios, Armenios, Turcos, y Bulgaros, pues de esta gente pereciò mucho mayor numero, que de los infieles Soldados, que vendieron tan infamemente à su Principe, y à su Governador, quien luego, que tubo noticia de la toma de Saritza, y de Cernogor, habia enviado con toda diligencia al Czar un Oficial, para informarle del riesgo, en que estaba el Reyno de Astracan, por el que se passeaban los Kosacos, como conquistadores; con cuyo aviso, juntò un buen Exercito, para detener el torrente impetuoso de estos rebeldes.

CAP. XXXII.

PROSIGUE STENKO RAZIN sus crueldades, y conquistas. El Czar envia Exercito à detenerle. Es derrotado en varios reencuentros con muerte de muchos rebeldes, y castigo de un numero muy grande.

*Sten*Ko creyendo, que tomada Astracan con tanta fortuna, y interes, no tendria quien le resistiesse en qualquiera empressa, que intentàra, dis-

diſpuſo el paſſar adelante con ſus conquiſtas, ſin perder de viſta la conſervacion de Aſtracan donde para ſu ſeguridad dejò una guarnicion de 20ỹ. hombres, compueſta la mayor parte de los Soldados extrangeros, que habian tomado partido, para que en caſo de que el exercito del Czar, que caminaba à largas jornadas, la ſitiaſſe, tubieſſen mayor eſtimulo à la defenſa, acordandoſe del caſtigo, à que era acreedora ſu rebeldia. Aſſegurada de eſta ſuerte la Plaza, ſe encaminò con ſus tropas, volviendo à ſubir por la orilla Oriental del Vvolga, con el fin de tomar la Ciudad de Cazan. En el camino ſe apoderò de Zaratof, paſſando à cuchillo al Vaivoda, los Oficiales, y todos los que no quiſieron declararſe à ſu favor. Con igual facilidad tomò à Samara, y fue tratada con la miſma barbaridad; no obſtante haber hallado en ella el Theſoro del Czar, en que empleo bien ſu codicia. El miſmo ſuceſſo creyò tendria en SinbersKi, Plaza memorable, por la ruìna, que padeciò en otro tiempo del famoſo, *Timur-BecK*; pero el Vaivoda *Juan Bogdanovitz, MiloslauſKi* le empezò à quebrantar la furia, y adetener el curſo de ſus fortunas; porque noticioſo de que los rebeldes ſe encaminaban à ſitiarle, ſe habia prevenido de todo lo neceſſario, para una vigoroſa reſiſtencia. Juntò un gran cuerpo de Czeremiſios, de los quales puſo un buen numero en la Ciudad, y los demàs, con una tropa de Bulgaros, corrian la campaña. Llegò *StenKo* à viſta de la Plaza, y dandola varios aſſaltos, no ſolo fue rechazado, ſino tambien derrotados ſus Koſacos; de ſuerte, que ſe viò obligado à mudar de idèa, y retroceder para volverſe à Aſtracan, repartiendo la mayor parte de ſu Exercito en deſtacamentos, à quienes diò orden, entraſſen por las Provincias, talando, y ſaqueando; lo que executaron con tanta puntualidad, que algunas partidas penetraron bien adentro, y todas dexaron laſtimoſas ſeñas de haberlas piſado ſu ferocidad. Pero aunque eſta idea de *StenKo* causò tantos males, fue tambien, la que ocaſionò ſu ruìna; pues ſu Exercito, que unido era tan temido, y formidable, dividido en cuerpos, que cada uno corria libremente à ſu diſcreccion, fue derrotado facilmente, y hecho el objeto de la riguroſa juſticia, que ſe executò con los priſioneros, como veremos bien preſto. Con todo eſſo eſte ſobervio rebelde procuraba dàr à ſu infidelidad un pretexto aparente para engañar, y prevertir, à los que no co-

conocian su intencion, y su codicia. Porque por todas las partes, por donde passaba, iva publicando, que el intento, que tenian sus armas, era el de sacar à los Pueblos de la tyrania, en que vivian oprimidos de los Boyars, y de los Governadores, y poner à todos en una entera livertad. Estas voces, que en el sonido eran tan dulces, no dexaron de causar grande efecto entre los Pueblos, que en aquel tiempo se veìan sumamente oprimidos, y hechos esclavos; y assi empezaron à mirar à *StenKo Razin* como livertador, principalmente los de las Provincias, que caen de la otra parte del Rio Occa, en donde no habia llegado aùn la noticia de sus conquistas, ni sentido los efectos de su crueldad. Este contagio cundia tanto, que para detenerle, se viò precisado el Czar à usar de severidad; y mandò, que todos los Emissarios, que ivan à esparcir estas voces, y pudiessen ser cogidos, fuessen rigurosamente castigados, y con efecto se prendieron muchos, que se hallaron esparcidos por todas partes, y los quitaron la vida con diversos generos, de suplicios muy crueles.

Las voces que esparcian por el Reyno estos Emissarios, que en su lengua se llamaban *Notschai*, que quiere decir *no esperados*, eran principalmente, que todo lo que *StenKo Razin* executaba, lo hacia con ordenes del *Czarvitz Alexo. Alexovitz*, que como yà diximos, era muerto à principios de aquel año. Publicaban tambien, que este Principe se habia retirado, huyendo de los Boyars, y de los favorecidos de su padre, tomando asylo entre sus fieles Kosacos; y que en prueba de esta verdad, venia siguiendo el Exercito en un Yacht. Y con efecto traìa en esta embarcacion un Principe Circaso joven, hecho prisionero en una de sus corerias, y se servian de èl, para que hiciesse el papel del difunto *Czarevitz*. Este Yacht, que seguia el Exercito, era el que habian guarnecido de encarnado, pero en el otro, que como se ha dicho, lo estaba de negro, venia otro impostor, con el nombre del Patriarcha *Nicon*, que en aquel tiempo, se hallaba recluso en un Convento cerca de Biela-Osero de orden del Czar, y antes habia sido depuesto del Patriarchado, y condenado por los Patriarchas de Alexandria, y de Antiochia. El efecto, que estas invenciones, y locuras causaron en los Pueblos, fue grande, porque como se hallaban tan oprimidos, y los combidaban con la libertad, apoyada de la Religion,

gion; à que ſon ſumamente inclinados los Moſcovitas, como aſsimiſmo à la condeſcendencia de ſu Principe, ſe conmovieron facilmente, y ſe comenzò una rebelion, que corriendo de un Païs en otro; no ſolo comprehendiò à todas las orillas del Vvolga, ſino mucho mas adelante; porque prendiò el fuego à la mayor parte de los Tartaros *Czeremiſios*, y *Morduates*, cuyas fertiles campañas, ſon por la mayor parte haciendas de los Señores de Moſcovia, y cuyos Païſanos executaron muchas crueldades, haſta matar à ſus Governadores. Y aun la miſma Provincia de Moſcovv ſe puſo en deſorden, no ſin gran cuidado del Czar, que aunque repetia las ordenes, para que en todas partes ſe juntaſſen tropas, haſta el mes de Septiembre de aquel año, no pudo ſalir à campaña un Exercito capàz de reſiſtir à eſtos rebeldes. El General, que le mandaba fue el Knes *Jorge Alexovitz Dolgoru-Ki*; y ſu primera empreſſa fue la de atacar un cuerpo de 15ɣ. enemigos, que aunque al principio los deſcompuſo, volvieron quatro veces à rehacerſe; pero al fin fueron desbaratados, y muerta la mayor parte, tomandoles 6. piezas de artilleria. Los priſioneros, unos fueron ahorcados, y los demàs acabaron la vida con diferentes generos de ſuplicios.

Con eſte principio, *Dolgoru-Ki* puſo ſu quartel en Arſamas, Ciudad del Païs de los Morduates, que eſtà en el camino de Moſcovv à Aſtracan; y con mejor razon ſe pudo llamar eſta Ciudad el Tribunal de la Juſticia de los rebeldes; pues entendiendo eſte General ſu oficio mejor que *StenKo Razin*, ſe mantubo unido con ſu Exercito, contentandoſe con embiar varias partidas à caza de rebeldes, que como andaban deſmandados, y entregados al robo, facilmente eran cogidos, y llebados à la preſencia de *DolgoruKi*, que al punto los hacia quitar la vida con varios generos de muertes, y dexarlos en el campo, para horrible memoria. Cuentaſe, que quedaron aquellas campañas hechas un eſpectaculo funeſto; porque en el termino de tres meſes, caſtigò à mas de 11ɣ. perſonas, y no ſe veìa otra coſa mas de horcas, con 30. 40. y 50. rebeldes colgados. En otras partes ſe miraban lagos de ſangre, de los que habian ſido degollados, ò hechos quartos, nadando los miembros en ſu miſma ſangre; y lo mas triſte era oìr los gemidos, de los que empalados deſeaban la muerte por alivio, à ſu tormento. Entre los priſioneros, que ſe lle-

baron al Tribunal de Arſamas ſe hallò una Religioſa, en habito de hombre, ſobre el de ſu Religion. Eſta habia mandado un cuerpo de 7ɣ hombres, y en diverſos reencuentros, que tubo, diò mueſtras de ſu gran valor, y le mantubo haſta la muerte; pues ſiendo condenada à ſer quemada viva, por haberſe ſalido del Convento, no la causò eſpantò la ſentencia, que al tiempo de executarſe, dixo en alta voz: *Que ſi ſus compañeros ſe hubieran portado como ella, hubieran paſſado por encima de DolgoruKi*, y *de todos ſus allados.* Antes de darla muerte à los rebeldes ſe les condenaba à tormento, y quando los preguntaban, qual era el fin de ſu rebelion, todos conformes reſpondian, que ſu fin era el de hacerſe Señores de Moſcovv, y paſſar à cuchillo à todos los Boyars. En eſta guerra el Czar conociò por experiencia el gran provecho, que ſacaba de ſervirſe de Extrangeros; pues ſe viò en toda ella los grandes ſervicios, que hicieron à la Moſcovia, imponiendo à las tropas tan dieſtramente en el arte militar, que en todos los reencuentros, que tubieron con los rebeldes, no ſe ſabe perdieſſen un ſolo hombre muerto, ni priſionero.

Tambien diſpuſo el Czar, enviar otro cuerpo grande hacia Tamboof Ciudad del Ducado de Rezan, para perſeguir à los rebeldes, que en gran numero corrian aquellas cercanìas, con no menos barbaridad. El cabo que le mandaba ſe llamaba *Conſtantino Zarbatoff*, y no tubo menos ſuceſſo en ſu encargo, que *DolgoruKi* habia logrado en las cercanìas de Don; porque caſtigò igual numero de rebeldes por manos de Berdugos; y en los reencuentros, que tubo con ellos en campaña, matò mas de 100ɣ. Aunque el Czar en eſta ſituacion de coſas obraba como ſoberano, y exerciendo juſticia, no dexaba de ſer el caſtigo ſenſible, y perjudicial al miſmo, que le mandaba hacer; porque perder tanto numero de Vaſſallos, que podian ſer muy utiles, ſi fue preciſo, para mantener la autoridad, fue muy dañoſo, al Eſtado; y es deſgracia de los Principes, el verſe preciſados à ſacrificar tantos miembros, para ſalbar el cuerpo de la Republica.

)(§)(

CAP. XXXIII.

ES PRESO STENKO RAZIN, con su hermano, y ambos llevados à Moscovv, donde fue castigado como merecia.

LUego que *StenKo Razin* entendiò las pèrdidas, que tenia en todas partes, se cayò de animo, y no sabia donde poner su vida en seguro, pues todo le era sospechoso, y de nadie se fiaba; porque sabia, que muchos de los amotinados entregaban à sus Cabos, para alcanzar el perdon (como lo executaron los vecinos de LyfKo,) y temia no hiciessen con èl lo proprio. Para buscar algun asylo, confiò la guarda de Astracan à uno de sus amigos, llamado *Slorteous*, por otro nombre *Mostacho* del *diablo*, y se fue huyendo à los Bosques, sin hacer asiento en parte alguna, sino mudando lugares frequentemente. Pero como yà se llegaba el tiempo, de que pagasse sus delitos en el mismo asylo, que buscò para su seguridad, encontrò el peligro, de que huìa, y en aquel de quien menos podia recelarse. Este fue *Cornelio Jacolof*, quien le habia sacado de pila. Era *Hitman*, que quiere decir Comandante de Kosacos, pero no complice con los otros en la rebelion; porque se habia mantenido en la obediencia de el Czar su Soberano. Como *Cornelio* habia sido su Padrino, le respetaba *StenKo* como à Padre espiritual; y persuadido à que le corresponderia à su cariño, tenia de èl la mayor confianza. Esta le engañò, porque acordandose *Cornelio* de que si no le prendia, pudiendo executarlo facilmente, se hacia reo de un delito, que no habia cometido, pensò primero en su seguridad, y en ser fiel à su legitimo Soberano, que en corresponder à la amistad de un rebelde, que por su hecho habia perdido todo el derecho à ser atendido; y mas viendole yà abandonado de la fortuna, y en estado de no tener, que esperar de èl. Y assi estando este en Saritza con su hermano *FrolKo*, fueron presos ambos por el mismo *Cornelio Jacolof*, que luego dispuso llebarlos à Moscovv. Para consolar à *StenKo* en su prision, le daba à entender, que al presentarle al Czar, podria decirle, tenia que descubrirle muchas cosas importantes à su servicio, y de esta suerte mereceria de nuebo su gracia; con cuya dulce platica, iva muy animado, y consolando à *FrolKo* su hermano; que desde que se viò preso, cayò en una melancolia profundissima, sin oirsele

otras palabras, que las de acuſar à ſu hermano, el que por ſu cauſa, ſe veìa en tan infeliz eſtado.

Llegados à Moſcovv, encontraron à la puerta el carro, en que eſte rebelde habia de hacer ſu entrada en la Ciudad. Eſte era una carreta, que à la parte de atras tenia levantada una horca, à la qual fue atado con una cadena por la garganta, que paſſaba à aſſegurarle las manos.

Su hermano eſtaba tambien atado al carro, y con grillos. De eſte modo hizo ſu entrada publica en Moſcovv eſte alborotador, que en todo el camino no levantò los ojos, ni quiſo mirar à nadie, haſta llegar à SemsKoi Duor. Algunos dias deſpues le dieron tormento, y luego fue condenado à la muerte, que ſe acoſtumbra dàr en Moſcovia àlos delinquentes de leſa Mageſtad, que es la de cortarles los brazos, las piernas, y la cabeza, y echar deſpues el cuerpo à ſer comido de los perros. Llegò el dia del ſuplicio, que fue el 6. de Junio de 1671. y le ſufriò con grande animo, y ſin hablar palabra. Su hermano ſaliò tambien haſta el cadahalſo; y aunque algun Eſcritor dice muriò dado garrote, el Autor de las memorias à quien ſeguimos en la mayor parte, afirma, que ſe le perdonò la vida, porque ofreciò deſcubrir al Czar donde eſtaba el theſoro de ſu hermano.

Eſte fue el fin que tubo eſte rebelde, que causò tantos males à la Moſcovia, y pudo poner à ſu Soberano en el mayor cuidado. De eſta rebelion ſe eſcribiò una relacion en lengua Ingleſa, y ſe traduxo deſpues en Francès, como lo refiere *Mereri* en la vida de *Sten-Ko Razin*, la que no ha venido à nueſtras manos; pero del extracto que pone de ella, y de lo que eſcribe el Autor de las memorias, hemos compueſto, lo que ſe ha dicho de eſte Koſaco; y pondriamos à la letra la copia de la ſentencia, ſino fuera tan difuſa, y propria à cauſar en los lectores baſtante faſtidio el oìr los delitos, y maldades que executò; pues llegò à tanto ſu locura, que pudo blasfemar de Jeſu-Chriſto, y negar la pureza de la Virgen: derribar las Igleſias, echando de ellas à los Sacerdotes, prohibiendo el volverlas à levantar; ſiendo tan execrable en todo, que en las entradas, que hacia en las Provincias, no perdonaba la vida de los inocentes, ni la honeſtidad de las mugeres; pues caſadas, doncellas, y aun las Religioſas, eran entregadas por paſto de la torpeza de ſus infames Soldados, cuyos delitos eſtàn puntualmente referidos en la ſentencia.

CAP.

CAP. XXXIV.

RECUPERASE LA PLAZA de Aſtracan, y ſe ſoſsiegan los tumultos. Los Koſacos fomentados de los Turcos afligen la Polonia, que hace una paz indecoroſa. Los Turcos quieren romperla de nuevo, y el Czar ofrece ſocorrer ál Polaco, y lo que paſsò entre el Sultàn, y el Moſcovita.

MUerto eſte cèlebre rebelde, facilmente ſe fue allanando la conmocion, que habia cauſado en las Provincias. La de Aſtracan ſe rindiò luego; porque en faltando la cabeza, que anima los alborotos, todos los miembros, ò decaen de animo, ò procuran buſcar ſu ſeguridad. Los Soldados, que habia de guarnicion en la Ciudad, quiſieron hacer meritos à la gracia, y prendieron, y mataron con veneno à *Moſtacho* del *Diablo*, que era el Governador, à quien ſe la tenia fiada *Sten*Ko; pero aunque los Soldados andubieron con eſta precaucion, como en ſemejantes revoluciones no faltan hombres, que la memoria de ſus delitos, y el temor del caſtigo los hace mas atrevidos, un Guardia del Governador, levantando la voz, ſe hizo cabeza de otros muchos, que continuaban en la inquietud. Los Comandantes Moſcovitas procuraron atajar luego eſta chiſpa; y ſaliendo à ellos los cercaron de modo, que no pudo eſcaparſe eſte rebelde, que fue caſtigado ſegun ſu delito, y los demàs desbaratados, y puеſtos en fuga. 200. de ellos que ſe eſcaparon de ſus manos ſe refugiaron en *Simbier*ſKi, donde entraron diciendo en alta voz, que querian ſer Soldados del Czar, à quien ſervirian guſtoſos, y que ſi no ſe les queria conceder eſta gracia, ſe irian luego à hacer pedazos los unos à los otros, haſta no quedar alguno. El Czar, conſultado ſobre ello, ſe apiadò, y los perdonò, cuya miſericordia le fue util; porque eſtos Soldados facilitaron la rendicion de las Ciudades, que eſtaban en poder de los amotinados; con que quedò ſoſſegada eſta rebelion, que aunque causò tantos males à las Provincias, de que tardaron mucho en convalecer, pudieran ſer mas funeſtos à la Moſcovia, ſi *Sten*Ko *Razin* hubiera ſabido juntar la prudencia al poder, con que ſe viò; pero uso tan mal de ella, que ſolo conſiguiò ſacrificar la vida de tantos millares de vaſſallos, y acabar la ſuya en un cadahalſo, dexando à *Alexo* el cuidado de aliviar à aquellos deſgraciados Pueblos, en quanto lo per-

permitieſſen las urgencias de el Eſtado.

Mientras que la Moſcovia ſe hallaba agitada de los Koſacos, fomentados de *Stenko Razin*, padecia la Polonia ſemejante enfermedad de los Koſacos de ZaporosKi, conducidos por ſu caudillo *DoroſenſKo*, que con ſus crueldades dexò muy ſemejantes veſtigios. *Miguèl VoieſnovviesKi* habia ſido elegido Rey en 19. de Junio de 1669. en lugar de *Juan Caſimiro*, que deſengañado del Mundo, hizo dexacion de la Corona, y ſe retirò à Francia, donde Luis XIV. le diò rentas con que ſe alimentaſſe haſta ſu muerte. El nuevo Rey, era de corto eſpiritu, no criado en opulencia. Deſde que ſubiò al Trono, enviò una Embaxada à Moſcovv, y renovò los antiguos tratados, hechos con el Czar *Alexo*; el qual ſabiendo que la Porta Othomana, ſolicitada por los Tartaros, ſe armaba contra la Polonia, con el fin de aprovecharſe de la diviſion, que reynaba entre la Nobleza, cuyas diſenſiones tenian aniquilado el Reyno; y conſiderando al miſmo tiempo, que los progreſſos que el Turco haria en eſte Reyno, le darian orgullo, para caer con ſus armas contra la Moſcovia, ù otro Principe confinante, enviò un Miniſtro à Conſtantinopla, para dàr à entender al Divan la alianza que tenia hecha con Polonia, y que en virtud de ella, no podia dexar de romper con la Porta, en caſo, de que la atacaſſe.

Entretanto *DoroſenſKo* con ſus Koſacos por una parte, y por otra los Tartaros, hacian varias entradas, y con ellas ſe habian apoderado de una buena parte de la UKrania, que es Païs de los Koſacos, y la Meridional de los Eſtados de Polonia; la qual Provincia comprehende à la Podolia, y la Volhinia. Los Turcos para buſcar pretexto à la guerra, tomaron debaxo de ſu proteccion à la UKrania, y el Gran Señor pretendia, que los Koſacos de ZaporosKi ſus habitadores, eran un pueblo libre, que vivia protegido de la Porta.

Muchos creyeron que el Gran Señor ſe armaba contra los Polacos, ſolicitado de la Francia, que ſobre eſtàr deſcontenta de la Corte de Polonia, buſcaba ocaſiones, con que tener ocupado al Emperador, que preveìa no poder dexar de mezclarſe en eſta guerra por el interes, que tiene en oponerſe à los progreſſos de los Turcos. Eſta ſoſpecha parece la inferian los politicos, de que todas las Potencias de la Europa, excepto la Francia, ſe intereſſaron por eſte Reyno, que

que se hallaba tan amenazado del alfange Othomano. El Czar, en fè de su alianza, prometiò à *Juan Casimiro* un socorro de 20y. hombres, que conducidos del viejo *GovvasKi*, se pusieron luego en marcha, y tambien mandò, que otro cuerpo de Kosacos de DonsKi, y ZaporosKi hiciesse una entrada en la Crimea, cuya diversion no fue de poco alivio à Polonia; aunque no pudo embarazar, que los Turcos se hiciessen dueños de la fuerte Plaza de Kaminiez, Capital de la Alta Podolia, situada hacia las fronteras de la Moldabia, con un Castillo elevado entre dos peñascos. Los Turcos para dàr mas fomento à la invasion, ordenaron à los Kalmukos se pusiessen en marcha. Son los Kalmukos unos Pueblos de la Gran Tartaria, que habitan hacia el Mar Caspio, y el Rio Vvolga. Este nuebo refuerzo fue causa de que entre el Rey de Polonia, y el Sultan se hiciesse una paz, poco faborable, y decorosa al primero. Porque Kaminiez, y la Podolia, quedaron en poder de los Turcos, y la UKrania le diò à los Kosacos: y demàs de esto la Polonia dio à los Tartaros 11y. escudos, y quedò obligada apagarlos otra igual pension todos los años, y à enviar un tributo à la Porta de 22y. ducados. En esta paz nada se estipulò en favor de los Moscovitas, y con ella terminò por entonces esta guerra, bien funesta; pues se escribe, que entre muertos, y captibos perdiò la Polonia 300y. personas.

Como por este tratado cediò el Rey de Polonia à los Turcos la UKrania, en cuya Provincia habia diferentes Ciudades, que como diximos antes estaban debajo de la proteccion de la Moscovia, porque en la division, que habian tenido entre sì los Kosacos; unos buscaron este asylo, y otros el de la *Porta*: el Sultan pretendia, que el Czar le entregasse tambien las Plazas, que possèia, para tener el dominio entero de la Provincia, que se le cediò en la paz. La demanda parecia injusta; pues la cesion hecha por la Polonia, solo se podia entender de la parte, que estaba en su Dominio. Pero como los Turcos se detienen poco en derechos, quando tratan de su utilidad, enviaron un Agà à Moscovv, proponiendo se les entregassen estas Ciudades. La pretension debiò de ir explicada con terminos soberbios, y de amenaza, pues obligò al Czar, a que mandasse cortar las orejas, y las narices al Agà, y à responder: *Que èl no era capaz de cometer la vageza de sujetarse à un perro Mahometa-*

nos

no; y que si el Gran Señor le amenazaba con su cimitarra, esperaba, que su sable no estaria ocioso. No obstante, ser esta respuesta tan indecorosa à la Porta, no la tomò el Divan como correspondia; porque no estaba contento de la paz hecha con la Polonia, y procuraba por todos medios, que el Sultan volviesse à tomar contra ella las armas. Este negocio se controvirtiò mucho, y al fin quedò resuelto, que se hiciesse la guerra à Polonia, dando por razon, que conquistado este Reyno, no seria dificil el hacerse dueños de la Moscovia; con cuyo Imperio, aunque habia tanto motivo para estàr irritado el Sultan, procurò disimular, y despidiò afablemente à un Embaxador de los Moscovitas, que estaba en Constantinopla, pero con orden, de que hiciesse saber à su Soberano: *Que si ayudaba en alguna cosa al Rey de Polonia, su Alteza se echaria con todas sus fuerzas sobre la Moscovio, sin dàr quartel alguno.*

A esta segunda notificacion, el Czar respondiò al Divan en terminos mas fieros, que la vez primera, y juntamente enviò una solemne Embaxada al Rey *Miguèl Voiſnovvies Ki*, asegurandole, que en la guerra, que le volvian à hacer los Turcos, le ayudaria con todo su poder. Y para que viesse, que la promessa no era de palabras, le remitiò luego los 20ỹ. hombres ofrecidos, y al mismo tiempo hizo marchar otros 70ỹ. con orden de arrimarse à las orillas del Rio Nieper, poniendose en parage de poderle passar al primer aviso, que se les diesse. No se contentò solo con esto el Moscovita, pues tambien hizo que los *Kosacos*, y *los Kalmu-Kos* entrassen de nuebo en la Crimea, donde los Tartaros estaban previniendose para salir en ayuda de los Turcos; pero los *KalmuKos* los dieron tanto, en que entender, que hicieron harto en cuidar de su casa, pues la maltrataban tan deberas sus enemigos, que lograron con esta irrupcion desvanecer à los Turcos este socorro no despreciable.

A la segunda carta, que el Czar escribiò al Divan, como hemos dicho tan llena de amenazas, y terminos injuriosos, parecia regular, que la altivèz de los Turcos no diesse mas respuesta, que con las armas; pero con todo esso se humanaron à escribir otra al Czar, que pondremos à la letra, para que vea el Lector la estimacion que aquella gente tiene de su poder.

„El mas excelente de to-
„dos los *Hospodars* Christia-
„nos,

„ños, &c. (1) Despues de sa-
„ludaros amigablemente, os
„hacemos saber, que luego
„que recibimos vuestra carta
„escrita à nuestra muy alta,
„muy clemente, y muy glo-
„riosa Magestad Imperial, Se-
„ñor del Universo, y igual
„en poder al Grande Alexan-
„dro, (que el Dios todo po-
„deroso, quiera aumentar de
„nuebo) la hicimos traducir, y
„leer, y hallamos, que con la
„esperanza de socorrer à vues-
„tros grandes amigos, y veci-
„nos, nos hablais en ella con
„terminos, que no se vèn us-
„sados entre Reyes, y Mo-
„narchas; siendo assi, que
„por particular providencia
„del todo Poderoso, nuestra
„casa Imperial sea elevada so-
„bre todo, y no acostumbrada
„à expresiones tan duras, tan
„indignas, y tan indecentes.
„Serà la respuesta, que esta-
„mos bien admirados, que no
„teniendo el postrer lugar en-
„tre los Principes, y Reyes
„Christianos, no hayais po-
„dido conseguir entre ellos,
„que os dèn la igualdad; y no
„obstante empleais para con
„nuestra Magestad vuestros es-
„fuerzos con el fin de solici-
„tarlos la paz, y à todos sus
„Vassallos. Y no contento con
„esto os passais à usar de unos
„terminos, que no solo ofen-
„den à nuestra Magestad, sino
„que podrian tambien costa-
„ros todos vuestros estados.
„Por lo que mira a la Polonia,
„hemos executado nuestra re-
„solucion; y por un efecto de la
„providencia, que govierna
„las cosas, todo và felizmente
„por aquella parte, y no hay
„mas que hablar sobre ello.
„Pero por lo que deseais ayu-
„dar à vuestro amigo, y veci-
„no el Rey de Polonia, os de-
„bemos decir, que por què no
„lo haciais antes de comenzar-
„se la guerra, dandole como
„amigo buenos consejos? En-
„tonces hubierais podido ser
„un diligente, y fiel mediane-
„ro, entre la muy alta Porta
„Othomana, y èl: Pero aho-
„ra que nos amenazais, dicien-
„do, que los Reyes vuestros
„vecinos, no llebaràn bien
„nuestros progressos, y esta-
„ràn celosos de ellos: tened
„entendido, que de esso se nos
„dà muy poco; porque esta-
„mos persuadidos à que no ig-
„noran la justicia de nuestra
„causa; la qual nos ha hecho
„Señores de tantas Provin-
„cias, Ciudades, y Paìses. Y
„puesto, que hà permitido
„Dios, que hayan sucedido
„mal las cosas à todos aque-
„llos, que han tenido malos
„intentos, podeis estàr segu-
ro,

(1) El titulo de Hospodar, es el que tienen los Principes de Balachia, y Moldavia, y reciben de el Gran Señor la Investidura.

„ro, que luego al punto que „ sepamos quereis obrar para „ con nosotros de la manera „ que decis. Recibireis el bien „ por el bien, y el mal por „ el mal.

CAP. XXXV.

RECELOSO EL CZAR DEL poder Othomano embia Embaxadores al Papa, y otros Principes para formar una liga, que no tubo efecto. Desconfia de el Rey de Polonia, y lo que executò para assegurarse de su recelo.

NO obstante, la resolucion, con que el Czar se entendia por cartas con la Porta Othomana, mostrando en ellas disposicion bastante, para resistir sus intentos, no dexò de conocer, que el enemigo era muy poderoso, para que le amedrentassen sus fieros; y viendo que el Divan tenia resuelto volver à romper la paz con la Polonia, puso todo su esfuerzo para executar, lo que con tanta valentia habia propuesto. Y porque la oposicion fuesse mayor en tan conocidò riesgo, solicitò se armassen otras Potencias de la Europa contra los Othomanos. Para esto, despachò Embaxadores à todas las Cortes de la Christiandad, convidando a los Principes à formar una poderosa liga contra el enemigo comun del nombre de Jesu-Christo. El que fue nombrado para Roma, al Pontifice Clemente X. era Catholico Romano; que luego que tubo audiencia, explicò, en un discurso, que hizo en Latin, que el Czar su amo habia resuelto declarar la guerra à los Turcos, para detener sus progressos en Polonia, y que nada deseaba mas, que el que todos los Principes Christianos se uniessen, para abatir à estos tyranos, y para cuyo intento habia, despachado Embaxadores à todas las Cortes; y assi solo pedia à su Santidad se hiciesse Cabeza de una tan poderosa liga, como consideraba ser necessaria al bien de la Iglesia, de la qual la Christiandad sacaria muy considerables ventajas.

El Embaxador fue muy bien tratado en Roma, honrandole mucho los Cardenales *Altieri*, *Barberint*, *Orsini*, *Chigi*, y de *Hesse*; y aun el Papa le diò à entender lo agradable, que le era esta resolucion de su Soberano. Pero quando se tratò de dàr por escrito la respuesta de la carta, se encontrò con una dificultad muy grande sobre el tratamiento; porque los Moscovitas entienden por el nombre de Czar, lo mismo que Emperador, y esto tenia los in-

con-

convenientes, que se dexan conocer, mayormente, quando apenas se hallaba una Potencia, que le diesse este titulo. El negocio diò motivo à varias Congregaciones, de las quales saliò reluelto despedir al Embaxador, diciendole, que la respuesta de las cartas, se enviaria al Nuncio de Polonia, para que se la remitiesse al Czar por su Auditor.

Los demàs Embaxadores tubieron igual recibimiento, y cortejo en las Cortes, donde fueron enviados. Y aunque todos los Principes aplaudieron el intento, la execucion de èl se redujo à promessas sin efecto. Y verdaderamente la situacion de la Europa, no permitia le pudiesse tener favorable à la Christiandad; porque todos los Principes se hallaban tan embarazados entre sì, y tan recelosos los unos de los otros, que cada uno necesitaba estar prevenido contra el riesgo inmediato sin meterse en cuydados, que por entonces los consideraban muy distantes.

Aunque el Czar tomaba tan de veras la defensa del Reyno de Polonia, no dexaba de estàr receloso, y desconfiado; porque en la paz, que el Rey habia ajustado ultimamente con los Turcos, no hizo mencion alguna de èl, siendo assi, que le ayudò en ella tan de veras. Tenia para las desconfianza algunos motibos, que aunque no hacian evidencia, daban bastante causa para el recelo. Porque ademàs de que el Ministro de Polonia, que residia en Moscovv, solo habia presentado al Czar una copia simple del tratado ajustado con la Porta, à que no debia dàr entero credito, sabia tambien, que un Chiaus estaba en Polonia, con quien se habian tenido varias conferencias, sin darle parte alguna, de lo que en ellas se trataba.

En esta ambiguedad quiso el Czar satisfacerse de una vez, y salir de la duda; y para esto diò orden à su Embaxador en Polonia, que pidiesse resueltamente al Rey, le diesse noticia entera, de todo lo que ignoraba, y le assegurasse, que luego que los Turcos se dexassen vèr de la otra parte del Rio Niester, el Exercito Moscovita, que estaba à las orillas del Nieper le passaria para entrar en operacion.

)(✠)(

CAP. XXXVI.

SATISFACE AL CZAR EL Rey de Polonia, y unidos hacen la guerra, Juan SobiesKi es nombrado General de los Polacos. Sitian los Turcos la Plaza de Chocin. Atacalos Juan SobiesKi, y los derrota, cuya memorable victoria le dio la Corona de Polonia, que acababa de dexar con su muerte Miguèl VieſnoviesKi.

EL Rey de Polonia, que habia obrado en esto de buena fè, y tenia tanto interès en que el Czar no estuviesse descontento, ni receloso. Respondiò al Embaxador Moscovita, significandole quedaba sumamente agradecido à las veras, y eficacia, con que su Magestad Czariana se empleaba en la defensa de la Polonia; y agradecido de la entrada, que habia mandado hacer à los KalmuKos, y Kosacos de Don en la Crimea, y de las armas, y municiones, que con tanta generosidad envió à los Kosacos de ZaporosKi. Pero que no obstante, que ya su Embaxadòr *Komor OrsansKi* habia comunicado à los Ministros de su Magestad Czariana la paz concluida con los Turcos, dandolos un trasunto de los articulos de ella; viendo à su Magestad tan deseoso de tener una copia autentica, se la remitia, sellada con su sello, para que acabasse de satisfacerse, de que el tratado no contenia cosa, que fuesse perjudicial à sus intereses. Y que aunque era cierto, que despues de la conclusion de la paz, se tubieron varias conferencias con los Turcos, solo habian sido con el motivo de libertar los rehenes de la Ciudad de Leopol. Y terminaba con pedir al Czar diesse orden, de que su Exercito, que estaba acampado delante de Kiovv, se juntasse al de Lithuania, y Polonia, para passar unidos à la Podolia, y oponerse à las fuerzas del enemigo comun; pues segun todas las apariencias, el Sultan romperia muy luego el tratado concluido, noticioso, de que todos los Principes Christianos se movian en favor de la Polonia, cuya conquista habia resuelto, y tenia por facil à sus armas, dueño ya de la fuerte Plaza de Caminiez.

Los Turcos rompieron facilmente la guerra, llenando la Polonia de amenazas, y publicando sus fuerzas mucho mas allà, de lo que permitiò el estado presente de sus negocios. Porque se hallaban à un mismo tiempo con una gran peste en sus Dominios de Europa: en el Asia se habia levantado el Bajà de

de Alepo; y asimismo rezelaban, que los Persas los atacassen, pues tenian pronto un considerable Exercito. Todo esso ocasionò, el que sus fuerzas pareciessen en campaña, no tan formidables, ni capaces de poder executar las vastas ideas, que se formaron en Constantinopla.

El Rey de Polonia de su parte tratò de prevenirse con tiempo à la defensa de sus Estados; y en la Dieta, que habia convocado, para las disposiciones de la campaña, se resolviò fiar el mando de las Tropas de la Corona al Gran General *Juan SobiesKi*, à quien el Rey debia seguir con alguna distancia, porque no se creyesse perdia de vista el cuidado del Reyno, en ocasion de tanto riesgo; no porque estubiesse capàz de manejar las armas; pues su salud era tan quebrantada, que no podia emplearla en las fatigas de la guerra.

Juan SobiesKi tenia juntos ya en Rubiesou, Ciudad en el Palatinado de Bielz 40y. hombres de Infanteria, y alguna Caballeria; à que se debia juntar el Exercito de la Lithuania, compuesto de 12y. El Czar por su parte tenia en la UKrania otro poderoso Exercito de 150y. combatientes. Al mismo tiempo *SieKo*, Cabo de los Kosacos, ofreciò por la suya hacer una irrupcion tan vigorosa en las tierras de los Tartaros, que los quitasse la facultad de poder ir à socorrer à *Hussen Bajà*, que era el que mandaba el Exercito Othomano. Esta invasion, que los Kosacos hicieron en la Crimea, al passo, que contribuyò mucho à los progressos de *Juan SobiesKi*, fue muy sensible à los Tartaros; porque despues de haber muerto un numero de ellos muy grande, se llebaron mas de 20y. prisioneros; abrasaron mas de 40. lugares; pusieron toda la tierra en confusion, y miedo, y fueron ultimamente à ponerse delante de la Plaza donde residia el Kam, y se mantubieron acampados à su vista mas de 24. horas.

Al tiempo, que los Tartaros padecian estas calamidades, tubo el Exercito Othomano una derrota, que le obligò à ceder de la presuncion, con que habia comenzado la guerra. *Hussen Bajà* tenia sitiada la Plaza de Chozin, Ciudad pequeña de Valaquia, situada sobre el rio Niester, en las fronteras de la Polonia, y la Podolia. Para assegurarse en el Sitio, y de no ser atacado, habia formado unas trincheras fortisimas, y la Plaza se batia con gran furor, y no menos esperanza de rendirla. *Juan SobiesKi* marchò con su Exercito en busca

de

de los enemigos, que no obstante estàr tan fortificados, los atacò un Sabado à 11. de Nobiembre de 1673. El combate fue muy sangriento, y porfiado; pues no falta quien diga durò tres dias; pero al fin los Turcos quedaron derrotados, perdiendo 8000. Genizaros, y 2000. Spais, y abandonando el sitio de Chozin. Esta batalla se tubo por la mas gloriosa de aquel siglo; y verdaderamente con razon, si se atiende à las circunstancias; porque obligò à la Porta concediesse à la Polonia la paz, con mas honrosos partidos, y restableciò à la Nacion la honra, y à *Juan SobiesKi* le facilitò la Corona, tan merecida à su valor, la que se hallaba vacante por la muerte del Rey *Miguèl Uviesnovvieski*, que sucediò el dia 10. de Nobiembre, vispera del, en que se ganò tan cèlebre victoria.

CAP. XXXVII.

PRETENDEN VARIOS Principes el Reyno de Polonia, y es elegido Juan SobiesKi, que procura mantener la amistad del Czar. Salen los Moscovitas à campaña con mayores fuerzas, derrotan à DorosensKo, y sitian à Czeherin.

CON la muerte de este Rey estubo vacante el Trono mas de 6. meses, y se hizo la eleccion el dia 22. de Mayo de 1674. Habia varios pretendientes à la Corona, que todos ellos tenian considerable partido, y los mas principales fueron el Principe de *Lorena*, el Principe de *Neobourg*, y *Juan SobiesKi*. Al primero faborecian los Lithuanos por medio del Chanciller *Patz*, y el Gran General del Ducado. El Senado, y parte de la Nobleza fomentada de la faccion Francesa, proponian al segundo; pero el tercero, que era *Juan SovviesKi* tenia el mas poderoso partido, porque estaba por èl el Exercito entero de la Corona. Este Gran General usaba en esto de una politica muy sutil; pues quando solicitaba en secreto, que cayesse sobre èl la eleccion, en lo publico excitaba al Exercito, à que pidiesse por Rey à un Principe Francès.

Mientras estos tres competidores trabajan por su parte, para adquirir la Corona, entrò por la suya el Czar, pidiendola para su hijo, proponiendo la union de los dos Estados, para que de essa suerte se pudiesse mas facilmente contener el enemigo mortal de el nombre Christiano. Esta proposicion, para que tubiesse mas fuerza, se la comunicò al Papa, por medio de su Embaxador en Roma, la que no fue enteramente de-

se-

sechada, ni dexò de causar en Polonia bastante ruido; pues los delPartido contrario à *Juan SobiesKi*, se arrimaron à ella, diciendo à la Dieta se prohibiesse el elegir à un *Piast*, que quiere decir natural del Reyno. El Czar ofrecia à los Polacos unir la Polonia, y la Lithuania à la Moscovia del mismo modo, que se habia unido la Lithuania à la Polonia en tiempo de los *Jaguelones*, y prometia mantener fielmente la Religion Catholica; pagar las deudas de la Corona, y poner en Polonia un Exercito, capàz de obligar à los Turcos à abandonar todas sus conquistas. Esta proposicion, aunque tan especiosa, no hizo efecto en los animos de los Polacos, que viendo al Czar con un Exercito de 150ȳ. hombres en la UKrania, y considerandole poco afecto à la Nacion, por las guerras, y discordias passadas, creyeron, que las promessas serian, hasta hacerse dueño del Reyno, y que despues tiraria a satisfacerse de todos los daños, que la Polonia habia hecho à la Moscovia, tratando al Reyno à medida de su enojo. Y assi se fueron enfriando los animos, que estaban de su parte, sin tener mas partido, y perdiò la Corona, no obstante los grandes servicios, que modernamente la habia hecho, entrando por sì mismo à ayudarla contra la formidable Potencia de los Othomanos, que sin este auxilio la hubieran sojuzgado enteramente; porque las discordias, y desunion, que reynaba entre sus miembros, la tenian tan debilitada, que de ningun modo hubieran perdido sus fuerzas, solas libertarla de la esclavitud.

Finalmente *Juan SobiesKi* fue elegido Rey, à que le diò derecho su reputacion, y la de ser un Principe valeroso, y intrepido; de cuyas calidades se concibiò la esperanza, de que redimiria al Reyno del vergonzoso tributo, que el Turco le habia impuesto en el ultimo tratado, y pedia con altivèz, y fiereza. Lo primero, que hizo *SobiesKi*, fue assegurar al Czar en su amistad, y union, y para esto le enviò un Embaxador. *Alexo Michaelovvitz* no era menos interessado en tener de su parte à la Polonia; porque si esta ajustaba su paz, sin incluìrle en ella, todas las fuerzas de la Turquia, que no dudaba serian mui formidables en la proxima campaña, caerian sobre la Moscovia. Y assi para satisfacer à los Polacos, de que continuaba en ayudarlos con toda sinceridad, y amistad, puso en la UKrania un Exercito mucho mas poderoso, que el del año precedente à las ordenes de

Ro-

Romadanovvs Ki. Este General, luego que llegò à la UKrania, dividiò el Exercito en tres cuerpos. El primero le enviò à Czeherin, Ciudad puesta à la extremidad meridional de la UKrania, junto al rio Teszuin, y donde tenia su residencia el Kosaco *Dorosenko* famoso rebelde, y principal autor de toda esta guerra, porque habiendose levantado contra la Polonia, atraxo los Turcos à la Ukrania. El segundo cuerpo tomò el camino de Kaniovv, Ciudad principal de los Kosacos, à las orillas del Nieper à 30. leguas de Kiovv: y el tercero, que mandaba el Kosaco *Hanenko* se adelantò hacia Czirkasy, Ciudad distãte 10. leguas de Kiovv al cõ curso del rio Ros con el Nieper. Este ultimo cuerpo se encontrò en el camino cõ otros de los Kosacos de *Dorosenko*; y habiendose combatido furiosamente, fueron todos passados à cuchillo. Los Moscovitas sitiaron à Czeherin; y *Dorosenko*, que se hallaba dentro, y tenia poca guarnicion pegò fuego à la Ciudad, y se retirò al Castillo, con la esperanza, de que luego le socorrerian los Tartaros. El General Moscovita bloqueò el Fuerte, para tenerle encerrado en èl, y envio la mayor parte de sus tropas à hacerse dueño de las Plazas menores de la UKrania, y à echar de ella las partidas de Tartaros, que la saqueaban libremente. Y para probar, y penetrar el animo, en que estaban los Polacos en orden à la desconfianza, en que vivian de los Moscovitas, esparcieron estos la voz, de que el GranSeñor pedia la paz à sola la Polonia, con la condicion de unirse con èl, para expelerlos de la UKrania. Y como los Polacos estaban tan zelosos de las conquistas, que habian hecho en esta Provincia, descubrieron facilmente su voluntad, y se inclinaban gustosos à la proposicion de los Turcos. El Czar viendo, que con esta estratagema habia descubierto lo que deseaba, se quexò agriamente al Rey por medio de su Embaxador, ofreciendo al mismo tiempo juntar su Exercito con el de la Polonia, para hacer juntos la guerra; pero la desconfianza, que reynaba entre las dos Coronas, era tan grande, que no se pudo componer, el que los Polacos desistiessen de sus zelos, ni quisiessen partir la gloria de sus victorias con un Principe vecino.

✠ ✠ ✠

☞ ☞

CAP.

CAP. XXXVIII.

EL REY DE SUECIA ENvia un Embaxador à Moſcovv, y con què intento. Proſigue la guerra de la UKrania. Toman los Turcos varias Plazas, cauſando terribles eſtragos, y ſe retiran. Quexas de Polacos contra los Moſcovitas, y las reſpueſtas de eſtos.

MIentras eſtas coſas paſſaban en las cercanìas del Rio Nieper, llegò à Moſcovv el Conde de *Oxenſtiern*, Embaxador del Rey de Suecia Carlos XI. que poco antes habia ſucedido à ſu Padre en el Reyno. Eſte Principe ſe hallaba bien embarazado, porque ſiendo muy afecto al partido de la Francia, habia tirado à impedir que el Elector de *Brandembourg* ſe declaraſſe por los Holandeſes, que eſtaban en guerra con aquella Corona; con lo qual ſe hizo contra èl una liga entre *Dinamarca*, *Brandembourg*, la *Holanda*, *Lunebourg*, y *Munſter*, y todos tomaron las armas. El motibo de la Embaxada era, para penetrar el eſtado, en que eſtaban los negocios de la Moſcovia, y ſolicitar, que el Czar no entraſſe en la liga, pues mantenia una mui eſtrecha correſpoudencia con los Holandeſes; y ſi ſe inclinaba à unirſe à los demàs, ſeria enemigo mas peligroſo, porque tenia mas facil la entrada haſta el corazon de la Suecia, quando los otros habian de hacer la guerra en las Fronteras. Eſte Monarcha, que no ignoraba los intentos de la Suecia, quiſo darla à entender, que aunque tenia divertido en la UKrania un Exercito de 150ɣ. hombres, no por eſſo le faltaban fuerzas baſtantes, para hacerſe reſpectable en otra qualquiera parte, que fueſſe neceſſaria; y para eſto recibiò al Embaxador con la mas ſoberbia obſtentacion, porque le puſo en el camino 24. Regimientos de Infanteria de à 1ɣ. hombres cada uno, y 8ɣ. caballos de 6. Naciones diferentes. Todas eſtas tropas eſtaban formadas en NicolsKo, lugar à una legua de Moſcovv, mui bien veſtidas, y con excelentes caballos, y juntamente habia en el campamento 200. piezas de artilleria.

Quando llegò la hora de hacer la entrada en la Corte, precediò à los Embaxadores todo eſte concurſo, à que ſe añadian muchos Mercaderes, ricamente veſtidos, y toda la Nobleza Moſcovita, que iva delante en hermoſos caballos con precioſos arneſes. De ſuerte, que la funcion ſe executo con una pompa indecible, y el Mi-

nistro fue extrañamente cortejado. Al tratar de darle audiencia, el Conde de *Oxenstiern* no quiso consentir en hablar al Czar descubierto, que era lo que pretendian los Moscovitas; porque los Suecos habian intentado lo mismo con otro Embaxador de su Nacion, que el año de 1662. passò à StoKolmo. Esta disputa, aunque detubo el curso de la Embaxada, porque fue necessario consultar al Rey de Suecia, era muy de el intento de *Oxenstiern*, que como uno de sus fines era inquirir el animo del Czar, y de sus Ministros, tocante à si se unirian, ò no à la liga, con esta dilacion tubo tiempo de executarlo muy à su salvo.

Dexamos à *DoroseńsKo* sitiado en el Castillo de *Czeberin*, que por salir del aprieto, en que se hallaba, no cessaba de instar al Gran Señor embiasse à la UKrania un buen Exercito, para echar de ella à los Moscovitas. El Emperador Turco deseaba mucho se hallasse un medio, con el qual pudiesse retirar sus tropas airosamente de Polonia, y ajustar la paz con su nuebo Rey, cuyo valor, y ardimiento, le era formidable.

Valiòse para esto del pretexto de ir à socorrer à *DoroseńsKo*, y passando con celeridad el Niester por SoroKa, se echò sobre la UKrania, donde tomò facilmente à Kosnieck, Sciana, y otras Plazas pequeñas; y desde alli enviò 5y. hombres para socorrer à *DoroseńsKo*. Los Moscovitas, que tubieron este aviso, salieron con parte de sus tropas, y cortando à los Turcos, los passaron todos à cuchillo. *DoroseńsKo*, que se hallò frustrado de este socorro, se irritò de tal manera, que aconsejò à los Turcos talassen toda la Ukrania, exceptuando algunas Ciudades de su devocion, para quitar a los enemigos el medio de subsistir en la Provincia. El consejo fue facilmente seguido de una Nacion, que quando entra en un Pais enemigo, dexa fatales señas de haberle pisado; y constando este Exercito, segun se escribe, de 400y. hombres, pudo muy bien en el termino de 15. dias dexar à esta hermosa Provincia, que estaba llena de arboles, y mieses hecha un triste desierto.

El Rey de Polonia, à quien yà se le habia dado à entender algo de la paz, quando viò, que el Exercito Turco se habia echado de repente sobre la UKrania, y passado despues à entrarse por las fronteras de la Moscovia, presumiò, que esta diversion era con el fin de atacar à los Moscovitas, y despues

pues de haberlos derrotado volver à caer sobre la Polonia con mayor fuerza, y seguridad. Con este pensamiento resolviò ponerse en marcha, y ir al socorro de sus aliados. En el camino tubo el aviso de que los Turcos, despues de destruìda la UKrania, habian tomado à Ladisizin, en la baja Podolia, (no sin pèrdida; porque 4ų. Kosacos, que tenia de guarnicion, defendieron la Ciudad, y el Castillo con grande honra, y valor) y que despues destacaron 100ų. hombres, para ir à sitiar à la gran Ciudad de Human, que està en la misma Provincia. Con esta noticia se adelantò con el Exercito de la Corona à Javvorof, desde donde enviò 4. gruessos destacamentos, para hacer diversion, y facilitar à los Moscovitas el socorrer à Human, y tomar à Czeherin, y al rebelde *DorosensKo*.

Tambien hizo aprontar buen numero de barcas para echar un puente en el Niester, y meter la guerra, y el estrago en el Pais enemigo. Al mismo tiempo *CobansKi* con un cuerpo considerable de Tartaros, y KalmuKos, se entrò en la Crimea, haciendo grandes daños; pero todas estas disposiciones no pudieron impedir la pèrdida de Human; porque los Turcos volaron à un mismo tiempo 8. minas, que abrieron una brecha capàz de entrar la Ciudad por assalto, en la qual la Cimitarra Othomana se exercitò à medida de su ferocidad; pues demas de 100ų. hombres, que se hallaban en ella, fueron mui pocos, los que salvaron la vida. *RomadanovvsKi* por otro lado esgrimia con no menos estrago su alfange; pues atacando al Exercito de los Tartaros conducidos por su *Kam*, que retrocedia, para socorrer la Crimea, matò muchos, y encontrandolos despues el General Moscovita, los derrotò enteramente. Pero estos sucessos favorables en la Crimea mudaron muy luego de semblante; porque corriendo la voz, de que todo el Exercito Turco estaba en marcha, *RomadanovvsKi* se retirò, y puso por barrera el Rio Nieper, cuya novedad causò tanto terror, que extendiendose hasta Moscovv, obligò al Czar à enviar à toda prisa al K*nes Dolgoruki* con un gran refuerzo mientras èl disponia salir en persona à ponerse à la frente de su exercito; cuyo intento tubo determinado, y antes de partir à executarle, nombrò, y hizo reconocer por su sucessor à su hijo *Fedor Alexovvitz*. El exercito Othomano con la retirada de los Moscovitas, hallandose sin enemigos, con quien combatir, y viendo

se disminuìa considerablemente, por las muchas enfermedades, y falta de viveres tomò la buelta de el Danubio. Con que vinieron à perder los Moscovitas todo el fruto de las dos campañas, en que habian ganado la mayor parte de la UKrania, y solo les quedò el consuelo de explicarse con los Polacos, sobre sus zelos, y mala correspondencia, aunque estos no dexaron de corresponder con sus quexas, abultadas à proporcion de como las tenian concebidas, siendo la principal el no haber restituìdo à la Polonia la Plaza de *Kiovv*, por la que ofrecia el Czar un equivalante.

El Exercito de la Corona, que mandado por el Rey *Juan Sobieski*, se habia mantenido entre Leopol, y Kaminiez, para incomodar à esta ultima Plaza, con la retirada de los Turcos, no teniendo yà mas enemigos, que algunos Kosacos del partido de *DorosenskO*, se echò sobre la UKrania, y en menos de seis semanas la sujetò toda hasta *Kiovv*. Los Moscovitas nuebamente zelosos de estos progressos, rehusaron à los Polacos, que estaban acampados en las cercanias de esta Plaza, el darles provisiones algunas, aunque fuesse pagandolas. El Rey de Polonia se quexò agriamente al Czar, que se viò precisado à mandar al Vaivoda de *Kiovv*, no negasse cosa, de que necesitasse el Exercito aliado; pero al mismo tiempo hizo quanto pudo, para impedir que *DorosenskO* ajustasse la paz con el Rey de Polonia; porque rindiendose con ella la plaza de Czherin, venian à quedar los Polacos Señores de toda la UKrania.

CAP. XXXIX.

MUERE EL CZAR ALEXO, y sucede su hijo Fedor Alexovit. Hacen los Polacos la paz con los Othomanos, y con què condiciones. Apoderanse los Moscovitas de toda la UKrania, con la prision de DorosenskO. Cuentase quien era este rebelde.

MIentras estas cosas sucedian en la UKrania terminò sus dias el Czar *Alexo Michaelovitz* el 29. de Henero de 1676. à los 46. años de su edad. Principe en cuyos elogios se estiende largamente el Autor de las memorias, y con razon, porque aunque en sus principios hubo grandes revoluciones, con motivo de sus favorecidos, el tiempo, y la experiencia le hicieron tomar a su cargo el cuidado de los negocios de su Corona, los que toda su vida manejò por sì pro-

prio

prio con gran prudencia, y honor, como lo verificaron las paces tan decentes, que hizo con sus vecinos, y con no menos utilidad de sus vassallos, à los quales procurò por todos medios quantos beneficios pudieron contribuìr à su alivio, y à ponerlos capazes, y instruìdos en el arte militar, para que gastò sumas immensas en traer Oficiales de afuera; de suerte, que se hizo respetable à sus vecinos, y temido de sus enemigos, que hallaron en campaña sus tropas, no inferiores à qualesquiera otras. Fue valeroso, y sin ambicion, pues nunca hizo la guerra, sin ser probocado, o tener gran necessidad, como sucediò en la ultima, que tubo con los Turcos, ayudando à la Polonia, sin cuyo socorro hubiera sido trofeo de estos infieles, y la puerta, para penetrar con sus conquistas hasta los fines de la Rusia. En todas sus acciones diò bien à conocer su politica, y que caminaban reglandolas con la prudencia, y enderezandolas siempre al beneficio de sus Estados; porque mereciò, que todos le llamassen Padre. Casòse dos veces; la primera con la hija de *Elias Danilovitz MiloslausKi*, como diximos arriba, de la qual tubo à *Alexo*, que murió antes que su padre; a los Czares *Fedor*, y *Juan*, y à las Princesas *Taciana*, *Eudosia*, *Ana*, *Cathalina*, *Maria*, y *Sophia*. La segunda vez casò con la hija de *Korilof NarisKin* en 1671. de quien tubo à el Czar *Pedro* el Grande, y à la Princesa *Nathalia*.

Al Czar *Alexo Michaelovitz* sucediò su hijo mayor, llamado *Fedor Alexovvitz*, nacido en 1657. el qual tenia 18. años, quando subiò al trono, de que el año antecedente habia sido reconocido por sucessor, al tiempo mismo, que su Padre pensaba en passar à la UKrania à la frente de su Exercito. Este Principe, aunque encontrò las cosas de su Reyno tan revueltas, con una guerra, que le puso en tanto cuidado, y tenia agotado el Erario; con todo esso, siguiendo el espiritu de su Padre, hizo los mayores esfuerzos para continuarla, y poner à los Othomanos en la precision de hacer la paz; mayormente viendo que los Polacos la trataban de veras, como se concluyò el mismo año, que murió el Czar *Alexo*. A este designio le obligaba tambien el vèr, que quando los Polacos, y èl estaban unidos, para resistir à la Potencia formidable de los Turcos, andaban formando quexas, y moviendo pretensiones, sobre la Plaza de Kiovv, que si huviera estado en su poder, la hubieran perdido, como

mo perdieron tanta parte de la UKrania. No obſtante los eſfuerzos del Moſcovita, ſu Exercito ſe eſtubo toda la campaña ſobre la defenſiba, arrimado à las orillas del Rio Nieper, y ſe contentò con mandar, que un cuerpo de los Koſacos de Donſ-Ki, y los KalmuKos, mandados todos por *SiersKo*, hicieſſen una entrada en la Crimea, la que fue con menos fortuna, que las que ſe habian executado antecedentemente.

En la paz, que diximos haber ajuſtado el Rey de Polonia con la Porta, es cierto ganò la gloria, de quitar el vergonzoſo tributo, que ſe habia eſtipulado en el tratado antecedente; pero al miſmo tiempo ſintiò la Polonia el dolor de vèr, que la plaza de Kaminiez, quedaſſe en poder de los Othomanos. Con todo eſſo ſe debe celebrar en *Juan SobiesKi* la conſiguieſſe con alguna gloria, ſi ſe conſidera que ſu Exercito, que quando ſaliò à campaña era muy numeroſo, ſe hallaba reducido à ſolos 23y. hombres. En eſta paz hubo otros articulos, que no ſon de nueſtro intento, y hablaremos de ſolo dos, que hacen al aſſunto. El primero, fue ofrecer los Turcos à los Polacos toda ſu ayuda, para que volvieſſen à conquiſtar las Provincias, que haſta entonces los habian quitado los Moſcovitas. Eſta oferta, aunque tan util à la Polonia, ſe cuenta, que el Rey, ni la aceptò, ni la deſechò con aquella eficacia, y veras, que correſpondia à ſer los Moſcovitas ſus aliados, y haber ſacrificado tantas fuerzas, para libertarlos de caer debajo del yugo de los Othomanos, de que no dexaron de reſentirſe baſtantemente, y ponderar ſu quexa. En el ſegundo articulo, ofrecieron los Turcos à la Polonia toda la parte de la UKrania, que cae al Occidente del Rio Nieper, reſervandoſe para sì la Meridional, que era toda, la que obedecia al rebelde *DoroſenſKo*.

Executada la paz, ſe retiraron los Exercitos Polaco, y de los Turcos, el primero à ſus quarteles, y el ſegundo repaſſando los Rios Nieſter, y Danubio. Con eſtos los Moſcovitas, no hallando en campaña enemigos, que les hicieſſen opoſicion, corrieron libremente, logrando muchas empreſſas, y en breve teimpo ſujetaron todas las Ciudades de la UKrania, que ſe habian reſervado los Turcos, comprehendiendoſe en ellas, haſta la fuerte Plaza de Czherin. Y no contentos con eſto paſſaron à ſujetar algunas de las fortalezas de la parte de eſta Provincia, que habia tocado à los Polacos. Y aun-

aunque estas victorias, fueron tan ventajosas, fue lo mas apreciable de esta conquista, la del rebelde *DorosensKo*, principal Autor de esta guerra. Era este un Kosaco de *Zaporov*, que descontento de la Polonia, se habia entregado à los Turcos, y Tartaros, llamando à unos, y à otros contra aquel Reyno, y principalmente à la UKrania; y como era de natural furioso, y inconstante, habia tentado muchas veces el hacer la paz con la Polonia, con animo siempre engañoso. Y aunque el Gran Señor le enviò el baston de General, se le remitiò al Czar *Alexo*, solicitando su proteccion, dandole à entender, que esta insignia, no la queria de otra mano, que de la suya; pero al fin uso con èl la misma sinceridad, que con el Rey de Polonia. Verdadero exemplo, de lo que son los traìdores, pues el que hace profession de este arte, es traidor hasta con el Principe, à quien sirve; y aunque muchas veces la necesidad, ò el tiempo precisan à valerse de ellos, siempre se deben observar sus acciones; pues lo mismo que executan en favor de alguno, se puede recelar no lo conviertan en mayor daño; y assi de este genero de gente, se ha de usar pocas veces, y siempre con desconfianza.

CAP. XL.

RECELOSO EL CZAR DE que los Othomanos volviessen el año siguiente con mayores fuerzas, pide socorro à los Polacos, y se prorroga la tregua, y hace un ajuste. Entran los Turcos poderosos en la UKrania. Toman à Czeherin, y la demuelen, y se retiran despues.

LA felicidad que tubieron los Moscovitas en la UKrania, llamò contra ellos todas las fuerzas Othomanas, que entrando en campaña el año siguiente, dieron principio à ella por el sitio de Czherin, en cuya Plaza habian puesto tan grande guarnicion, que con las salidas, y lo que los incomodaron valerosamente las tropas, que tenian à la vista, obligaron à los Turcos à ponerse en confusion, y levantar el sitio, en el qual perdieron una buena parte de su Exercito con la artilleria, y el bagage; de suerte, que en aquella campaña no pensaron en otra empressa. El Czar aunque tubo motibos, para celebrar esta victoria, fueron mayores los recelos, que le causò; porque temiò como prudente, que los Othomanos volverian el año siguiente à la Ukrania con fuerzas mucho mayores, para re-

pa-

parar la afrenta recibida. Con este cuidado enviò prontamente un Embaxador à Polonia, pidiendola el socorro, que èl mismo de su voluntad la habia dado, hallandose en semejante aprieto. Los Polacos viendo à la Moscovia en este ahogo, quisieron aprovecharse de la ocasion, para sacar los partidos; que no habian podido hasta entonces. Para esto se escusaron con los Embaxadores, de no poderles dàr el socorro, que les pedian, alegando lo consumido, que estaban con las turbulencias, y guerra antecedente, y sobre todo, porque acababan de firmar un tratado con la Porta, y seria romperle, el darles el socorro, que pedian. Pero poco despues el Rey envio à Moscovv à *SevorinsKi, y Sapieha* Ministros con instrucciones, para aprovecharse de la coyuntura, y pedir al Czar algunas condiciones ventajosas, que se reducian à que pusiesse en sus manos al General *DorosensKo*, para castigarle como rebelde; que le entregassen las Plazas de Kiovv, y SmolensKo, y que le diessen satisfaccion, de no haber juntado à su Exercito un cuerpo de 30ȳ. hombres, estipulado en el ultimo tratado hecho en Moscovv en 9. de Abril entre el Rey *Miguèl*, y el Czar *Alexo*, el qual contenia 21. articulos, y por uno separado, y posterior al tratado, se habia prometido este cuerpo.

Verdaderamente el Rey de Polonia se aprovechaba bien de la necesidad del Czar, pues pedia la sastifacion, de no haberse unido estos 30ȳ. hombres à su exercito, y pasaba en silencio las diversiones, que los Moscovitas hicieron en la UKrania, y la Krimea, cuyos socorros habian sido de mucha mayor importancia, y mas utiles que los 30ȳ. hombres. Pero como la necesidad era grande, enmudeciò la razon de los Moscovitas; y ventilada largo tiempo la negociacion, se concluyò un tratado de cinco articulos, que en sustancia contenian: *Que se continuaria la tregua por otros trece años. Que por equivalente de Kiovv, y SmolensKo pagaria el Czar* 200ȳ. *rubles en dos pagas: que el Czar entregaria las Plazas de Belusio, y Nebel, situadas en las fronteras de Lithuania, las que habia ganado à los Polacos: que se pondrian en libertad los prisioneros de ambas partes, y que se convocaria una dieta en que se tratasse del socorro pedido, y de juntar los Exercitos contra las fuerzas de los Turcos, y Tartaros.*

Todo el cuidado, y recelo, que el Czar tubo del enojo de los Othomanos, se verificò en la primera campaña, y se coz

conociò, que no habia ſido ſin gran fundamento. Porque la Primavera entraron en la UKrania con fuerzas muy ſuperiores à las de el año antecedente, mandadas por el *SerasKier* Kara *Muſtapha*, que hizo el animo de llevarſe la Plaza de Czeherin coſtaſſe lo que coſtaſſe, como con efecto la ſitio. *Romadanovvs*Ki, General Moſcovita, que eſtaba à la viſta con un poderoſo Exercito, incomodo con continuos rebatos à los enemigos, y logrò meter en la Plaza tropas de refreſco, para aliviar à la guarnicion, y hacer mas vigoroſa la defenſa. El General Turco, viendo que perdia mucha gente, y que la empreſſa ſe hacia dificultoſa, por el medio de la fuerza, ſe ſirviò de la extratagema, para conſeguirla. Diſpuſo para eſto levantar el ſitio, y retirarſe à Cherchin, acampandoſe delante de eſta Plaza: El General Moſcovita no hizo prudente juicio de eſta retirada; porque creyendola como neceſſaria, ſacò de Czeherin toda la guarnicion, para que tomaſſe algun deſcanſo, y puſo en ſu lugar otra compueſta de tropas nuevas, y no acoſtumbradas à la guerra. El *SerasKier* tubo luego eſta noticia, y concibiò, que la Plaza feria ſuya, ſin coſtarle tanto, como habia penſado al principio, ſiendo los miſmos Moſcovitas los que le facilitaban ſu redencion; y aſsi paſsò con celeridad à formar nuevamente el ſitio, que los Turcos encaminaron deſde luego con la Zapa, haſta meterſe debaxo de las murallas, donde hicieron varias minas, que voladas à un miſmo tiempo, abrieron una brecha tan grande, que pudieron llevarſe la Plaza por aſſalto, y paſſar à cuchillo cerca de 30y. hombres; cuya victoria ſe hizo mas memorable à viſta de las tropas Moſcovitas, que eran tan poderoſas, que refieren las memorias de *Beauju*, ſe componian de 200y. hombres: los quales, no ſolo no la ſocorrieron, ſino que ſabiendo ſu rendicion, ſe llenaron de terror, y ſe retiraron. Los Othomanos los perſiguieron haſta BuKzin, pero no lograron mas ventaja, que la de derrotar algunas partidas, que los Moſcovitas ivan dexando para divertir à los que los ſeguian, mientras el todo del Exercito ganaba un ſitio ventajoſo, donde eſtar ſeguro de ſer acometido. Con eſto los Turcos ſe vieron preciſa-

cisados à dàr fin à la campaña, porque estando en Pais enemigo, y sin viveres, ni almacenes, no pudieron meditar otra alguna empressa; y assi se retiraron de la otra parte del Niester, dexando antes demolida la fuerte Plaza de Czeherin, que acababan de conquistar, que en otros tiempos habia sido una Ciudad mui considerable de la UKrania situada à las orillas del Rio Tasmin, y distante del Boristhenes dos leguas Polonesas. El General *Romadanovvs Ki* cõ la retirada, que hizo, ganò gran credito; porque la executò con mucha orden, y à la vista de un poderosissimo Exercito, que le iva persiguiendo; pero como en los Principes, quando pierden algo de sus Dominios, se les suele lisonjear con echar la culpa à los que no pudieron defenderlos, el Czar, acordandose de que habia perdido à Czeherin, y olvidado de que este General le habia puesto en salbo sus tropas con tanto acierto, se diò por descontento de todo lo executado, y quedò este Oficial en desgracia.

CAP. XLI.

JUNNTASE UNA DIETA en Grodno, y no se consigue, lo que desean los Polacos, quienes noticiosos, de que los Turcos volvian à romper la paz, piden socorros à varios Principes, y al Czar, que se ajusta con los Turcos, y contrae matrimonio primera, y segunda vez, y muere dexando declarada la sucesion en Pedro el Grande.

EN el ajuste, hecho en Moscovv entre las dos Coronas, se resolviò, como diximos, se juntaria una Dieta, para tratar del socorro, que pedian los Moscovitas à los Polacos. Esta se combocò en Grodno, à primeros de año de 1679. En ella concurrieron los Ministros de el Emperador, y el Nuncio de el Papa, que trabajaron mucho, para que se rompiesse la paz nuevamente concluìda con la Porta, la que no habia sido muy honrosa à la Polonia, y assi era conveniente, que uniessen estos dos Principes sus fuerzas, para atacar juntos à los Otho-

manos. De este dictamen eran tambien algunos de los que componian la Dieta. Pero los Polacos, que creyeron, que el Czar no podia defenderse de tan poderosos enemigos, sin el socorro, que les pedian, volvieron à usar de su politica, y obligarle à que se le comprasse al precio de las Plazas, que habian cedido à *Alexo Michaelovitz* por el tratado de ArdesKovv: y con efecto *Juan SobiesKi* envió à Moscovv un Ministro, à hacer la proposicion; pero el Czar, que conoció bien el arte de la propuesta, y considerando, que en la antipatia de los Polacos à la Nacion Rusiana, habia poco que fiar, y mas entendiendo lo zelosos, que estaban; respondió al Ministro con vizarria, dandole à entender, estaba resuelto, à no pagar subsidio alguno à la Polonia, à la qual solo pedia juntasse las fuerzas con las suyas, para oponerse unidos al enemigo comun, y ponerle en la necesidad de conceder una paz à los dos estados, que fuesse honrosa, y util à entrambos.

Aunque los Polacos considerandose seguros del azote Othomano en aquella coyuntura, querian comprasse la Moscovia sus socorros à trueque de sus ganancias, presto se les mudò el teatro, y hubieron de mendigarlos, no solo de los Moscovitas, sino de todos los Principes Christianos. El caso sucediò de esta suerte. La Porta conociò, que todas las ventajas, que podia sacar de la UKrania, donde era la guerra que tenia con la Rusia, no alcanzaban à la quarta parte del gasto, que le costaba el Exercito, hasta ponerle en esta Provincia; por cuya razon cansado el Divan, meditò en hacer la paz con el Czar, sin que se entendiesse la deseaba, y para esto mandò el Sultan al Kam de los Tartaros, que ofreciesse al Czar su mediacion, para un ajuste. El fin que la Porta llebaba en esto, era el de componerse con todos sus enemigos, para poder con mas libertad, y todas sus fuerzas volver sobre la Polonia, y quitarla la Podolia. Con esta mira volviò à renovar la tregua, que tenia con el Emperador por otros 20. años.

El Rey de Polonia tenia en Constantinopla un Embaxador, llamado *Spendovv Ki*, hòbre sagàz, que pudo penetrar todo el designio de los Othomanos, y dàr cuenta a su Soberano; cuya noticia le puso en la necessidad de acudir à todos los Principes de la Christiandad, y singularmente al Czar como vecino mas poderoso. Este Principe, luego que se viò so-

licitado, se valiò de la misma politica, que antes habian usado con èl los Polacos, y los respondiò, ofreciendo enviarlos un poderoso Exercito; pero con la condicion de que antes habian de hacer renuncia de todas las pretensiones, que pudiessen tener contra la Moscovia. Esta proposicion no fue mal recibida en el ahogo, en que se hallaban, y pidieron al Czar remitiesse un Ministro con poderes amplios, para reglar el socorro, que les debia enviar, y el tiempo, y parage adonde le necesitaban.

El Ministro se enviò, como pedian los Polacos, y desde luego empezò à hacer unas proposiciones mui agradables; pero las acompañò siempre de tan duras condiciones, que dieron à conocer à la Polonia, que el Czar tenia yà ajustada su paz con los Othomanos; lo que se verificò luego, porque el Ministro declarò, que su Soberano admitiria antes una paz razonable con los Turcos, que todas las ofertas, que le hacian, con lo qual quedaron desengañados, y *Fedor* se ajustò con la Porta, que le dexò en su dominio los Kosacos, que pocos años antes se pusieron debajo de su proteccion, quedando el Sultan, por fiador, de que los Tartaros no harian correrias en las Provincias de la Moscovia, conforme se habia estipulado en el ultimo tratado entre el Kam, y el Czar. Desde que el Czar *Fedor* subiò al Trono, estubo ocupado en operaciones militares, que le sirvieron de impedimento, para poner en execucion las grandes ideas, que tenia premeditadas en orden à engrandecer sus Dominios, y à beneficiar à sus pueblos. Y siguiendo las maximas de su Padre, atraìa con dadibas à los Oficiales Extrangeros, para hacer mas regladas sus tropas, y para poner en sus estados las maniobras, levantando el comercio, y las artes al estado mayor, que le fuesse posible. Fue el primero que pensò en edificar de ladrillo todas las casas de Moscovy, y empedrar sus calles. Y con el deseo de poner en practica todas estas ideas, se diò prisa à hacer la paz; y yà que la tubo conseguida, pensò en tomar estado, y para èl escogiò à *Opimia RoutefKi*, sobrina del Boyar *Simon Juanovitz Sabarofs Ki*, cuyo matrimonio se celebrò con grande explendor el mes de Abril de 1681. pero durò muy corto tiempo; pues al principio del año siguiente murió esta Princesa. Y aunque *Fedor* era de una complexion mui debil, y el estado del matrimonio, no podia serle fa-

favorable ; con todo esso, atendiendo al consuelo de sus vassallos, passò à tomar nuevo estado con *Maria Matvveona Fufrasini*, señora de una familia mui ilustre de Polonia. A este segundo matrimonio le siguiò mui luego un nuevo duelo, en la muerte de *Fedor*, à quien una calentura lenta, quitò la vida en su tierna edad, y à sus vassallos las grandes esperanzas, que habian concebido de este Monarcha, cuyas calidades, y inclinaciones los hacian vaticinar seria las delicias, y la felicidad de su Imperio. Muriò sin dexar hijos; y como fue tan amante de sus pueblos, quiso en su testamento dexarles por sucessor, al que le pareciò mejor, prefiriendo al cariño, y la sangre, la conveniencia de sus Estados. Y assi aunque *Juan* era su hermano uterino, considerandole de un espiritu apagado, mui corto de vista ; y de una salud muy delicada para el peso de los negocios de una Monarchia tan grande, nombrò à *Pedro* el Grande, su medio hermano, hijo de *Nathalia*, *Korilovvna NarisKin*, introduciendo en Moscovia el uso, de que el cetro recayesse antes sobre el merito, que sobre el nacimiento, ò la primogenitura; y parece que su idèa pudo tener algo particular, si se atiende al nombramiento que hizo en un Principe, cuya Historia es el mayor assunto; la qual vamos à referir con mas extension, que las de todos los otros Principes Moscovitas ; pues siendo los sucessos, que la componen acaecidos en nuestros tiempos, han tenido mas facilidad en recogerse, y formar una idèa de este Heroe, que mereciò, mas que todos, no quedasse su fama en olvido.